

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente

Reconocimiento de validez oficial de estudios de nivel superior según acuerdo secretarial 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación del 29 de noviembre de 1976.

Departamento de Estudios Socioculturales

Maestría en Comunicación de la Ciencia y la Cultura



**Transformaciones socioculturales a partir de agentes
contaminantes en una comunidad afropacífica de Bahía
Málaga, Colombia.**

TESIS que para obtener el **GRADO** de
MAESTRA EN COMUNICACIÓN DE LA CIENCIA Y LA CULTURA

Presenta: **LEIDY CAROLINA BERMÚDEZ QUIROGA**

Directora **SUSANA HERRERA LIMA**
Director **HERNÁN MUÑOZ ACOSTA**

Tlaquepaque, Jalisco. octubre de 2024

Resumen

La presente investigación indaga sobre las transformaciones socioculturales que sufren las comunidades afropacíficas de Bahía Málaga, Buenaventura, Colombia, debido a la alta exposición a residuos, y se pregunta por los cambios en las prácticas tradicionales de los sujetos situados en estos territorios, allí donde la acción de agentes contaminantes repercute en los contextos socioculturales en los que están inmersos y los reconfiguran.

Una problemática abordada de tal modo permite construir un marco teórico nutrido que la acerca a conceptos fundamentales para la investigación, como los de cultura y prácticas sociales. Todo esto desde una perspectiva etnográfica que se valió de observación participante, dinámicas de grupo y entrevistas etnográficas para, posteriormente, analizar la información cualitativa a la luz del marco teórico y los instrumentos metodológicos utilizados, en una tarea teórica-empírica e interpretativa tras la que se arrojan conclusiones generales y específicas sobre los dones ancestrales y las prácticas tradicionales de las comunidades estudiadas.

Lo anterior se propone como una aproximación al lugar de la comunicación de la ciencia y la cultura en los estudios científicos actuales, y aporta una exploración de la problemática del racismo y la justicia ambiental, principalmente en comunidades vulnerables.

Palabras claves: cultura, contaminación, racismo ambiental, justicia ambiental.

Índice

<i>Resumen</i>	2
<i>Capítulo 1. Contexto</i>	10
1.1 El Pacífico	10
1.2 Buenaventura, ciudad portuaria	14
1.3 Juanchaco, Ladrilleros y La Barra, corregimientos de Buenaventura	16
1.4 Acumulación de basura en Colombia	21
<i>Capítulo 2. Del viaje de la basura a lo esencial: impacto biológico y social.</i>	40
2.1 Estado de la cuestión	40
2.2 Construcción social de la contaminación	42
2.4 Crisis interconectadas en Latinoamérica ante el cambio climático y la pérdida de biodiversidad	49
2.5 Determinantes socioambientales, pérdida de biodiversidad y su impacto en la salud humana	53
2.6 Impacto desigual de los daños ambientales.	56
2.7 Racismo en el territorio ancestral	57
<i>Capítulo 3. Problema de investigación</i>	63
3.1 Problema y tema investigación	64
3.2. Objeto de estudio	66
3.3 Justificación	66
3.4 Pregunta de investigación	69
3.5 Objetivo general	69
3.6 Objetivos específicos	70
<i>Capítulo 4. Apartado teórico</i>	71
4.1 Conceptos fundamentales	72
4.1.1 El concepto de cultura	74
4.1.2 El concepto de prácticas sociales	81
<i>Capítulo 5. Apartado metodológico</i>	88
5.1 Diseño metodológico y tabla de congruencia	88
5.2 Universo	91
5.2.1 Segmentación geográfica	91
5.2.2 Segmentación sociocultural	92

5.3 Plan de obtención de datos.....	92
5.3 Técnicas de obtención de datos.....	94
5.4 Proceso del trabajo de campo	95
5.5 Instrumentos de investigación.....	102
5.6 Guía de preguntas realizadas en campo	118
5.7 Sistematización y codificación	123
5.8 Reflexiones y consideraciones éticas.....	130
<i>Capítulo 6. Análisis cualitativo de las prácticas sociales</i>	<i>132</i>
6.2 Transformaciones socioculturales de las prácticas tradicionales.....	139
6.3 Injusticia ambiental: dominación racial e higienismo.	153
6.4 Transformaciones socioculturales desde el sentido de la práctica.....	158
6.5 Análisis del primer eje: dones ancestrales	167
6.6 Momentos sociohistóricos de los dones ancestrales en relación a la contaminación	170
6.6.1 <i>El establecimiento</i>	171
6.6.2 <i>Ola del turismo</i>	178
6.6.3 <i>Impacto en los sustentos autóctonos</i>	186
6.7 Análisis del segundo eje: <i>técnicas tradicionales</i>	196
<i>Capítulo 7. Conclusiones</i>	<i>218</i>
7.1 Conclusiones sobre el eje de los dones ancestrales	219
7.2 Conclusiones sobre el eje de las prácticas tradicionales.....	224
<i>Referencias</i>	<i>242</i>

Agradecimientos

A la doctora Susana Herrera Lima, al maestro Hernán Muñoz Acosta y a mi lectora, la doctora María del Rocío Enríquez Rosas, les agradezco profundamente su guía y su paciencia en este recorrido.

A mis amigas, amigos y primos, que regularmente se ponen muy tristes y se matan —tanto que parece que duermen—, pero ahí están, volviendo a la vida.

A las personas que me enseñaron que lo que importa no es la academia, sino lxs amigxs que hacemos con ella.

A mi familia colombiana y mexicana, gracias por sostenerme y quererme en cada paso.

A la comunidad, mi núcleo, que me acogió tantos años, me enseñó a pelar cocos, pescar, correr, saltar y nadar.

En ningún otro documento quedará escrito que mi mano tembló antes de firmar este contrato, pero hoy agradezco la oportunidad brindada por la Maestría en Comunicación de la Ciencia y la Cultura y al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT).

Después de todo este camino, selvático y citadino,

¿será que ya sabremos nadar en la basura?

Introducción

La presente investigación documenta el acercamiento etnográfico a una comunidad afro-pacífica en Bahía Málaga, Colombia. Desde la época de la abolición de la esclavitud, dicha comunidad había logrado salvaguardar conocimientos ancestrales y conservar el equilibrio de sus territorios, hasta ahora, pues en la actualidad, estas comunidades viven en contacto permanente con residuos plásticos, lo que se traduce en una problemática ambiental y social que no solo provoca la contaminación del agua y del suelo sino que trae consigo graves daños en la salud de los habitantes de Bahía Málaga, alterando además la relación de las comunidades con el medio ambiente. Por ello, este estudio busca analizar y comprender los cambios sociales y culturales a nivel estructural, destacando la relevancia tanto histórica como contemporánea en la transformación social que viven los integrantes de la comunidad al enfrentarse de manera constante a grandes cantidades de residuos. El fenómeno social y ambiental se aborda desde las transformaciones socioculturales que atraviesan estas personas y mediante el análisis de sus narrativas. Así mismo, este problema de investigación se enmarca en la perspectiva sociocultural que define la orientación de la Maestría en Comunicación de la Ciencia y la Cultura del ITESO.

En consecuencia, este estudio se centra en la observación y el análisis de las prácticas sociales de las comunidades que tienen contacto frecuente con todo tipo de basura. De ese modo, se establecieron algunas categorías organizadas en relación a las prácticas, obteniendo los siguientes grupos: Pescadores, Constructores, Transportadores fluviales, Sazoneras; y Piangueras. La pertinencia para la investigación de estos perfiles socioculturales radica en su estrecha relación con la problemática ambiental, particularmente por el desafío de vivir-resistir frente al exceso de basura. Además, estas categorías se destacan por estar arraigadas en prácticas con una profunda

carga de simbolismos sociales y tradiciones ancestrales, lo que les confiere un valor cultural inestimable, especialmente para la identificación de transformaciones sociales y culturales a nivel estructural. Es decir, su relevancia cultural no es solo histórica sino que también expone los rasgos de la transformación social a causa de la exposición a factores contaminantes.

En ese mismo sentido, la cercanía de la investigadora a estas comunidades no solo enriquece la investigación, sino que permite establecer una base sólida para comprender las dinámicas locales y forjar colaboraciones efectivas al momento de entender el fenómeno socio-ambiental emergente. A partir de esta conexión íntima con las comunidades, se evidencian narrativas y prácticas que tienen el potencial de impulsar análisis teóricos (el presente, y posteriores) de los fenómenos ambientales y socioculturales que tienen lugar en la zona.

Por otro lado, el trabajo de campo se desarrolló desde un enfoque etnográfico que contempla tres etapas metodológicas. Esto con la intención de identificar las transformaciones socioculturales que tienen lugar a partir de la coexistencia con agentes contaminantes. Así, en la primera etapa se realizaron observaciones etnográficas con el fin de tener un acercamiento contextual, una base empírica y generar un acercamiento a la vida de los sujetos de la investigación; en la segunda etapa se realizaron dinámicas de grupos como método para la producción discursiva. Por último, se realizaron entrevistas etnográficas como estrategia de producción y profundización con personas representativas de las categorías mencionadas anteriormente. En cuanto a las técnicas y las herramientas utilizadas para obtener datos, se desarrollaron diferentes instrumentos con criterios específicos para cada técnica, para así condensar la información obtenida del trabajo de campo, desarrollado del 15 de junio al 5 de agosto del 2022.

El presente estudio se estructura en siete capítulos. El capítulo inicial aborda el contexto de la investigación, el cual proporciona un marco social y geográfico esencial para la comprensión del objeto de estudio, el cual, a su vez, se enmarca en la intersección de los conceptos de cultura y prácticas sociales, de modo que se pueda abordar la comunicación de la ciencia desde una perspectiva sociocultural.

En segunda instancia, el Estado del Arte abre el camino para posicionar el estudio actual en el campo de la comunicación cultural desde el análisis de referentes empíricos que articulan rutas teórico-metodológicas similares. Además, se plantea un apartado especial para abordar los conceptos de desigualdad y racismo, sufrimiento ambiental y justicia ambiental, toda vez que emergen como nuevos caminos para entender el fenómeno socio-ambiental en cuestión. Así, se profundiza en los fundamentos del estudio, por lo que, partiendo del Estado del Arte del conocimiento en el campo, se adentra en las características de la problemática, basándose en una amplia variedad de investigaciones relacionadas para arrojar luz sobre el tema central de esta investigación.

El tercer capítulo sitúa el caso de estudio en un contexto específico, tratando tanto su dimensión temporal y espacial como las razones que respaldan su selección. Estas razones se basan en factores como la vulnerabilidad del lugar de estudio frente a los efectos negativos de la acumulación de basura y las limitadas opciones disponibles para la comunidad. Finalmente, culmina con la presentación detallada del objeto de investigación, incluyendo la exposición de la problemática en cuestión, la pregunta de investigación y los objetivos del estudio.

Posteriormente, se detallan las particularidades del marco teórico que se ha establecido para afrontar el objeto de estudio. Este marco abarca las perspectivas teóricas y epistemológicas de los autores clave como John B Thompson, Gilberto Gimenez, y Clifford Geertz. Se exploran

sus influencias y orígenes, así como los conceptos fundamentales cultura y prácticas sociales que han delineado, culminando en la estructuración de una propuesta sólida que servirá como cimiento para la investigación.

En el quinto capítulo se sitúa el enfoque metodológico, englobando aspectos como la concepción de la estrategia general, la generación de datos, la descripción del universo el cual se conforma por la comunidad afro-pacífica de Bahía Málaga, Colombia, que se encuentran en condiciones de alta vulnerabilidad frente a la contaminación y el caso de estudio, la delimitación del período temporal y de los sujetos de investigación, los métodos de procesamiento de la información, las cuestiones éticas y los criterios utilizados para garantizar la validez de la investigación, así como la propuesta definitiva para el análisis e interpretación de los datos.

En el capítulo siguiente, el sexto, se lleva a cabo la organización, descripción y análisis de los datos mediante un enfoque basado en categorías relacionadas con las prácticas tradicionales que fueron elegidas. Se procede a una interpretación de datos mediante un proceso analítico que reintegra los elementos previamente desglosados, siguiendo una lógica teórico-empírica para lograr una comprensión más completa.

El séptimo y último capítulo proporciona un resumen de las conclusiones alcanzadas tras el estudio, junto con reflexiones finales que devienen nuevas direcciones en el campo de la comunicación de la ciencia. En ese sentido, se posiciona la investigación dentro de este campo de estudio (racismo, desigualdad y violencia), pero desde un nuevo sujeto empírico y con las categorías teóricas y metodológicas construidas para este particular. Se abordan también las limitaciones del estudio y se exploran posibles vías para investigaciones futuras, subrayando la relevancia de esta contribución en el ámbito académico.

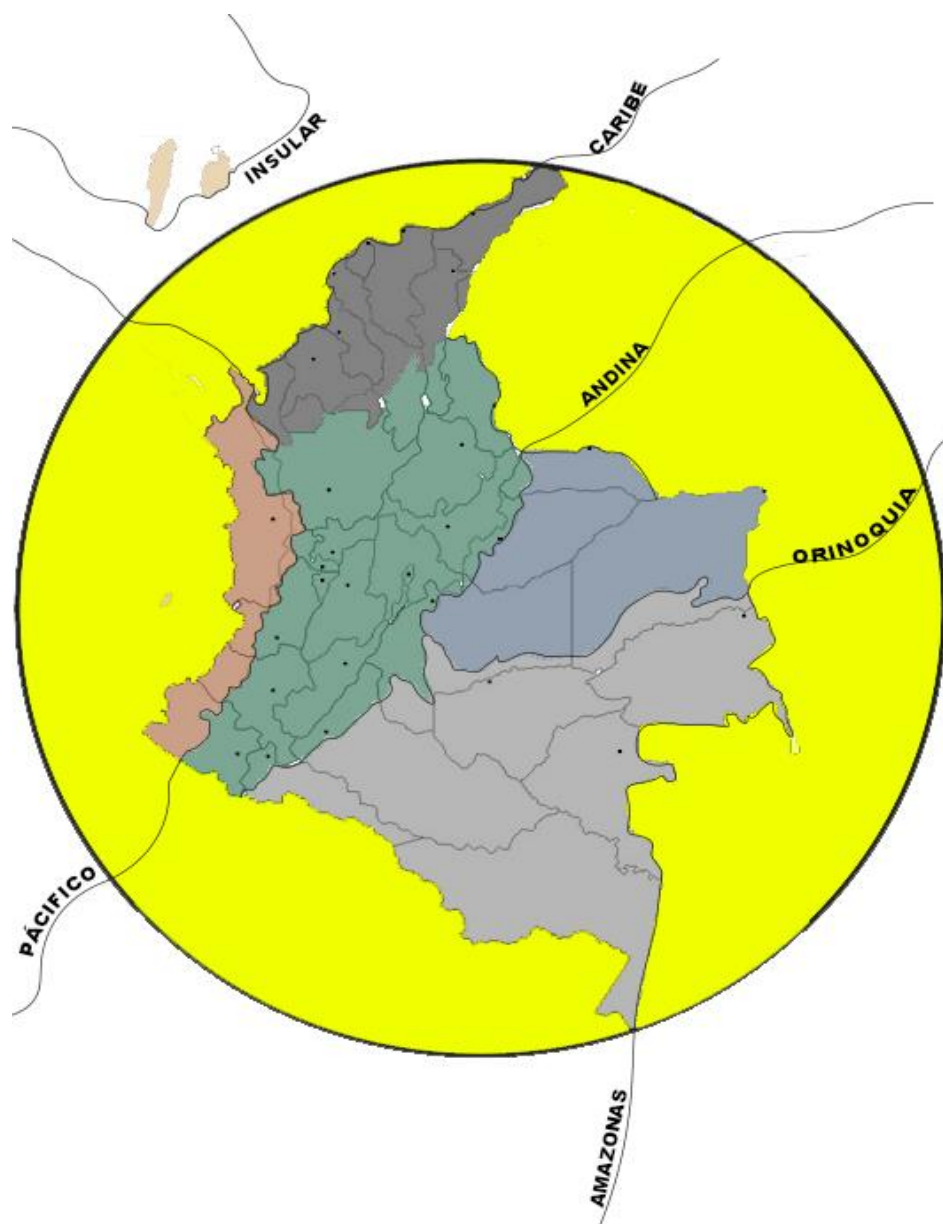
Capítulo 1. Contexto

1.1 El Pacífico

Este proyecto de investigación se desarrolla en Colombia, un país descentralizado y democrata, reconocido por su megadiversidad biológica, por su riqueza natural y variedad climática. Colombia alberga alrededor del 10% de la biodiversidad mundial (Fernández Cardozo y Rodríguez Castillo, 2022). Además, cuenta con seis regiones naturales: Caribe, Pacífico, Orinoquía, Amazonía, Andina e Insular. También es un país multicultural que cuenta con multiplicidad de etnias, religiones, costumbres, tradiciones y comunidades indígenas y afrodescendientes, las cuales ocupan el 25% del territorio nacional (Ministerio de salud, 2020).

Figura 1

Mapa y Regiones de Colombia.



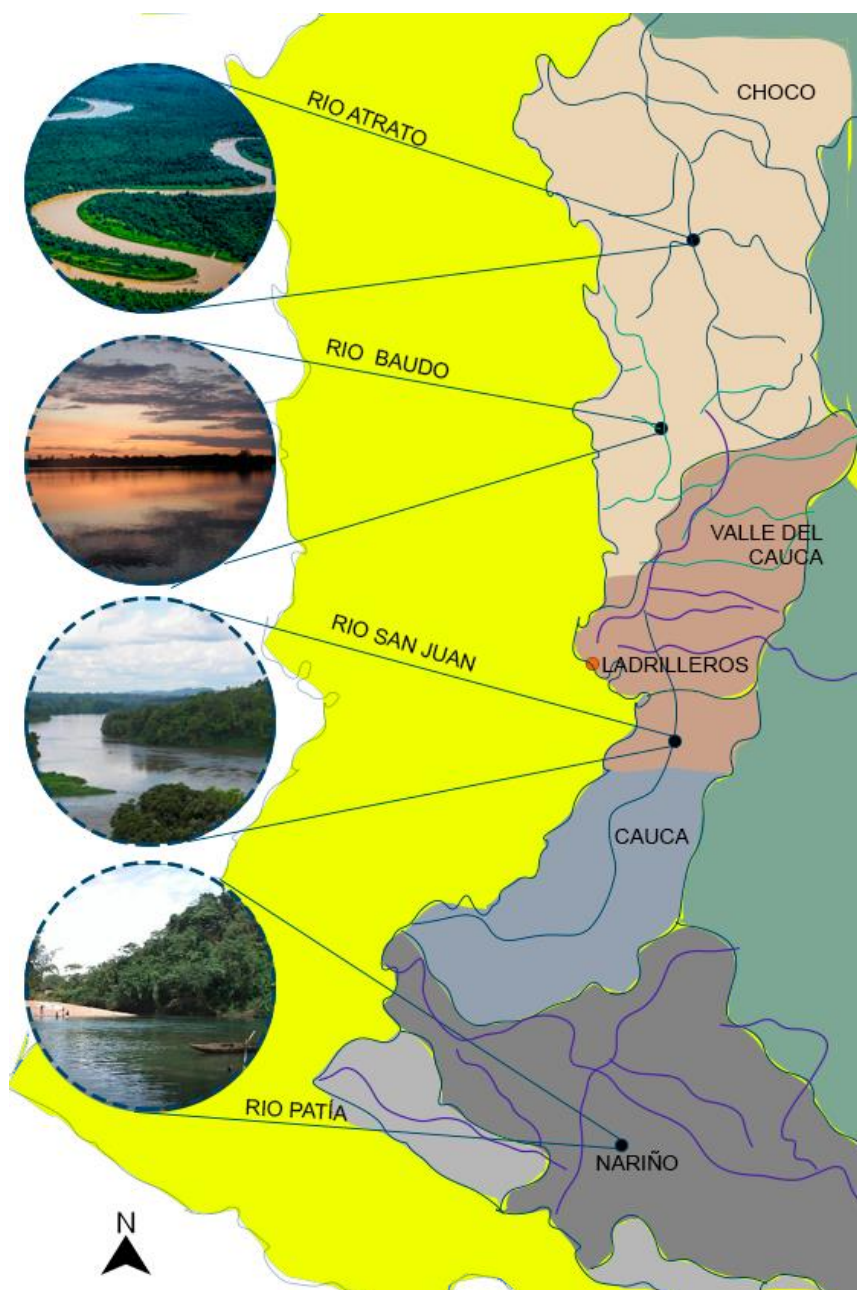
Nota. Elaboración propia.

Este proyecto de investigación fue desarrollado en la región pacífica, ubicada al occidente de Colombia. Esta región comprende los departamentos de Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño. Limita al norte con Panamá; al sur con Ecuador; al oriente con la Cordillera Occidental de

los Andes colombianos; y al occidente con el Océano Pacífico. Tiene una extensión de 83.170km, equivalentes al 7% del territorio nacional. Así mismo, lo habitan 1.500.753 personas. Sus climas son el tropical húmedo y el monzónico, y cuenta con siete parques nacionales naturales (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015). La región pacífica, también llamada el Pacífico, es una de las más biodiversas del planeta: además de su riqueza hídrica y ecológica también se destaca por su riqueza mineral y forestal. Sus principales ríos son: San Juan, Atrato, Baudó y Patía.

Figura 2

Mapa hídrico y departamental del pacífico colombiano.



Nota. Elaboración propia.

También se conoce a Colombia por ser un país multicultural, pues la constitución de 1991, en su artículo 55, declara que Colombia es un país pluriétnico y multicultural. Esta declaratoria logró que las comunidades negras del Pacífico se reconocieran como etnias con costumbres y

prácticas ancestrales específicas (Camacho, 1997). En la Corte Constitucional, en la Sentencia T 375 (Magistrado de Colombia, 2006) se describen dos tipos de sujetos del pueblo afrodescendiente: los primeros son las comunidades negras quienes reciben reconocimiento como grupo étnico portador de identidad propia y sujetos de protección e importancia cultural; los segundos son las personas afrocolombianas, quienes son de origen africano y forman parte de la población colombiana en general. Su identidad está influenciada por sus características etnoculturales, lo que les proporciona una perspectiva única y una forma particular de relacionarse con su entorno. A diferencia de las comunidades negras, las personas afrocolombianas no están necesariamente organizadas en grupos étnicos formales, pero comparten una herencia cultural que les distingue del resto de la población (Rosero, 2005).

1.2 Buenaventura, ciudad portuaria

Las principales ciudades del Pacífico colombiano son Buenaventura, Quibdó, Tumaco y Guapi. Entre ellas, la más grande de la región y el municipio más grande del departamento del Valle del Cauca, es Buenaventura; posee 432.385 habitantes y tiene 678.500 hectáreas, equivalentes a 6785,00 km² (DANE, 2020). Se localiza de 0 msnm a 7 msnm, con un clima predominantemente cálido y de mucha humedad. Según el Ministerio de Salud y Protección Social (2017), la ciudad se ubica al lado izquierdo de la Cordillera Occidental, sobre la Costa Pacífica, y limita al norte con el departamento del Chocó; al sur con el Cauca; al oriente con Calima, Dagua, Cali, Jamundí, al occidente, tiene una extensa costa que bordea el Océano Pacífico.

Buenaventura alberga el puerto marítimo más importante de Colombia, destacándose por el volumen de carga que maneja, ya que moviliza más del 60% de los productos de importación y exportación del país. Como resultado de esta intensa actividad, el municipio genera aproximadamente 208.471 toneladas de basura al día. Sin embargo, el aprovechamiento en materia

de reciclaje es insuficiente. La corporación ambiental encargada del aseo, Buenaventura Medio Ambiente S.A. ESP, no cuenta con programas fijos de reciclaje ni con un sistema eficiente de recolección de residuos. Además, las personas que intentan reciclar lo hacen en el sitio de disposición final bajo condiciones inapropiadas y sin ningún tipo de apoyo de la administración municipal.

Esta situación se agrava aún más debido a la acelerada disminución de la vida útil del sitio de disposición final de residuos, ubicado en el kilómetro 23 de la vía que conecta con el corregimiento de Córdoba, donde se encuentra una celda transitoria. Según Torres et al. (2016), estos problemas estructurales contribuyen al aumento de residuos que terminan en el océano, exacerbados por factores como el crecimiento poblacional y la ineficacia en la gestión de desechos (Arias et al., 2020, p.5).

En cuanto a su economía, Buenaventura también es epicentro de actividades agropecuarias, comerciales, industriales y turísticas. La ciudad se destaca por cultivos de chontaduro, borjón, cítricos, yuca y “bananito” (Pérez, 2007). Sin embargo, también es cierto que Buenaventura presenta un contraste significativo con el resto del país, pues si se considera que posee el puerto más importante de Colombia, la pobreza en que viven sus habitantes es alarmante (Figuroa, 2021). Tres problemas intensifican esta situación en la ciudad. El primero, la cantidad de basura que se incrementa a diario y pone en peligro la sanidad de los habitantes, ocasionando más de una vez el cierre de playas como Chucheros, Juanchaco, Ladrilleros y La barra. El segundo problema es el aumento de la delincuencia en Buenaventura, delitos que van desde el robo hasta el homicidio. Estos crímenes se evidencian mínimo 3 veces al día en el distrito portuario. El tercer problema es que se percibe “ausencia” u “olvido” del Estado en estas poblaciones (Figuroa, 2021). Con estos datos en mente, se considera que Buenaventura es una de las ciudades con mayor desigualdad

social, criminalidad y violencia sistemática, como bien lo menciona Javier Figueroa (2021) en su artículo Violencia, despojo y hambruna, “La generación de fronteras invisibles y en particular las acciones de masacrar, descuartizar y torturar a las víctimas son el diario de la criminalidad”. (p. 29) Entre estos crímenes, se evidencia que una de las principales fuentes de inseguridad es el narcotráfico, el cual ha permeado en los tejidos sociales y económicos de la ciudad, aprovechándose de la vulnerabilidad de las personas y motivando a los jóvenes a ser “mulas” o transportadores de droga, siendo muchas veces la opción más rápida y fácil de obtener dinero, frente a la preocupante situación de abandono y precariedad que vive el municipio (Salazar, 2015).

1.3 Juanchaco, Ladrilleros y La Barra, corregimientos de Buenaventura

Esta investigación se ubica en el territorio de Bahía Málaga, que hace parte de la ciudad de Buenaventura, el cual lo conforman: Juanchaco, Ladrilleros y La Barra. Para el desarrollo de la presente investigación se seleccionan a los tres, es decir, al complejo de Bahía Málaga, considerando que el territorio con mayor índice de actividades laborales y culturales como la pesca y el piangüar, la construcción tradicional, la danza afro-pacífica y la gastronomía típica, además de ser zona hotelera y, por ende, por contar con mayor flujo de turistas.

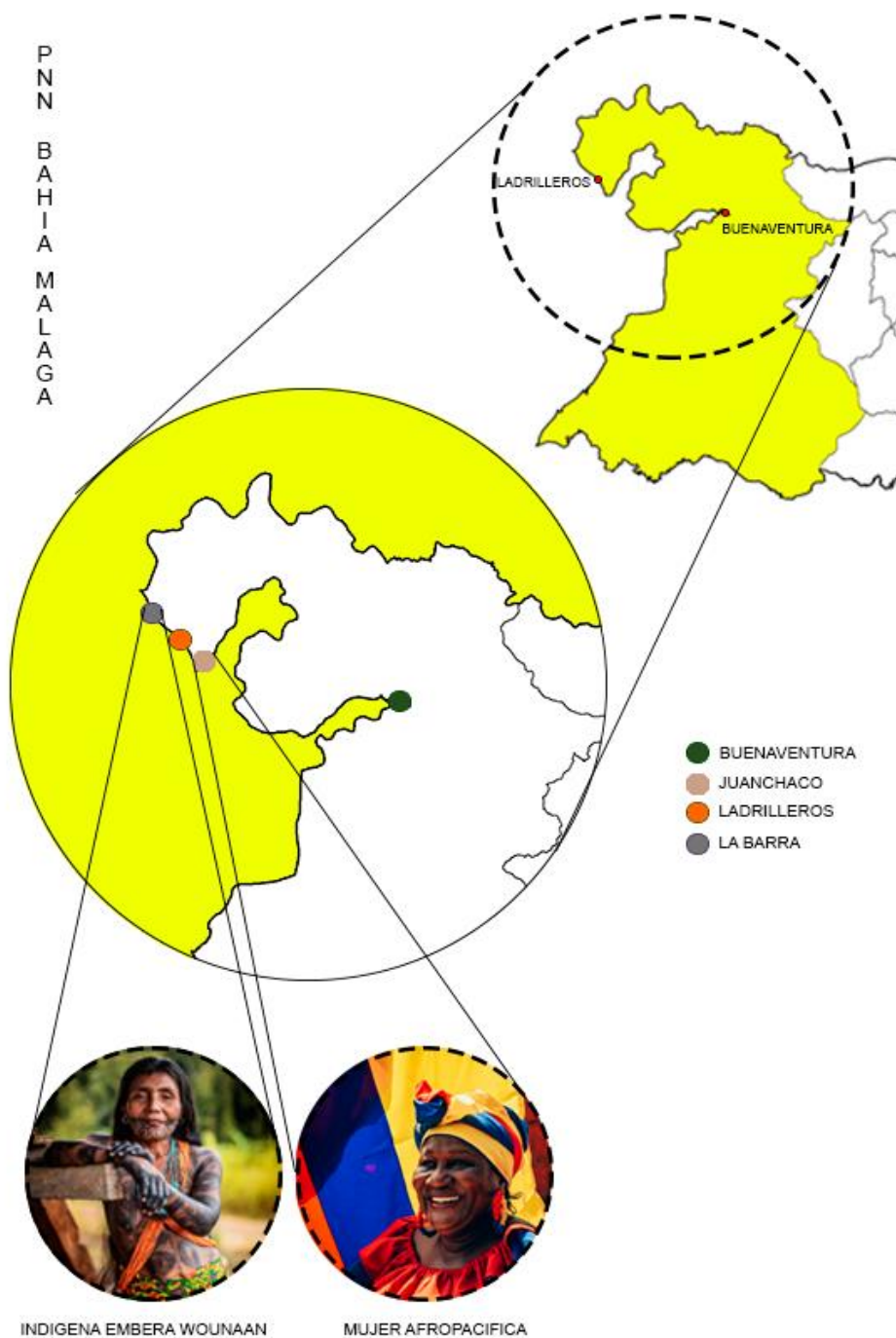
Aún así, Bahía Málaga presenta condiciones deficitarias de sanidad ambiental; además, se evidencia la ausencia de una efectiva figura estatal, lo cual se traduce en falta de elementos básicos como acueducto y alcantarillado. Sumado a ello, el manejo inadecuado de la basura conlleva a la obligatoria quema regular de desechos, lo que hace que la exposición a humos altamente contaminantes sea habitual en la comunidad, así como altas cantidades de residuos plásticos y microplásticos.

Los corregimientos mencionados están ubicados en el Parque Nacional Natural Uramba Bahía Málaga, el cual cuenta con un área total de 126 km. En términos de población, entre

Juanchaco, Ladrilleros y La Barra hay 4.000 habitantes, en su mayoría niños entre 1 y 13 años (DANE, 2020). Hace un clima tropical, con temperaturas de 26 °C, con gran precipitación incluso en los meses secos, con promedio de 16782 mm, lo que la convierte en la segunda ciudad con mayor precipitación de Colombia. Posee suelos arcillosos y están rodeados por grandes acantilados, esteros y manglares. Esta región ,bañada por el océano Pacífico, es la zona donde más población afrocolombiana hay en el país y es el territorio ancestral de las comunidades indígenas Emberá Wounaan (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015).

Figura 3

Mapa Buenaventura: corregimientos, comunidades indígenas y afro-pacíficas.



Nota. Elaboración propia.

Los tres corregimientos están conectados por una sola vía. Esta inicia desde Juanchaco hasta llegar a La barra; el estado en el que se encuentra la vía es deteriorado, tiene parches de pavimentación y de terreno destapado. La organización urbana y de establecimientos en Juanchaco se distribuyen de la siguiente manera: puesto de salud, llamado Luis Ablanque De La Plata, centro de salud de primer nivel, lo que significa que sólo resuelve necesidades de atención básicas y frecuentes que pueden ser resueltas por actividades de promoción de salud y prevención de la enfermedad (Meneses, 2016). Entre Juanchaco y Ladrilleros, se ubica la Armada Nacional, con una base aérea y una pista de aterrizaje, aportando a la seguridad del sector; seguido, la escuela y la tienda grande que surte a todo Juanchaco, Ladrilleros y la Barra; por último las cabañas de verano y algunos hoteles distribuidos en el territorio (Imagen 4). La economía de los tres corregimientos está basada en la pesca artesanal y en el turismo que ofrecen grandes y pequeños hoteles, tours a los manglares y a diferentes cascadas; las temporadas altas de turismo van desde julio hasta noviembre por ser época de avistamiento de ballenas jorobadas (*Megaptera novaeangliae*). Durante este periodo, la comunidad se ve beneficiada de diferentes formas, desde la venta de artesanías, comida típica, bebidas alcohólicas y afrodisíacas, el transporte que se da por medio de motocarros y lanchas marítimas, eventos musicales, entre otras actividades; las cifras de turismo del año 2021 fueron 40.000 personas con un alto porcentaje de extranjeros: israelíes, canadienses, europeos y estadounidenses, también muchas personas de diferentes regiones de la geografía nacional (DANE, 2020). El incremento de turistas, contribuye a la problemática por contaminación de desperdicios, esto implica que la basura que se genera no solo es la que se produce en la zona (nativos), sino también la que lleva el turista desde su lugar de proveniencia y deja como destino final a Bahía Málaga.

el derecho al autogobierno y a la autonomía territorial. El derecho a la autonomía política es abordado en el Artículo 330 de 1991:

De conformidad con la Constitución y las leyes, los territorios indígenas y comunidades negras estarán gobernados por consejos conformados y reglamentados según los usos y costumbres de sus comunidades y ejercerán las siguientes funciones: Velar por la aplicación de las normas legales sobre usos del suelo y poblamiento de sus territorios. Diseñar las políticas y los planes y programas de desarrollo económico y social dentro de su territorio, en armonía con el Plan Nacional de Desarrollo. Promover las inversiones públicas en sus territorios y velar por su debida ejecución. Percibir y distribuir sus recursos. Velar por la preservación de los recursos naturales. (Meneses, 2016, p. 1997)

Es así cómo se forman políticamente los cinco consejos comunitarios que existen en Bahía Málaga: La Plata, Juanchaco, Ladrilleros, La Barra y Puerto España.

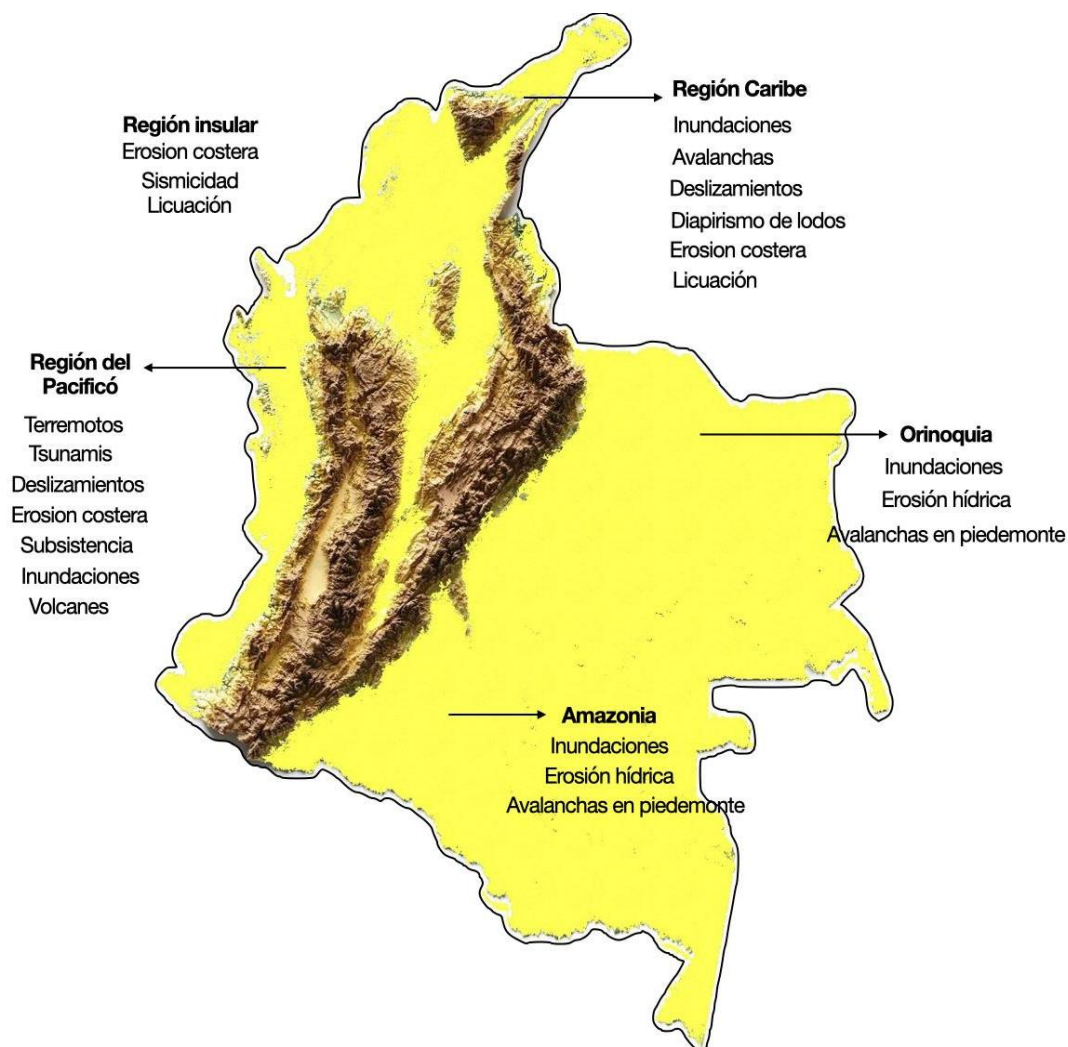
1.4 Acumulación de basura en Colombia

Colombia hace parte de los países vulnerables a desastres naturales de Latino América tales como sequías, terremotos, inundaciones, entre otros. Gran parte de estos desastres se ven reflejados en derrumbes e inundaciones. Un estudio que abarca las prioridades ambientales para la reducción de la pobreza en Colombia, realizado por Sanchez-Triana, E., Ahmed, K., y Awe (2007), explica que el mal manejo del drenaje y disposición final de residuos sólidos en cuencas hidrográficas es una de las razones más grandes por las que se generan inundaciones en las ciudades, argumentando que estos desastres significan grandes pérdidas humanas y físicas. Para entender esta problemática, el estudio realizado por el Departamento Nacional de Planeación (2002) demuestra que en el territorio colombiano hay aproximadamente 700 vertederos de basura a cielo abierto y diferentes sitios inadecuados de disposición de basuras (DNP, Conpes 3178, 2002, p. 10).

Según las investigaciones del Gobierno de Colombia (2007) en la década de los 2000 las regiones periféricas del país se encuentran en crisis sanitarias por cúmulos de basura en las calles, parques, aceras, cuerpos de agua, alcantarillas, entre otras. Considerando que al predominar el mal manejo de lixiviados llegan a generarse altas concentraciones de sustancias tóxicas en el ambiente, poniendo en riesgo la salud de las personas. Las enfermedades que generan en estos lugares se propagan por vectores como insectos, animales de granja y domésticos, o personas que viven o trabajan cerca de vertederos de basura, entre otros, agravando la situación de diferentes poblaciones que viven en Colombia. Ahora bien, se estima que los territorios más alejados de las principales ciudades en Colombia son los que suelen tener ineficientes servicios de recolección de basura, dejando como resultado prácticas deficientes de eliminación de residuos por parte de los pobladores, tales como disponer de residuos en botaderos a cielo abierto, enterramientos, disposición de basura en cuerpos de agua o quemas de grandes cantidades de basura (DNP, Conpes 3343, 2005, p. 10) Al mismo tiempo, la disposición de las basuras en vertederos abiertos continúa siendo una práctica corriente en muchos municipios, especialmente en los más pequeños.

Figura 5

Distribución geográfica de las amenazas de desastres naturales en Colombia



Nota. Imagen adaptada y rescatada de Ernesto Sánchez-Triana, Kulsum Ahmed y Yewande Awe (2007) del estudio prioridades ambientales para la reducción de la pobreza en Colombia y adaptada estéticamente en esta investigación.

Se puede observar que las regiones más propensas a los desastres naturales son la Amazonía, la Orinoquía, el Caribe y el Pacífico, zona en la que se sitúa esta investigación. Gran

parte de los desastres que ocurren en el Pacífico son inundaciones y deslizamientos de tierra. Estos sucesos se dan por dos razones: la primera es que el pacífico colombiano es uno de los lugares más lluviosos del planeta, con precipitaciones promedias entre 8.000 y 13.000 mm por año; la segunda es por la acumulación de basura y vertederos no legalizados que afectan al sistema de acueducto de la zona generando crecientes de agua que llevan a derrumbes constantes en la zona, estos desastres ocasionan en los territorios un gran deterioro social y material, afectando todas las dimensiones de las vidas cotidianas; en adición a esto, la desinformación y la nula prevención de desastres posicionan esta crisis en prioritaria (Trojer, 2017).

En Colombia, dos tercios de los residuos se depositan en rellenos sanitarios ubicados en zonas urbanas densificadas, lo que significa que la mitad de los municipios del país carecen de acceso a este sistema de recolección. La crisis ambiental generada por la acumulación de residuos en vertederos a cielo abierto, rellenos sanitarios y quemas es un reflejo de las deficiencias que se presentan en todas las escalas de la sociedad. Esto conduce a que las personas que habitan en entornos de riesgo ambiental se vean obligadas a permanecer en ellos, lo que mantiene a la población más pobre en una situación de vulnerabilidad. Esta situación es consecuencia de la mala gobernanza y, por lo tanto, es fundamental crear y apoyar políticas destinadas al tratamiento de residuos y la separación de desechos tóxicos (Ernesto Sánchez et al., 2007).

La administración y gobernación ambiental se debe direccionar hacia una adecuada planificación de los municipios con un enfoque de análisis de ciclo de vida, seguido al tratamiento de los recursos y la promoción de sistemas de manejo y distribución de los servicios. También, debe estar en constante capacitación e información respecto a los impactos que genera en todos los actores involucrados la mala disposición de estos

residuos, tales como, gases tóxicos, la proliferación de enfermedades, la filtración de lixiviados a los suelos y fuentes hídricas, entre otros. (DNP, Conpes, 3343, 2005, p. 10)

Los recursos con los que cuentan las gobernanzas para que se pueda aterrizar y generar las acciones adecuadas, son los Planes De Manejo de Residuos Sólidos y Declaración de Manejo de Residuos Sólidos. En Colombia estos planes no han sido una prioridad por mucho tiempo, no obstante, en los últimos años distintas ciudades han evidenciado las consecuencias del acelerado deterioro ambiental, siendo cotidianos los paisajes llenos de basura en las calles, aceras, ríos, parques y en general en todo el sistema de alcantarillado. Estas condiciones enfocan las acciones que giran en torno al tratamiento de residuos como una posible solución frente a la crisis. Algunos de estos Planes de Manejo de Residuos Sólidos son: Bogotá Basura Cero, El PGIRS (Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos) por el Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio.

1.5 Dones y prácticas tradicionales en Bahía Málaga

Se parte del entendimiento de los dones y prácticas tradicionales como saberes situados, profundamente arraigados en las dinámicas históricas y territoriales de las comunidades afrodescendientes de Bahía Málaga. Estos saberes no solo evidencian una estrecha relación con los ciclos naturales y el entorno, sino que también configuran formas específicas de interacción social, transmisión intergeneracional y resignificación de las experiencias vividas. Las prácticas tradiciones articulan dimensiones materiales, simbólicas y espirituales, determinadas por las dinámicas de la naturaleza que condicionan su temporalidad y expresión. Los dones, son entendidos como prácticas situadas, se inscriben en una lógica relacional que supera lo individual, vinculando cuerpo, territorio y comunidad en un proceso continuo de recreación y resistencia frente a las condiciones históricas que han moldeado la región.

En este contexto, se identifican tres dones fundamentales que emergen como prácticas significativas dentro de las tradiciones de las comunidades de Bahía Málaga, reflejando su estrecha relación con el entorno y los saberes transmitidos generacionalmente. Estos son: la yerbatería, que se refiere al uso de plantas, a la conexión sensible con la naturaleza, al reconocimiento y siembra de plantas en azoteas (chalupas o canoas viejas de madera, elevadas donde plantan sus semillas); las y los cantadores, personas que mediante el canto encuentran distintas maneras de narrar, pues cantan desde el dolor, desde que se nace hasta que se muere, el mar es guía y las marimbas se afinan con el sonido de las olas del mar. Las y los sobanderos, este don se enfoca en el cuidado del cuerpo, ya que mediante sus manos curan y sanan a través de movimientos, transmitiendo energía y curando desde el interior (Pórtela, 2021).

Estos dones se encuentran sensiblemente conectados a los ciclos lunares y a las mareas, pues cada don y cada práctica tradicional se ve altamente influenciada por las pujas y las quiebras, “El primero de puja (primer día de esa marea) tiene la marea más baja y amanece vaciando, pero el agua cada día sube más. La quiebra comienza con la marea más alta (cabeza de agua), cuando el agua cabecea y empieza a menguar.” (Galindo, 2017). Cada práctica responde a estas marejadas y se desarrollan de maneras diferentes en cada una. Los dones tradicionales se conciben de tradición oral, transmitidos de generación tras generación, acompañando a cada persona desde el nacimiento y/o adquiridos en el transcurso de la vida (Quiñonez, 2016), generando profundas conexiones espirituales con el territorio y la naturaleza que los rodea, las comunidades Afro a través de los saberes ancestrales, reconfiguran sus identidades por medio del canto, del repique del tambor y la conexión con sus antepasados, conservando lo sagrado y lo mágico en un hilo relacional consigo mismo y con la sociedad receptora (Motta, 2005).

Bahía Málaga se caracteriza por ser uno de los territorios con mayor concentración de prácticas que se asocian con la identidad afro-pacífica, como se expresa en la investigación de Natalia Quiceno, “Vivir sabroso”, donde reconoce y describe los motivos por los que esta región se destaca como “alegre”. Entre esas prácticas se encuentra la posibilidad viajar por ríos, manglares y altamar, así como ser paridos y parir en acompañamiento de una matrona o una partera; el piangüar y el cantar mientras la marea baja, el cocinar tapado y sudado de pargo típico de la región, hacer bebidas medicinales y afrodisíacas a partir del viche, cantar arrullos, currulaos, danzar y protestar a través de sus voces; la pesca artesanal, la construcción palafítica y los techos de mimbre. Todas estas prácticas se convierten en actividades fundamentales que conforman la cultura afrocolombiana del Pacífico. (Quiceno, 2016).

1.6 Prácticas sociales tradicionales de Bahía Málaga

El entorno natural y comunitario de Bahía Málaga está lleno de simbolismo, articulando las relaciones familiares e individuales de sus habitantes. Espacios como el mar, el manglar, la selva y las zonas de cultivo representan tanto la conexión con los antepasados como el sustento de la vida. Estos lugares facilitan y fortalecen la transmisión de saberes ancestrales y la autosuficiencia. Cada espacio donde se desarrollan las actividades de la comunidad refleja la estrecha relación entre la naturaleza, el bienestar y la subsistencia. A continuación, se presentan las principales prácticas sociales que se llevan a cabo en este territorio.

1.6.1 Viajar por los ríos

Los ríos y el mar han constituido fuentes de comunicación entre las veredas. De esa forma, se han tejido redes parentales intra-río e intra-mar. El agua constituye el eje articulador de las diversas subregiones y ecosistemas. Los canales fluviales se usan como transporte y comunicación por medio de lanchas, canoas y chalupas; estas prácticas se realizan en cualquier momento y hora

del día, pues se pueden ver y escuchar lanchas en la madrugada o a la medianoche. Suele ser una práctica mixta, tanto hombres como mujeres hacen parte de ella. El don que se utiliza acompañado de esta práctica suele ser el canto.

1.6.2 La partería

Las parteras se encargan de favorecer y cuidar el bienestar de la mujer, desde que nacen hasta que mueren. Las familias de las comunidades de Bahía Málaga siempre cuentan con el acompañamiento de la partera. Ella es la encargada de la salud femenina, desde la primera menstruación, en los cambios hormonales, en el embarazo, parto y puerperio. Son las encargadas de preparar el hogar para que el trabajo de parto de la mujer, su cuerpo y el tiempo del bebé sean respetados y para que la transición del útero al hogar sea lo más cordial y armoniosa posible (Portela, 2021, párr. 2). Suele ser una práctica realizada por mujeres y sus dones ancestrales son diferentes en cada una de ellas, utilizando el canto, la yerbatería y la sobandería. Para ser partera se requiere un profundo conocimiento sobre el cuerpo femenino y la salud de las mujeres, buscando la armonía y equilibrio. La partera tradicional es reconocida por ser la matrona y curandera de la comunidad; cuando alguien la necesite ella estará disponible, puede ser durante el día o en la madrugada y ella es quien va hasta donde se encuentre la paciente sin importar la forma de transportarse, muchas veces, salen a altas horas de la madrugada en pequeñas embarcaciones de madera, para ir a atender una emergencia; las parteras no tienen un horario específico, ni un lugar de labor (Vesga, 2005).

1.6.3 Recolección de piangüa

La Piangüa es un recurso pesquero que se da a través de la recolección de un bivalvo (*Anadara tuberculosa* y *A. similis*) estas especies tienen distribución circuntropical, es común encontrarlas en zonas arenosas y fangosas, frecuentemente habita en las zonas meso litorales

asociado a las raíces de mangle rojo (*Rhizophora* spp.), ubicado a lo largo del Pacífico Colombiano. Este recurso es la base de una pesquería de subsistencia, artesanal, desarrollada principalmente por mujeres de las comunidades ubicadas en La Barra. Para la recolección de piangüa se accede al mangle, haciendo uso del don del canto y manteniendo la tradición; el acceso se hace según el comportamiento de las mareas, cuando la marea comienza a bajar (media marea) las recolectoras entran al manglar. El tiempo de la práctica es de 4 a 6 horas (El tiempo estimado está basado en máximas y mínimas mareas, se presentan cuatro máximas por dos mínimas durante el mes, con aproximadamente 7 días de duración). Las mujeres consideran que el período de mareas máximas es óptimo para la recolección, porque las áreas de exploración se mantienen por más tiempo libre de inundación. Para realizar ésta práctica, las mujeres suelen aplicarse por todo el cuerpo gasolina y evitar las picaduras de zancudos que abundan las zonas pantanosas (Borda y Cruz, 2004). Los individuos se buscan en las cavidades que se encuentran al lado de las raíces del mangle, introduciendo las manos a una profundidad entre 5 y 30 cm aproximadamente y en todas las direcciones, los moluscos que se recolectan deben tener un tamaño mínimo de 5 cm, por protocolo de conservación (Parques Nacionales Naturales de Colombia, 2018). Los niños, tanto hombres como mujeres, suelen acompañar a sus madres a piangüar, pero a cierta edad (usualmente de los 10-12 años) los niños empiezan a realizar la pesca o extracción de madera, mientras que las niñas siguen la tradición de la piangüa (Coronado, et al., 2020). Por último, es importante resaltar que las mujeres piangüeras son las encargadas de llevar este alimento a muchas personas, por lo que la recolección de la piangüa se ha convertido en el ingreso económico principal para muchas familias de estas regiones, especialmente para las familias con madres cabeza de hogar. La recolección de piangüa mueve el 70% de la economía de las comunidades de Bahía Málaga,

(C.V.C, 2007). Lo complicado es cuando esta actividad se ve en riesgo debido a la tala excesiva de mangle, por la contaminación plástica y por la escasez de piangüa en el territorio.

1.6.4 Cocina tradicional

Esta práctica es realizada especialmente por mujeres, quienes son consideradas como Sazoneras. Ellas, en sus platos, llevan y transmiten la historia del Pacífico. Son mujeres alegres que mientras cocinan llevan a cabo dones como el canto y la yerbatería, cuentan con un conocimiento milenario y con secretos de cocina que son heredados de madres a hijas y de abuelas a nietas. La gastronomía del Pacífico colombiano es reconocida a nivel nacional e internacional, sus platos a base de mariscos y pescados son los más apetecidos por los turistas y nativos. Los pescados que más se consumen son el bocachico, el pargo, la sierra y el mero, entre otros. Los platos tradicionales son: bocachico en zumo de coco, arroz atollado, cazuela de bagre, chautiza, sopa de cangrejo, tapado y sudado de pargo (Millán, 2015). Las Sazoneras, son las primeras que se levantan y las últimas en acostarse. A las 5:00 am ya se encuentran en la cocina tradicional, haciendo el café de la mañana. A esa hora, ya tienen las pailas (sartenes) a fuego alto y comienzan a sazonar los diferentes platillos: el desayuno, el almuerzo y la cena. Ellas tienen profundos conocimientos en retirar las escamas de los pescados, en cortarlos en filetes, en retirar restos de plásticos preexistentes, en tapiar (abrir) cocos, pelarlos y utilizarlos en un sin fin de recetas. Al final, a las 8:00 pm, apagan las estufas y comienza la labor de limpieza. Las Sazoneras trabajan en promedio 16 horas al día.

1.6.5 Yerbatería y bebidas tradicionales

Esta práctica está ligada directamente al don ancestral de yerbatería y sobandería, esta práctica es mixta, puede ser realizada tanto por mujeres como por hombres, muchas veces lo hacen en conjunto. Las hierbas deben estar elevadas del suelo, por eso se siembran en azoteas, que son

viejas canoas de madera que utilizan como pequeños huertos. Se siembran diferentes plantas medicinales, aromáticas y hortalizas, como también enredaderas que sirven como techos para las azoteas. Se cosechan en los patios de las casas. Las bebidas tradicionales significan para las comunidades de Bahía Málaga el arraigamiento al territorio. Son preparadas a partir de “viche”, un destilado de caña. El proceso de destilación suele durar días enteros, dependiendo de qué tanta cantidad de caña se pase por el destilador artesanal. El proceso se realiza en de ollas de barro y mangueras, luego lo almacenan en barricas de barro o galonetas plásticas (Vesga, 2005). El promedio de tiempo realizado en esta práctica, desde destilación hasta producción, por cada botella, es de 4 días. Existen más de 100 bebidas típicas del Pacífico colombiano, las cuales tiene propiedad medicinales. Las más conocidas son: El viche curado, el arrechón, el arranca gallos, el tumbacatre, el 7 machos, el orgasmo de diosa, el 7 orgasmos, el pipilongo, la tomaseca. Entre variedades de los mismos y diferentes sabores, estas bebidas están hechas a partir de frutas afrodisíacas, como el chontaduro y el borjón, y suelen usarse para limpiar la matriz, para curar los cólicos menstruales, para la fertilidad o como potencializador sexual.

1.6.7 Pesca artesanal

Esta práctica suele ser hecha por hombres de edades entre los 13 y los 70 años. Se suele acompañar con el don del canto, y se usan portillos (canoas) impulsados a remo, vela o motor fuera de borda, dependiendo de la distancia que los separa de las especies de interés. Para una pesca de avanzada o con mayor capital económico por parte del pescador, se utilizan embarcaciones de madera de fibra de vidrio de mayor eslora, que cuentan con equipos de navegación y motores fuera de borda con mayor potencia. Esta clase de embarcación puede llevar hasta 15 personas y pueden navegar entre una y dos semanas y pescar en intervalos de 4 a 6 horas (puede ser practicada a cualquier hora del día dependiendo del objetivo o la presa, si esta es diurna o nocturna) (Ruíz,

2011). Los altos costos de insumos, equipos y los elevados precios de gasolina y motores son los principales problemas que impiden el desarrollo de la pesca artesanal. Las 1.200 Unidades Económicas de Pesca Artesanal del Litoral Pacífico aportan el 37% de las capturas del país (Castaño, 2012). Los principales centros de acopio de su producción son Bahía Solano, Nuquí, Buenaventura, Guapí y Tumaco (Leyva, 1993). En Ladrilleros, Juanchaco y la Barra la comunidad negra y las comunidades Wounaan utilizan la mayoría de la producción, la caza y la pesca para el autoconsumo, pero también sostienen relaciones comerciales y de intercambio con otras comunidades. Se pueden observar estos intercambios de productos como la papa china y la yuca a cambio de pescado de mar y plátano traído por comunidades afrocolombianas asentadas en las desembocaduras y en las zonas de playa (Viveros, 2021).

1.6.8 Construcción

El diseño y desarrollo de las viviendas tiende conexiones entre lo terrenal y lo espiritual, pues las construcciones reflejan especialmente los dones de los cantos, los rezos y los bailes (Motta, 2005). Los espacios responden a sus necesidades físicas y espirituales, emplean materiales como hojas de palma o paja, generando espacios de confort climático al interior y exterior del proyecto, la utilización de diversos tipos de madera, hojas y fibras vegetales son generalmente los más recurridos por la comunidad y empleados para fines constructivos, ya que estos materiales tienen propiedades tales como inundabilidad de la madera, este material es estructuralmente muy fuerte ya que tiene una excelente relación peso-resistencia, es un aislante excepcional porque conserva la temperatura exterior, es de fácil manejo y permite realizar montajes de forma rápida. Las fibras naturales, hojas de palma o mimbre, son materiales que usualmente se usan en las cubiertas de las viviendas, estos materiales son de instalación artesanal, son excelentes reguladores climáticos y herméticos, no permite la permeabilidad de las lluvias y es de fácil mantenimiento y

cambio (Mosquera, 2010). Las comunidades quienes viven en baja mar, o a las orillas de los esteros, suelen enfrentarse a situaciones de riesgo y de inundabilidad, es por esto que sus anclajes al suelo se dan de manera palafítica, enterrando en algunos terrenos 60cm de profundidad y en algunos hasta 150 cm. Esta actividad es realizada principalmente por hombres, usualmente comienzan en la mañana y terminan al anochecer, en promedio esta práctica dura 12 horas.

1.7 Síntesis de las prácticas tradicionales de Bahía Málaga, Colombia

Estas prácticas descritas están arraigadas y se erigen como los pilares fundamentales que dan forma y sustento a las formas que toma la cultura afrocolombiana. Tales prácticas mencionadas con detalle son la esencia de las tradiciones que florecen en la región, encapsulando la riqueza y diversidad de las costumbres transmitidas de generación en generación. Con estas prácticas se teje el tapiz de la identidad cultural local, enriqueciendo la historia y el legado de la comunidad, además de ser testimonio vivo de la profunda conexión entre la población y su entorno. La siguiente figura presenta un esquema que engloba las prácticas que se desarrollan en la región.

Figura 6

Prácticas tradicionales en Bahía Málaga.



género		Las prácticas son realizadas por mujeres
		Existen prácticas mixtas
		Las prácticas son realizadas por hombres
dones		Don del canto, con su voz sanan, expresan y protestan. Cantan de alegría y de dolor.
		Don de la yerbatería, conexión sensible con la naturaleza y las plantas.
		Don de la sobandería, manos sabias que curan, y manejan la temperatura.
tiempo		Tiempo estimado por cada práctica
		24 Hrs: significa que puede ser realizada la práctica a cualquier hora del día.

Nota. Elaboracion propia.

1.8 Raíces de la desigualdad

La Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ENCV) es la principal fuente de datos para calcular la pobreza multidimensional en Colombia. Esta encuesta tiene una representación estadística tanto en áreas urbanas como en zonas rurales dispersas. Para realizar esta medición, se sigue la clasificación propuesta por Amartya Sen (1981) la cual plantea que la pobreza debe entenderse como una privación de derechos, servicios y variables, integrando métodos directos e indirectos. Desde esta perspectiva, la ENCV permite identificar desigualdades entre regiones y zonas urbanas y rurales, y contrastar cómo estas han evolucionado de los años anteriores al 2023. Toda la información estadística revela una marcada desigualdad en Colombia, especialmente entre áreas urbanas y rurales. Dentro del contraste estadístico se muestra a las regiones como Buenaventura y Bahía Málaga con carencias en educación, empleo y acceso a servicios básicos, carencias que destinan a la comunidad a pobreza multidimensional más severas que el promedio nacional.

El método directo que plantea Amartya Sen (1981) evalúa la satisfacción o privación de aspectos vitales como salud, educación y empleo, mientras que el método indirecto analiza la capacidad de los hogares para adquirir bienes y servicios. (Buenaventura Cómo Vamos – Por una ciudadanía informada, 2024)

Como resultados de las encuestas realizadas por Buenaventura Cómo Vamos – Por una ciudadanía informada (2024), se tiene que, en 2022, las tasas de pobreza multidimensional más altas en Colombia se registraron en las regiones Caribe y Pacífica (excluyendo Valle del Cauca), con un 33,5% y un 33,3%, respectivamente. La región Central ocupó el tercer lugar, con un 19,0%.

Los datos arrojados por la DIAN (2018) En el Valle del Cauca, los indicadores de pobreza multidimensional en 2018 superaron el promedio nacional en 14 de los 15 aspectos medidos. Solo el trabajo infantil presentó un porcentaje similar al dato nacional. Sin embargo, la situación en la zona rural (Bahía Málaga) de Buenaventura es especialmente preocupante. Incluyendo a Buenaventura, el porcentaje de pobreza multidimensional alcanza el 33,3%, situando a esta región entre las áreas con mayor pobreza en el país según el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM).

Los datos muestran que Buenaventura y las zonas rurales dispersas, como Bahía Málaga, enfrentan desafíos significativos en varios aspectos:

- Analfabetismo: 14,1% en Buenaventura y 26,5% en Bahía Málaga, frente al 9,5% a nivel nacional.
- Bajo logro educativo: 48,3% en Buenaventura y 72,4% en Bahía Málaga, en comparación con el 43,8% a nivel nacional.
- Barreras a servicios para cuidado de la primera infancia: 5,1% en Buenaventura y 10,5% en Bahía Málaga, frente al 9,3% a nivel nacional.
- Barreras de acceso a servicios de salud: 4,5% en Buenaventura y 6,9% en Bahía Málaga, comparado con el 6,2% a nivel nacional.
- Desempleo de larga duración: 43,5% en Buenaventura y 54,3% en Bahía Málaga, en contraste con el 11,8% a nivel nacional.

Además, se observan otras disparidades significativas en aspectos como hacinamiento crítico, inadecuada eliminación de excretas, inasistencia escolar, materiales inadecuados de construcción y rezago escolar.

Tabla 1

Indicadores de Educación y Acceso a Servicios en Buenaventura, Áreas Rurales Dispersas y Colombia.

Consideraciones o variables	Buenaventura	Rural disperso (Bahía Málaga)	Total, Nacional (Colombia)
Analfabetismo	14,1	26,5	9,5
Bajo logro educativo	48,3	72,4	43,8
Barreras a servicios para cuidado de la primera infancia	5,1	10,5	9,3
Barreras de acceso a servicios de salud	4,5	6,9	6,2
Desempleo de larga duración	43,5	54,3	11,8
Hacinamiento crítico	10,2	8,9	9,2
Inadecuada eliminación de excretas	32,4	44,3	12,0
Inasistencia escolar	5,2	7,8	3,3
Material inadecuado de paredes exteriores	15,7	1,2	2,9
Material inadecuado de pisos	1,0	3,5	6,1
Rezago escolar	24,2	32,5	28,6
Sin acceso a fuente de agua mejorada	26,3	68,3	11,7
Sin aseguramiento en salud	22,2	27,7	11,0
Trabajo infantil	1,3	2,7	2,1
Trabajo informal	88,8	94,2	72,3

Nota. Tomado de DANE. Cálculos con base en la Encuesta de Calidad de Vida (2018).

Los datos anteriormente expuestos corresponden a la Encuesta de Calidad de Vida (2018), donde se observa una preocupante brecha entre los porcentajes de los 15 indicadores que miden la pobreza multidimensional a nivel nacional y en las zonas rurales en comparación con Buenaventura. Evidentemente, tanto la ciudad como sus zonas rurales, muestran cifras que duplican e incluso triplican los porcentajes en algunos factores.

Por tanto, comprender las causas del deterioro social y económico en el territorio implica entender la importancia de carecer de condiciones mínimas de calidad de vida para la población.

No menos significativo es el impacto directo del analfabetismo en la pobreza multidimensional, ya que el hambre y la malnutrición afectan la capacidad de aprendizaje de las comunidades más vulnerables. Por esta razón, se infiere que el indicador de analfabetismo es dos veces superior al del Valle del Cauca.

1.9 Racismo hacia la población afrodescendiente de Bahía Málaga, Buenaventura

Buenaventura y sus corregimientos han experimentado uno de los conflictos armados más severos y prolongados del país. La violencia, la presencia de grupos armados y el elevado número de víctimas han provocado una grave crisis humanitaria en la región. Según datos del Registro Único de Víctimas (RUV), para 2022 se reportaron un total de 57.876 personas desplazadas en Buenaventura durante ese período de seis años. De este grupo, 26.578 fueron hombres; 31.246, mujeres; y 52 pertenecen a la población LGBTQ+.

El conflicto armado en Colombia, junto con diversas formas de violencia asociadas al narcotráfico, las actividades económicas ilegales y otras tensiones sociales, se entrelazan con la discriminación racial (Martinez, 2018). Esto se refleja en el impacto diferenciado que el conflicto armado y la violencia tienen sobre la población afrodescendiente. Por ejemplo, se observa una incidencia desproporcionada de desplazamiento forzado, negación del derecho al territorio para las comunidades y altos índices de violencia en municipios con una alta población afrodescendiente, como Buenaventura y todo el litoral pacífico. (Rodriguez, 2019).

En el contexto de la geografía racializada en la zona de estudio, el área habitada por afrodescendientes se convierte en un espacio donde se evidencian diversas desigualdades y discriminación racial. Esto se manifiesta a través de estereotipos asociados a determinados lugares, que van más allá del color de la piel e incluyen características como la pobreza, la inseguridad, los valores sociales y la valoración del territorio. Esta discriminación está estrechamente vinculada

con la violencia, el desplazamiento y la violación de los derechos individuales y colectivos de los afrocolombianos. Desde los imaginarios sociales, estas áreas se perciben como marginales, salvajes y con poco desarrollo cultural.

El caso afrocolombiano según el Informe del Observatorio de Discriminación Racial (2024). En Colombia, las relaciones raciales se han caracterizado históricamente por la separación geográfica entre regiones con alta población afrocolombiana y se observa una correlación entre el porcentaje de población afrodescendiente, la pobreza, la violencia y la falta de políticas públicas por parte del Estado.

Capítulo 2. Del viaje de la basura a lo esencial: impacto biológico y social.

2.1 Estado de la cuestión

En esta investigación se recopilaron lecturas en diferentes bases de datos como PubMed y Scielo, bases de datos de universidades latinoamericanas, ya que estas son reconocidas por su eficaz comunicación de la ciencia y de la cultura. A su vez, se realizó un barrido por diferentes revistas como Science en búsqueda de investigaciones recientes y pertinentes en estudios de ciencias sociales. Se realizaron diferentes revisiones literarias en la biblioteca del ITESO, se obtuvieron proyectos de obtención de grado de posgrados afines a los intereses del actual documento; en el buscador de EBSCO se aprovecharon datos concisos sobre cifras con un parámetro temporal desde el año 2000 hasta hoy.

Esta revisión de literatura arrojó más de 210 resultados, los cuales se filtraron por año de publicación y rigurosidad de la revista en la que se ha publicado. Siguiendo los criterios de selección, quedaron 105 documentos revisados, de los cuales se seleccionaron finalmente 47 artículos, separados en cinco grandes discusiones que dieron paso al estado de la cuestión.

Entre los principales hallazgos de la revisión, se encontró que la contaminación, los pueblos afros, el racismo, y la comunicación se han abordado desde varias disciplinas, como la antropología, sociología, etología, biología, y medicina.

Desde un enfoque metodológico, la variedad de investigaciones incluyó análisis de muestras de laboratorio, exámenes de sangre y generales a individuos expuestos a la contaminación, monitoreo de fauna y flora, entrevistas semiestructuradas, encuestas, observación participante, documentales y análisis estadísticos. A partir de los resultados obtenidos, se establecieron ciertas categorías para comprender cómo se ha abordado el estudio de la

contaminación y la habitabilidad humana en entornos contaminados en relación con la comunicación.

Estas investigaciones proporcionan un análisis exhaustivo de los problemas derivados de la contaminación, interrelacionados con los ámbitos sociales, ambientales y de salud pública. Se evidencia de manera consistente que la degradación del medio ambiente conlleva repercusiones directas en la sociedad, afectando diversos aspectos de la vida diaria, desde la seguridad alimentaria hasta la salud y la calidad de vida.

Los estudios seleccionados para esta investigación se centran en comprender la construcción social de la contaminación, considerando el complejo entramado de factores que rodean esta problemática. En este sentido, se aborda el núcleo fundamental del estudio: las transformaciones culturales y sociales experimentadas por comunidades étnicas y vulnerables en América Latina. El objetivo primordial es recopilar datos que describan los fenómenos relacionados con la constante exposición a residuos sólidos desde una perspectiva sociocultural.

El proceso de revisión comienza con la recopilación de diversas fuentes y el acercamiento a conceptos que han contribuido a la construcción del núcleo teórico de la presente investigación. Para ello, se exploran diferentes facetas que revelan cómo la degradación ambiental, particularmente a causa de desechos contaminantes, perturba el desarrollo normal de la vida en diversas comunidades. Entre las consecuencias de esta alteración, se destacan aspectos cruciales como la distribución desigual de los impactos en la salud pública, el deterioro del ambiente, la escasez de suministros y la exposición directa a los cambios climáticos. Se subrayan temas como el racismo ambiental, que comprende la discriminación vinculada con la violencia, el desplazamiento y la vulneración de los derechos individuales y colectivos de los afrocolombianos,

proporcionando una visión panorámica del racismo en el contexto de la desterritorialización debido a la acumulación de desechos.

En esta etapa de investigación, se inicia un recorrido a través de la recopilación de diversos documentos teóricos con el propósito de obtener una comprensión integral de la problemática que guía este estudio.

2.2 Construcción social de la contaminación

Un grupo social puede sufrir transformaciones debido a la experiencia frecuente y directa de la contaminación ambiental. La antropóloga Mary Douglas (1966) estudió la relación entre la pureza y la contaminación en diferentes culturas, demostrando cómo la percepción de los sujetos hacia el exceso de basura se define con el tiempo y de manera diferenciada en cada contexto.

Por otro lado, el sociólogo Anthony Giddens (1984), en su teoría de la estructuración, plantea que la construcción social de un lugar específico está determinada por el tiempo histórico y los patrones culturales. Estos patrones se desarrollan a lo largo del tiempo a medida que las personas conviven y se relacionan con diversos fenómenos. De acuerdo con esta teoría, la construcción social de las personas, en relación con la contaminación en un lugar específico, está determinada por el contexto histórico y los patrones culturales desarrollados en el tiempo.

Otros autores, como Joan Martínez-Alier (2002), David Schlosberg (2007) y Susana Herrera-Lima (2016), han realizado valiosas contribuciones al estudio de la contaminación y sus repercusiones en la sociedad y el medio ambiente. Sus investigaciones, que abarcan perspectivas que van desde la economía ecológica hasta la justicia social, resaltan la importancia de considerar la contaminación como un fenómeno complejo y multifacético que exige soluciones integrales. En conjunto, estos autores ofrecen una visión de los problemas ambientales contemporáneos, enfatizando la necesidad de abordar la contaminación desde una perspectiva que integre la justicia

ambiental, la seguridad social, la justicia social y la conciencia ambiental. Esta mirada multidimensional permite comprender cómo la contaminación afecta de manera desproporcionada a las comunidades más vulnerables, exacerbando las desigualdades sociales existentes.

Cada autor realiza aportes específicos a la cuestión. Martínez-Alier (2002) se acerca desde la economía ecológica. Analiza cómo las injusticias ambientales impactan de forma desmedida a las comunidades más desfavorecidas. Su trabajo expone la estrecha relación entre la degradación ambiental y la inequidad social, proponiendo un marco donde la justicia ambiental se convierte en un pilar fundamental para alcanzar una sostenibilidad equitativa. Por su parte, Schlosberg (2007) lo hace desde una perspectiva normativa. Profundiza en el concepto de justicia ambiental, examinando cómo las desigualdades sociales, particularmente aquellas relacionadas con la raza, la clase y el género, se entrelazan con los problemas ambientales. Propone un enfoque inclusivo que considera tanto la distribución de los impactos ambientales como el reconocimiento de los derechos y la participación de las comunidades afectadas. Herrera-Lima (2016), amplía el debate al analizar la interconexión entre las crisis ambientales y la justicia social. Su enfoque explora cómo las políticas públicas pueden integrar de manera más efectiva la equidad social y ambiental, y cómo la conciencia ambiental puede ser fomentada a través de la educación y la participación comunitaria.

Las investigaciones actuales en ciencias sociales, naturales y empíricas, nutren los debates teóricos sobre la contaminación, aportando datos concretos y análisis rigurosos que permiten comprender mejor la complejidad de este problema, así como sus impactos en la salud pública, la seguridad social y la justicia ambiental.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) investiga las implicaciones de la contaminación para la salud, evidenciando sus efectos en diferentes poblaciones a nivel

inmunológico, sanguíneo y en términos de mortalidad. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) analiza las interconexiones entre la protección ambiental y la seguridad social, poniendo de manifiesto las graves consecuencias de la degradación ambiental para la salud y el acceso a recursos básicos, afectando de manera desproporcionada a las poblaciones más vulnerables. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) destaca la necesidad de políticas sostenibles que integren consideraciones sociales y ambientales, asegurando que las medidas tomadas no exacerbaban las desigualdades sociales existentes.

En estos estudios, se evidenció que existen pueblos y ciudades enteras que reciben menos apoyo estatal, lo que conduce a la desprotección social. Este fenómeno ha sido abordado por varios autores como Mosquera-Becerra (2009), Paredes Gaitán y Martín (2014), Fleitas (2011), Ramírez Acevedo (2012), Ortiz (2021), y Paredes Prieto (2021). Todos ellos coinciden en la necesidad de no solo brindar asistencia social, sino también de aumentar el cuidado. Enfatizan en que las personas no eligen estas condiciones de vida: muchas veces, el territorio deteriorado en el que habitan les es impuesto.

Para entender cómo la contaminación contribuye a la construcción social desde adentro, es necesario considerar las múltiples desigualdades sociales existentes, una de las cuales es la pobreza. Por tal motivo, se buscaron investigaciones de autores que abordaran el tema de la pobreza y su impacto en la desigualdad social. En 1981, Amartya Sen introdujo la noción de "capabilities" o "capacidades" para medir la pobreza, argumentando que el enfoque basado en ingresos no aborda adecuadamente las privaciones en áreas como la salud, la educación y la participación social.

Por otra parte, la Comisión Europea (2001) propuso un enfoque de pobreza multidimensional que incluye indicadores de privación material, trabajo, recursos, salud, educación y entorno social. De modo que la pobreza afecta directamente la capacidad de las personas para protegerse contra los efectos adversos de la contaminación y otros factores ambientales, y limita su capacidad de participar plenamente en la sociedad. De esto, se entiende que la pobreza es un fenómeno complejo y multidimensional que afecta directamente cualquier posibilidad de crecimiento económico, especialmente para comunidades históricamente marginadas, es decir, que la pobreza puede ser un factor determinante en la exposición a la contaminación y en la capacidad de respuesta a sus efectos adversos.

Otras investigaciones también han abordado la pobreza desde múltiples disciplinas y análisis sociales. Cabe destacar el índice de desarrollo humano (IDH), el de desarrollo humano ajustado por desigualdad (IDH-D) y el índice de pobreza multidimensional (Informe de Desarrollo Humano, 2011), que incluyen variables como el acceso a salud de calidad, educación, nivel de satisfacción relacionado con la pobreza, libertad y capacidad de bienestar.

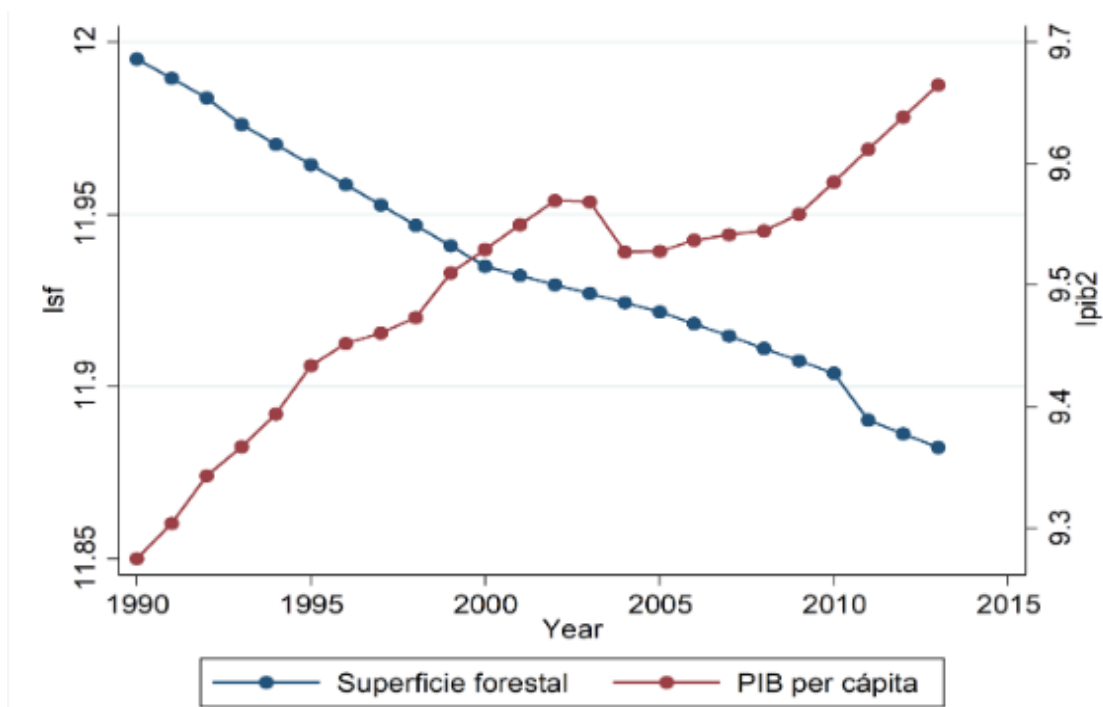
En las mediciones estándar para entender los índices de pobreza de diferentes poblaciones vulnerables, también se consideran los impactos ambientales, o sea, se designa el término pobreza ambiental. El mismo se explica cuando en muchos casos la pobreza no tiene que ver con la responsabilidad del individuo, sino con todo el constructo social y contextual del mismo. El Informe de Desarrollo Humano de 2011, que presenta el índice de pobreza multidimensional muestra que el cambio climático ha llevado al aumento de la desigualdad social y económica, por lo que se sugiere que existe una relación entre el cambio climático y situaciones de riesgo ambiental con la pobreza, y también con las condiciones sociales de vulnerabilidad.

La pobreza ambiental es un factor relevante de la construcción social de los lugares, y se puede entender, teniendo en cuenta los aportes de Sanchez-Triana (2007), como la carencia de un medio ambiente estable y sano que pueda brindar un buen desarrollo y fortalecimiento social. Teniendo en cuenta esta definición, se mencionan varios de los factores que incrementan y problematizan la pobreza ambiental, entre estos: los desastres naturales (inundaciones y derrumbes, y la degradación de las tierras cultivables, deforestación y erosión del suelo, entre otros), así como la contaminación y agotamiento de los recursos naturales.

La degradación del ambiente propicia la vulnerabilidad de los contextos y su relación con el crecimiento económico, así lo profundiza Sánchez (2019) en su investigación, que arrojó datos sobre la contaminación y crecimiento social en más de 122 países en el periodo 1990-2013 (la información se sistematizó con base en los datos del Banco Mundial, 2017). Aquí se puede observar un panorama general del proceso de degradación ambiental y como este seguirá presentándose en los próximos años, explicando que cuando “el PIB per cápita aumenta en los países de ingresos medios bajos, la superficie vegetal disminuye” (Sánchez, V, 2018). Con base en la información dada se puede evidenciar la manera intrínseca en que la contaminación está ligada a la construcción social.

Figura 7

Análisis a nivel global por niveles de ingresos.



Nota. Tomado de Sánchez (2018, p. 20), en *Revista Económica*.

2.3 Relación entre vulnerabilidad y degradación ambiental

Investigaciones como las de Neil Adger, Irene Lorenzoni y Karen O'Brien (2009), Piers Blaikie, Terry Cannon, Ian Davis y Ben Wisner (2014), Robert Bullard (2019) y Alain Musset (2015) coinciden en que la vulnerabilidad ambiental es un concepto multidimensional que puede determinar la construcción social de las personas. Según Virginia García Acosta (2005), este concepto se torna particularmente relevante cuando se estudian poblaciones que habitan en entornos expuestos a riesgos y amenazas ambientales, tales como inundaciones recurrentes, derrumbes de tierra, acumulación de basura, contaminación del aire, cables de alta tensión, actividades mineras, fuentes de agua contaminadas y desechos tóxicos.

Susana García (2019) argumenta que la vulnerabilidad se desarrolla cuando el objeto de estudio son personas que viven en ambientes de exposición, riesgo, amenaza y vulnerabilidad

ambiental. Estos grupos, a menudo conformados por minorías étnicas, personas empobrecidas o racializadas, son desplazados sistemáticamente hacia las periferias urbanas o zonas rurales, donde se ven obligados a vivir en condiciones de riesgo ambiental. Esta situación los hace altamente propensos a sufrir desequilibrios medioambientales, así como a experimentar pobreza y precariedad (García, 2009).

Los desastres naturales afectan a todas las poblaciones del mundo, una de las varias referencias que estudian este fenómeno es la investigación dirigida por Benjamin Sánchez. (2019) y el estudio de Steve Allen et al (2019), documento que apunta que una de las principales afectaciones se da en poblaciones vulnerables generalmente marginadas. El término “Migrantes ecológicos” fue acuñado en la investigación del ministerio del medio ambiente Lima (2015) para referirse a las comunidades que se desplazan geográficamente por desastres medioambientales. La investigación de Dimarco (2007) describe este suceso como exclusión social, debido a los roles que integrantes de la comunidad, principalmente de estratos socioeconómicos bajos, suelen adoptar como el reciclaje de basura.

Según la investigación de la Asamblea General de la ONU, (2021) Skil, K. (2011) y Auyero y Swistun (2008) las injusticias ambientales y el racismo ambiental se dan a través de la discriminación racial en las políticas ambientales, estas someten a comunidades marginadas a soportar condiciones insalubres como malos olores y residuos tóxicos. Estas inequidades, reflejo de conflictos socioambientales exacerbados por la contaminación, determinan la construcción social de lugares y comunidades, especialmente en Latinoamérica.

2.4 Crisis interconectadas en Latinoamérica ante el cambio climático y la pérdida de biodiversidad.

Los conflictos medioambientales actúan como un factor determinante en la construcción social. Para afianzar esta premisa teórica en el contexto empírico que aborda esta investigación, se consultaron estudios como los de Samayoa Sáez (2014), Ortiz Cabrera (2023) y Lucero M.P (2023), los cuales analizan los fenómenos sociales que surgen como consecuencia de las presiones ambientales causadas por la actividad humana.

A lo largo y ancho de América Latina se han desarrollado estudios con enfoques antropológicos y sociológicos que ponen de relieve la situación de las comunidades afectadas por la presencia de basureros o puntos de acumulación de residuos. En este capítulo, abordaremos esta problemática como un conflicto ambiental, entendiendo que se refiere a situaciones que surgen como consecuencia de desastres naturales y de una gestión ambiental, de recursos y social inadecuada, lo que genera riesgos como derrumbes, deslizamientos de tierra e inundaciones, y fuerza el desplazamiento de personas y la pérdida de territorio rural. Lamentablemente, esta situación es frecuente en muchos países de América Latina, donde la gestión integral de residuos sólidos suele ser un tema relegado a un segundo plano, considerándose una problemática sin solución aparente. Esta situación se agrava por los altos niveles de desechos per cápita, lo que genera un impacto negativo en la salud pública y el medio ambiente.

Las investigaciones que abordan esta problemática, como la de Sáez et al. (2014), buscan visibilizar las poblaciones que se ven directamente afectadas por la convivencia con la contaminación. Estas comunidades, además de soportar las molestias ocasionadas por la basura, se encuentran expuestas a enfermedades y viven en un entorno que podría considerarse como el "basurero de otros".

En países del sur global, estas problemáticas se intensifican debido al deficiente manejo de contaminantes en escorrentías y cuencas, lo que propicia una propagación acelerada de los mismos. El trabajo de grado de Ortiz Cabrera (2017), realizado en el municipio colombiano de Cajicá, aborda este conflicto ambiental, evidenciando la propagación de la problemática de un municipio a otro. En este contexto, Ortiz Cabrera emplea el término "sufrimiento ambiental", el cual está definido por Auyero y Swistun (2008) como "una forma particular de sufrimiento social causado por las acciones contaminantes concretas de actores específicos" (p. 38).

Las transformaciones ambientales y su impacto en las condiciones de vida de las comunidades pueden llegar a ser determinantes para sus medios de vida tradicionales. Las investigaciones de Lorenzetti y Lavazza (2022) estudian precisamente estos cambios permanentes en comunidades indígenas de Puerto Iguazú, Argentina. Los autores problematizan la interacción entre la misma comunidad frente a las alteraciones ambientales, exponiendo la perspectiva de los actores locales sobre el cambio climático y las nuevas políticas diseñadas para mitigar sus impactos negativos.

Gerritsen y Chavero (2015) interpretan la naturaleza como una expresión de la relación entre las sociedades y su entorno. Su investigación destaca factores y actores clave, como el desecho de residuos orgánicos e inorgánicos en zonas habitadas, que producen rápidas transformaciones en los territorios. Entre las consecuencias más alarmantes se encuentran la privatización de recursos, la contaminación del entorno y la marginación de las comunidades afectadas.

Sin lugar a dudas, los ecosistemas costeros son uno de los territorios más vulnerables a los conflictos ambientales y la desterritorialización. En este sentido, se han recopilado documentos que abordan la contaminación en estos ecosistemas desde diferentes perspectivas. Uno de los

estudios más destacados es el de Aida Frank (2016), quien investigó la contaminación en las islas Baleares y encontró que está afectando gravemente a diferentes especies de peces y fauna marina, acelerando su degradación y posible extinción. Esta situación es grave no solo para las comunidades locales, sino también para el equilibrio del ecosistema.

La investigación de Frank(2016), ahondó en diferentes estudios biológicos, documentando las consecuencias que sufren los peces y la fauna marina al ingerir plásticos. Al liberar moléculas tóxicas como el bisfenol y los ftalatos, estos residuos causan un impacto directo negativo en el bienestar de estas especies. La fauna marina, ya sea de forma accidental o intencionada, ingiere estos residuos al confundirlos con comida, lo que puede causar inanición debido a la obstrucción intestinal o a la falta de nutrientes. Estudios recientes han constatado que un número creciente de tortugas, mamíferos marinos y aves marinas están en peligro o mueren a causa de la basura flotante (Thiel et al. 2018; O'Hanlon et al. 2017 citado en GEO-6, 2019).

Es importante aclarar que la extinción de una especie puede desequilibrar el medio ambiente, generando impactos graves en la armonía del lugar, las dinámicas diarias de los humanos que conviven con estos espacios. Además, investigaciones como las presentadas en GEO-6 (2019) han encontrado evidencia de que los microplásticos están en muchos de los alimentos que consumimos los humanos, como en los peces, mariscos, vegetales, carnes rojas como la bovina, cerdo, pollo, incluso productos como la sal marina, etc.

En concordancia con estas evidencias, en las investigaciones de Heather et al. (2022) se han profundizado estos impactos en los humanos, afirmando que la ingesta de estas partículas incrementa el riesgo de morir o enfermarse gravemente de forma prematura por problemas respiratorios, daños en los sistemas de órganos, obstrucción intestinal, trastornos endocrinos, mal desarrollo en niños y cáncer. Estudios revelan que se ha encontrado microplásticos en el torrente

sanguíneo humano y en el cordón umbilical, es decir, que hoy en día, al nacer, muchos bebés ya están afectados por plástico; no solamente existe la contaminación por consumo de peces o animales marinos, también al estar en exposición pulmonar a “esferas de nanopoliéstero” es decir a partículas de plástico de 20 nm, que también entran al sistema humano y traspasa a la placenta y por ende al feto (Heather et al., 2022).

La proliferación de microplásticos en el medio ambiente y su impacto en la salud humana, especialmente en zonas costeras, tal como lo describen Marcovecchio et al. (2020), pone de relieve la gravedad de coexistir con ecosistemas degradados. Si bien la durabilidad del plástico ha impulsado su uso como reemplazo de materiales tradicionales en diversos sectores, esta misma característica ha generado un problema ambiental global debido a la dificultad para gestionarlo al final de su vida útil.

El estudio de Marcovecchio et al. (2020) problematiza la presencia de aditivos químicos en los plásticos, muchos de ellos nocivos para el medio ambiente al liberarse. Las personas que residen en zonas costeras, donde la construcción social es más vulnerable ambientalmente, experimentan las consecuencias de manera directa, sufriendo los impactos del cambio climático desde el inicio.

Abordar estas complejas e inciertas problemáticas requiere la colaboración de diversas ciencias y disciplinas. Como señala Herrera Lima (2020), el cambio climático afecta de manera desproporcionada a los grupos sociales vulnerables, por lo que es necesario identificar las causas, relaciones y procesos que faciliten su comprensión y explicación.

Por otro lado, la investigación de Geyer, et al. (2017), revela que solo el 12% de los plásticos producidos desde la década de 1950 ha sido incinerado, lo que tiene graves consecuencias para el medio ambiente y la salud humana. La quema de estos residuos altera drásticamente la

estructura molecular de los plásticos, liberando aditivos tóxicos como el carbono negro, las dioxinas y otros compuestos volatilizados. Esto aumenta el riesgo de muerte prematura por problemas respiratorios, ya que el humo residual contaminante se suspende en el aire, el agua y la tierra, afectando directamente la salud de las personas y sus medios de vida, como la pesca artesanal y la agricultura (Tearfund, 2019).

Además, se ha descubierto que los plásticos en estado de degradación, expuestos a la luz solar, son una fuente de gases de efecto invernadero y gases de hidrocarburo, que presentan numerosos compuestos, naturales y artificiales (Royer, et al., 2018).

En conclusión, los conflictos socioambientales relacionados con la contaminación en Latinoamérica son de alta prioridad, ya que no solo ponen en riesgo el equilibrio y armonía de los ecosistemas, sino que también afectan directamente la salud y la forma en la que los humanos nos relacionamos con el entorno.

2.5 Determinantes socioambientales, pérdida de biodiversidad y su impacto en la salud humana.

Como parte de esta investigación, se resalta la importancia de recopilar estudios que abordan en detalle cómo la salud de una determinada comunidad puede alterar los procesos y dinámicas sociales de la misma. La información recolectada en esta revisión de literatura sobre las influencias directas que genera el contacto estrecho con ambientes degradados ha sido relevante. Se encontró que existen diferentes enfoques para entender las problemáticas relacionadas con esta investigación. Algunos estudios, como los de Aida Frank (2016) y Heather Leslie A. et al. (2022), señalaron que la exposición al humo generado por la quema de basura, al igual que las moléculas liberadas por exposición al sol, o al consumo de microplásticos incrementa el riesgo de morir o enfermar gravemente de forma prematura por problemas respiratorios, daños en los sistemas de

órganos, obstrucción intestinal, trastornos endocrinos, mal desarrollo en niños y cáncer. Según investigaciones recientes de autores como Heather Leslie A. et al. (2022), Royer et al. (2018) y Jalal et al. (2018), el plástico y sus fragmentos contaminan el aire, el agua, la tierra, o cualquier otro medio indispensable para la vida humana, afectando principalmente la salud de las personas, así como los medios de vida.

Un hallazgo importante en el análisis de la información recolectada sobre salud, es la rigurosidad metodológica en la selección de las personas para la toma de muestras biológicas, con el fin de demostrar el cúmulo de moléculas derivadas del plástico en el organismo de humanos; un punto importante que se resalta de la investigación de Heather Leslie A, et. al (2022) es que las muestras que realizaron fueron a poblaciones ciudadinas, esto quiere decir que el método de selección solamente tuvo en cuenta a personas que han estado ocasionalmente expuestas a gases producto de plástico quemado o el consumo eventual de microplásticos, generando un sesgo en los resultados, puesto que no se encontraron estudios que se realizarán en personas que realmente están expuestas en su diario vivir a la contaminación por plásticos y microplásticos, quienes suelen estar ubicados a las periferias o estar en condiciones de pobreza.

Una de las explicaciones a este fenómeno que podemos llegar a inferir, es debido a los intereses de los centros de investigación que rigen estos estudios, muchos de ellos se encuentran financiados por universidades Europeas o Estadounidenses, los cuales aunque muestren grandes afectaciones en la salud humana, logren evidenciar contaminación sanguínea por microplásticos, y sus datos en la actualidad sean alarmantes, aún no cuentan con intereses investigativos que aborden diferentes escalas sociales, falta contextualizar sus investigaciones en comunidades vulnerables, rurales, y afrodescendientes, circunstancia clave para obtener mayores resultados, puesto que estas poblaciones están continuamente expuestas ante esta contaminación ambiental.

La indiferencia y la exclusión social de estos sectores generan situaciones de desventaja, pudiendo inferir casos de racismo e injusticia ambiental.

Ahora bien, teniendo en cuenta que la disposición final de los residuos sólidos genera una problemática social, que resulta en afectaciones a la salud, daños ambientales e inconformidad social, en efectos a la salud se tiene que los donde se acumulan los residuos plásticos son lugares propicios para la acumulación de organismos que pueden llegar a ser nocivos para el ser humano, por lo que se pueden convertir en fuentes de infecciones (SEMARNAT, 2015). De manera directa se afecta la salud de las personas que viven aledañas a cúmulos de basura y por una mala gestión de estos. A su vez los servicios ecosistémicos se degradan, desde el cúmulo de gases emitidos en los puntos de disposición final, o indirectamente por efectos de cambio de uso de suelo, cambio climático, entre otros.

Las problemáticas ambientales derivadas de la gestión integral de residuos sólidos en las costas, de acuerdo con la investigación *Impacts of Municipal Waste Managment* (2013) afirma que algunos de los problemas principales de los cúmulos de basura plástica que genera impactos ambientales, son las emisiones de gases peligrosos, es decir, el sitio final de disposición final produce diferentes gases de efecto de invernadero este efecto influye directamente en el fenómeno del cambio climático. La publicación de SEMARNAT (2015) muestra que los principales gases generados por el cúmulo de basura son el metano (CH₄) y el bióxido de carbono (Co₂), nitrógeno (N₂), sulfuro de hidrógeno (H₂S), hidrógeno (H₂) y oxígeno (O₂), monóxido de carbono (CO), amoniaco (NH₃), hidrocarburos aromáticos y cíclicos, y compuestos orgánicos volátiles (COV).

Por otro lado, vale señalar que en un país como México, se pueden señalar daños e injusticias ambientales semejantes. Así, por ejemplo, Juan Antonio Le Clercq y Celeste Cedillo (2022), en su artículo “Números de la injusticia ambiental: la medición de la impunidad en

México” abordan “el incumplimiento de objetivos de política ambiental y climática, así como la inexistencia de estrategias y programas de políticas públicas intergeneracionales” así como las “insuficientes capacidades institucionales para proteger los ecosistemas y la imposibilidad de garantizar el derecho a un medioambiente sano”. En ese mismo sentido, para una revisión más profunda de esta problemática similar, que vincula las problemáticas sociales, la vulnerabilidad de las comunidades étnicas, afros, marginales o periféricas ante las problemáticas ambientales, específicamente en México, se referencia el la edición a cargo de Inés Arroyo-Quiróz y Tania Wyatt del completo trabajo titulado *Criminología verde en México* (2018), donde se aborda el tema con todas sus arista e implicaciones políticas, sociales, económicas y ambientales.

2.6 Impacto desigual de los daños ambientales.

La distribución desigual de daños es un tema crítico que emerge en la revisión de literatura, y se manifiesta en la existencia de zonas de sacrificio que soportan el peso de la contaminación. Desde una perspectiva ecológica y biológica, investigaciones como la de Vivas Aguas (2014) revelan que la ingesta involuntaria de microplásticos por parte de poblaciones acuáticas puede desencadenar una alteración drástica en la cadena alimentaria y el ecosistema de diferentes especies. Los manglares, ecosistemas clave en la zona, son especialmente vulnerables a la presencia de micro y macro plásticos, lo que tiene graves implicaciones ecológicas y sociales, como lo demuestran Poveda y Avilés (2018) y Estupiñan y Velasco (2007).

La contaminación también tiene un impacto profundo en las comunidades que habitan en entornos naturales, como selvas, bosques o costas. La investigación de Mathers y López (2001) muestra que la degradación del medio ambiente puede erosionar la identidad y las costumbres de las personas que viven en estos entornos, y que la violencia simbólica y la dominación pueden ser exacerbadas por la contaminación.

Además, la presencia de plásticos y microplásticos puede afectar la forma en que las comunidades se establecen en estos entornos, como se observa en los estudios de Rodríguez-Ferri (2019) y Torres Hidalgo (2021), que revelan que la contaminación por plásticos puede contaminar la cadena alimentaria y degradar la calidad de los servicios ambientales en diferentes ecosistemas.

Además, la presencia de plásticos y microplásticos en el medio ambiente no solo daña los ecosistemas, sino que también afecta negativamente las dinámicas de las comunidades que dependen de ellos. La contaminación de la cadena alimentaria, la degradación de la calidad de vida, la alteración de ecosistemas y los impactos sociales y culturales son algunas de las consecuencias que enfrentan estas comunidades. Estudios como los de Rodríguez-Ferri (2019) y Torres Hidalgo (2021) revelan que la contaminación por plásticos y diferentes residuos tóxicos daña la cadena alimentaria y degrada la calidad de los servicios ambientales en diferentes ecosistemas a su vez demuestran la urgencia de tomar medidas para reducir la contaminación por plásticos y desarrollar estrategias sostenibles para la gestión de residuos, involucrando activamente a las comunidades en la búsqueda de soluciones.

En este sentido, la distribución desigual de daños se manifiesta en la forma en que las comunidades más vulnerables son afectadas de manera desproporcionada por la contaminación. La revisión de literatura presenta un panorama alarmante en cuanto a los daños y alteraciones que puede producir la presencia de plástico o micro plástico en la naturaleza y en entornos sociales.

2.7 Racismo en el territorio ancestral

La percepción de la naturaleza como un concepto social implica que nuestra idea de la misma está moldeada tanto por las experiencias vividas en nuestra interacción con esta, como por la red de discursos que conforman nuestra identidad cultural. La sociobiología, como ejemplo de construcción social de la naturaleza, reduce la complejidad de los seres vivos a estrategias sociales.

En este enfoque, cada acción biológica se reduce a una estrategia calculada para maximizar la supervivencia y la reproducción, utilizando términos como "reservas energéticas", "engaño sexual" o "modificación genética" para describir tanto el comportamiento humano como el animal. Este enfoque, como señala Haraway (1991), limita la naturaleza a una competencia, donde cada ser vivo se presentan como "expresiones de un cálculo de intereses genéticos" y la interpretación de "la naturaleza" queda limitada en subjetivaciones enmarcadas en una lectura capitalista y neoliberal. (Haraway, 1991)

Como primer vistazo a las desigualdades, en los ámbitos de la investigación científica, especialmente en disciplinas como las ciencias sociales y biológicas, se han identificado características, comportamientos o fenómenos que se consideran intrínsecos, y han sido respaldados por los estándares de veracidad y comprobación característicos de la tradición científica, como por ejemplo las categorías sociales, como la raza, el género y la especie, se basan en la diferenciación entre entidades similares, generando distinciones que se consideran objetivas y verificables. No obstante, como argumenta Donna Haraway (1989) estas categorías, a menudo arbitrarias, se aplican a otras características o comportamientos, lo que conduce a sesgos y discriminación.

Raza, sexo, o especie: ¿cómo se representan estos conceptos en la realidad de las personas? ¿Qué implica ser negro, ser mujer, o ser humano? Es por aquí que la dominación entra en los discursos científicos, pues estas categorías experimentales son empleadas para naturalizar conductas y así legitimar acciones frente a ciertas personas, especies, poblaciones o grupos sociales. En ese sentido, es interesante hacer un giro hacia las ciencias naturales para observar cómo la organización social jerárquica y la posición al interior de esta en las sociedades modernas, es visto como inherente a las sociedades animales. Naturalizando así (literalmente) dichos

conflictos y conductas segregantes, y, por lo tanto, legitimando y perpetuando su existencia dentro de las sociedades humanas en la segunda modernidad (Haraway, 1991). Por esto, es importante resaltar que “el profundo grado en el que está incrustado el principio de dominación en nuestras ciencias naturales no debe subestimarse, especialmente en aquellas disciplinas que buscan explicar el comportamiento y los grupos sociales” (Haraway, 1978. 22).

Así, el dilema no radica en si es posible hablar sobre raza, sexo o especie, sino en las implicaciones de estos conceptos. ¿Qué significa ser negro, ser mujer o ser humano? Aquí es donde la dominación se introduce en los discursos científicos, ya que estas categorías observables se utilizan para naturalizar comportamientos y justificar acciones hacia ciertas personas, especies, poblaciones o grupos sociales. En consecuencia, características como la jerarquía social y la posición dentro de ella en las sociedades modernas se perciben como inherentes a las sociedades animales, lo que las naturaliza y, por lo tanto, legitima y perpetúa su existencia en las sociedades humanas en la segunda modernidad (Haraway, 1991). Es esencial destacar que "no se debe subestimar el profundo grado en el que el principio de dominación está arraigado en nuestras ciencias naturales, especialmente en aquellas disciplinas que buscan explicar el comportamiento y los grupos sociales" (Haraway, 1978, p. 22).

Es por ello que se busca reunir evidencias de las realidades sociales que enfrentan las comunidades marginadas en todo el mundo en relación con la injusticia ambiental. Por lo tanto, las investigaciones se centran en las comunidades vulnerables que son afectadas de manera desproporcionada por el cambio climático y la contaminación.

Uno de los conceptos clave en este eje social es el de poblaciones en condición de vulnerabilidad. Las comunidades marginadas son grupos de personas y pueblos que se encuentran en situación de vulnerabilidad, excluidos de los poderes conservadores dominantes debido a su

organización política, creencias religiosas, posición socioeconómica, género o etnia (Bracken et al., 2017). Estas poblaciones suelen sufrir diversas formas de discriminación, especialmente cuando se encuentran en periferias o zonas no urbanizadas, lo que las excluye de los derechos básicos, según la Asamblea General de la ONU (2021). La única forma de luchar contra la discriminación que enfrentan estas comunidades vulnerables en todas las escalas geográficas es a través de la "justicia ambiental", que implica el reconocimiento de sus causas sociales, culturales e institucionales (ONU, 2021).

El estado de vulnerabilidad permanente afecta la vida de las comunidades en todos sus dimensiones, sin embargo, uno de los efectos más preocupantes son los que trae sobre la salud, toda vez que las personas son privadas del acceso al agua potable, al alcantarillado y a una adecuada disposición final de los residuos sólidos. Para esto, organizaciones como la Asamblea de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente, incentivan a la investigación de las afectaciones en la salud humana que trae el estar en estrecho contacto con áreas contaminadas (PNUMA, 2021). El constante contacto con estas áreas altera los comportamientos de los habitantes. En las investigaciones de Brito y Pasquali (2006) se evidencia cómo la conducta de las personas varía según su entorno y en la buena o mala gestión de los residuos sólidos que emplean, dando como resultado diferentes actitudes ambientales.

Por otra parte, investigaciones como las de Decesare y Auyero, (2017) abordan el tema del sufrimiento ambiental y los efectos en la salud que afectan a poblaciones pobres en América Latina. Los autores explican que esta clase de investigación donde se ven las afectaciones ambientales no suele estudiarse y que las desigualdades sociales se marcan con mayor frecuencia a las poblaciones pobres, los principales contaminantes tóxicos a los que se someten estas poblaciones son: agua, suelo contaminado, aire. “Las reacciones que suscita esta situación incluyen

la paciencia (frente al Estado o esperando las acciones del mismo), la resignación y la protesta social” (Decesare y Auyero, 2017, p. 85). Estos autores también abordan las diferentes formas de sufrimiento ambiental, donde explican los efectos nocivos del habitar ambientes contaminados, según Decesare y Auyero (2017) los habitantes de estas comunidades vulnerables se convierten en “pacientes del Estado” porque necesitan atención médica inmediata o a largo plazo.

El riesgo ambiental influye en diferentes escalas, según el Ministerio del ambiente de Lima en 2015 se afirma que la degradación del territorio, el desplazamiento de lo rural a lo urbano, el cambio de uso del suelo y la pérdida de identidad, lleva a las comunidades a desplazarse, en adición a esto, también está latente la falta de inversión pública y privada que obstaculiza el desarrollo del mercado y crecimiento de la población, la explotación de los suelos por sobrecultivo y sobrepastoreo y las hectáreas de monocultivos, todo esto lleva a que las poblaciones rurales se encuentren obligados a migrar de maneras masivas a las ciudades, siendo esto no solo una afectación social sino cultural, generando gran presión sobre el ambiente y el uso de sus recursos naturales, afectado e imposibilitando oportunidades de crecimiento y aumentando la desigualdad e inequitativa distribución de los ingresos (MINAM, 2015).

En consecuencia, las personas en situación de pobreza y exclusión social son las más vulnerables a los desequilibrios medioambientales; los fenómenos naturales suelen llevar muchos hogares a la pobreza y mantenerlos en ella, sin importar cuantas políticas se propongan para evitar los efectos del degradamiento ambiental, pues esas mismas conllevan a mayores situaciones de vulnerabilidad, puesto que son diseñadas por y para comunidades privilegiadas (Sánchez, 2019). Los desastres naturales, la mayoría de veces afectan de manera inmediata las dinámicas normales de la sociedad, generando emergencias y situaciones de riesgo. Sin embargo, los mayores daños

los reciben las comunidades vulnerables, ausentes de la estructura necesaria y los servicios básicos de salud y de atención de desastres (Allen et al., 2019).

En estas investigaciones se evidencia como el estrecho contacto con áreas contaminadas altera los comportamientos habituales, problemas en salud y vulnerabilidad, estas situaciones de pobreza y falta de oportunidades laborales llevan a las poblaciones a trabajar con lo que el entorno les ofrece, al estar en áreas contaminadas estas poblaciones muchas veces terminan dedicándose a actividades orientadas hacia el tratamiento de basuras. En la investigación de Dimarco (2007) se reflexiona acerca de los sentidos sociales de personas que trabajan con basura, las reflexiones van de la idea de lo puro y lo impuro, lo limpio y lo sucio, lo útil y lo residual; dicho análisis condujo a preguntarse acerca del lugar social que ocupan estos trabajadores y de su función (no intencional) como cuestionadores del orden generado como resultado del diseño humano que incluye y excluye selectivamente.

Capítulo 3. Problema de investigación

El problema de investigación de este estudio se centra en analizar las prácticas culturales que reflejan las transformaciones socioculturales desencadenadas por agentes contaminantes en la comunidad de Bahía Málaga, Colombia. La relevancia de esta investigación radica en identificar los cambios en las prácticas tradicionales afro-pacíficas que evidencian dichas transformaciones, con el objetivo de comprender cómo la contaminación plástica altera las formas simbólicas y la identidad de esta comunidad en distintas escalas temporales y espaciales. Desde esta perspectiva, se busca explorar la complejidad y fluidez de la identidad social, lo cual es crucial para entender la realidad actual de Bahía Málaga.

En este contexto, se subraya la importancia de reconocer la diversidad de identidades presentes en la sociedad y cómo estas interacciones moldean la vida de las personas y la estructura social en su conjunto. El estudio también resalta que las poblaciones afro-pacíficas no solo enfrentan cambios culturales, sino también discriminación, racismo y exclusión social, factores que impactan tanto en la identidad como en las dinámicas simbólicas de la comunidad. La degradación ambiental agrava su situación de vulnerabilidad, dejándolos en desventaja frente al resto de la población colombiana. Por esta razón, los conceptos de racismo e injusticia ambiental son fundamentales para entender cómo se configuran y transforman estas comunidades.

La contaminación plástica en comunidades vulnerables como las de Bahía Málaga está vinculada a una valoración estrictamente sociocultural. Las interacciones sociales y culturales giran en torno a esta problemática, y su impacto depende del contexto social en el que se desarrollan (Lezama, 2004). Los residuos plásticos que llegan a las zonas costeras de La Barra, Ladrilleros y Juanchaco alteran no solo el medio ambiente, sino también las interacciones y

actitudes sociales frente a la contaminación. La basura plástica, como fuente de afectaciones ambientales globales, también forma parte de la cotidianidad de la comunidad y de su construcción de la realidad (Staggs, 2008). Por lo tanto, el problema de investigación se centra en identificar cómo las prácticas culturales se ven afectadas por esta situación y qué desplazamientos simbólicos resultan de la convivencia con los residuos.

Abordar las transformaciones socioculturales de una comunidad es un desafío complejo. Este estudio se aproxima al problema desde coordenadas teóricas relacionadas con la cultura y las prácticas sociales, con el propósito de analizar las formas simbólicas que pueden generar cambios socioculturales. La metodología teórico-metodológica propuesta busca reconstruir, identificar e interpretar las interacciones entre la comunidad afropacífica y los agentes contaminantes. Se plantea como objetivo identificar qué prácticas culturales están asociadas a las transformaciones socioculturales y cómo se incorporan o desvían los nuevos significados en la comunidad. Para lograrlo, se llevó a cabo un trabajo de campo del 15 de junio al 5 de agosto de 2022.

3.1 Problema y tema investigación

En cuanto al contexto donde se localiza la comunidad, es importante tener en cuenta que la costa pacífica colombiana es una de las regiones más húmedas del país, con una humedad relativa del 86% (Weatherspark Buenaventura Colombia, 2022). Esto significa que las lluvias son constantes y en grandes cantidades. Los climas tropicales son propicios para generar una gran diversidad de hábitats, por ende, un alto nivel de endemismo (más del 40% de las especies que habitan en estos bosques pluviales tropicales son de importancia económica actual o potencial) (CVC, 2007). La riqueza biológica del Pacífico colombiano es del 10% del total mundial (CEREC 2003). Por ello, esta riqueza biológica está asociada a la diversidad de ecosistemas y hábitats que posee la región, donde gran parte de las especies de mamíferos, aves, reptiles, insectos, peces,

plantas, entre otras, tienen un espacio propicio para reproducirse y desarrollarse, representando así una cobertura relativamente completa de los ecosistemas marinos y costeros del país (Salamanca y Peñaranda, 2013).

Por lo demás, la diversidad biológica del Pacífico colombiano está íntimamente relacionada con las comunidades que lo habitan y conforman; estas son representadas por sus poblaciones negras e indígenas: por un lado, las etnias indígenas representan el 1,6%; por el otro, las comunidades negras, el 1,5% de la población total del país. Las culturas afro e indígenas han subsistido a lo largo del tiempo, conservando las bases naturales de sus entornos y desarrollando sus tradiciones, lenguas y técnicas que conforman su diversidad cultural (Salamanca y Peñaranda, 2013). Diversos estudios realizados en áreas rurales concluyen que las poblaciones afro-pacíficas, comprendidas como grupos sociales, cuentan con atributos culturales que derivan en actividades como minería, pesca, agricultura, silvicultura, etc, constituyendo así una nueva identidad que pasa de ser tipo étnico-indígena a ser étnico-territorial con componente racial (Barbary, Ramírez y Urrea, 2004).

Las comunidades afro e indígenas del Pacífico colombiano han salvaguardado sus tradiciones y técnicas armoniosas con la naturaleza. De modo que la llegada de sustancias o elementos dañinos como la basura plástica y el micro plástico han acelerado el degradamiento ambiental de la zona, afectando tanto a los humanos que viven en el lugar como a las diferentes especies de gran importancia ecosistémica, lo que debilita sus funciones ecológicas y por ende disminuyendo los bienes y servicios que se generaban para el bienestar humano (Roth, 2002). Esto trae consigo un desequilibrio social y la extinción de la diversidad cultural (Salamanca y Peñaranda, 2013). En la actualidad, los incrementos de estos desperdicios plásticos superan las condiciones naturales, dando como resultado patrones de pérdida en la sustentabilidad de la región.

Por este motivo, esta problemática ambiental “es considerada una de las más aceleradas transformaciones relacionadas con el daño y deterioro de la biodiversidad y medios de vida” (Roth, 2002, p. 40).

3.2. Objeto de estudio

El objeto de estudio de esta investigación se encuentra el origen de la problemática a la que se encuentran expuestas las comunidades de Bahía Málaga, sus temporalidades sociales y sus usos simbólicos, y la forma en la que sus identidades sociales se forjan o transforman a partir de la interacción entre el individuo y su entorno (Giménez, 2021).

3.3 Justificación

El estudio de las representaciones, interacciones y transformaciones sociales que se dan en la comunidad de Bahía Málaga, Colombia, se justifican por varias razones. La primera es debido a la importancia de considerar la contaminación plástica como detonador de cambios drásticos tanto en los ecosistemas como en todas las dimensiones simbólicas de la vida, comprendiendo las dimensiones simbólicas “verbalizadas en el discurso; cristalizadas en el mito, en el rito y en el dogma; incorporadas a los artefactos, a los gestos y a la postura corporal” (Durham, 1984, p. 73).

Ahora bien, teniendo en cuenta que la contaminación plástica genera grandes repercusiones de contaminación dentro del entorno medio ambiental, la degradación de estos plásticos ha dado como resultado una amplia distribución de contaminantes emergentes conocidos como microplásticos, los cuales se encuentran en los diversos entornos del planeta, afectando lagos, suelos, océanos, productos alimentarios, suelos agrícolas, el agua y la atmósfera. Todas estas afectaciones influyen directamente en los servicios ambientales, alteran el entorno natural en el que habitan tanto animales como humanos, generan alteraciones en las formas simbólicas de la vida y en las prácticas cotidianas de las personas. Es por esto que resulta fundamental distinguir

las implicaciones y consecuencias de estas nuevas realidades que afronta la comunidad de Bahía Málaga, pues estas situaciones, incluso, han generado fuertes implicaciones geográficas, llegando a desplazar forzosamente a los habitantes debido al territorio que va ganando la basura.

La segunda razón retoma lo constatado en las revisiones de literatura que conforman el estado de la cuestión, las cuales se enfocan en las discriminaciones que sufre la comunidad, como la exclusión social, que transforma las representaciones sociales y debilita la identidad de los sujetos (Asamblea General de la ONU, 2021). De este modo, las diferentes condiciones de vulnerabilidad económicas y geográficas llevan a la comunidad de Bahía Málaga a sufrir transformaciones sociales desde posiciones de desventaja por su género, etnia y raza, siendo víctimas de discriminación y racismo ambiental. Es por esto que la comunidad de Bahía Málaga es propensa a mantenerse en condición de vulnerabilidad. Tal situación, implica que conceptos como racismo ambiental sea claves a la hora de afrontar esta problemática. También es pertinente hablar de racismo ecológico, porque usualmente la elección para desechar los desperdicios sólidos, químicos y tóxicos se dan deliberadamente en comunidades afrodescendientes vulnerables (Chagas, 2020).

Por lo anterior, se ha presentado, a lo largo de la historia, el doble y hasta el triple de discriminación (la primera por estar obligados a vivir junto a la basura en condiciones de pobreza, la segunda por ser poblaciones de color quienes sufren de racismo ambiental y la tercera por encontrarse en condición de vulnerabilidad no se les permite participar en campañas o investigaciones ambientales) frente a esta situación es relevante entender cómo la exclusión social, falta de representación en grupos ambientalistas y discriminación racial ha ido configurando y transformando a la comunidad pacífica.

La tercera razón va hacia el sentido de la comunicación la cual está inmersa en la cultura desde la producción de sentido de las formas simbólicas y las representaciones sociales, hasta las maneras de interacción que se dan a partir de (narrativas-estudio) (estudio-receptor). Entendiendo la comunicación pública de la ciencia como procesos sociales, políticos, de historia, narrativas y de la misma vida cotidiana (Barbero, 1987), la idea de la comunicación de la ciencia toma un papel importante en este estudio influyendo en los componentes sociales, culturales y políticos de la comunidad de Bahía Málaga, articulando diferentes perspectivas y visiones con el fin de formular desde las producciones de sentido de los sujetos, acercamientos a las dinámicas socioculturales para entender la realidad social.

La comunicación sirve como elemento de acceso a los procesos de significación desde dos posiciones; la primera es la intención comunicativa lo que el sujeto quiere decir o hacer y la segunda es la constitución de las cualidades significativas, aquí el sentido se observa desde la organización de los sistemas de signos (Giddens, 1995, p. 65), esto quiere decir que la comunicación sucede desde lo cultural. Según Grimson (2014) se parte de la comprensión de que el “otro” (sujeto diferente a mi) tiene opiniones desde sus propias vivencias, en este sentido no hay realidad, cultura o identidad absoluta, sino la configuración de las mismas en donde una situación puede ser concebida desde diferentes visiones “en el allá o en el acá” (Grimson, 2014), es decir, el campo donde se re-inscriben las acciones y expresiones las cuales son significativas para los individuos y mediante ellas se interpretan las cotidianidades con el fin de abstraer adecuadamente lo simbólico y lo significativo para después llevarlas a un plano comunicativo.

Todas estas características confluyen en la elección del caso de estudio, recalcando la relevancia de esta investigación en un contexto académico con la finalidad de reconocer qué aspectos asociados a las prácticas sociales y culturales se llevan a cabo en la comunidad vulnerable

y afropacífica de Bahía Málaga Colombia, con el fin de identificar las diferentes formas internalizadas de la cultura como las representaciones socialmente compartidas, los esquemas cognitivos, las ideologías, las mentalidades, las actitudes, las creencias o conocimientos propios que se ven modificados por agentes externos que en el caso de esta investigación es la presencia de contaminación plástica, buscando entonces que la comunicación pública de la ciencia no sea solamente un análisis discursivo concreto, sino que sean procesos profundos de construcción colectiva de sentidos.

3.4 Pregunta de investigación

La pregunta de investigación que guía este trabajo es la siguiente:

¿Qué cambios en las prácticas tradicionales de las comunidades afro-pacíficas de Bahía Málaga, Colombia dan cuenta de transformaciones socioculturales debido al contacto y la exposición a agentes contaminantes?

Además, otras preguntas que también adquieren relevancia son:

¿Qué significan para las personas los dones ancestrales?, ¿qué nos dicen las personas que usan los dones con respecto a la contaminación?, ¿por qué se puede romper el significado de los dones? y ¿cómo ha obrado el tiempo en la transformación sociocultural de estas prácticas locales?

3.5 Objetivo general

Por lo tanto, el objetivo principal que rige esta investigación se formula de la siguiente manera:

- Interpretar las transformaciones socioculturales detonadas por agentes contaminantes, en una comunidad afro-pacífica coexistente con desperdicios, en Bahía Málaga, Colombia.

3.6 Objetivos específicos

- Conocer los principales cambios de interacción y las actitudes que tienen los habitantes de Bahía Málaga, Colombia, frente a un ambiente degradado por contaminantes.
- Identificar las prácticas sociales que son proclives a sufrir desplazamientos de sentido por agentes contaminantes en la comunidad afropacífica de Bahía Málaga, Colombia.

Capítulo 4. Apartado teórico

La teoría de la cultura desarrollada por John B. Thompson (1990, 1998) ofrece una perspectiva interpretativa que reconoce al sujeto como un productor activo de significados, construidos a partir de interpretaciones subjetivas de la realidad. En este marco, la cultura no se limita a ser una mera representación de la realidad, sino que se configura a través de procesos dinámicos y subjetivos que reflejan las experiencias, creencias y valores de los individuos. Así, Thompson sostiene que para comprender la cultura es esencial adentrarse en las múltiples capas de significado y en las acciones y expresiones que poseen un valor determinante para quienes las generan y experimentan en su cotidianidad. Esta perspectiva resalta la importancia de considerar las visiones diversas y las interpretaciones individuales en el análisis de la cultura, especialmente en contextos específicos como el de Bahía Málaga, donde las construcciones culturales locales deben ser comprendidas en su propio contexto histórico y social.

Por otro lado, el enfoque de Jesús Martín Barbero (2010) amplía esta comprensión al examinar el impacto de las nuevas tecnologías en la configuración de la cultura y la esfera pública. Barbero plantea que las tecnologías de la información y la comunicación facilitan nuevas formas de interacción que reconfiguran la cultura y las comunidades. De este modo, esta visión se complementa con la teoría de prácticas sociales de Abric (2001) y la teoría de estructuración de Giddens (1995), que analizan cómo las prácticas sociales se desarrollan en contextos históricos y sociales específicos, reflejando y reproduciendo significados culturales. La combinación de estas perspectivas ofrece un marco apropiado para estudiar las prácticas culturales en Bahía Málaga, considerando tanto los procesos simbólicos internos como las influencias externas de la tecnología y las estructuras sociales.

4.1 Conceptos fundamentales

En consecuencia, para responder a la pregunta de investigación *¿Qué cambios en las prácticas tradicionales de las comunidades afro-pacíficas de Bahía Málaga, Colombia dan cuenta de transformaciones socioculturales debido al contacto y la exposición a agentes contaminantes?*, se consideraron y desarrollaron dos pilares teóricos fundamentales: cultura (Thompson, 1998) y prácticas sociales (Abric, 2001). Para poder abordar dichas transformaciones es necesario partir de la búsqueda de un planteamiento teórico que permita comprender la cultura y a su vez los sistemas que operan al interior de esta como normas y valores que dan forma al diálogo entre distintos grupos.

El conjunto de análisis teórico que ofrece el concepto de cultura desde la articulación de John B. Thompson (1998), significa un insumo relevante para esta investigación al generar un abordaje completo sobre la cultura entendiéndose como formas de percepción, valoración, prácticas enmarcadas a un contexto socio histórico específico. Desde los planteamientos teóricos de la cultura que profundiza Thompson (1998) se entiende a la misma como un constante proceso de generación, renovación y cambio de representaciones simbólicas, dentro de contextos históricos y espaciales particulares, que están estructurados socialmente para permitir la comunicación y el intercambio de experiencias, ideas y creencias entre individuos (Thompson, 1998, p. 197). De igual manera, resulta enriquecedora la articulación de investigadores y teóricos como Clifford Geertz (1992) y Gilberto Giménez (2007), cuyos abordajes teóricos tiene como base y fundamento la dimensión simbólica y estructural de la cultura, puesto que su perspectiva nos permite entender a los fenómenos sociales como portadores de significados y de desplazamientos de sentido insertos en contextos socialmente estructurados. Tales investigadores ofrecen como aporte significativo a esta investigación la concepción simbólica de la cultura, ya que permite la vinculación de

representaciones socialmente compartidas que son entendidas como “esquemas cognitivos, ideologías, mentalidades, actitudes, creencias y stock de conocimientos” (Giménez, 2007, p. 45) de un grupo o comunidad afropacífica que tiene un conjunto de prácticas, tradiciones, vivencias y objetos cotidianos.

Ahora bien, desde este punto de vista teórico, que se mantendrá a lo largo de este documento, la presente investigación busca comprender cómo el concepto de cultura deviene clave indispensable para descifrar desde los diálogos de los agentes las transformaciones socioculturales que surgen por detonantes como, en el caso, la basura en la comunidad afropacífica.

El segundo pilar que sustenta esta investigación corresponde a las prácticas sociales: entendida como propuesta teórica; y, a su vez, como canal metodológico, el cual permite retomar las experiencias de los sujetos a la luz de las prácticas sociales mediante las cuales interactúan cotidianamente y que a su vez se interponen al encontrarse expuestas a excesos de contaminantes. Por lo que, los aportes se obtienen desde las visiones de teóricos como Jean Claude Abric (1994), Pierre Bourdieu (1982) y Pedro Castro et al., (1996) tomando este concepto como condiciones sociales, históricas y materiales que dotan las prácticas de sentido en aspectos parentales, económicos y políticos.

Para culminar, si bien en el marco teórico de esta investigación se emplean dos grandes conceptos: cultura y prácticas sociales, ambos convergen en diferentes corrientes teóricas que coinciden en ciertos puntos de inflexión, dando paso a otras perspectivas a partir de las mismas. El abordaje teórico de los conceptos “cultura” y “prácticas sociales” desde una perspectiva sociocultural ofrece un bagaje teórico completo, así como el contexto necesario para la aproximación al objeto de investigación, el cual se sitúa justamente en las intersecciones de los dos conceptos pilares.

4.1.1 El concepto de cultura

Uno de los pilares con mayor prioridad dentro esta investigación es el concepto de cultura. Autores como John B. Thompson (1998) discuten las concepciones clásicas para generar una noción contextualizada que cristaliza en su concepción estructural de la cultura. Desde esta perspectiva Thompson sugiere que se pueden comprender a los fenómenos culturales como formas simbólicas en contextos estructurados, desplazando así el enfoque cultural a un interés por el simbolismo, centrándose en los componentes presentes en la vida social cotidiana concretamente en instituciones o contextos socialmente estructurados. El autor aborda el análisis estructural como el estudio de la constitución significativa de la contextualización social de formas simbólicas, esta postura parte de un supuesto ontológico y epistemológico de que los individuos determinados por su contexto no permanecen en una recepción pasiva, sino que son sujetos de interpretación y valoración activa y creadora, es decir los actores son quienes interpretan su propia realidad a partir de sus formas simbólicas traducidas a conocimientos vernáculos y cada realidad se debe concebir bajo la misma convención.

Ahora bien, la propuesta teórica de Thompson (1998) abarca tres dimensiones fundamentales: cultura, ideología y la interacción social, con un enfoque particular en su interacción con los medios de comunicación. Estas dimensiones están estrechamente relacionadas entre sí. En lo que respecta a la cultura, Thompson (1990) presenta una perspectiva estructural que amplía la concepción simbólica de la misma. Aquí, los fenómenos culturales se consideran como fenómenos simbólicos, y el estudio de la cultura se centra en la interpretación de símbolos y la acción simbólica. La idea que introduce Thompson (1990) radica en que los fenómenos culturales siempre están enraizados en contextos sociales con una estructura definida. Desde esta perspectiva estructural de la cultura, el análisis cultural se convierte en el estudio de cómo se construyen

significados y en la contextualización social e histórica de las expresiones simbólicas de la cultura. Es su concepto de cultura, crucial en esta investigación, ya que podemos describir a través de Thompson (1990) a los fenómenos culturales como "formas simbólicas en contextos estructurados" y el análisis cultural se convierte en el examen de cómo se dan significados y en la contextualización social de dichas formas simbólicas (Thompson, 1990 p. 184).

Para comprender en profundidad la construcción de significados en las formas simbólicas, se abordan diversos aspectos cruciales. En primer lugar, se exploran los elementos intencionales que subyacen en estas expresiones, desentrañando las motivaciones y objetivos que impulsan su creación. Además, se analizan los componentes convencionales que influyen en la conformación de estas formas, examinando cómo las normas culturales y sociales contribuyen a su desarrollo y entendimiento compartido. En un segundo plano, se profundiza en los aspectos estructurales y organización interna de las formas simbólicas, y cómo estos elementos afectan su interpretación.

La consideración de los aspectos referenciales también desempeña un papel fundamental, ya que se investiga cómo estas formas simbólicas se relacionan con realidades o conceptos externos y cómo esto influye en su comprensión. En el ámbito de la contextualización social de las formas simbólicas, se hace hincapié en la identificación de aspectos sociales específicos que rodean y contextualizan estas expresiones. Esto incluye la atención a procesos de valoración, donde se exploran los criterios y sistemas de evaluación que afectan la recepción y el impacto de estas formas simbólicas en la sociedad. Además, se examinan las "modalidades de transmisión cultural", que se refieren a los métodos y medios a través de los cuales estas formas simbólicas se transmiten de una generación a otra, así como su influencia en la cultura y la comunicación a lo largo del tiempo.

La teoría planteada por Thompson de cultura, se da desde un marco hermenéutico, lo que significa que el sujeto es productor de sentidos frente a los objetos y estas producciones más allá de ser una muestra de la realidad o de las representaciones de la misma, es una construcción activa y subjetiva que da del resultado de la interpretación de los mismos sujetos, partiendo de este precepto es relevante asumir que los sujetos pertenecientes a la comunidad de Bahía Málaga tienen otras visiones y por ende, otras creaciones de realidad, siendo necesario comprender estas diferencias a la hora de construir las producciones de sentido y los desplazamientos que dan paso a las transformaciones socioculturales a partir de una situación específica. En su exposición, Thompson (1990) argumenta que al examinar la cultura, es fundamental adentrarse en el proceso de desentrañar las múltiples capas de significado, “describir y redefinir constantemente las acciones y expresiones que tienen un valor intrínseco para quienes las generan, experimentan y comprenden en su cotidianidad” (1990 p. 196). Esto nos conduce a la conclusión de que, en primer plano, son los individuos quienes construyen y, en consecuencia, describen e interpretan el mundo que les rodea.

Las perspectivas que se proponen acerca de la cultura se basan en un enfoque que sostiene que la sociedad se configura y sustenta mediante interacciones simbólicas y pautas de comportamiento, un enfoque comúnmente denominado "interpretativo". Este planteamiento postula que la interacción entre los individuos es la fuente de creación y mantenimiento de las normas que guían la vida social. De acuerdo con esta visión, la realidad social no posee una naturaleza objetiva, sino que está vinculada a los propios actores sociales y a sus expectativas, intenciones, sistemas de valores, y otros aspectos. Cada individuo y su percepción de la realidad, así como su propia acción, desempeñan un papel crucial en este proceso. Según la perspectiva de Thompson (1998), al explorar el ámbito de la cultura, se requiere un enfoque profundo que implica

la tarea de desentrañar las múltiples capas de significado. Esto implica no solo describir, sino también redefinir constantemente las acciones y expresiones que ya tienen un valor inherente para las personas que las generan, perciben e interpretan en su vida cotidiana. En este enfoque, se pone de manifiesto que el mundo que nos rodea es fundamentalmente moldeado y presentado por los individuos que participan en su creación, y que estos individuos desempeñan un papel central en la forma en que se da sentido y se interpreta la realidad que los rodea en primera instancia.

John B. Thompson (1998) se concentra en identificar ciertas características clave que les permiten considerarse como "fenómenos significativos". Esto no abarca todas las características posibles, sino más bien se enfoca en las que son esenciales para analizar la interpretación de las formas simbólicas. A través de este enfoque, Thompson (1998) busca comprender los discursos como representaciones simbólicas de la práctica social, que surgen a raíz de la interacción de diferentes conjuntos de conocimientos.

En este contexto, el concepto de formas simbólicas se convierte en una herramienta valiosa para explorar cómo los discursos y las expresiones culturales reflejan y transmiten los procesos sociales y los cambios que se producen a medida que diferentes saberes interactúan. El enfoque no pretende definir exhaustivamente estas formas, sino más bien resaltar aspectos que son cruciales para su análisis en términos de significado y su relación con la práctica social.

El análisis de estas características claves de las formas simbólicas permite una comprensión más profunda de cómo la interpretación y el significado se entrelazan en la comunicación y la cultura. Thompson no busca limitar estas formas a una definición rígida, sino más bien proporcionar una perspectiva que permita desglosar su importancia en la construcción de significado y su capacidad para representar cambios y desplazamientos en la práctica social como resultado de la interacción de distintos saberes. En última instancia, este enfoque invita a un

análisis enriquecedor de cómo las formas simbólicas actúan como mediadoras de la comunicación y cómo su interpretación y uso reflejan la dinámica de las relaciones sociales y el intercambio de conocimientos en contextos culturales específicos. A través de este marco, se pueden identificar las dimensiones clave que permiten comprender cómo las formas simbólicas se convierten en herramientas para representar y comunicar significados en la práctica social.

Ahora bien, estos abordajes le permitieron a Thompson (1998) indagar sobre el génesis y evolución de la comunicación masiva, partiendo de que la comunicación de masas no se reduce a los recursos tecnológicos y procesos de producción y trasmisión, sino que puede entenderse como formas simbólicas cuya generación y circulación estructura lo que llama mediatización de la cultura moderna, es decir, existen diferentes variantes en la producción y trasmisión de las formas simbólicas las cuales transcurren desde lo significativo y se dan a partir de nuevos factores en estas nuevas sociedades. Por su parte, Jesús Martín Barbero (2010) entiende la cultura como un espacio generador de identidades condicionado por las revoluciones de las tecnicidades, en este sentido, las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones propician la generación de interacciones a niveles que permiten la reconfiguración de la esfera pública y las comunidades particulares (Martín Barbero, 2010, p.141). Martín Barbero insiste entonces en la necesidad de estudiar cómo las diferentes culturas asumen los cambios que produce el potencial tecnológico, concluyendo que la relación entre ambos postulados infiere en la trasmisión global de las diferentes formas simbólicas y transformaciones culturales, la relación entre estas lógicas es compleja y ha sido ampliamente estudiada desde sociología y la comunicación, pero no es precisamente el foco de la presente propuesta de investigación.

Por consiguiente, para esta investigación se aborda la cultura desde el contexto, y así mismo se entiende la trasmisión cultural a partir del concepto de “campos de interacción”,

refiriéndose a estos como escenarios para alcanzar los objetivos particulares mediante reglas y convenciones como un proceso creativo. Según Thompson (1998) se conciben como esquemas flexibles que responden a las “instituciones sociales”, y cuyos conjuntos específicos son relativamente estables. Este concepto busca establecer el segmento. Es vital hablar el mismo lenguaje para poder comprender las formas y fenómenos significantes, este segmento requiere que la visión y posición contextual de los sujetos sea parecida o al menos orientada hacia la misma dirección, así la transmisión cultural tendrá el mismo valor para todos.

Giménez (2007) propone una perspectiva que afina la concepción de Thompson (1998) con respecto a la cultura, pues considera que se le puede conceder un campo específico y relativamente autónomo, entendiendo lo cultural como una dimensión de la vida social y delimitándola en términos de procesos simbólicos de la sociedad. Desde esta perspectiva, Giménez define la cultura como un proceso de continua producción, actualización y transformación de modelos simbólicos (en su doble acepción de representación y de orientación para la acción) “a través de la práctica individual y colectiva en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados” (Giménez, 2007, p.70). Este autor enriquece la comprensión sobre la cultura subrayando el papel de ésta en el control y funcionamiento de la sociedad. De tal manera que la concepción de la cultura se ubica como una dimensión analítica de la vida social, que presenta una relativa autonomía y una lógica que la diferencia de otras dimensiones de igual grado de abstracción, como la económica y la política. Giménez apunta que la cultura, entendida desde este nivel de abstracción en que se conceptualiza, se particulariza y diversifica en lo que se conoce según la denominación de Sewell como “mundos culturales concretos” (1999, p. 52), constituyéndose en espacios delimitados de creencias, valores y prácticas, lo que hace posible que se hable de culturas en plural.

Giménez subraya que el concepto de cultura sigue tres fases fundamentales (concreta, abstracta y simbólica). En la fase concreta la cultura se define teniendo en cuenta el conjunto de costumbres que caracterizan e identifican a un pueblo, en la fase abstracta se produce un deslizamiento de la atención de los investigadores hacia los modelos de comportamiento, limitándose al concepto de cultura al marco de estos modelos normativos y a los sistemas de valores. Por su parte, la fase simbólica puede decirse que aparece con la obra *The Interpretation of Cultures* de Clifford Geertz en 1992, a partir de la cual la cultura se entiende en términos de significación (estructuras de significación socialmente establecidas).

De esta manera se comprende a la cultura según Clifford Geertz y John B. Thompson desde la “concepción simbólica” o “semiótica” donde la cultura puede pensarse como el reconocimiento de los hechos simbólicos presentes en la sociedad o que subraye la organización social del sentido como pautas de significado. Lo simbólico cubre entonces, los procesos sociales de significación y comunicación en toda su amplitud y el símbolo no se reduce a su función de significación, se convierte también en un dispositivo de poder y de transformación del mundo. De acuerdo a Geertz (1992) los sistemas simbólicos son tanto representaciones como orientaciones para la acción, por otro lado, autores como García Canclini (2004) consideran a la cultura como el conjunto de aptitudes intelectuales, estéticas y de conocimiento, señalando la oposición que surge entre cultura y otros referentes, de modo más preciso, García Canclini define la cultura como el conjunto de los procesos sociales de significación, es decir, la cultura abarca el “conjunto de procesos sociales de producción, circulación y consumo de significación en la vida social” (García, 2004, p.34). A partir de esta concepción trabaja con cuatro líneas del enfoque socio-semiótico de la cultura: la cultura como instancia simbólica de la producción y reproducción de la sociedad; la cultura como instancia

de conformación del consenso y la hegemonía de la configuración de la cultura política; y la cultura como versión eufemizada de los conflictos sociales (García, 2004, p. 36-38).

Otro elemento importante en la teoría de Giménez (2007) es la importante distinción entre formas interiorizadas y formas objetivadas de la cultura, donde “la cultura realmente existente y operante es la cultura que pasa por las experiencias sociales y los mundos de vida de los actores en interacción” (Giménez, 2007, p. 45). De esta manera podemos decir que cuando nos referimos a los diferentes elementos de la comunidad que se pretende estudiar, nos estamos refiriendo a formas objetivadas de la cultura popular, pero lo demás, que conforma la intencionalidad de esta investigación como las representaciones socialmente compartidas, los esquemas cognitivos, las ideologías, las mentalidades, las actitudes, las creencias o conocimientos propios de un grupo determinado, constituyen diferentes formas internalizadas de la cultura resultantes de la interiorización selectiva y jerarquizada de pautas de significados por parte de los actores sociales. Ahora bien, en conclusión, con lo dicho por los autores se apunta hacia las diferencias entre cultura y sociedad, en correspondencia con el pensamiento de Bourdieu (1985) acerca de los tipos de relaciones que estructuran la sociedad, se hace una diferenciación entre las formas internalizadas y las formas objetivadas de la cultura en sintonía con las estructuras mentales interiorizadas y símbolos objetivados bajo la forma de prácticas rituales y de objetos cotidianos.

4.1.2 El concepto de prácticas sociales

En esta tesis se abordarán las prácticas sociales desde Abric (2001), quien plantea que en el estudio de las prácticas sociales se deben tener en cuenta dos factores: “las condiciones históricas, sociales y materiales en las que ella se inscribe” y “el modo en que se apropia el individuo o grupo concerniente” (p. 238). Esta perspectiva va más allá de tomar las prácticas

sociales como un simple hacer, convirtiéndolas en un proceso complejo que abarca factores simbólicos y representacionales sumergidos en marcos temporales y sociales.

En esta racionalidad, las prácticas sociales son todo aquello que nos representa en el mundo contextualizado en procesos históricos y está de manera inseparable de la dimensión simbólica (Castoriadis 1983). Las prácticas sociales son las expresiones de la humanidad del sujeto quien las realiza, contando con cargas simbólicas y de significación de la forma de vida, historia, experiencias e incluso emociones. De esta manera, se entienden las prácticas sociales como una tipificación social adaptada por el actor y a su vez la capacidad de tomar referencias creativas al respecto, es decir, la expresión del sujeto mismo con todo lo que le compone como persona.

En esta perspectiva, las prácticas sociales se revelan como manifestaciones genuinas que nos representan en el mundo, enriqueciéndose con un contexto histórico que les otorga una dimensión inextricablemente ligada a lo simbólico, como afirmaba Castoriadis (1983). Las prácticas sociales, en su esencia, constituyen la materialización de la humanidad intrínseca al individuo que las lleva a cabo. Es decir, las prácticas sociales no son meramente conductas estandarizadas, sino más bien expresiones profundamente arraigadas en la identidad y la vida del individuo, y que transmiten un conjunto rico y diverso de significados. En este marco, se comprende que las prácticas sociales no son simplemente un conjunto de normas impuestas por la sociedad, sino que son, en su esencia, la manera en que el sujeto se manifiesta y se comunica con el mundo, a través de una expresión personal que engloba la totalidad de lo que constituye su ser como individuo. Además, este enfoque reconoce que las prácticas sociales no son estáticas ni inflexibles. En realidad, son construcciones sociales moldeadas por el actor, que las adapta a su identidad y valores personales. En este sentido, las prácticas sociales no solo representan una tipificación social, sino también la capacidad del individuo para ejercer su creatividad y tomar

referencias para dar forma a su propia narrativa dentro del tejido cultural más amplio. Partiendo de estos puntos, las prácticas sociales no son simples reglas a seguir, sino la auténtica voz del sujeto en toda su complejidad y riqueza.

Por otro lado, las prácticas sociales según Castro et al. (1996), se conciben bajo tres ámbitos: el parental, económico y político. Cada una de estas dimensiones desempeña un papel esencial en la configuración de la sociedad y en la vida de las personas. Las prácticas socio-parentales se enfocan hacia la generación y mantenimiento de la comunidad, no desde condiciones materiales, sino desde los agentes sociales susceptibles de asumir una identidad social, este tipo de prácticas se encargan de las producciones básicas de la vida.

El segundo ámbito se refiere a las prácticas socio-económicas, estas se orientan hacia las actividades de obtención, conservación y producción de implementos y de esta forma al momento de obtenerse dicho material u objeto toma sentido y significado. Es decir, aquí, se destaca la conexión intrínseca entre la adquisición de materiales y la asignación de significado. Cada material u objeto adquiere significado a medida que se obtiene y se utiliza en el contexto cultural y social, lo que subraya la importancia de estas prácticas en la construcción de significados y valores en la sociedad. El tercer ámbito se refiere a las prácticas socio-políticas, se basan en los acuerdos o imposiciones, tienen como interés establecer “formas de cooperación o distancia social”, este ámbito involucra a los objetos producidos desde las prácticas económicas y las orienta hacia los objetivos políticos reordenando y reconvirtiendo desde intereses políticos dichas producciones económicas. (Castro, et al., 1996).

Desde la perspectiva teórica de Bourdieu (1982), al abordar la investigación de las prácticas sociales en el ámbito de las ciencias sociales, se plantea una premisa fundamental: el investigador debe situarse en la posición de un agente común, reconociendo la influencia de los

condicionamientos sociales e históricos que están intrínsecamente arraigados en el habitus. Esta perspectiva aboga por la "reflexividad de la objetivación del sujeto objetivante", lo que implica que el investigador se convierte en un sujeto de estudio en sí mismo. Además, se destaca la importancia del "auto-socioanálisis" (p. 64), El concepto de "auto-socioanálisis" propuesto por Bourdieu (2005) se vincula estrechamente con esta perspectiva, ya que implica que el investigador debe analizarse a sí mismo, sus propios condicionamientos sociales y su lugar en el proceso de investigación. El investigador debe ser consciente de cómo sus propias experiencias y perspectivas influyen en su trabajo y en la interpretación de las prácticas sociales que estudia.

Lo que conlleva a una profunda autoevaluación y análisis crítico de cómo sus propias experiencias y perspectivas pueden influir en el proceso de investigación. A su vez adoptar una postura que nos permita comprender las prácticas sociales desde dentro, considerando nuestras propias implicaciones y prejuicios en el proceso. Esta perspectiva, plantea determinadas maneras de observar y abordar los condicionamientos sociales dentro del estudio, cuando el autor se refiere a objetivar el sujeto objetivante, ubica al investigador en una posición específica y de allí analiza las relaciones a mantener, ya sea en un orden de (agentes-prácticas) o (pares-instituciones). Esto lleva a Bourdieu (1982) a definir un doble sistema de relaciones, el primero alude a "el sentido de las prácticas" y estas apuntan a la reflexión de las posibilidades e imposibilidades de captar el sentido de las prácticas en contextos específicos y desde el segundo parte de los condicionamientos sociales que alteran las producciones del investigador y cobran ciertas características que obstaculizan la producción de conocimiento. Es decir, este enfoque de "objetivar al sujeto objetivante" también tiene implicaciones en la forma en que se abordan las relaciones en el estudio. Bourdieu (1982) distingue dos sistemas de relaciones: el primero se enfoca en la reflexión sobre las posibilidades y limitaciones de comprender el significado de las prácticas en contextos

específicos. El segundo sistema de relaciones se refiere a los condicionamientos sociales que afectan las producciones del investigador. Estos condicionamientos pueden obstaculizar la producción de conocimiento al introducir sesgos, prejuicios o limitaciones en la interpretación de las prácticas sociales. Se destaca la importancia de la autorreflexión y la conciencia de los propios condicionamientos en la investigación de prácticas sociales. Esto enriquece la comprensión de las prácticas al reconocer la influencia del investigador y, al mismo tiempo, alerta sobre los desafíos que pueden surgir al abordar estas dinámicas sociales desde una posición de objetividad relativa.

Desde la mirada de Giddens (1995), con base en su teoría de estructuración, las prácticas sociales se direccionan a “las actividades humanas sociales que operan en el tiempo y en el espacio” (Giddens, 1995, p. 40) estas se ligan a los registros reflexivos y discursivos que son producidos por los sujetos sociales, en este orden de ideas las actividades sociales son creadas y recreadas por los actores siendo auto reproducibles y recursivas. (Giddens, 1995). Esto implica que las prácticas son auto-reproducibles y recursivas, lo que significa que influyen y se ven influenciadas por las decisiones y acciones de los individuos. La teoría de estructuración de Giddens destaca la importancia de considerar cómo las prácticas sociales son moldeadas tanto por las estructuras sociales como por la agencia individual. Por otro lado, para autores como Reckwitz, (2002) ofrecen una perspectiva complementaria al abordar las prácticas sociales, Desde su enfoque, se busca explicar y comprender las acciones humanas mediante la reconstrucción de las estructuras simbólicas del conocimiento que permiten y limitan a los agentes a interpretar el mundo de acuerdo con ciertas formas y a comportarse de manera correspondiente. El orden social no aparece como un producto del cumplimiento de las expectativas normativas mutuas, sino que está incrustado en estructuras cognitivas y simbólicas colectivas, en un "conocimiento compartido" (p. 246) que permite una forma socialmente compartida de atribuir significado al mundo, justo esto,

es lo que posibilita una forma socialmente compartida de atribuir significado al mundo y, por lo tanto, de llevar a cabo prácticas socialmente reconocidas. Esta perspectiva subraya cómo la cultura y el conocimiento desempeñan un papel crucial en la configuración de las prácticas sociales y en la comprensión de por qué las personas actúan de ciertas maneras en la sociedad.

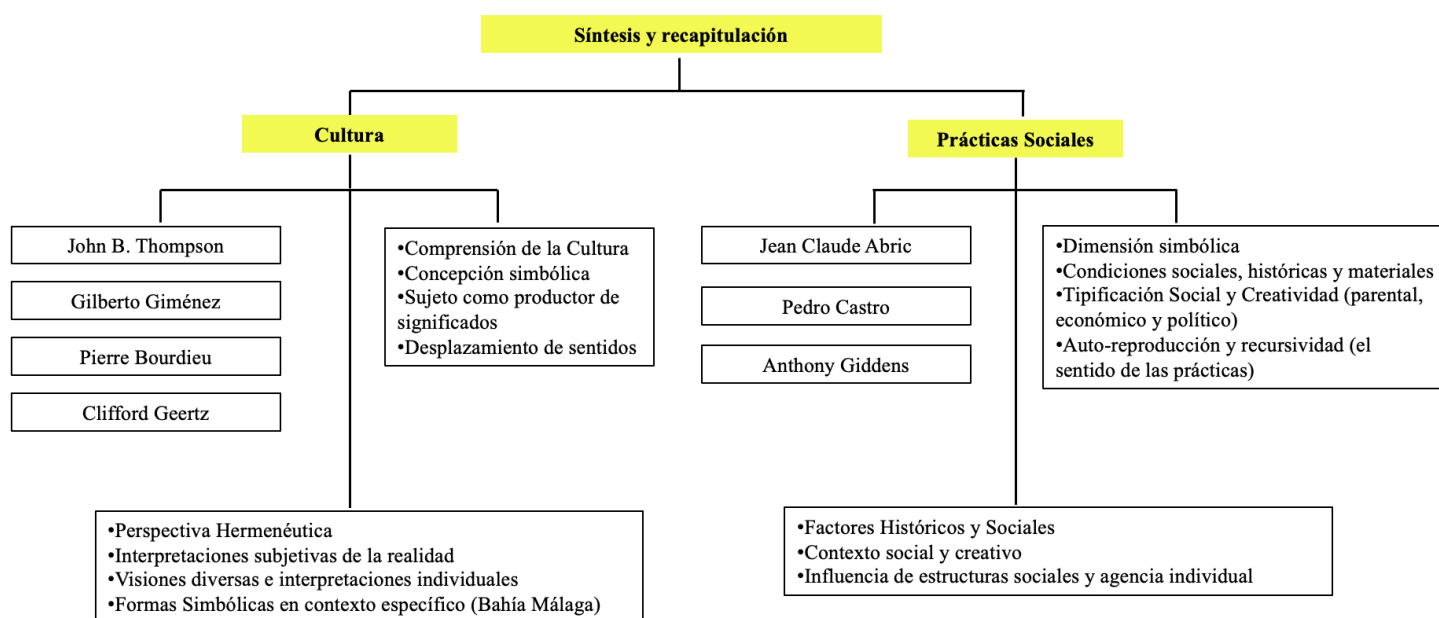
En síntesis, las prácticas sociales responden a dos aspectos relevantes el primero hacia la interpretación del mundo desde ciertas formas y el segundo ubicados en un escenario determinado y desde allí dar forma y significado a las prácticas que dan sentido al mundo. Siguiendo la línea de Foucault (1978), se apuesta por una mirada discursiva, afirmando que las prácticas sociales se deben interpretar desde los discursos que conforman los objetos. La noción de las prácticas sociales desde el discurso permite la construcción de la identidad y de igual manera estos procesos de identificación de los sujetos son las respuestas de la articulación o saturación entre (discursos-prácticas) en un escenario determinado (Foucault, 1978). Autores como Abric (1994), comprenden a las prácticas sociales como la interfaz entre circunstancias externas y cómo los comportamientos globales evolucionan para adaptarse a los cambios de circunstancias externas. Por lo que, según el autor para favorecer algún cambio desde las prácticas sociales, debe existir una modificación de los componentes, los materiales y en los significados inmersos en contextos que conforman a las prácticas (Abric, 1994).

Para concluir este capítulo, el marco epistemológico que subyace en la propuesta teórica de cultura y en la de prácticas sociales se puede desglosar en tres elementos fundamentales: el sujeto, la realidad y el conocimiento. En el enfoque teórico de la cultura, la realidad se interpreta a través de la lente de los actores, quienes utilizan las expresiones simbólicas de su cultura, que se generan, circulan y son percibidas en contextos socialmente estructurados. Por otro lado, en las propuestas teóricas de las prácticas sociales, se entiende que el discurso desempeña un papel

crucial en la construcción de la identidad. Del mismo modo, estos procesos de identificación de los individuos se originan a partir de la interacción entre discursos y prácticas en un entorno específico. Por lo tanto, la organización del conocimiento sobre el mundo exterior se logra a través de la interpretación que los actores hacen de sus propias experiencias vividas. En última instancia, y reconociendo las limitaciones de este análisis, ambas teorías parecen converger en la idea de que la interpretación de estas construcciones mentales es la base para la creación del conocimiento que facilita la comunicación y comprensión de los fenómenos sociales del objeto de estudio.

Figura 8

Síntesis marco teórico



Nota. Elaboración propia.

Capítulo 5. Apartado metodológico

El apartado metodológico de esta investigación busca proporcionar una descripción de los enfoques, técnicas y procedimientos que guiaron el proceso de recolección y análisis de los datos, los cuales se hicieron necesarios para comprender los efectos de la exposición a desechos plásticos de las comunidades afro-pacíficas de Bahía Málaga. Ellos, a la luz de una perspectiva etnográfica y sociológica que implica las problemáticas ambientales, además, en la que se empleó un diseño metodológico basado en las teorías culturales de Jhon B. Thompson (1998) y las prácticas sociales de Jean Claude Abric (1994). Dicho enfoque permitió no solo abordar las transformaciones socioculturales producto de la constante interacción con agentes contaminantes, sino también identificar las formas simbólicas y las dinámicas profundas que subyacen a las prácticas tradicionales de la comunidad.

En consecuencia, el trabajo se estructuró en tres fases principales, las cuales son: observaciones etnográficas, dinámicas grupales y entrevistas etnográficas. Estas metodologías, aplicadas en conjunto, permitieron la construcción de una base empírica sólida, que garantizara un acercamiento integral a las prácticas y tradiciones de pescadores, piangueras, constructores, sazoneras y transportadores fluviales de Bahía Málaga.

Por otra parte, la tabla de congruencia metodológica, presentada a continuación, sintetiza los conceptos, categorías y observaciones que sostienen este estudio y que son analizados de forma transversal.

5.1 Diseño metodológico y tabla de congruencia

Con la intención de poder leer de manera sintética y rápida los conceptos y categorías que rigen la investigación, se elaboró una tabla de congruencia metodológica en la que se, de forma

transversal, se presentan, analizan e interpretan los datos que fueron más relevante para la investigación, así como la comunidad y sus sujetos de estudio con sus respectivas prácticas sociales y su cultura.

Tabla 2

Tabla de congruencia.

Conceptos	Grupos de estudio	Observables en común	Categorías
Prácticas Sociales	Transportadores Fluviales Constructores Sazoneras Pescadores Piangueras	Mujeres pertenecientes a la práctica	Actores/Roles
		Hombres pertenecientes a la práctica	
		Donde se realiza la práctica	Escena/Ubicación
		Aspectos que conforman la práctica	Saberes Tradicionales
		Elementos diferenciadores de una práctica a otra	
		Dones ancestrales incluidos en las prácticas	Dones Ancestrales
		Narrativas sobre contaminantes en su práctica	Presencia De Agentes
		Cambios referenciados en las prácticas por agentes contaminantes	
		Posturas frente a las situaciones (códigos)	Actitudes
Elementos centrales y periféricos			
Cultura	Formas simbólicas	Observables	
	Intencional	Elementos centrales de las narrativas importancia de la práctica, en relación con la presencia de agentes	
	Convencional	Palabras o referentes centrales frente al ambiente y cultura interaccionismo desde	

		corporaciones, políticas, juntas de acción comunal, ministerio de turismo, conocimiento científico, conocimiento local, palabras o referentes propios de la comunidad.
	Estructural	Patrones o elementos distintivos en las narrativas
	Referencial	Objeto u objetos, individuo o individuos, situación o situaciones específicas Elementos y definiciones locales y nativas
	Contextual	Momentos específicos de la problemática (contexto político, económico y familiar)

Nota. Elaboración propia.

A continuación, se muestra de manera sintética la metodología, lineamientos y criterios que se siguieron al momento de seleccionar la muestra de estudio, así como el plan de obtención de la información en el trabajo de campo.

Para empezar, los lineamientos seguidos en el plan de obtención de información, se dieron a partir de un enfoque etnográfico y se desarrollaron en tres etapas con la intención de lograr establecer las transformaciones socioculturales que se pueden dar a partir de la coexistencia con agentes contaminantes (Flick, 2015).

Como primera etapa se realizaron observaciones etnográficas para tener un acercamiento contextual, una base empírica y generar un acercamiento a la vida de los sujetos; en un segundo momento se realizaron dinámicas de grupos como medios de producción discursiva; esta metodología se aplicó a cada grupo de interacción de cada práctica social a partir de las siguientes categorías: Pescadores, Pianguieras, Constructores, Sazoneras y Transportadores fluviales. Por último, se realizaron entrevistas etnográficas como estrategia de producción y profundización a personas representativas de cada categoría ya nombrada. Cabe resaltar la metodología de la investigación se sustenta y se aborda pensando en conceptos que resultan fundamentales, razón por la cual son expuestos en la tabla de congruencia, como los de cultura (Thompson, 1998),

prácticas sociales (Abric, 1994) e interaccionismo simbólico (Herbert Blumer,1982). Posteriormente, se desarrollaron tablas de contención de información que se adaptan a la información y los datos obtenidos durante el trabajo de campo.

5.2 Universo

A continuación se presenta el universo de la investigación:

5.2.1 Segmentación geográfica

Bahía Málaga se ubica político-administrativamente como el tercer corregimiento parte de la ciudad de Buenaventura, entendiendo el término corregimiento como un tipo de división del área rural de los diferentes municipios del país. En esta bahía, coinciden los núcleos poblacionales de La Barra, Ladrilleros y Juanchaco. Entre los últimos dos, la cifra poblacional es de 3.000 habitantes, que en su mayoría son niños y niñas entre 1 y 13 años. Este territorio goza de valores etnográficos, debido a la presencia de la comunidad indígena Wounaan y de comunidades afro. Cabe aclarar que su tasa de mortalidad indica que solamente el 2% de la población gestante llega a superar la edad de 55-59 años, siendo la edad más crítica entre 45-49 años (DANE, 2020).

La elección de la zona de estudio se dio como resultado de un análisis económico y sociocultural, debido a que, en primer lugar, en bahía Málaga se realizan la mayor parte de actividades económicas y prácticas culturales como la pesca, el piangüar, la construcción tradicional, la danza y la música afro-pacífica y la gastronomía típica. En segundo lugar, la comunidad se encuentra en condiciones de alta vulnerabilidad frente a los efectos que genera la contaminación plástica. y, en tercer lugar, por ser zona hotelera, en la que hay mayor ingreso de turistas y por ende, mayor cantidad de desechos y basuras, como nativos trabajando para e interactuando con foráneos.

5.2.2 Segmentación sociocultural

Para esta delimitación, fue indispensable retomar las prácticas y saberes tradicionales de las comunidades estudiadas, las cuales se definen en siete actividades principales: pesca, recolección de piangüa, construcción, transporte marítimo, partería, yerbatería y gastronomía. De ellas, se establecieron solo cinco prácticas fundamentales para la investigación, pues que se evidenció que dos de las actividades (gastronomía y yerbatería) se encuentran íntimamente relacionadas, mientras que la partería no se ve directamente involucrada en la problemática ambiental estudiada, razón por la cual no fue considerada. De modo que se obtuvieron cinco categorías tradicionales: pesca, recolección de piangüa, construcción, gastronomía y transporte fluvial. Estas prácticas fueron escogidas por su carga simbólica y su relevancia social para las comunidades afro-pacíficas, así como por ser las más expuestas y afectadas directamente por la contaminación plástica en sus actividades cotidianas.

El universo del estudio comprende a la población afro-pacífica de Bahía Málaga. La selección de los actores se basó en la distribución demográfica de los corregimientos, que albergan aproximadamente 4.000 personas. Se estimó una media de 1.300 habitantes por corregimiento, distribuidos en alrededor de 300 familias. De estas, se seleccionaron individuos en edad laboral, comprendida entre los 18 y 60 años, lo que arrojó un grupo de 150 habitantes potenciales. Se eligieron aquellos que representaban cada una de las prácticas tradicionales y que contaban con empleo fijo o trabajaban de manera constante en dichas actividades. Estas selecciones se hicieron de manera intencional y basadas en recomendaciones de la comunidad.

5.3 Plan de obtención de datos

Como se mencionó anteriormente, el plan de obtención de datos se estructuró en tres etapas. La primera consistió en la observación participante, un proceso sistemático que permitió

identificar particularidades dentro del contexto, facilitando la interpretación y comprensión del fenómeno observado (Flick U, 2007). Durante el trabajo de campo en la zona delimitada, se llevaron a cabo un total de 10 observaciones, dos por cada categoría de prácticas seleccionadas. Sin embargo, este método, por sí solo, no resultaba suficiente para conseguir todos los objetivos de la investigación. Por ello, la observación participante se entendió como "una estrategia que facilita la recolección de datos en el campo" (Bernard, 1988, p. 150).

La segunda etapa, de recolección de datos, se desarrolló mediante dinámicas grupales, lo que permitió un análisis más profundo de los grupos, prácticas, tradiciones y saberes que conforman la comunidad. Esta metodología aportó contextos sociales y personales que ayudaron a comprender las realidades de los participantes, generando una interacción basada en la confianza y el intercambio de ideas. Las preguntas formuladas en las dinámicas grupales se diseñaron con el propósito de fomentar un sentido de colectividad y participación activa, lo cual fue esencial para recopilar información relevante y promover el intercambio de saberes a través de la comunicación (Vivas et al., 2009). En total, se realizaron siete dinámicas grupales: dos con las sazoneras, dos con los constructores, una con los pescadores, una con las piangueras y una con los transportadores fluviales.

Finalmente, la tercera etapa se basó en la realización de entrevistas etnográficas abiertas, que se llevaron a cabo de manera individual con los participantes más destacados de las dinámicas grupales, como matronas, jefas de cocina, maestros de obra y capitanes. Se realizaron un total de cinco entrevistas, cuyo objetivo fue profundizar en los significados que no quedaron completamente claros durante las dinámicas grupales, permitiendo así explorar más a fondo las experiencias personales de los informantes en relación con la problemática ambiental.

5.3 Técnicas de obtención de datos

La presente investigación se llevó a cabo desde un enfoque cualitativo etnográfico, empleando técnicas como las entrevistas y la observación participante. A través del análisis de narrativas, se buscó comprender cómo la cultura y las interacciones sociales se ven transformadas por la presencia de agentes contaminantes, revelando momentos de cambio significativos tanto en los contextos sociales como en los ambientales.

Este estudio cualitativo propone la convergencia de diversos métodos dentro de la tradición etnográfica. Para acceder a los contenidos de las prácticas sociales y culturales, se recopiló material de manera espontánea, el cual posteriormente fue sometido a análisis discursivo. Las técnicas metodológicas empleadas incluyeron la observación etnográfica como medio de aproximación contextual, las dinámicas grupales como herramientas para la producción discursiva, y las entrevistas etnográficas como estrategias para profundizar en los discursos generados. Todo ello se desarrolló bajo una perspectiva etnográfica. Este enfoque permitió construir, de manera cooperativa y progresiva, un evento comunicativo entre los interlocutores (Flick U, 2007). Tanto las observaciones como las dinámicas grupales y las entrevistas se llevaron a cabo de manera dinámica, permitiendo que los relatos locales surgieran de manera natural y se construyeran progresivamente en un diálogo cooperativo entre los participantes (Oxman, 1998). Este enfoque etnográfico se adaptó a la investigación por su carácter fenomenológico, facilitando la obtención de valiosas aproximaciones a las dinámicas sociales a través de la interpretación en un contexto social específico.

En este sentido, la etnografía resultó ser la metodología más adecuada para esta investigación, ya que los estudios etnográficos permiten una visión amplia de los fenómenos sociales, tanto desde la perspectiva interna de la comunidad como desde una interpretación externa.

Este tipo de estudios se fundamenta en la experiencia directa y en la exploración de escenarios a través de la observación participante, proporcionando información detallada y permitiendo establecer formas simbólicas que contribuyen a explicar la realidad del objeto de estudio (Murillo y Martínez, 2010).

5.4 Proceso del trabajo de campo

El trabajo de campo se desarrolló desde el 15 de junio hasta el 05 de agosto del 2022. Actualmente, se tiene el registro de 10 observaciones participantes (2 de cada categoría). Las observaciones se hicieron en las zonas más afectadas por la presencia de agentes contaminantes, donde se participó en algunas actividades cotidianas y en otras solo se hizo observación.

A su vez, se cuenta con un total de 12 entrevistas realizadas y transcritas. Estas entrevistas están separadas en 7 dinámicas grupales y 5 entrevistas individuales. Las dinámicas grupales tuvieron una duración máxima de 79 minutos y mínima de 50 minutos; las entrevistas tuvieron una duración de máxima 35 minutos y mínima 25 minutos. Cada una de las dinámicas grupales tuvo una participación de 4 personas, con participantes de edades entre los 18 y 60 años, realizadas, por su parte, en las zonas de trabajo de los participantes, al igual que las entrevistas. Esto nos da un total de 25 participantes. Los escenarios dependen de la categoría que se estaba entrevistando. Toda esta información se sintetizó en la Tabla 3 y Tabla 4.

En cuestión de etapas, todo el proceso de trabajo de campo se desarrolló en el periodo de tiempo del 15 de junio hasta el 05 de agosto del 2022, periodo en el cual se distinguen tres momentos: observación participante, dinámicas grupales y entrevistas. De forma detallada se ilustra en la Figura 9 .

Tabla 3*Instrumento para dinámicas grupales*

Categoría	Escenario de dinamica grupal	Cantidad de participantes
Piangüeras	Manglar zona pantanosa	4
Sazoneras	Cocinas locales y de hoteles	4
Constructores	Biblioteca y hotel	4
Pescadores	Puerto de Bahía Málaga	4
Transportadores Fluviales	Manglar zona turística	4

Nota. Elaboración propia.**Tabla 4***Instrumento para las entrevistas*

Categoría	Escenario de entrevista	Cantidad de participantes
Piangüeras	Vía al Manglar	1
Sazoneras	Cocina local	1
Constructores	Hotel Grande	1
Pescadores	Mirador cerca al puerto	1
Transportadores Fluviales	Zona de lanchas puerto manglares	1

Nota. Elaboración propia.

Desglose de trabajo de campo:

15 de junio - Observaciones de participantes:

Se estableció contacto con las personas mediante saludos formales y se procedió a ubicarse en un lugar estratégico. Se realizaron observaciones detalladas de todas las categorías, las cuales fueron registradas en la bitácora y complementadas con ayudas audiovisuales.

Cartografía propia y en conjunto:

Se retomó la información existente sobre los lugares contaminados y, con la colaboración de las personas locales, se elaboró una nueva cartografía.

Día 1 y 2 - Observaciones a Sazoneras:

Se realizaron observaciones en una cocina local, un hotel y el puerto. Se acompañó a los participantes durante dos jornadas laborales.

Día 3 y 4 - Observaciones a Pescadores:

Se trabajó conjuntamente con los pescadores, acompañándolos en una salida al mar donde se participó en la actividad de pesca.

Día 5, 6 y 7 - Observaciones a Constructores:

Se observó en la zona de trabajo, enfocándose en un proyecto de restauración de la biblioteca regional. Posteriormente, se realizó una salida de dos días al bosque en busca de materiales.

Día 8 y 9 - Observaciones a Piangüeras:

Se acompañó a las Piangüeras a su zona de trabajo, participando en toda la jornada laboral.

Día 10 y 11 - Observaciones a Transportadores Fluviales:

Se realizaron salidas diurnas y nocturnas a la zona de trabajo, con presencia eventual de turistas.

29 de junio - Dinámicas grupales (7):

Se llevaron a cabo varias dinámicas grupales con diferentes grupos de participantes.

Dinámica grupal (1) y (2) Constructores:

Cuatro hombres participaron en las dinámicas. La primera dinámica grupal tuvo lugar el 29 de junio en la Biblioteca Ladrilleros, con una duración de 46:10 minutos. La segunda se realizó el 5 de julio en el Hotel Grande Juanchaco y duró 50:17 minutos.

Dinámica grupal (1) y (2) Sazoneras:

Cuatro mujeres participaron en las dos dinámicas. La primera se realizó el 7 de julio en la Cocina Local de Ladrilleros, con una duración de 56:10 minutos. La segunda se llevó a cabo el 8 de julio en el Hotel Grande Ladrilleros y tuvo una duración de 55:00 minutos.

Dinámica grupal Piangueras (1):

Cuatro mujeres participaron en una dinámica grupal realizada el 9 de julio en la entrada al manglar de Ladrilleros, con una duración de 50:00 minutos.

Dinámica grupal Transportadores Fluviales (1):

Tres hombres y una mujer participaron en esta dinámica grupal, que tuvo lugar el 12 de julio en la zona del manglar de Ladrilleros y duró 79:12 minutos.

Dinámica grupal Pescadores (1):

Cuatro hombres participaron en la dinámica grupal llevada a cabo el 15 de julio en la Playa Juanchaco, con una duración de 66:02 minutos.

18 de julio - Entrevistas (5):

Se realizaron cinco entrevistas a lo largo del trabajo de campo.

Entrevista Sazonera (1):

La jefa de cocina fue entrevistada el 18 de julio en su propio restaurante, con una duración de 36:55 minutos.

Entrevista Piangüera (1):

Una mujer portadora de saber tradicional fue entrevistada el 20 de julio en el manglar de la Barra, con una duración de 35:17 minutos.

Entrevista Constructor:

El maestro de obra fue entrevistado el 22 de julio en su casa en Ladrilleros, con una duración de 25:02 minutos.

Entrevista Transportadores Fluviales (1):

El capitán fue entrevistado el 25 de julio en la zona del manglar de Ladrilleros, con una duración de 25:06 minutos.

Entrevista Pescador (1):

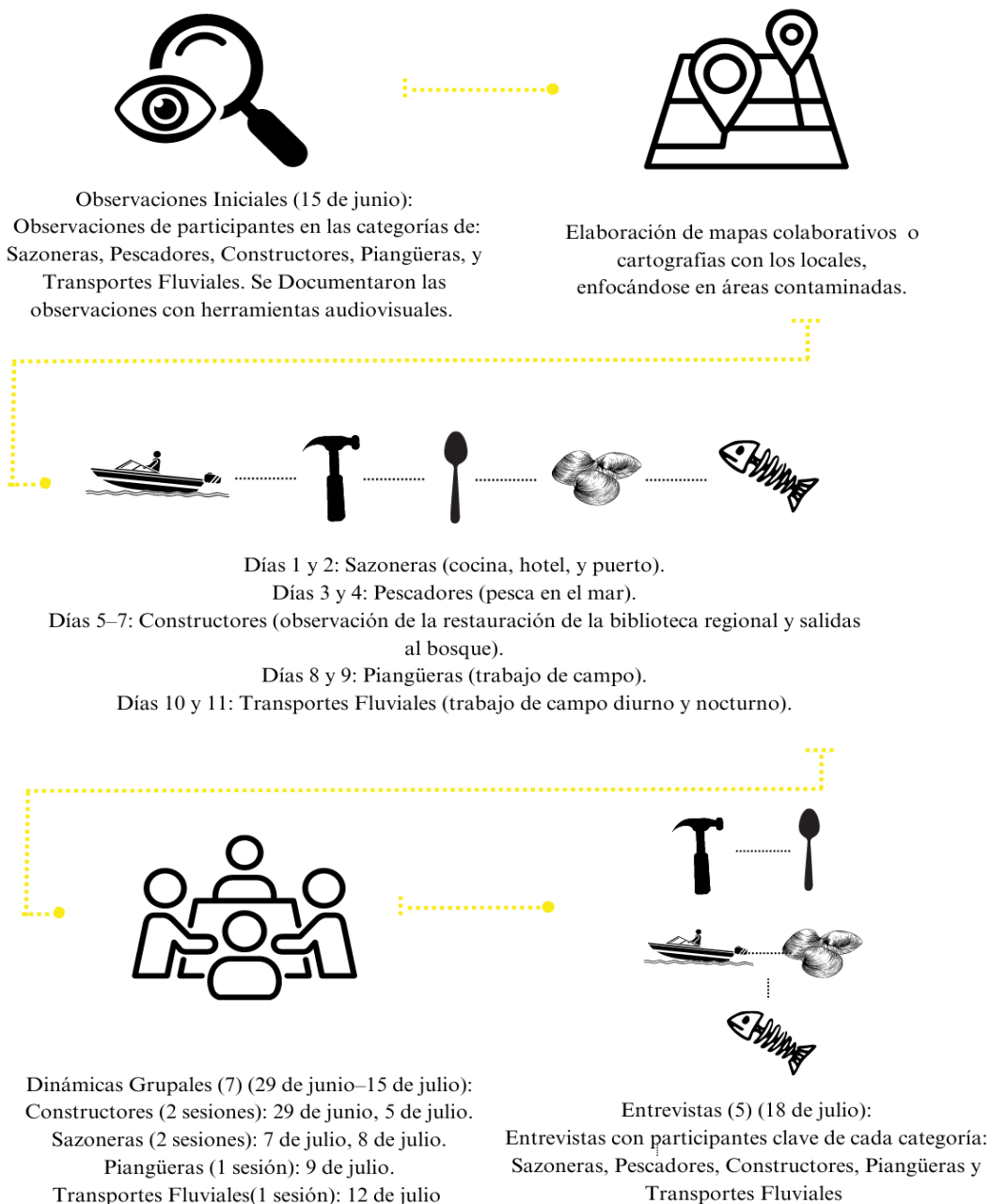
Un pescador experto fue entrevistado el 29 de julio en la Playa Juanchaco, con una duración de 34:09 minutos.

05 de agosto - Fin del trabajo de campo:

El trabajo de campo concluyó el 5 de agosto. Se realizó una recopilación exhaustiva de los datos y se respaldaron todas las grabaciones.

Figura 9

Síntesis del trabajo de campo, momento 1 Observaciones, 2 Dinámicas grupales. y 3 Entrevistas.



Nota. Elaboración propia.

5.5 Instrumentos de investigación

Para la elaboración de los instrumentos se tuvieron en cuenta dos etapas en el proceso. La primera etapa fue de manera empírica, y tenía el fin de organizar los datos obtenidos de las observaciones participantes, para los cuales se desarrollaron matrices observacionales (Tabla 5-14). De ese modo, se condensan y registran las observaciones, anexando información relevante para su comprensión (cantidad de participantes, sexo, ocupación, cantidad de personas involucradas, si eran nativos o foráneos, lugar de observación y tiempo de desarrollo de la observación). Así mismo, se adjuntan las condiciones del ambiente de observación como fecha, actividad realizada, entre otros. Como resultados empíricos de este primer instrumento se obtuvo un acercamiento contextual al mundo de vida de los actores del estudio; a medida que se fueron llevando a cabo las observaciones, estas encajaron gradualmente en patrones y, a su vez, estos indicaron nuevos interrogantes que se fueron tejiendo con las preguntas inmersas en las entrevistas. En total se hicieron dos observaciones por cada práctica, por lo que en total se obtuvieron 10 observaciones. Con la intención de facilitar la lectura de dichas tablas se optó por usar colores referenciales a cada práctica: para las Sazoneras, se asignó el color amarillo; para Pescadores, azul; para Constructores, gris; para Piangueras, morado; y para Transportadores Fluviales, color verde.

Convenciones empleadas para cada una de las matrices observacionales:

Sexo	Nativos o foráneos
Cantidad de personas	Lugar de observación
Ocupación	Tiempo de desarrollo de la observación

Tabla 5.

Matriz observacional, grupo Sazoneras, día 1.

Categoría						
Sazoneras	Mujeres	4	Trabajo	Nativas	Muelle turístico	6 horas
Comunicación y expresión no verbal						
<p>9:35 am. Grupo de 4 mujeres organizando pescado a la orilla del mar. Una de las mujeres lava los peces en un balde lleno de agua con jabón. La segunda mujer se dispone a quitarle las escamas. La tercera mujer abre el pez para retirar las tripas del animal. La cuarta y última mujer, lava cada uno de los peces que le entrega la tercera mujer.</p> <p>10:20 am. Las tripas que van sobrando de los peces se tiran de nuevo al mar, las que se van volviendo alimento para las garzas y otras aves marinas.</p> <p>-Esta labor se repite constantemente, mientras pasan los minutos en la rutina se tararean canciones y murmullos entre ellas-</p> <p>12:00 am. Las cuatro mujeres tienen una actitud indiferente con la presencia de turistas, si alguna persona se acerca a comprar pescado, las mujeres atienden con entusiasmo y le intentan vender más del pescado al cliente.</p> <p>12:12 am. Las mujeres van lavando sus cuchillos en el mar sin importar la basura flotante.</p> <p>12:29 am. La segunda mujer guarda las escamas de los peces que limpia, las pone en una bolsa. En los momentos que descansa utiliza las escamas para hacer artesanías.</p> <p>1:15 pm. Empiezan a llegar nativos y turistas a comprar pescado, hay dos precios que se escuchan (precio local y precio turista)</p> <p>2:00 pm. Las mujeres empiezan a cantar y a bailar currulao, se ríen y comparten entre ellas.</p> <p>2:40 pm. Incrementaron los turistas, por ende, dejaron de cantar, tomaron una posición introvertida y solo respondían a preguntas de los turistas.</p> <p>3:00 pm. Lavan los implementos que utilizaron, arreglan el puesto de trabajo, recogen algunas botellas flotantes en el mar.</p> <p>3:36 pm. Guardan lo que sobró de pescado en neveras de poliestireno y retornan cada una a sus casas.</p>						
Buenaventura, 20 de junio de 2022. 9:30 am / Día 1						

Nota. Tabla generada a partir de las observaciones etnográficas de la práctica tradicional Sazoneras, día 1.

Tabla 6.

Matriz observacional, grupo Sazoneras, día 2.

Categoría						
Sazoneras	Mujeres	2	Trabajo	Nativas	Cocina hotel	13 horas
Comunicación y expresión no verbal						
<p>6:00 am llega la jefa de cocina y pone la olla para hervir el café, conecta el celular a una fuente de energía y pone música a bajo volumen.</p> <p>6:10 am llega la ayudante de cocina saluda alegremente a la jefa, deja sus pertenencias en la parte de atrás de la cocina y empieza a hacer aseo general mientras se siguen saludando.</p> <p>6:30 am tienen los desayunos avanzados para servir a los trabajadores del hotel.</p> <p>7:00 am - 9:00 am empiezan a llegar turistas para desayunar.</p> <p>9:30 am montan almuerzo y aprovechan para desayunar.</p> <p>10:00 am lavan todos los platos, mientras van cantando vallenatos románticos y cuentan historias, cuando suena una canción que es especial para ellas paran lo que están haciendo, suben el volumen de la música y empiezan a bailar.</p> <p>10:40 am separan la basura en tres canecas grandes (cáscaras, desperdicios, plástico)</p> <p>11:15 am tienen el almuerzo de los trabajadores en portacomida listos para ser entregados, se observa que reutilizaban los galones de plástico para verter los jugos.</p> <p>12:00 am - 3:00 pm vuelven a llegar los turistas esperando el almuerzo. Se observa que con la presencia de turistas las cocineras no interactúan entre ellas.</p> <p>3:20 pm arregla cocina la ayudante, la jefa de cocina empieza a arreglar pescado en el lavadero.</p> <p>4:00 pm la música volvió a sonar y a incrementar el volumen, mientras empiezan a almorzar.</p> <p>4:20 pm se observa que hay un aumento en las basuras, 10 minutos después llega un trabajador a coger dos de las canecas de basura.</p> <p>5:00 pm empiezan a servir la cena para los trabajadores</p> <p>6:00 pm - 8:30 pm llegan turistas a cenar en el restaurante</p> <p>8:30 pm se realiza un aseo rápido y se preparan para ir. A partir de esta hora no atienden a nadie y solo quieren ir a descansar.</p>						
Ladrilleros, 21 de junio de 2022. 6:00 am / Día 2						

Nota. Tabla generada a partir de las observaciones etnográficas de la práctica tradicional Sazoneras, día 2.

Tabla 7.

Matriz observacional, grupo Pescadores, día 3.

Categoría						
Pescadores	Hombres	3	Trabajo	Nativos	Puerto Juanchaco	8 horas
Comunicación y expresión no verbal						
<p>7:00 am se encuentran los 3 pescadores en el puerto, el pescador más joven se ofrece a ir por la embarcación</p> <p>7:30 am los 3 pescadores se encuentran dentro de la lancha, se observa que cada uno de ellos lleva consigo sus propias herramientas</p> <p>8:10 am se aleja la lancha del puerto en búsqueda de manchas en el mar (las manchas indican un cardumen de peces)</p> <p>8:30 am se deja la embarcación firme detrás de los esteros, mientras alistan las herramientas para usar</p> <p>9:30 am todas las redes están dentro del mar</p> <p>10:00 am los pescadores comienzan a hablar de forma seguida, continuo a esto empiezan a golpear la lancha para hacer sonidos rítmicos y empezar a improvisar mientras pasa el tiempo</p> <p>10:40 am en sus improvisaciones cuentan historias sobre crecientes de ríos, ballenas y sobre los hileros de basura que se generan</p> <p>11:30 am pasadas dos horas revisan las redes de pesca, los peces muy pequeños los vuelen a liberar al mar</p> <p>12:00 am a medio día el sol se convierte en un inconveniente, hace mucho calor y los mosquitos empiezan a picar a los pescadores, mojan telas y se empiezan a cubrir</p> <p>1:30 pm pasadas otras dos horas los pescadores revisan de nuevo las redes de pescar, sacan diferentes especies de peces como Jurel (<i>Trachurus trachurus</i>) y unas cuantas Peladas (<i>Isoposthus remifer</i>), también, encuentran diferentes desperdicios plásticos dentro de la red como botellas pet, balones de playa, poliestireno expandido y grandes piezas de polipropileno sin forma</p> <p>2:00 pm retornan al puerto en la lancha con las redes de pesca llenas, de nuevo cantan e improvisan</p> <p>3:00 pm los pescadores llegan al puerto, proceden a separar los peces de los desperdicios plásticos. Se observa que la separación de los peces se hace de manera equitativa por peso</p> <p>3:10 pm se van los dos pescadores con costales llenos de peces, el tercer pescador dueño de la lancha se va en la embarcación</p> <p>3:25 pm los dos pescadores se dirigen a la tienda grande, donde se encuentran con sus esposas y las mujeres revisan el contenido de los costales y abrazan a sus esposos</p>						
Juanchaco, 22 de junio de 2022. 7:00 am / Día 3						

Nota. Tabla generada a partir de las observaciones etnográficas de la práctica tradicional Pescadores, día 3.

Tabla 8.

Matriz observacional, grupo Pescadores, día 4.

Categoría						
Pescadores	Hombres	2	Trabajo	Nativos	Puerto Juanchaco	6 horas
Comunicación y expresión no verbal						
<p>6:00 pm los dos pescadores jóvenes llegan en su embarcación con nylon y anzuelos, traen gasolina para el motor y tres linternas, esperan unos minutos mientras se organizan.</p> <p>6:30 pm prenden el motor vía mar afuera en búsqueda de las zonas más profundas.</p> <p>6:40 pm paran en la zona procurando el silencio, tiran los nailones al mar y esperan.</p> <p>7:16 pm aparece el jején (mosca negra) e interrumpe la pesca, hace que los pescadores salen intentando alejarlos. El ruido también aleja a los peces.</p> <p>7:28 pm empiezan a recolectar los primeros peces, tiran una red.</p> <p>9:00 pm se ha llenado de pescado más de la mitad de la lancha.</p> <p>9:43 pm la embarcación se empieza a mover por las corrientes, por lo que deciden irse a otra zona</p> <p>10:10 pm el pescador que dirigía la lancha, manifiesta su preocupación al pasar por un hilero de basura que no se lograba visualizar bien, por lo que decidió apagar el motor y subirlo a la embarcación, desde ese momento solo se usó el remo.</p> <p>11:00 pm llegan a una nueva zona profunda, vuelven a lanzar la red y el nylon.</p> <p>11:34 pm la pesca fue muy rápida y productiva, por lo que los pescadores empezaron a equilibrar la lancha para volver al puerto.</p> <p>11:50 pm llegan los pescadores al puerto y reparten las ganancias.</p>						
Juanchaco, 23 de junio de 2022. 6:00 am / Día 4						

Nota. Tabla generada a partir de las observaciones etnográficas de la práctica tradicional Pescadores, día 4.

Tabla 9.

Matriz observacional, grupo Constructores, día 5

Categoría						
Constructores	Hombres	3	Trabajo	Nativos	Villa paz ladrilleros	8 horas
Comunicación y expresión no verbal						
<p>8:00 am los trabajadores se encuentran dentro de la biblioteca infantil, están sacando todos sus materiales para empezar su labor.</p> <p>8:20 am cada uno de los constructores tiene una labor diferente. Se observa que el maestro de construcción no tiene que dar órdenes, cada uno de ellos ya sabe su oficio.</p> <p>9:00 am los constructores ponen un baffle suenan varias canciones del género musical vallenato, salsa y currulao mientras continúan sus labores.</p> <p>10:25 am los 5 entablan conversaciones personales, uno de ellos se retira para ir por un refresco</p> <p>10:50 am se observa que los trabajadores tiran los desperdicios plásticos atrás de la construcción donde se encuentran restos de fogatas previas.</p> <p>11:30am toman un descanso y comen en conjunto, mientras conversan.</p> <p>12:00 pm continúan sus labores, el sonido de la música incrementa. Se observa que el jefe de construcción trabaja a la par con los demás constructores.</p> <p>12:31 pm cortan madera y cantan con mucho entusiasmo.</p> <p>12:40 pm uno de los trabajadores lleva más basura que va surgiendo de la obra a la zona de quema. Se observan pedazos de madera, botellas, cepillos de dientes, papel y clavos.</p> <p>12:43 pm siguen sus labores con entusiasmo.</p> <p>3:00 pm llega una de las esposas de los constructores a saludar y mirar cómo va el trabajo, todos saludan amablemente.</p> <p>4:10 pm los trabajadores empiezan a cubrir la madera para terminar su día laboral.</p> <p>5:00pm los trabajadores se ponen de acuerdo para suspender actividades hasta el martes debido a que es un fin de semana festivo y llega un gran flujo de turistas, algunos de ellos trabajan en temporada ofreciendo tours, venta de víveres y transporte de motos.</p>						
Ladrilleros 24 de junio 2022. 8:00 am / Día 5						

Nota. Tabla generada a partir de las observaciones etnográficas de la práctica tradicional Constructores, día 5.

Tabla 10.

Matriz observacional de las observaciones etnográficas de la práctica tradicional

Categoría						
Constructores	Hombres	8	Trabajo	Nativos	Bosque frondoso	32 horas
Comunicación y expresión no verbal						
<p>1:00 pm los constructores están todos listos en la entrada cercana al bosque, cada uno de ellos lleva un maletín con sus herramientas. Todos van en botas panaderas y con camisas manga larga, algunos llevan cascos</p> <p>1:30 pm empieza la caminata dentro del bosque, todos van en fila. Se observa que el maestro de obra no va al frente sino entre los demás constructores</p> <p>3:00 pm se observan en las cúpulas de los árboles bolsas de basura quemadas y a lo largo del camino se ven botellas tiradas y redes viejas de pescar</p> <p>3:26 pm se pasan diferentes obstáculos entre ellos árboles caídos, fuentes de agua y varias pendientes, los adultos siguen el paso de los más jóvenes. Todos caminan mientras van buscando maderas de sus intereses</p> <p>4:50 pm uno de los constructores marca uno de los árboles con su machete, hace una letra y sigue caminando. (se reconoce el árbol como un Guayacán amarillo). Todos aplauden y en forma de canción improvisan alegremente. Se continúa con la caminata</p> <p>7:00 pm se toma un descanso largo con las linternas alumbrando el camino. Hasta el momento solo uno de los constructores ha encontrado un árbol</p> <p>7:40 pm continúa la caminata nocturna</p> <p>8:00 pm se realiza un campamento improvisado en medio del bosque. Los constructores hablan entre sí al lado de la fogata</p> <p>5:00 am los constructores están listos para empezar una nueva ruta en búsqueda de árboles</p> <p>8:36 am dos de los constructores encuentran un Guayacán amarillo y lo marcan. Se celebra con los demás constructores. Se continua la caminata</p> <p>10:00 am los constructores deciden volver a casa, buscando los dos árboles encontrados</p> <p>12:10 pm 5 de los constructores cortan con motosierras el tronco del árbol, tardaron 4 horas en terminar de cortar todo el árbol y en organizarlo para cargar hasta el mar. La caminata sigue, pero esta vez con el árbol cortado y repartiendo el peso entre los 8 hombres</p> <p>5:00 pm cambiando la ruta de inicio, se llegó a un pequeño río donde se arrojaron los pedazos de madera. Uno de los constructores se separa del grupo para ir rápidamente por una lancha</p> <p>7:10 pm llega el constructor con la embarcación, los demás hombres ayudan a subir los trozos de madera y a arrastrar el resto amarrándolos a la lancha.</p> <p>8:04 pm - 9:37 pm se llega a la comunidad de la Barra, bajando el tronco en la zona. Los constructores se quedan organizando sus partes y negociando entre ellos el valor de la gasolina para las lanchas, las motosierras y el alquiler del motor. Dejan el tronco en uno de los lotes y se despiden</p>						

Ladrilleros 25-26 de junio de 2022. 1:pm / Día 6 y 7

Tabla 11.

Matriz observacional, grupo Piangüeras, día 8.

Categoría						
Piangüeras	Mujeres	4	Trabajo	Nativas	Baja mar de la mar	7 horas
Comunicación y expresión no verbal						
<p>3:45 am se reúnen 3 mujeres que se dedican a la extracción de la Piangüa en bajamar en la Barra, todas estas con ropa cubierta, camisas de manga larga, pantalones largos y sombreros que cubran la zona de la nuca, una de ellas trajo a su hija de 5 años para que aprenda esta labor</p> <p>3:50 am se montan en la canoa, una de ellas con un canaleta empieza a remar antes de que baje por completo la marea, otra de ellas se sienta en la mitad con su hija llevando la antorcha de estopa con gasolina para alejar a los mosquitos y la otra se hace en el extremo de la canoa para nivelar el peso</p> <p>4:00 am empiezan a adentrarse en el manglar aprovechando que la marea está bajando, ellas van cantando y contando historias, una de ellas improvisa y en sus versos expresa como les ha tocado ir más lejos para extraer Piangüa debido a la basura y la tala de mangle</p> <p>5:00 am dejan la canoa en un punto de referencia, están a oscuras y solamente se guían por la antorcha que lleva la niña, comienzan a caminar en búsqueda de piangüa</p> <p>5:30 am empiezan a meter la punta del machete en las raíces del manglar, como aún no ha amanecido se les dificulta observar si salen burbujas, este es el indicador de la Piangüa</p> <p>6:05 am ya amaneció y tienen la visibilidad para extraer las piangüas, después de meter la punta del machete meten sus manos con guantes de caucho, ahí ellas sacan las piangüas y las miden con el paingümetro, si el molusco mide menos de 5cm lo devuelven a las raíces</p> <p>7:05 am continúan haciendo su labor, la mamá le explica a su hija que debe tener mucho cuidado con el pejesapo, ese es el mayor riesgo de la mujer piangüera, ya que este animal se esconde en el barro donde habitan las piangüas, cuando meten el machete el pejesapo también hace burbujas y por eso es fácil de confundir, el peligro es que este animal sea hembra y a la hora de picar deje huevos en la persona, la piangüera con más experiencia dice que la única forma de curar esa picadura es con pólvora para que exploten los huevos</p> <p>8:05 am las mujeres van extrayendo las últimas piangüas que puedan recolectar, ellas van cantando mientras hacen su labor, cada una lleva un canasto y un costal, en el canasto guardan las piangüas y en el costal recolectan desperdicios plásticos como botellas, envolturas, partes de sillas y mesas</p> <p>9:05 am. a esta hora ya deben volver a la canoa porque comienza a subir la marea</p>						

9:30 am ya están devuelta a la Barra, los canastos llenos de los moluscos los dejan en el centro de la canoa, se van cantando e improvisando, la niña se une a sus cantos aprendiendo de los dones ancestrales que conlleva la práctica

10:30 am llegan a la Barra y se dividen por igual la cantidad de los moluscos, la piangüera de mayor experiencia se lleva sus moluscos a su restaurante en donde cocina empanadas de Piangüa

11:00 am las otras dos mujeres van con sus canastos y ofrecen las piangüas a los hoteles y restaurantes de la zona.

-Deciden esperar a que pase el fin de semana festivo ya que salen muchos tours a manglares y eso puede afectar la recolección de la Piangüa, además muchas de las mujeres trabajan en restaurantes y haciendo trenzas-

Ladrilleros 27 de junio de 2022. 3:45 pm / Día 8

Nota. Tabla generada a partir de las observaciones etnográficas de la práctica tradicional Piangüeras, día 8.

Tabla 12.

Matriz observacional, grupo Piangüeras, día 9.

Categoría						
Piangüeras	Mujeres	3	Trabajo	Nativas	Miramar	5 horas
Comunicación y expresión no verbal						
<p>10:30 am se reúnen 3 mujeres Piangüeras en el puerto de Miramar, allí se montan en una lancha con motor pequeño y se dirigen a los manglares.</p> <p>11:00 am llegan a la entrada de los manglares y guardan el motor y ahí empiezan a remar con canaleta, aprovechan que la marea aún no ha bajado por completo para adentrarse más hacia el manglar, ellas van cantando canciones que les enseñaron sus abuelas que también Piangüaban, algunas les hacían modificaciones expresando que ya no hay madera, o que les toca irse cada vez más adentro.</p> <p>11:45 am van buscando un lugar de referencia donde anclar la lancha, se ponen telas llenas de gasolina para evitar que el jején les pique.</p> <p>12:20 pm continúan Piangüando, una de ellas se queja porque solo encuentra redes de pesca dañadas o piezas de plástico en las raíces de los manglares.</p> <p>12:50 pm la marea ya seco por completo y aprovechan a sacar la mayor cantidad de Piangüa que puedan, una de ellas está completando la docena, ella expresa que va a vender la docena en 25.000 mil pesos colombianos.</p>						

<p>1:45 pm empiezan a devolverse al punto de referencia donde dejaron la lancha, revisan cada raíz del mangle y van guardando los moluscos en los canastos, una de ellas va tirando en el costal desperdicios que iba encontrando en el camino.</p> <p>3:00 pm esperan a que la marea suba un poco para arrastrar la lancha hasta la salida de los manglares.</p> <p>3:45 pm lograr arrastran la lancha hasta la entrada de los manglares, sacan el motor y van devuelta al puerto de Miramar para separar los moluscos obtenidos</p>
Bahía Málaga 28 de junio 2022. 8:00 am / Día 9

Nota. Tabla generada a partir de las observaciones etnográficas de la práctica tradicional Piangüeras, día 9.

Tabla 13.

Matriz observacional, grupo Transportadores Fluviales, día 10

Categoría						
Transportadores Fluviales	Hombres	3	Trabajo	Nativos	Manglares ladrilleros	5 horas
Comunicación y expresión no verbal						
<p>1:00 pm dos de los transportadores preparan la lancha lavado con cloro y jabón, mientras el tercer hombre invita a los turistas a bajar a la embarcación. 9 turistas ingresan a la lancha y la 2 de los transportadores se ubican detrás de la lancha para manipular el motor.</p> <p>1:13 pm la lancha avanza, mientras uno de los transportadores va explicando a los turistas el ecosistema en el que se encuentran. Resuelven preguntas con agilidad.</p> <p>2:40 pm se observó en el recorrido varios parches de basura.</p> <p>3:00 pm una de las turistas pregunta “por qué hay tanta basura a lo largo de la ruta del mangle?” Los 2 transportadores se notan incómodos ante la pregunta, ambos responden con claridad y de manera cortante.</p> <p>3:28 pm se acaba el recorrido y se llevan de nuevo a los turistas al muelle punto inicial de partida.</p> <p>4:10 pm los 3 transportadores entran a la lancha y vuelven al mangle, esta vez en búsqueda de frutos y semillas, también buscan árboles que puedan ser de interés.</p> <p>5:00 pm entran al agua haciendo buceo libre, en un par de minutos salen a la superficie con algunas semillas.</p> <p>6:00 pm vuelven al muelle</p>						

Ladrilleros, 29 de junio 2022. 8:10 am / Día 10

Nota. Tabla generada a partir de las observaciones etnográficas de la práctica tradicional Transportadores fluviales, día 10.

Tabla 14.

Matriz observacional, grupo de Transportadores fluviales, día 11.

Categoría						
Transportadores Fluviales	Hombres	2	Trabajo	Nativos	Mangle de noche	4 horas
Comunicación y expresión no verbal						
<p>7:30 pm se reúnen el capitán con su auxiliar en la bajada de Villa paz, van con linternas, capas y un galón de gasolina para salir hasta la piscina grande vía a la Barra.</p> <p>7:40 pm prenden el motor y empiezan a adentrarse al manglar, el capitán va en la parte de atrás conduciendo la lancha y el auxiliar esta en proa con linterna diciendo hacia dónde dirigirse.</p> <p>8:30 pm comienza a llover muy fuerte, se colocan las capas impermeables y disminuyen la velocidad.</p> <p>8:45 pm el auxiliar avisa la existencia de un gran tronco que imposibilitaba el paso, a su vez también esquivaban pedazos de plástico flotantes y diferentes desperdicios sólidos.</p> <p>9:30 pm llegan a la piscina grande, allí se bajan junto con tres turistas y nadan en medio del Fitoplancton y bioluminiscencia.</p> <p>10:10 pm el auxiliar sube a los tres turistas a la lancha para volver, el capitán prende el motor y comienzan a volver a Villa paz debido a que la marea está bajando.</p> <p>11:15 pm llegan al puerto, los turistas vuelven a sus hoteles con el capitán, el auxiliar se queda anclando la lancha al puerto y limpiando por encima la lancha, la deja con cloro para al otro día terminal de limpiar.</p>						
Ladrilleros, 1 de julio de 2022. 7:30 pm / Día 11						

Nota. Tabla generada a partir de las observaciones etnográficas de la práctica tradicional Transportadores fluviales, día 11.

En una segunda etapa, como instrumento de la investigación se hizo uso de modelos de transcripción, tanto para las dinámicas grupales como para las entrevistas individuales, este modelo condensa la categoría, la fecha, lugar, cantidad y de personas y sus nombres, género y tiempo de duración de la entrevista.

En aras de diseño y espacio en este documento no se incluirán las transcripciones, por lo que solamente se expondrá el instrumento por sí solo en la Tabla 15.

Tabla 15.

Instrumento de transcripción.

CATEGORÍA	TIPO (Dinámica grupal o entrevista)	
Fecha/ transcripción de entrevista		
N y Seudónimo del entrevistador. (E)	Género:	Hora:
	Fecha:	Duración total:
Entrevistó: Leidy Bermúdez Q	Transcribió:	
Participantes:		
Lugar:		
Sinopsis:		
Transcripción:	Min	Comentarios:

Nota. Instrumento utilizado tanto para las dinámicas grupales como para las entrevistas.

Elaboración propia

Como tercera etapa, se procesó en diferentes tablas separadas por cada categoría la información de los participantes tanto de las dinámicas grupales como de las entrevistas. Estas tablas contienen el nombre del participante (abreviado para mantener la privacidad y protección de los sujetos), el género, edad, práctica tradicional que desarrolla, el rol que ejerce en dicha práctica, dones ancestrales que manejan y ubicación del lugar en el que suelen realizar la práctica. Además, para la información de los participantes de las entrevistas se añadió una breve descripción de la persona y sus labores Tabla 16-21. Teniendo en cuenta esto, se tuvo por cada categoría una tabla, dado un total de cinco tablas donde se sistematizó la información de las dinámicas grupales, es decir, se agruparon a todos los agentes que participaron en cada grupo. una sola tabla para las personas que participaron en las entrevistas, es decir, se sintetizó cada agente que participó en las entrevistas en una tabla. Toda la información que se obtuvo y se condensó en estas tablas fue recolectada mediante la información que proporcionaban las mismas personas antes de empezar las dinámicas grupales y entrevistas.

Tabla 16.

Perfiles de los sujetos de investigación, categoría Sazoneras, dinámica grupal.

Genero: mujeres				
Practica tradicional: Sazoneras trandionales				
Persona	Edad	Rol	Dones ancestrales	Ubicacion
Le	34	Jefa de cocina	Canto y Yerbateria	Hotel Juanchaco
Ya	28	Auxiliar de cocina	Canto	Hotel Juanchaco
Ka	36	Auxiliar de cocina	Canto y Yerbateria	Restaurante propio
Sa	56	Jefa de cocina	Canto y Yerbateria	Restaurante propio

Lu	44	Cocinera	Canto y Sobanderia	Restaurante propio
Eli	45	Jefa de cocina	Yerbateria	Hotel Juanchaco
Be	26	Cocinera	Canto	Hotel Juanchaco
Ya	36	Jefa de cocina	Canto	Restaurante propio

Tabla 17

Perfiles de los sujetos de investigación, categoría Pescadores, dinámica grupal.

Genero: hombres				
Practica tradicional: Pesacadores trandional				
Persona	Edad	Rol	Dones ancestrales	Ubicacion
Wi	45	Pescador	Canto y Yerbateria	Mar abierto
Ja	29	Pescador	Sobanderia	Cacerio
Jes	30	Pescador acompañante	Canto	Puerto
Jo	30	Pescador deportivo	Yerbateria	Pescaderia

Tabla 18

Perfiles de los sujetos de investigación, categoría Piangueras, dinámica grupal

Genero: Mujeres				
Practica tradicional: Pianguar				
Persona	Edad	Rol	Dones ancestrales	Ubicacion
Bea	48	Piangüera, matrona	Canto	Mangle

Aid	39	Piangüera tiempo completo	Canto y Yerbeteria	Cacerío
Al	55	Piangüera Parcial	Canto y Yerbeteria	Mangle
Ad	20	Piangüera Aprendiz	Canto	Mangle

Tabla 19

Perfiles de los sujetos de investigación, categoría Constructores, dinámica grupal

Genero: Hombres				
Practica tradicional: Construcción				
Persona	Edad	Rol	Dones ancestrales	Ubicacion
And	23	Auxiliar Constructor	Canto	Taller
An	34	Constructor	Canto	Hotel
Car	28	Constructor	Canto	Hotel
Ch	49	Constructor Profesional	Canto	Taller
Ju	70	Jefe De Construcción	Canto	Taller
Dav	66	Constructor Profesional	Canto	Hotel
Om	21	Auxiliar Constructor	Canto	Hotel
Erl	32	Constructor Profesional	Canto	Taller

Tabla 20

Perfiles de los sujetos de investigación, categoría Transportadores Fluviales, dinámica grupal

Genero: Hombres

Practica tradicional: Navegantes				
Persona	Edad	Rol	Dones ancestrales	Ubicacion
Al	43	Capitán	Canto	Mangle
El	32	Capitán	Canto	Mangle
Gen	44	Navegante	Canto y Yerbeteria	Mar afuera
Nat	20	Auxiliar Capitán	Sobandería	Mar afuera

Tabla 21

Perfiles de los sujetos de investigación, participantes de las Entrevistas

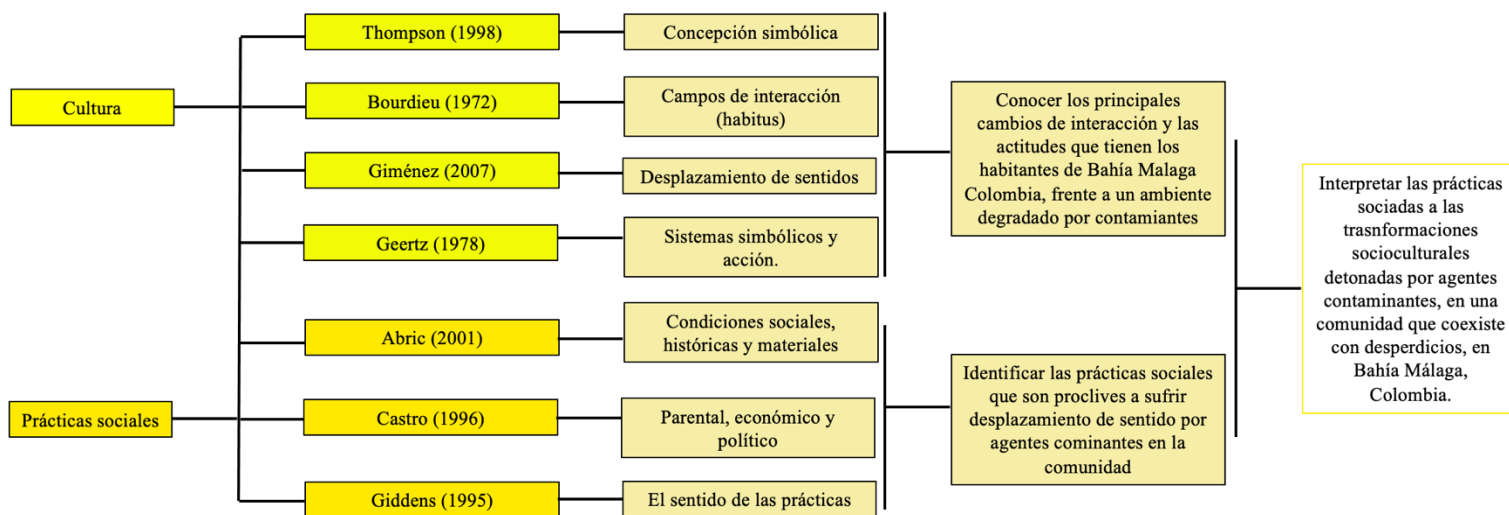
Persona	Género	Edad	Práctica Tradicional	Breve Biografía
Jan	Hombre	29	Pescador	Pescador desde los 8 años, nacido en bahía Málaga criado por padres y hermanos pescadores, trabajador independiente en la venta de pescado fresco en ladrilleros Colombia.
Ale	Mujer	55	Piangüera, matrona	Piangüera desde los 7 años, madre de familia, aprendió la labor de piangüar con su madre, lidera grupos de mujeres en la extracción y venta de piangüa en ladrilleros y la barra.
Ju	Hombre	70	Maestro de construcción	Desde los 7 años aprendió a hacer casas de madera y techos de paja, cuando tenía 20 años viajó a Cali y se graduó como técnico en maestro de construcción.
Ale	Hombre	43	Capitán	A los 16 años hizo un técnico en el SENA donde obtuvo licencia como marinero, en la actualidad cuenta con 3 lanchas que llevan a manglares y a mar abierto.
Ka	Mujer	36	Jefa de cocina	Desde los 15 años comenzó a trabajar como cocinera de hotel, en la actualidad abrió su propio restaurante en ladrilleros en donde vende comida tradicional.

5.6 Guía de preguntas realizadas en campo

Cabe señalar que, aunque la guía de entrevista cuenta solamente con algunas de las preguntas que se realizaron, cada una de ellas estaba explícitamente relacionadas a las formas simbólicas de la teoría de cultura desde Thompson (1998) y a las prácticas sociales desde Abric (1994). También es importante resaltar que durante las conversaciones fueron surgiendo temas en los que se pudieron ir formulando nuevas preguntas enfocadas en los objetivos que sostiene esta investigación; de esta manera los diálogos fueron fluyendo y se contó con muchos más detalles e información referente al problema de investigación, también se tuvo en cuenta hacer una escucha más consciente para que los entrevistados pueda expresarse de una manera en que no sea interrumpido tan frecuentemente

Figura 10

Síntesis que dio paso a la guía de preguntas.



Nota. Elaboración propia.

A continuación, se presentan las tablas guías de algunas de las preguntas que se realizaron para cada una de las categorías:

Tabla 22

Guion de preguntas a Piangüeras.

Categoría Piangüeras.	
Objetivo: Interpretar las prácticas asociadas a las transformaciones socioculturales detonadas por agentes contaminantes, en una comunidad afropacífica coexistente con desperdicios, en Bahía Málaga, Colombia.	
Conceptos pilares que se tuvieron en cuenta en la realización de las preguntas: Cultura y Prácticas sociales	¿Qué es piangüar? ¿qué se necesita para ser piangüera? ¿cualquier persona puede piangüar? ¿todas las personas que piangüean una vez se convierten en piangüeras? ¿En qué zonas se desarrolla el piangüar? (campos de interacción) (explicar detalladamente en que consiste la práctica y que la compone)
	¿Por qué es importante para ustedes el piangüar? ¿quién les enseñó a piangüar? (dinámica de habitus).
	¿Toda la vida han piangüado? o ¿hace cuánto? ¿quiénes piangüean? ¿siempre han piangüado el mismo lugar? ¿Todas las mujeres de aquí saben piangüar? (condiciones sociales, materiales e históricas).
	¿Han visto cambios en la práctica desde que comenzó a piangüar hasta el día de hoy? ¿Cómo ha cambiado el piangüar? (desplazamiento de sentido).
	¿Qué dones ancestrales usan cuando realizan la práctica? ¿Qué significa el canto dentro del piangüar? ¿cuándo piangüean siempre cantan? ¿en qué ocasiones no usan ningún don? Si su labor de piangüar, se viera 100% afectada y ya no pudiera hacerla ¿a qué se dedicarían? (parte importante de la identidad).
	¿Ustedes siempre piangüean juntas? ¿Solas? ¿Se puede piangüar sola? ¿hay hombres piangüeros? (interacciones simbólicas).
	¿Se conocen todas las rutas del manglar para piangüar? ¿tienen alguna zona del manglar favorita para piangüar? ¿han cambiado de ruta? ¿por qué motivos? ¿saben que rutas del manglar están más contaminadas? ¿cambian de ruta de manglar cuando está muy contaminado por plásticos? (familiaridad con el mundo empírico donde se encuentra el problema de investigación)

Tabla 23*Guion de preguntas a Constructores.*

Categoría Constructores	
Objetivo: Interpretar las prácticas asociadas a las transformaciones socioculturales detonadas por agentes contaminantes, en una comunidad afropacífica coexistente con desperdicios, en Bahía Málaga, Colombia.	
Conceptos pilares que se tuvieron en cuenta en la realización de las preguntas: Cultura y Prácticas sociales	¿Qué es construir? ¿qué se necesita para ser un constructor? ¿cualquier persona puede construir? (Campos de interacción) (los sujetos explican detalladamente en que consiste la práctica y que la compone)
	¿Por qué es importante para ustedes construir? (Dinámica del habitus)
	¿Toda la vida han construido? o ¿hace cuánto? ¿quiénes les enseñaron a construir? ¿siempre han construido aquí en el pacífico? ¿todos los hombres saben construir? ¿cómo se construye en la actualidad (materiales, técnicas, zona)? ¿qué tipo de maderas emplea a la hora de construir? ¿hay algún cambio notorio en la forma de construir y en la manera de obtener los materiales? ¿creen que hay algún tipo de desplazamiento forzoso por los cambios naturales que se están viendo en la región? (Condiciones sociales, materiales e históricas) (desplazamiento de sentido)
	¿Si su labor de construir, se viera totalmente afectada y ya no pudiera hacerla ¿a qué se dedicaría? (Parte importante de la identidad)
	¿Ustedes siempre construyen juntos? ¿o pueden hacer solos una casa? ¿Conocen a mujeres constructoras? (Interacciones simbólicas)
	¿Alguna vez han utilizado la basura plástica para construir? O por el contrario ¿ustedes en la construcción ven como una gran dificultad la abundancia de plástico? ¿cómo se encuentran lidiando con la basura a la hora de construir? (Familiaridad con el mundo empírico donde se encuentra el problema de investigación) (Formas de encuentro y valoraciones que los sujetos hacen de su relación con el otro.)

Tabla 24*Guion de preguntas a Pescadores.*

Categoría Pescadores
Objetivo: Interpretar las prácticas asociadas a las transformaciones socioculturales detonadas por agentes contaminantes, en una comunidad afropacífica coexistente con desperdicios, en Bahía Málaga, Colombia.

<p>Conceptos pilares que se tuvieron en cuenta en la realización de las preguntas: Cultura y Prácticas sociales</p>	<p>¿Qué es pescar? ¿qué se necesita para ser pescador? ¿Cualquier persona puede pescar? ¿todas las personas que han pescado se convierten en pescadores? (campos de interacción) (explicar detalladamente en que consiste la práctica y que la compone)</p>
	<p>¿Por qué es importante para ustedes el pescar? cuando realizan la práctica ¿emplean algún don ancestral? ¿hay alguna diferencia a pescar cantando?</p>
	<p>¿Toda la vida han pescado? o ¿hace cuánto? ¿quiénes les enseñaron a pescar? ¿siempre han pescado en el mismo lugar? ¿cuáles son lugares favoritos para pescar y por qué? ¿todos los hombres aquí saben pescar o es un mito? ¿conocen a alguna mujer pescadora? (condiciones sociales, materiales e históricas).</p>
	<p>¿Han visto cambios en la práctica desde que comenzó a pescar hasta el día de hoy? ¿Cómo era la labor de la pesca antes de la oleada de plástico en la zona? (desplazamiento de sentido).</p>
	<p>¿Ustedes siempre pescan juntos? ¿o pueden hacer la labor en solitario? ¿Qué hace la diferencia entre pescar solo o acompañado? (interacciones simbólicas) (formas de encuentro y valoraciones que los sujetos hacen de su relación con el otro).</p>
	<p>¿Qué especies se pescaban antes y que peces se pescan ahora? ¿creen que hay una disminución en la cantidad de peces que pescan? ¿por qué cree que está pasando esto? ¿Hace cuánto recuerda que han venido disminuyendo la cantidad de peces? ¿Cómo se han manejado los precios del pescado en el pasado y como se manejan ahora? ¿Ve alguna diferencia en color, textura u olor en los peces que colecta? ¿hay alguna incomodidad al pescar cuando el mar se encuentra lleno de basura? ¿Cómo se encuentran lidiando con la basura a la hora de pescar? (familiaridad con el mundo empírico donde se encuentra el problema de investigación).</p>
<p>En el caso de que si se esté reduciendo la cantidad de peces en la zona ¿Qué estrategias nuevas está usando para pescar? Si su labor de pesca, se viera 100% afectada y ya no pudiera hacerlo ¿Cuáles serían las actividades para llevar sustento a su hogar? (Parte importante de la identidad)</p>	

Tabla 25

Guion de preguntas a Sazoneras.

Categoría Sazoneras
Objetivo: Interpretar las prácticas asociadas a las transformaciones socioculturales detonadas por agentes contaminantes, en una comunidad afropacífica coexistente con desperdicios, en Bahía Málaga, Colombia.

<p>Conceptos pilares que se tuvieron en cuenta en la realización de las preguntas: Cultura y Prácticas sociales</p>	<p>¿Qué es cocinar? ¿qué se necesita para ser cocinera? (campos de interacción) (explicar detalladamente en que consiste la práctica y que la compone). ¿Por qué es importante para ustedes cocinar? (dinámica de habitus)</p>
	<p>¿Desde cuándo se han dedicado a cocinar? ¿quiénes les enseñaron a cocinar y a qué edad? ¿siempre han trabajado en hoteles o en restaurantes locales? ¿cuáles son los mejores lugares en la zona para trabajar cocinando? ¿cuál es el plato que más cocinan? ¿cuáles son los pescados más ricos y que prefieren los locales y turistas? ¿los hombres aquí también cocinan así de bien como ustedes? ¿conocen a hombres cocineros? (condiciones sociales, materiales e históricas).</p>
	<p>¿Qué dones ancestrales usan cuando cocinan? ¿Qué significa el canto dentro de la practica? Si su labor de cocineras, se viera 100% afectada y ya no pudiera hacerlo ¿Cuáles serían las actividades para llevar sustento a su hogar? (Parte importante de la identidad).</p>
	<p>¿Ustedes siempre cocinan juntas? ¿pueden hacer la labor en solitario? ¿Qué hace la diferencia entre cocinar sola o acompañadas? ¿ustedes los 360 días del año trabajan aquí? ¿O solo en temporada alta?, ¿a qué se dedican y como se mantienen cuando la temporada alta pasa? (interacciones simbólicas) (formas de encuentro y valoraciones que los sujetos hacen de su relación con el otro.)</p>
	<p>¿Qué peces suele comprar para posteriormente cocinar? ¿Ha notado algún cambio en la cantidad de peces que les traen? ¿Los precios de los pescados han cambiado, si es así, por qué? ¿Cómo era la calidad de los peces en el pasado? ¿Cómo es la calidad de los peces en la actualidad? ¿Ve alguna diferencia en color, textura u olor en los peces que cocina? (desplazamiento de sentido)</p>
	<p>¿Qué platos han modificado debido a la escases de peces? ¿creen que hay una disminución en la cantidad de peces que pescan? ¿Hace cuánto recuerda que han venido disminuyendo la cantidad de peces que les traen? ¿Cómo se han manejado los precios del pescado en el pasado y como se manejan ahora? ¿cómo se encuentran lidiando con la basura a la hora de cocinar? ¿hay alguna incomodidad al cocinar cuando el pescado se encuentra lleno de basura? (familiaridad con el mundo empírico donde se encuentra el problema de investigación).</p>

Tabla 26

Guion de preguntas a Transportadores fluviales.

Categoría Transportadores fluviales	
Objetivo: Interpretar las prácticas asociadas a las transformaciones socioculturales detonadas por agentes contaminantes, en una comunidad afropacífica coexistente con desperdicios plásticos, en Bahía Málaga, Colombia.	
Conceptos pilares que se tuvieron en cuenta en la realización de las preguntas: Cultura y Prácticas sociales	¿Qué es lo más importante de su labor? ¿Qué se necesita para ser transportador fluvial? (campos de interacción) (explicar detalladamente en qué consiste la práctica y que la compone). ¿Por qué es importante para ustedes saber del transporte marítimo? (dinámica de habitus)
	¿Desde cuándo se han dedicado a la práctica? ¿quiénes les enseñaron a manejar y a qué edad? ¿en qué consiste la práctica? ¿a quienes transportan? ¿cuáles son los mejores lugares en la zona para trabajar? ¿en qué consiste el trabajo con turistas? ¿las mujeres aquí también saben de la labor? (condiciones sociales, materiales e históricas).
	¿Qué dones ancestrales usan cuando trabajan? ¿Qué significa el canto dentro de la práctica? Si su labor de transportador, se viera 100% afectada y ya no pudiera hacerlo ¿Cuáles serían las actividades para llevar sustento a su hogar? (Parte importante de la identidad).
	¿Ustedes siempre trabajan juntos? ¿pueden hacer la labor en solitario? ¿Qué hace la diferencia entre trabajar solos o acompañados? ¿en que cambia la práctica en temporada alta y en temporada baja?, ¿a qué se dedican y como se mantienen cuando la temporada alta pasa? (interacciones simbólicas) (formas de encuentro y valoraciones que los sujetos hacen de su relación con el otro.)
	¿Ha notado algún cambio en la cantidad de basura en las rutas que tienen establecidas? ¿en que interviene la basura en el desarrollo de la práctica? ¿Cómo era antes la calidad de las rutas marítimas? ¿Cómo son las rutas en la actualidad? ¿Ve alguna diferencia en color, textura u olor del lugar por el que frecuentan? (desplazamiento de sentido)
	¿Qué rutas han modificado por la presencia de basura? ¿creen que hay una disminución en la cantidad de peces, mamíferos, invertebrados, etc.? ¿en qué les afecta la cantidad de basura que hay en las fuentes de agua? ¿Qué precauciones se tienen cuando se navega con basura en la ruta? ¿cómo se encuentran lidiando con la basura a la hora de navegar? ¿hay alguna incomodidad al encontrar las rutas marítimas llenas de basura? (familiaridad con el mundo empírico donde se encuentra el problema de investigación).

5.7 Sistematización y codificación

Como proceso de sistematización se realizó un instrumento el cual se basó en los conceptos que rigen el marco teórico de esta investigación, en este caso el concepto de cultura, este

instrumento tiene la intención de agrupar segmentos de las transcripciones en consecuencia de la teoría de las formas simbólicas de Thompson (1998). El instrumento se usó en todas las categorías. Las transcripciones de estas se segmentaron y se agruparon en las cinco formas simbólicas de la teoría de Thompson (1998), las cuales son, convencional, referencial, intencional, estructural y contextual.

5.7.1 Paso 1. sistematización dinámica grupales

Después de transcribir las entrevistas, se procedió sistematizar la información, esto se hace a través de categorías de la cultura establecidas por Thompson (1998); con el objetivo de encontrar patrones en la información para su próxima sistematización final. Para esto se hace uso de las categorías dadas para las formas simbólicas, estas son (verde-intencional, violeta-convencional, turquesa- referencial, rojo- estructural, verdeazul-contextual) Cada una aborda diferentes características que están inmersas en las interacciones simbólicas. (Este proceso se abjura al final o a pedido del lector) para este primer paso se tuvo en cuenta las características de cada categoría teórica las cuales son:

Aspecto Intencional. En un primer acercamiento a dicha sistematización, se da como resultado la siguiente información, cabe aclarar que la información se presenta en una primera instancia la categoría intencional, esta tiene como objetivo desde las situaciones encontradas en las transcripciones de las dinámicas grupales de las Sazoneras, exponer momentos en donde sus interacciones se dan en la medida en que estas les den un retorno. Que hagan a porque tienen la intención de b. La información se muestra en: color amarillo la pregunta del investigador y en color verde la respuesta de las participantes, puede haber respuestas en las que se encuentran diferentes formas simbólicas, en este caso se señala del color de la categoría a la que pertenecen.

Aspecto Convencional. La categoría de convencional tiene como objetivo identificar las interacciones en las que se muestran situaciones, donde todas las participantes y población en general, conciben como convención, es decir como un conocimiento inmerso en la cotidianidad y que todos los habitantes saben su significado. Cuando todas saben que significa a.

Aspecto Referencial. Se procede con la categoría Referencial, esta tiene como objetivo identificar las interacciones que, aunque dicen a se refieren a b.

Aspecto Estructural. Son las interacciones que se encuentran inmersas en la identidad, en lo que se podría llamar la estructura de la práctica social, por ende, transforma desde la raíz. Esta es una de las interacciones que da indicios de las transformaciones socioculturales.

Aspecto Contextual. Esta categoría hace referencia a las situaciones que se encuentran inmersas en un momento sociohistórico específico. Es decir, sucede en un lugar momento y específico.

5.7.2 Paso 2. Ejemplo de sistematización dinámica grupales, grupo 1.

El objetivo principal de este instrumento (Tabla 27) se relaciona directamente con los objetivos de investigación, ya que con este se busca interpretar las prácticas asociadas a las transformaciones socioculturales detonadas por agentes contaminantes, y dar acercamientos a los principales cambios de interacción y las actitudes que tienen los habitantes de Bahía Málaga, frente a un ambiente degradado. Para esto, fue necesario analizar los discursos de las entrevistas desde cada categoría para poder determinar o identificar en que concepción simbólica se ubica el discurso, y de la misma manera dar visos de las prácticas sociales que son proclives a sufrir desplazamientos de sentido por agentes contaminantes en la comunidad afropacífica estudiada. Para una síntesis óptima se seleccionaron las iteraciones más relevantes obtenidas de la anterior

información, estos datos se tabularon en la siguiente tabla. Este ejercicio se muestra como ejemplo, este se realizó en todas las categorías utilizadas en esta investigación:

Tabla 27

Ejemplo de sistematización de sazoneras en relación con las formas simbólicas planteadas por J. Thompson.

Relación entre Sazoneras y las Formas Simbólicas Propuestas por J. Thompson	
Sazoneras grupo 1 (restaurante local) y 2 (hotel grande)	
Convencional	
Es una convención asumir que cualquier trabajo ofrecido debe aceptarse, debido a las altas tasas de desempleo en la región.	¿Cuáles han sido sus trabajos laborales y a que se dedican actualmente? K: ¡En lo que me toque mami! S: Yo que le digo mami, en lo que toque.
Se asume como una convención que "todas sepan cocinar" y que, desde pequeñas, participen ayudando y aprendiendo esta práctica.	¿Qué significa ser cocinera del pacifico? K: Mejor dicho, todas sabemos cocinar, ahí las más chiquitas mientras van creciendo ayudan a pelar la cebolla, el platanito, la papita, ayudan lavando platos y a poner el café”
Es una convención saber preparar "todos los mariscos... todo lo típico de la región". De igual manera, es común que se aprenda esta práctica principalmente a través de la observación constante.	¿Quién les enseñó el arte a cocinar? L: “Allá al frente en chucheros mi mamá es nativa de allá y ella me trajo para aquí y aprendí hacer las comidas, me enseñó a preparar todos los mariscos, me enseñó hacer las bebidas afrodisíacas, a preparar caldos, pescados fritos, tapao, usted sabe todo lo de la región lo típico” Y: Eso se aprende mirando, desde los 9 años yo me paraba al lado de mi mamá a mirar, ella nunca me explicó nada, uno aprende solita mirando.
Se considera una convención que todas conozcan la yerbatería y la mantengan como su secreto culinario.	¿En qué consiste la práctica de cocinar? K: A mí me gusta el tema de la Yerbatería y yo siento que combinar la cocina con las plantas es el secreto.

<p>El sancocho de pescado es el plato más solicitado por los turistas.</p> <p>Es una convención que todas las sazonerías reconozcan que lo más demandado por los visitantes son los platos marinos y las bebidas afrodisíacas, como el "arrechón".</p>	<p>¿Cuál es el plato que más piden los turistas?</p> <p>L: Aquí lo típico es el sancocho de pescado, el más exquisito.</p> <p>K: Yo creo que es el arrechón.</p> <p>K: El mejor plato aquí son los mariscos.</p> <p>Y: Todo lo que venga del mar, el tapao, el ñato...</p>
<p>Es una convención ofrecer un trato positivo al turista que garantice su regreso.</p>	<p>¿Cuál es el trato hacia los turistas?</p> <p>Y: No se pelea con el turista, se hace lo mejor para que estén bien.</p> <p>K: Para que vuelvan donde uno.</p>
<p>Es una convención conocer el costo de la gasolina y cómo sus variaciones afectan el precio final de productos como el pescado.</p>	<p>¿Cómo era pescar antes?</p> <p>Y: Pues no se sacaba ese motor que consume mucha gasolina.</p>
<p>Esta práctica se considera una convención porque refleja una norma cultural en la atención al turista, donde el objetivo principal es garantizar una experiencia satisfactoria y agradable. Cuando no hay pescado disponible, se ofrece un plato alternativo, asegurando que el turista nunca se quede sin opciones.</p>	<p>¿Qué hacen cuando no traen pescado?</p> <p>Y: Se sirve otro plato, se le ofrece al turista otros platos, nunca se niegan, además pocos turistas saben la diferencia entre un pez y otro.</p>
<p>Esto refleja una convención porque implica que todos en la cocina comparten la responsabilidad de la basura sin distinciones. La idea de que no hay preferencias en quién se encarga de la tarea sugiere un enfoque colaborativo.</p>	<p>¿Quién se encarga de la basura en la cocina?</p> <p>K: No hay preferencia, todas.</p> <p>L: Se tira en los botes de basura y alguien lo lleva atrás y lo entierra, eso pesa mucho, uno necesita ayuda.</p>
Referencial	
<p>Hace referencia a su duración en la práctica y al esfuerzo que requiere.</p>	<p>¿En qué consiste la práctica de cocinar?</p> <p>S: Vea mami, para mí cocinar es todo, desde que tengo memoria estoy en una cocina, en esta laborar no se descansa.</p>
<p>Hace referencia a las consecuencias en salud que deja la práctica.</p>	<p>¿Qué es lo más complicado de cocinar en el pacífico?</p> <p>K: El calor que pega en la estufa, deja un malestar.</p> <p>S: Sacar el pescado de la nevera y de ahí al fogón.</p> <p>K: La mano duele mucho.</p>

<p>Hacen referencia al horario de trabajo de la práctica, en temporada alta comienza a las 5:00am y termina después de las 9:00pm, aunque si el turista llega después de la hora, también, se atiende.</p>	<p>¿Cono es el horario de trabajo? Y: Aquí se mueve en temporada alta. L: Desde las 5:00am hasta después de las 9:00pm ¿Fuera del horario, sirven al turista o cierran la cocina? S: Aquí gana el turista, toca trabajar cuando hay.</p>
<p>Hace referencia a un comentario escuchado con anterioridad sobre la problemática.</p>	<p>¿Han notado algún cambio en los pescados? Y: Yo escuche alguna vez que había peces que estaban sucios por dentro, pero yo no he visto el primero. Se escuchan historias. Y: Llegan sucios y toca lavar y quitarles todo eso.</p>
<p>Hace referencia a la situación que maneja la región con la basura, donde cada quien se hace responsable de la basura que produce.</p>	<p>¿Quién se encarga de la basura en la cocina? S: Si no hay nadie, toca coger fuerza y sacar la basura uno mismo. K: Así es todo aquí. Cuando toca toca.</p>
<p>Hace referencia a la distribución de botes de basura en las cocinas, también, la basura depende de cuánto cocinan al día. Hace referencia a la interacción que tienen en el día a día con la basura,</p>	<p>¿Hay días que se produce más basura que otros? L: Aquí hay dos botes de basura grande, el de cascaras y el de la comida. K: Depende de cuánto se cocine al día. ¿Qué hacen con la basura? L: Cuando no hay tiempo solo se pone a un lado, no queda tiempo.</p>
Intencional	
<p>Es intencional porque, aun sobre otras prácticas, tienen la intención de trabajar en cocina.</p>	<p>¿Cuáles han sido sus trabajos laborales y a que se dedican actualmente? L: He trabajado cuidando casas, lavando casas, en almacenes de ropa, cuidando niños, pero lo que más me gusta es cocinar. Yo por eso trabajo en la cocina porque lo prefiero. Y: Yo se trabajar en todo, yo me defiendo, Dios quiera y pueda seguir trabajando en la cocina, yo voy a trabajar siempre en lo que Dios me ponga.</p>
<p>La intención de las Sazoneras es “cocinar desde la raíz, desde la memoria.” El ser Sazonera es una práctica ancestral que “va en todas las generaciones” es una intención que se hereda.</p>	<p>¿Qué significa ser cocinera del pacifico? Y ¿Por qué es importante para ustedes cocinar? L: “Nosotras cocinamos desde la raíz ¿usted sabe qué significa eso? Como desde la memoria... Cocinando uno aprende mucho y siempre lo he hecho, es lo que mejor sé hacer”.</p>

<p>Tienen la intención de hacer cada plato con amor, porque esto se les ve remunerado económicamente. Tienen la intención de ganar su sustento.</p>	<p>K: “Es algo que va en todas las generaciones, es lo típico de aquí que la mamá, que la abuela, que la tía. Y: Aja, es cocinar con amor, el amor se siente en cada plato, nadie puede decir lo contrario ¿si ve? y porque es lo que más plata da, la comida es lo más rentable aquí con los turistas.</p>
<p>Tienen la intención de hacer veda a las especies para su producción y crecimiento ya que esto es más rentable económicamente.</p>	<p>¿Cómo era la pesca antes? K: El mar es infinito, pero se tiene que esperar la temporada porque le traen a uno peces muy pequeños que no tienen nada de carne.</p>
<p>Tienen la intención de servirle al turista siempre un plato de comida.</p>	<p>¿Qué hacen cuando no hay pescado? K: Eso si es un problema, ahí toca lo que se llama improvisar.</p>
<p>Tienen la intención de alimentar a los perros de la calle en vez de enterrar la comida.</p>	<p>¿Que hacen con los desperdicios de comida? S: Se tira atrás para los perros. L: Enterrar eso es muchísimo esfuerzo, yo prefiero tirarles a los perros para que coman.</p>
Convencional – Intencional – Referencial.	
<p>Hace referencia a los altos costos del molusco. A su vez es una convención que todas sepan que Piangua es una especie de molusco.</p>	<p>¿Qué les impide cantar? K: Ayer compre una libra de Piangua y hasta ganas de llorar me dieron.</p>
<p>Es convencional que la música y el canto sea inherente a la práctica. A su vez, es intencional porque tiene intención de que la comida quede mejor, por ende, canta. Es una convención el currulao, arrullo, vallenato y grupo Bahía. Verbena hace referencia a una fiesta típica tradicional Afropacífica colombiana. Es una convención el Viche y es una intención que para que el sancocho espese se debe tomar alcohol.</p>	<p>¿Cuál es la importancia del canto en la cocina? K: Cuando escucho salsa vieja, el arroz me queda más bueno, cantar me inspira en la cocina porque hago todo con más amor. S: Yo pongo en el celular currulaos, arrullos, las de grupo Bahía... K: A mí me gusta el vallenato, dan ganas de hacer la verbena. S: Para que sea fiesta tiene que haber viche. L: Y para que le quede más espeso el sancocho.⁶</p>
<p>Es Intencional en la medida en que no pueden parar de pescar porque se quedan sin el sustento de su familia, y a su vez, hace referencia a la escasez económica y ambiental que viven.</p>	<p>¿Antes había más peces que ahora? K: Pero como van a parar de pescar, esa es la comida y es el sustento de mi familia, tampoco se puede estar parando todo el tiempo.</p>

<p>Es una convención que en cada casa haya una azotea donde siembren yerbas y diferentes plantas, también, cuidan y abonan las azoteas porque tienen la intención de que las yerbas salgan “bien bonitas”</p> <p>Es una convención cantarle y consentir a las yerbas, ya que con esto tienen la intención de cocinar mejor.</p>	<p>¿Qué hacen con la basura orgánica y con los desperdicios de comida?</p> <p>K: Las cascaras las metemos en la azotea para abonar las yerbitas para que queden bien bonitas.</p> <p>K: Hay que aprovechar todo.</p> <p>L: No es solo echar cascaras ahí, hay que hacerles un juguito de nutrientes, consentirlas, hablarles, cantarles y se ponen bien agradecidas.</p>
Estructural	
<p>El racismo se da desde el turista al habitante local, esta inmerso en la estructura de la cotidianidad. “Racismo estructural”</p>	<p>¿Cómo se lidia con los turistas y comentarios racistas?</p> <p>K: A mi sobrina le dijeron que ella era bonita porque no salió negra, que era más clarita, más aceptable.</p> <p>S: Los turistas solo miran, pero no se atreven a hablar.</p>
<p>Existen factores externos a la práctica de la pesca que aumentan el precio de la materia prima y afecta a la práctica de Sazoneras.</p> <p>La contaminación de los peses en la práctica de la pesca, transforma estructuralmente la práctica.</p>	<p>¿Por qué aumenta el precio del pescado?</p> <p>L: Pasan muchas cosas al tiempo, la reproducción, la gasolina, las vedas...</p> <p>Y: Cuando el mar esta con mucha basura, los pescadores no salen.</p> <p>S: Pues como untados de grasa o con pedazos del costal y con un olor bien feo.</p> <p>E: ¿Cómo era la calidad de los pescados antes?</p> <p>S: Siempre eran bien gorditos, bien grandes, si ha cambiado mucho.</p>
<p>La definición de roles dentro de las practicas es estructural.</p>	<p>¿Ustedes queman basura?</p> <p>K: No mami, eso es trabajo de los hombres.</p>
Contextual	
<p>La problemática ambiental es global, no solamente de Bahía Málaga.</p>	<p>¿Antes había más peces en la región?</p> <p>K: Las cosas están cambiando en todo el mundo, no solo aquí.</p>

5.8 Reflexiones y consideraciones éticas

Para empezar, es importante resaltar el desprendimiento emocional que surgió después del trabajo de campo en relación con el que había previamente hacia la comunidad. Esto dio lugar a la

posibilidad de llevar a la práctica la teoría y comprender a profundidad los fenómenos y eventos enmarcados en los objetivos de la investigación.

También es crucial mencionar y reconocer la presencia de los integrantes de la comunidad Wounaan, quienes participaron directamente en el trabajo de campo, pero fueron en parte ignorados en la presente investigación. Reconocemos que fue un error no haberlos incluido adecuadamente. En respuesta a esta situación, se ha planteado incluir a los Wounaan en proyectos e investigaciones futuras relacionadas con la presente tesis. Los pobladores Wounaan, al igual que las comunidades afro-pacíficas, viven en Bahía Málaga y enfrentan mayores niveles de exclusión social y marginalización. Este es el punto en el que se pretende enfocar la reflexión de esta investigación.

Por otro lado, se considera que el trabajo de campo que se realizó implicaba el manejo de información personal obtenida de las respectivas dinámicas grupales y entrevistas. Por esta razón, se deben tomar consideraciones para proteger a los informantes en todo momento, de tal manera que, antes de iniciar el estudio exploratorio se hizo un acercamiento a la comunidad, para exponer los objetivos e intereses de la investigación a realizar. También se explicó que la participación era totalmente voluntaria. Se dieron todos los detalles del procedimiento y se enfatizó en los derechos que tienen a evitar compartir información que no desean dar a conocer, de modo que, las personas que aceptaron participar firmaron un consentimiento informado que afianzó el uso de su discurso. Por lo que la identidad de las personas que participaron tanto en las dinámicas grupales como en las entrevistas serán siempre protegidas.

Además, las entrevistas se realizaron en los espacios que los miembros de la comunidad consideran apropiados, respetando sus tiempos, costumbres y tradiciones. De ninguna manera se hicieron incentivos económicos para que los sujetos colaborasen en la investigación.

Capítulo 6. Análisis cualitativo de las prácticas sociales

Este capítulo presenta los resultados del análisis de los datos obtenidos durante el trabajo de campo realizado en el verano de 2022, enfocándose principalmente en la caracterización de las prácticas sociales en Bahía Málaga. A partir del marco teórico expuesto en capítulos anteriores, se identifican las acciones, objetos y expresiones significativas que estructuran las prácticas de Sazoneras, Pescadores, Piangueras, Transportadores Fluviales y Constructores. Estas prácticas son entendidas en sus contextos históricos específicos y se encuentran vinculadas directamente con la problemática ambiental en la comunidad.

Cada práctica social es caracterizada en relación a tres momentos principales. El primero, analiza la transformación histórica de cada práctica, destacando cómo estas han sido afectadas por el aumento constante de basura en la región. En un segundo momento, se presentan los periodos de cambio específicos de cada práctica en relación con la contaminación, lo cual permite identificar las dinámicas y contextos clave que han influido en su transformación. Finalmente, se examinan las técnicas tradicionales empleadas, profundizando en los utensilios más cercanos a la problemática de los residuos sólidos. Este enfoque permite comprender cómo la proximidad a la contaminación ha generado transformaciones socioculturales, tanto en las herramientas utilizadas como en los recursos disponibles.

A lo largo de este análisis, se evidencia cómo las acciones de los actores relevantes dentro de estas prácticas se han adaptado, convergiendo aspectos históricos, sociales y ancestrales que reflejan una transformación de su identidad sociocultural. Por último, señalar que este eje analítico se trata de una reconstrucción de los testimonios recolectados, tomados desde el marco teórico-conceptual expuesto con anterioridad.

6.1 Composición y eliminación de residuos

En este momento, resulta clave analizar e interpretar los datos generados pensando en las unidades de análisis que se habían propuesto para las cinco prácticas sociales, a saber, Sazoneras, Pescadores, Pianguieras, Transportadores Fluviales y Constructores. Se procede, en primer lugar a indagar sobre la composición y la composición de los residuos, para acercarse a la percepción que tienen respecto a la cantidad y tipo de desperdicios con los que convive, ello gracias al análisis de su discurso de los fragmentos textuales obtenidos de las 25 entrevistas, 5 personas por cada dinámica grupal realizada.

Transportador fluvial: “Lo que abunda es el plástico, las llantas, cuando vienen las pujas queda flotando la basura y se ven parches de suciedad en el agua como vísceras de pescado”

Sazonera hotel grande: “Yo considero que sobra mucha comida, incluso al compostaje se le vierte comida de sal cuando hay mucho voleo (hace referencia a mucho trabajo) [...] usted vea no más los tarrados que se hacen aquí es por comida, por cáscara... El plástico solamente es de botellas, de bolsas de arroz, o ya las latas de maíz y de sardina”

Sazonera hotel local: “Cada quien tiene sus métodos, hay quienes le pagan a Pacho o quienes entierran, o quienes queman, usted mira cómo le hace, pero lo que no se puede es dejar la basura por ahí en cualquier lado tirada, porque los perros la abren y la esparcen por todo lado !veeee! tampoco debe ir a tirarla al río, jum usted lidia con su basura y no con la de otros y listo”

Pescador: “Que le dijera... muchas botellas, palos, ropa, zapatos, sillas, mejor dicho de todo, hasta llantas, latas de todo [...] lo que me perjudica a mi es el vidrio y las latas, también todo lo que arrastre la red como piedras”

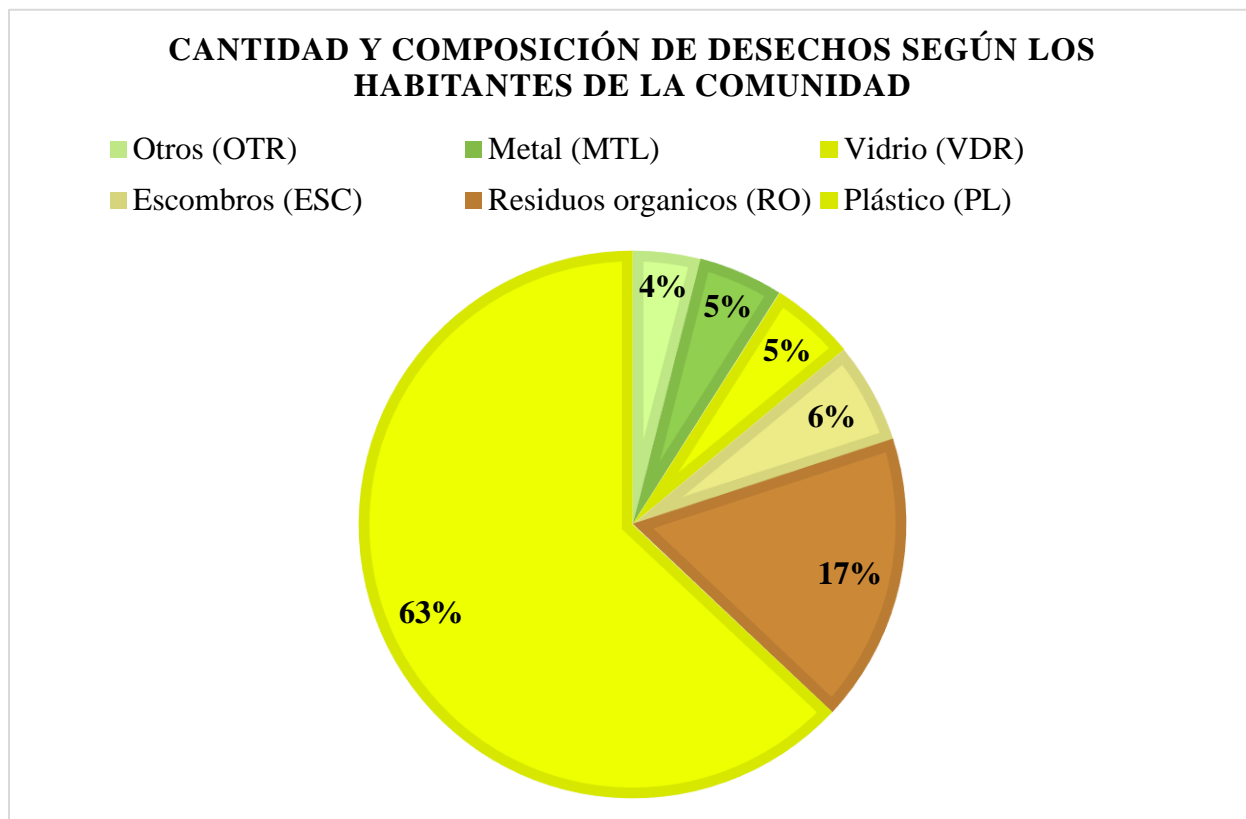
Piangüera: “[...] no pues, botellas de cloro, de gaseosa y como trapos viejos, sandalias o zapatos [...] lo que sí es preocupante es que hay jeringas y vidrios que quedan enterrados en el pantano, se vuelve muy peligroso andar sin protección”

Constructor: “En la normalidad son palos, escombros, plástico [...] los ladrillos, escombros plásticos y vidrio son con lo que más se trabaja para hacer rellenos [...] si conozco personas que usan de botadero los terrenos y meten hasta comida”

Al recuperar los fragmentos textuales, se procede a codificarlos para visualizar de una forma compacta las percepciones que tienen los habitantes de Bahía Málaga respecto a los desechos que encuentran en su cotidianidad, se compactan estos datos únicamente para darles un seguimiento en su posterior análisis en relación con cada práctica.

Figura 11

Composición de desechos desde la percepción de los habitantes y codificación.



Nota. Elaboración propia.

De la figura se infiere que para los pobladores de esta comunidad el desperdicio que hay en mayor cantidad es el PL (63%) y RO (17%), seguido en cantidades proporcionales se encuentra el MTL (6%) VDR, ESC (5%) y OTR (4%). Este último tipo está compuesto por textiles, papel, cartón, PVC, arcillas, maderas, entre otros.

En la sociedad actual, es un hecho tan evidente como preocupante saber que estamos rodeados de desperdicios. Sin embargo, muchos otros efectos sociales que no son tan evidentes a simple vista pueden pasar desapercibidos. Por ejemplo, la influencia de los medios de

comunicación en nuestra forma de pensar y actuar, la discriminación y desigualdad en distintos ámbitos sociales, o la presencia de productos químicos tóxicos en la dieta y entorno, son solo algunas de los factores que impactan la cotidianidad. Con todo ello, es posible constatar que cada contaminante afecta de maneras específicas y distintas a cada una de las prácticas tradicionales.

Ahora bien, para dar respuesta al interrogante de este apartado, en las entrevistas se buscó información, en primer lugar, sobre la disposición final de los desperdicios y en segundo por la relación que tiene con ciertas prácticas sociales. Dando cuenta entonces de cómo estos residuos, ya sea en su uso o destino final están impactando de maneras directas a las prácticas.

La importancia de entender el manejo que la comunidad le da a los residuos radica en las acciones de cada práctica. Es decir, las maneras en las que los actores locales consideran y deciden la deposición final de los desechos o su forma de eliminación. Por otro lado, no se debe olvidar que la interacción de las prácticas con los desperdicios sucede en dos direcciones: los que se producen y los que llegan. Lo anterior, es posible evidenciarlo en el discurso discursos de miembros de la comunidad:

Sazonera hotel grande: “yo separo la cáscaras de las bolsas de arroz y de la botella del aceite, del vidrio y del plástico [...] el plástico yo lo hecho en un costal para que los muchachos puedan quemar sin que esté sucio y las cáscaras y todo eso lo hecho en el compostaje [...] lo que sobre de la comida se da a los animalitos sin casa y de resto se entierra”

Sazonera hotel local: “En esta casa no se entierra comida, ¡ay! aquí no se desperdicia nada, ya si no se vendió lo que se debía vender, al otro día nos lo comemos y no pasa nada [...] pues sí, si se quema mucha de la basura que sale de la cocina [...] yo tengo mis

hierbas hermosas porque cojo las cáscaras de huevo, las cáscaras de banano, las de la papa, mejor dicho, todas esas son benditas para hacer crecer la hierbita”

Transportador fluvial: “Pues aquí sí se recoge cuando uno va con el turista y lo va poniendo en el costal y ellos quedan tranquilos [...] ya si usted va de afán, deja el costal donde se pueda (haciendo referencia al manglar) porque usted no puede andar cargando con ese costal pa arriba y pa abajo [...] lo más normal es esperar a que llegue la puja y se lleve la basura del agua.”

Pescador: “Nadie carga con un problema que no necesita, si la nave (hace referencia a la lancha) está cargada de animal para el sustento, que se va a poner uno a llevar basura si puede llevar la comida [...] a mi ese basurero me ha dañado muchas herramientas de trabajo a veces cuando no llevo nada en la nave si recojo para que no dañe las herramientas de otros compañeros [...] al final se llevan a mar abierto por donde nadie pesca”

Constructor: “[...] Muchos de los desechos que dejan las construcciones, los pedazos de madera, vidrios rotos cemento, mejor dicho todo eso se usa para hacer relleno y uno construye encima de eso, el terreno de doña Pola lo estamos llenando a punta de basura para que quede plano [...] hasta nos piden el favor de que arrojemos ahí toda la basura que encontremos (hace referencia a un terreno en proceso de construcción)”

Piangüera: “No se puede hacer mucho con lo que se recolecte, ya es mucho con ponerlo en un lugar fuera del manglar para evitar peligros[...] es importante recolectarlo y ponerlo fuera del manglar para que los niños que nos acompañan no se vayan a lastimar con alguna cosa”

A partir de estos discursos se evidencia que en general no hay un método específico, regulado o estandarizado en el manejo de desechos, ya que desde cada práctica social se usan

diferentes estrategias de eliminación, como el enterramiento, la acumulación, la quema o el arrojamiento a los cuerpos de agua.

Una forma de profundizar en el tema del manejo de residuos sería estudiar los patrones y las tendencias de los desechos en cada aspecto de la cultura de los sujetos que dotan de sentido a la práctica, y sean proclives a tener transformaciones socioculturales por la constante exposición a residuos sólidos.

Los resultados se exponen de manera sintética a continuación:

Tabla 28

Tipos de eliminación de desechos que enfrenta cada tipo de práctica tradicional.

Tipos de eliminación de desechos	Práctica tradicional
Rellenos sanitarios	No hay ninguna práctica tradicional en específico
Incineración, en forma de abono para plantas y enterramiento	Sazoneras
Vertederos de basura sin incineración o acumulación en diferentes sitios	Piangüeras
Enterramiento	Constructores
Arroyos o fuentes de agua	Transportadores Fluviales y Pescadores
Otros	No hay información

Nota. Elaboración propia.

En la tabla se observa que la forma de eliminación de desechos varía según la práctica, por lo que se puede decir que cada práctica tiene un territorio específico en donde se desarrolla y este a su vez influye en la forma en la que se eliminan los desechos que invaden el espacio de desarrollo natural de la práctica. De esta manera, se percibe una variedad tanto en las formas de eliminación como en los desechos que suelen encontrar.

6.2 Transformaciones socioculturales de las prácticas tradicionales

Las prácticas sociales que se desarrollan en Bahía Málaga exponen distintos aspectos bajo los cuales se configura su identidad. Según Thompson (1998), la cultura se entiende desde las “acciones, objetos y expresiones significativas de diversos tipos” (p. 203). Es por esto que el análisis de las prácticas se divide desde las transformaciones históricas, los periodos referentes al cambio de época en relación a la contaminación plástica y las herramientas empleadas para desarrollar la práctica social; llegando de manera perpendicular a ejes analíticos. Cabe aclarar que para cada una de las prácticas el medio para llevar a cabo el don ancestral debe encontrarse en armonía con la naturaleza y si este se ve afectado por la contaminación, también se afectará simbólica y emocionalmente la práctica.

Por otro lado, se encontró que existe una perspectiva de género determinada hacia las mujeres afro-pacíficas, pues su actividad suele ligarse a la gastronomía y a la recolección de piangüa, por ejemplo. Es por eso que las mujeres afro-pacíficas toman un papel importante en las formas de la vida y la cultura de Bahía Málaga. Así, la mujer afro-pacífica es reconocida a través de los alimentos que recolecta y prepara, lo cual resulta ser una representación social adherida a ellas que les ha dado reconocimiento nacional e internacional y les ha brindado la posibilidad de acceso a contextos urbanos desde el prestigio que tiene la cocina y la sazón afropacífica. Sin embargo, “lo que por un lado las margina, también las hace partícipe y da un lugar en la ciudad” (Galeano, 1999, p. 288).

Ahora bien, representar a la mujer afro solamente en relación a la cocina deja por fuera toda una tradición que se hereda de generación tras generación, pues las mujeres Sazoneras y Piangüeras participan también de prácticas tradicionales con cargas simbólicas como la recolecta de piangüa, recetas, lenguaje, música, expresiones gestuales, danza y secretos que solo se

comparten entre ellas. A través de la recolección y preparación de alimentos transmiten la supervivencia de tradiciones, conocimientos, técnicas, herramientas o utensilios, historias, canciones y su territorio, en el que exaltan la herencia e identidad cultural (Meléndez, 2009).

Por otro lado, la actividad del hombre afro-pacífico suele ligarse a trabajos de fuerza y destreza en labores como construcción, transporte y pesca. La relación de los hombres con el mar abierto es más constante y se liga al sustento de los hogares. Los hombres afro-pacíficos de Colombia se vinculan con una rica historia cultural y étnica, con una fuerte conexión con su entorno natural, el mar y la selva, y una profunda tradición musical y artística. También son conocidos por su habilidad en la elaboración de instrumentos musicales como marimbas y tambores.

Esta distinción por prácticas da como resultado una amplia red en donde se encuentran todas las acciones o situaciones que se adhieren a cada una. Ello con la intención de direccionar los datos obtenidos del abordaje metodológico se encontraron patrones que se encuentran presentes en las prácticas. Todo esto para poder expresar la identificación de categorías que organizan la forma en que los y las personas que realizan las prácticas perciben y significan las transformaciones de las mismas, relacionadas directamente con el problema de la contaminación. Todos estos datos se condensaron en una red con respecto a las prácticas, buscando así los que nodos se relacionan con las prácticas.

La siguiente tabla es una representación visual de una red o sistema en el que los nodos (puntos) se conectan mediante enlaces (líneas) que representan las relaciones entre ellos. El siguiente gráfico relacional se puede analizar visualmente como un conjunto de nodos o enlaces que cuentan con cinco colores que representan diferentes tipos de relaciones que inciden en la problemática ambiental desde el desarrollo de cada práctica. El objetivo de esta red es dar

evidencia de los hechos o problemáticas que inciden en mayor frecuencia en todas las prácticas y a su vez las situaciones únicas de cada una. Para así, poder proceder con el análisis y resultados de este abordaje.

Tabla 29

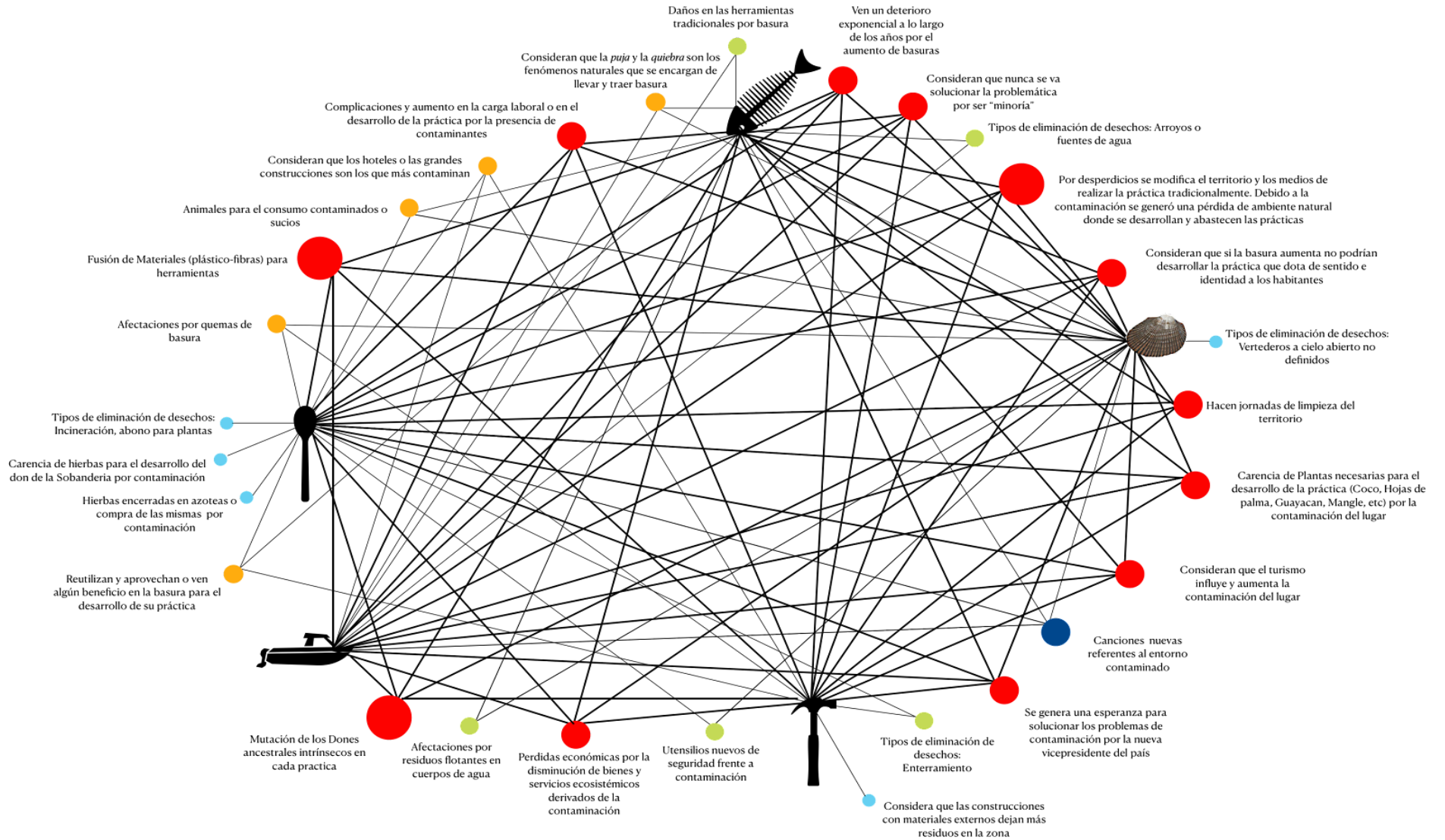
Convenciones gráfico relacional.

	Práctica Pescadores		Presente en las Cinco prácticas
	Práctica Sazoneras		Presente en las Cuatro prácticas
	Práctica Transportadores Fluviales		Presente en las Tres prácticas
	Práctica Piangüeras		Presente en las Dos prácticas
	Práctica Constructores		Carácter único de la práctica

Nota. Elaboración propia.

Figura 12

Gráfico relacional. Incidencia en prácticas tradicionales. Elaboración propia.



Este gráfico relacional proporciona resultados clave para la investigación. Una primera interpretación de los nodos rojos (presente en las cinco prácticas) evidencia las situaciones respecto al objeto de estudio (contaminante). Éste nodo se encuentra presente en todas las prácticas. Esto quiere decir que 10 hechos (nodos rojos) están presentes en la manera en que se perciben y significan las prácticas. Cabe mencionar que estos nodos son un foco importante para el análisis de los datos en la medida en que se identifican categorías que organizan la forma en la que las personas que realizan las prácticas perciben y significan las transformaciones, relacionándolas directamente con el contaminante.

Es importante destacar que todas las prácticas tradicionales estudiadas se encuentran intrínsecamente vinculadas a los cambios socioculturales que ocurren en una comunidad, sin embargo, la comunidad afrodescendiente de Bahía Málaga vive en un entorno contaminado y cambiante debido a la problemática descrita, lo cual implica que todas las prácticas tradicionales deban adaptarse a los nuevos desafíos ambientales. Así mismo, cabe destacar que estas prácticas son fuente valiosa de conocimiento y experiencia de las comunidades. Cada una de las prácticas abordadas en esta investigación se han mantenido tradicionales durante generaciones y han desarrollado formas efectivas de interactuar con su entorno, cuidando y protegiendo la naturaleza, lo que les ha permitido vivir en armonía con el medio ambiente, pues se basaban en un conocimiento profundo de la naturaleza y en el uso sostenible de los recursos.

Lo anterior nos lleva a cuestionarnos: ¿No será que las prácticas extractivas, de capital y neoliberales son las que rompen esa armonía no solo en este sino en otros lugares con prácticas tradicionales? Las prácticas extractivas del capitalismo contemporáneo han llevado a una explotación insostenible del medio ambiente en muchos lugares del mundo. Estas prácticas suelen priorizar el beneficio económico por encima de la conservación del medio ambiente y del bienestar

de las comunidades locales. Se puede argumentar que las prácticas extractivas neoliberales no solo rompen la armonía con el medio ambiente en el presente, sino que también socavan las bases de la sustentabilidad en el futuro. Además, la concentración de capital en pocas manos genera desigualdades sociales y económicas significativas, y los intereses de las grandes empresas desplazan los intereses y necesidades de las comunidades locales y los conocimientos tradicionales sobre el uso de los recursos naturales. En contraste, las prácticas sostenibles y tradicionales, como el manejo comunitario de recursos naturales y la agricultura ecológica, pueden promover la preservación del medio ambiente y contribuir a la resiliencia de las comunidades locales.

Ahora bien, parte del sentido que estas comunidades le dan a su realidad se encuentra ligado a la estabilidad de su entorno y a su vez a la subsistencia y dependencia que brinda el medio ambiente. Teniendo lo anterior en mente, la contaminación del aire, el agua y la tierra puede afectar negativamente sus medios de vida y en consecuencia su cultura y sus tradiciones. En respuesta a estos desafíos, las prácticas que han perdurado en el tiempo lo han hecho gracias a su capacidad de adaptarse a los cambios. Es por eso que comprender y valorar estas prácticas desde una visión panorámica basada en el tiempo resulta fundamental para entender la historia y la cultura en la comunidad.

Para empezar, se precisa desglosar cada uno de los nodos rojos debido a su incidencia en las cinco prácticas, con el fin de buscar patrones o el común denominador de todas ellas, resultantes de los discursos que lleven a una convención, encontrando una correlación con el planteamiento teórico de las formas simbólicas propuesto por John B. Thompson (1998). En este caso, se inicia desde el primer grupo de categorías de nodos rojos (incidencia en las cinco prácticas), denominadas *percepciones* y *complicaciones*, las cuales se presentan a continuación en los siguientes enunciados:

Ven un deterioro a lo largo de los años por el aumento de basura. Bajo esta premisa se encuentran dos aciertos. El primero es la consciencia del tiempo en relación con el contaminante, es decir, la información ha pasado de generación en generación respecto al aumento de la basura. Hay una convención de deterioro significativo en el medio ambiente a lo largo de los años bajo un contexto sociohistórico específico. En una segunda lectura se puede ver que los integrantes más jóvenes de cada práctica son conscientes, que hay un hecho que se ha mantenido en el tiempo y es la concepción de que siempre ha habido basura y se ha transmitido de generación en generación y un antes en el que no había basura, remontándose a la memoria e imaginario de las personas, dejando dos momentos históricos en la misma escala de tiempo, el siempre y el antes.

1. Complicaciones y aumento en la carga laboral o en el desarrollo de la práctica por la presencia de contaminantes.
2. Consideran que si la basura aumenta no podrían desarrollar la práctica que dota de sentido e identidad a los habitantes.
3. Consideran que nunca se va a solucionar la problemática por ser “minoría”.
4. Se genera una esperanza para solucionar los problemas de contaminación por la nueva vicepresidenta del país.
5. Consideran que el turismo influye y aumenta la contaminación del lugar.

Bajo esta premisa se encuentran dos aciertos. El primero es la consciencia del tiempo en relación con el contaminante, es decir, la información ha pasado de generación en generación respecto al aumento de la basura. Hay una convención de deterioro significativo en el medio ambiente a lo largo de los años bajo un contexto sociohistórico específico. En una segunda lectura se puede ver que los integrantes más jóvenes de cada práctica son conscientes, que hay un hecho

que se ha mantenido en el tiempo y es la concepción de que siempre ha habido basura y se ha transmitido de generación en generación y un antes en el que no había basura, remontándose a la memoria e imaginario de las personas, dejando dos momentos históricos en la misma escala de tiempo el siempre y el antes.

Pescador: “[...] antes no había maldad, no había suciedad, era virgen este lugar [...] Siempre ha entrado la basura por los ríos.”

En el caso de esta comunidad Afro Pacífica que actualmente se encuentra expuesta durante periodos prolongados a la problemática ambiental, es probable que su imaginario social haya sido profundamente moldeado por sus experiencias más significativas como pobreza, marginación, contaminación y exclusión. Estas experiencias no solo crean una sensación de desesperanza y resignación, sino que también aumentan el esfuerzo físico y emocional por mantener sus tradiciones y labores cotidianas. Debido a esto, las personas pertenecientes a cada una de las prácticas consideran que si la basura aumenta no podrían desarrollar la práctica ni físicamente ni emocionalmente, perdiendo la tradición que dota de sentido e identidad a los habitantes, ya que el centro de su legado no se podrá salvaguardar ante la presencia de altas cantidades de agentes contaminantes, poniendo en riesgo todas las tradiciones espirituales y culturales de la comunidad.

Ahora bien, la elección de la primera vicepresidenta negra en la historia de Colombia, Francia Márquez (2022-2026) ha generado una gran esperanza y expectativa en las comunidades afrocolombianas. La emoción por el ascenso de Francia Márquez se logró visualizar en el trabajo de campo de esta investigación, ya que esta histórica designación representa un importante hito en la lucha contra la discriminación racial y la exclusión social en el país. Es aquí donde la esperanza

por un cambio en el manejo de residuos sólidos en las regiones donde habitan las comunidades negras se magnifica, es decir, la presencia de una líder afrodescendiente en una posición de alto nivel en el gobierno inspiró y empoderó a las comunidades a visualizar un cambio respecto a la problemática ambiental.

En muchas ocasiones, el factor político y las promesas de campaña influyen de manera significativa en las creencias y expectativas de las comunidades negras. Teniendo en cuenta que a menudo estas comunidades han sido históricamente marginadas y excluidas de los procesos políticos y económicos. Cuando un candidato promete políticas y programas específicos para mejorar la situación de las comunidades negras, puede generar una fuerte esperanza y expectativa en los miembros de estas comunidades. La posibilidad de contar con líderes políticos que se preocupen por sus necesidades y que estén comprometidos con su bienestar puede ser vista como una oportunidad para lograr cambios significativos en su calidad de vida y en el reconocimiento de sus derechos.

Abordando el último punto, los Pescadores, Sazoneras, Transportadores fluviales Piangueras y Constructores consideran que el turismo influye y aumenta de manera radical la contaminación del lugar, lo cual evidencia un desplazamiento de sentido a los espacios que percibían como privados o de intimidad, volviéndose escenarios compartidos y mercantilizados. Es decir, el turismo es una actividad económica y social que puede tener un impacto significativo en la vida de las comunidades locales. Interpretando a Thompson (1998) el turismo masivo podría llegar a influir en las formas simbólicas de las comunidades, incluyendo sus símbolos, cultura y sentido de identidad. Este impacto puede ser especialmente importante para la comunidad, cuyas formas culturales y simbólicas han sido históricamente marginadas y exotizadas, siendo únicamente exaltadas o validadas a través del ámbito turístico. Sin descartar

que, a través del turismo, las comunidades negras pueden tener la oportunidad de compartir y difundir sus formas culturales y simbólicas únicas, lo que puede contribuir a una mayor visibilidad y reconocimiento de su patrimonio cultural. Las prácticas sociales que se exponen constantemente a turistas desde el área de “servicio al cliente” suelen generar una dimensión analítica de la vida social y el conjunto de hechos simbólicos presentes en las interacciones con turistas. De aquí la organización social del sentido como explica Giménez (2005, p. 68) como la forma en que los individuos se relacionan entre sí y con su entorno a través de los sentidos. En el caso de las prácticas que se desenvuelven de manera más ajena a los turistas (Piangueras y Constructores) la percepción del impacto de los turistas no abarca de manera fuerte la llegada de contaminación al lugar, mientras que las prácticas que comparten más espacios con turistas perciben el incremento de basura y asociado al ingreso de turistas.

Ahora bien, teniendo en cuenta que la organización social del sentido no solo está limitada a la percepción individual sino que también está influenciada por factores culturales, sociales y ambientales que moldean nuestra percepción del mundo, en el contexto del turismo estos factores pueden incluir la historia y las tradiciones culturales de las comunidades locales, la estructura social y económica de la región, así como el medio ambiente y la geografía de la zona turística. Todo esto puede influir en cómo las personas que realizan las prácticas perciben el valor del turismo y cómo se relacionan con los visitantes.

El segundo grupo de categorías pertenecientes al conjunto de nodos rojos (incidencia en las cinco prácticas) se denomina *Modificación del territorio y economía* presentes en los siguientes enunciados:

1. Por desperdicios se modifica el territorio y los medios de realizar la práctica tradicionalmente. Debido a la contaminación se generó una pérdida de ambiente natural donde se desarrollan y abastecen las prácticas.
2. Carencia de Plantas necesarias para el desarrollo de la práctica (Coco, Hojas de palma, Guayacán, Mangle, etc.) por la contaminación del lugar.
3. Pérdidas económicas por la disminución de bienes y servicios ecosistémicos derivados de la contaminación.
4. Fusión de Materiales (plástico-fibras) para herramientas.
5. Jornadas de limpieza del territorio.
6. Mutación de los dones ancestrales intrínsecos en cada práctica.

En este punto se resalta la modificación del territorio por la acumulación de desechos, lo que ha generado una pérdida del ambiente natural donde se desarrollan las prácticas. Estas modificaciones llevan consigo consecuencias en las estructuras y referencias que tiene la comunidad para desarrollar sus dones o tradiciones, ya que estos dependen del entorno natural. Al impactar de manera expansiva en el territorio, la contaminación fragmenta la relación con la naturaleza y los recursos que esta les proporciona.

Dentro de tal modificación en el territorio, hay dos bloques que los miembros de la comunidad manifiestan ser más importantes y son los que se perciben más susceptibles ante la presencia de contaminantes. Estos son:

Espacio propio espiritual y tradicional: lugar donde sabedores y animales van a estar en descanso para su conocimiento y reproducción. El territorio es un espacio para salvaguardar tradiciones, prácticas artísticas y culturales.

Medicina tradicional: En el territorio hay plantas que solo se encuentran en este lugar y son necesarias para la elaboración de bebidas. En la pesca se garantiza la soberanía alimentaria de la comunidad a través de la pesca tradicional.

En palabras de las Piangüeras, “se necesitan espacios sanos de reposo para las especies como para hacer nuestros instrumentos”. La exposición a los múltiples contaminantes en ambos sentidos (naturaleza/humanos) a partir de la convivencia en horizontes compartidos con la contaminación plástica/humanos/naturaleza. Estos encuentros se convierten en experiencias significativas que pasaron a formar parte del stock de conocimientos de las personas que desarrollan las prácticas, conformando los juicios de valor como los beneficios o perjuicios a corto o largo plazo, objetivado en nuevas formas de concebir a las prácticas y la puesta en común de significados. Así, la situación problemática (contaminación) lleva a los saberes o dones ancestrales al punto de inflexión que representa un antes y un después.

La pérdida de plantas tradicionales por diferentes tipos de desechos que llegan a la comunidad negra del Pacífico colombiano, tiene consecuencias simbólicas significativas ya que estas plantas no solo son importantes desde un punto de vista alimentario y medicinal, sino que también tienen una gran importancia cultural y espiritual para la comunidad. Las plantas tradicionales están estrechamente relacionadas con la identidad e historia y su pérdida puede tener un impacto profundo en su sentido de pertenencia y conexión con su identidad.

Cada una de las prácticas abordadas en esta investigación se encuentra estrechamente relacionada con las plantas. Los habitantes han expuesto en sus discursos la constante y acelerada degradación de los recursos, ya que esto genera una ruptura de la tradición; y deja en su lugar la pérdida del sustento que dota de sentido a la práctica alterando los ciclos de la vida y afectando la calidad de vida de las personas.

Sazonera local: “[...] Las plantas son más efectivas que esas pastas (hace referencia a medicina), ¡aaay! es que usted no se imagina todo lo que se puede hacer con las hierbitas, sus recetas, las Matronas son las que más saben o las Parteras, ellas saben que es mejor no meterle al cuerpo otras cosas extrañas, yo si digo que es mejor lo que mi Dios nos dio al natural.”

Al mismo tiempo, la exposición a cúmulos de basura particularmente genera una pérdida de bienes y servicios ecosistémicos debido a la contaminación, este suceso se ancla de manera contextual en la zona. La dependencia de los recursos naturales para su alimentación, medicinas y actividades económicas son las principales preocupaciones en cada una de las prácticas estudiadas, la disminución de estos bienes y servicios ha tenido un impacto económico significativo, ya que ha afectado la producción y el comercio local, así como la capacidad de las personas para generar ingresos económicos de manera sostenibles. Aunque cada afectación es diferente y varía dependiendo de la práctica, evidenciando en los discursos de los pobladores de Bahía Málaga, que el aumento de la contaminación ha agravado aún más las pérdidas económicas.

Esta misma exposición a la basura ha generado una fusión de materiales de plástico y fibras naturales. Dentro de los discursos de las cinco prácticas se manifiesta que se han creado nuevas herramientas y productos para mantener el desarrollo de la práctica. Esta técnica de unión de materiales permite crear herramientas más resistentes y duraderas, lo que para algunos entrevistados esta fusión mejora la productividad y el aprovechamiento de los nuevos recursos que hay en el ambiente, para otros implica un deterioro y obstáculo en el desarrollo de la práctica. La fusión de materiales puede utilizarse para crear productos con características únicas que puedan competir en el mercado y generar ingresos sostenibles, como en el caso de reciclaje de

polipropileno, como boyas para la señalización marítima o como creación de instrumentos, entre otras fusiones.

Figura 13

Fotografías de materiales reciclados convertidos en otros objetos



Nota. Las fotos corresponden a: 1. Boyas, 2. Instrumentos. Autoría propia

Además, cada una de las cinco prácticas abordadas manifestaron que la acumulación de basura ha generado una presión por parte del sector turístico, provocando conflictos entre locales y externos, desde este posicionamiento se encuentran los desarrollos de ecoturismo, los que también han generado impactos en la práctica, estos se reflejan en el cambio de conductas (canciones negativas referentes al entorno, resignación y rabia por los nuevos materiales de instrumentos típicos, cambio de rutas que esquivan la basura, platillos a disposición de las especies que sobreviven, entre otros).

6.3 Injusticia ambiental: dominación racial e higienismo.

A lo largo del análisis, hemos observado cómo la presencia constante de residuos y plásticos en Bahía Málaga no sólo ha alterado las prácticas culturales de la comunidad, sino que también ha normalizado una realidad de injusticia y exclusión. Esta normalización de la basura y los plásticos refleja la profundización de una serie de desigualdades sistémicas que no solo afectan a nivel ambiental, sino que también están profundamente arraigadas en factores históricos y políticos. En este sentido, el racismo ambiental emerge como una manifestación estructural de dichas desigualdades, perpetuando un ciclo en el cual las comunidades afrodescendientes de Bahía Málaga, ya vulnerabilizadas, quedan expuestas de manera desproporcionada a los impactos ambientales y a la falta de recursos para enfrentarlos. Este fenómeno, normalizado a lo largo del tiempo, se entrelaza con la exclusión social, la discriminación y la invisibilización de estas comunidades en los procesos de toma de decisiones y en la implementación de políticas públicas, generando una realidad en la que la identidad y la cultura se ven profundamente afectadas por factores externos y ajenos a sus intereses. Desde esta perspectiva, el racismo ambiental en Bahía Málaga no es un hecho aislado, sino una extensión de la injusticia histórica que ha marginado a estas comunidades y que ahora amenaza su sustento y sus modos de vida tradicionales. En consecuencia, este apartado resulta relevante para examinar la adaptación al uso del plástico y analizar cada uno de los cambios desde la perspectiva del racismo ambiental. Al abordar estos cambios desde una perspectiva más amplia, se puede tener una visión más completa y comprender cómo estos fenómenos pueden dar lugar a una serie de injusticias sistémicas.

Ahora bien, entendiendo que el racismo ambiental es una forma de discriminación que afecta a comunidades específicas en función de su origen étnico o racial, y se relaciona con la exposición a riesgos ambientales, como la contaminación del aire y del agua y la disposición de

residuos tóxicos (López y Hinojosa, 2019). A nivel social y comunitario, se manifiesta en la disposición de residuos sólidos en ríos que comparten con otras ciudades y que tienen como destino final Bahía Málaga. También se manifiesta en el desinterés por formar políticas públicas que se encarguen del manejo de residuos sólidos en la región. Por lo que a nivel político, el racismo ambiental se manifiesta en políticas y decisiones gubernamentales que afectan de manera desproporcionada a comunidades de minorías étnicas, como la falta de regulaciones ambientales adecuadas o la falta de aplicación de las leyes existentes, la negación del derecho a participar en la toma de decisiones y la falta de acceso a recursos legales para abogar por su derecho a un ambiente saludable. Estos patrones son el resultado de una cultura política racista, así como de la falta de inclusión de estas comunidades en los procesos políticos y la toma de decisiones (López e Hinojosa, 2019).

Las comunidades de minorías étnicas son afectadas regularmente. Estos patrones de exclusión están directamente vinculados a una cultura política racista que no contempla la inclusión genuina de estas comunidades en los procesos políticos y la toma de decisiones.

El racismo ambiental que se descubre en Bahía Málaga también tiene una dimensión en el ámbito turístico, donde las comunidades étnicas, son marginadas y discriminadas en el proceso de desarrollo turístico. Muchos locales han sido desplazados de sus tierras y hogares para dar paso a proyectos turísticos que no benefician a la población local y que degradan el medio ambiente. Además, los turistas extranjeros y de clase media-alta a menudo tienen acceso preferencial a los recursos naturales, mientras que la comunidad local que depende de ellos para su subsistencia son excluidos y marginados.

Dentro de este escenario los turistas suelen exhibir comportamientos discriminatorios hacia las comunidades locales al mostrar falta de respeto hacia sus costumbres y tradiciones culturales,

o al mostrar indiferencia hacia los problemas ambientales que enfrentan estas comunidades. Cada uno de estos puntos se evidenció en el comportamiento de los turistas al tratar a las comunidades locales como si fueran atracciones turísticas y no como personas con derechos y necesidades. Además, las empresas turísticas que hay en la zona son responsables de prácticas discriminatorias al contratar principalmente a trabajadores blancos y pagar salarios más bajos a los trabajadores locales. Dentro de la naturalización de estas prácticas la comunidad afropacífica se ve sometida a discriminación, a desigualdad económica, a segregación residencial y a la marginación social.

Sazoneras hotel local: “Aquí toca complacer mucho al turista, que, si no come pescado pues su pollo y que, si no come carne, sus lentejas [...] Ahí los dueños de esos hoteles le enseñan a uno preparaciones con granos y cosas que por acá no se veían.”

Transportador Fluvial: “ [...] Toca cambiar la ruta para que los turistas no vean cuando baja basura [...] se sufre mucho cuando hay puja en temporada alta, porque ahí sí que se viene toda la basura, lo que se hace es ir por otro lado así toque remar más”

Los integrantes de la comunidad de Bahía Málaga han tomado medidas para preservar y limpiar su territorio ante la presión generada por el turismo. A menudo los turistas que ingresan al lugar suelen desatar comentarios denigrantes, discriminatorios y racistas dirigidos a las personas que habitan el territorio, a la distribución de basura y de los impactos ambientales. Se aclara que estas comunidades minoritarias y de bajos ingresos son desproporcionadamente afectadas por la contaminación y otros riesgos ambientales. Como lo afirma Robert D. Bullard (2000) “el racismo es un potente factor de distribución selectiva de las personas en su ambiente físico; influencia el uso del suelo, los padrones de vivienda y el desarrollo de infraestructura” (p.6). Esta discriminación puede ser vista en diversas formas, como la ubicación de vertederos y plantas de

procesamiento de residuos tóxicos en comunidades pobres y minoritarias. En el caso de Bahía Málaga los residuos llegan por medio del río y del mar, y aunque estas comunidades habitan estos lugares desde los años 50 nunca se ha proporcionado ninguna alternativa al manejo de residuos sólidos.

Winona LaDuke (2016) señala que "el racismo ambiental es la consecuencia lógica del capitalismo, porque bajo el capitalismo, los beneficios se privatizan y los costos se socializan" (p. 30). Esto implica que las corporaciones y empresas buscan maximizar sus ganancias a costa de las comunidades más vulnerables; se potencializa el turismo y la industria, pero se minimizan y anulan las problemáticas sociales y ambientales, incrementándolas sin proponer alternativas o planes de mitigación.

El racismo estructural también se manifiesta en los comentarios y críticas de los turistas sobre los lugares que visitan. A menudo, las opiniones de los turistas son influenciadas por prejuicios culturales y raciales, lo que puede perpetuar estereotipos y discriminar las comunidades locales. Como señala el escritor y activista Rolf Potts (2021), "los comentarios de los turistas pueden reflejar y perpetuar los prejuicios de la sociedad dominante, y pueden ignorar o minimizar la historia y la cultura de las comunidades locales" (p. 11). A partir de los comentarios negativos por parte de algunos turistas las personas pertenecientes a las prácticas hacen jornadas de limpieza del territorio para evitar comentarios que enfatizan en la "suciedad" de las culturas locales.

Este hecho ha generado dos situaciones muy marcadas. La primera es que a través de los preconceptos externos se ha impuesto y la limpieza de los territorios, al ser una situación obligada por factores externos de discriminación y racismo se está evidenciando un sentimiento de pérdida y desconexión con sus raíces. La segunda situación es que muchas de las personas pertenecientes a la comunidad han trabajado juntas para crear proyectos comunitarios que protejan el medio

ambiente y que promuevan la sustentabilidad. A través de la colaboración y el compromiso con la protección del medio ambiente, estas comunidades están trabajando con personas externas a la comunidad para preservar su cultura y modo de vida para las generaciones futuras por medio de proyectos de pequeño y mediano alcance que se desarrollan en la zona.

Ambas situaciones invitan a reflexionar no solo sobre la contaminación actual del territorio, sino también a situar este fenómeno social en un contexto histórico que se remonta a la época colonial, cuando la comunidad negra fue vinculada con la suciedad y el mal olor (Victor de Jesús, 2023). Este tipo de representación perpetúa la discriminación racial, generando estigmas desde discursos profundamente arraigados en la cultura. Al concebir la cultura como un conjunto de hábitos, normas sociales, comportamientos y formas de pensar (Abric, 2001), se entiende que el racismo influye en las normas sociales, en la manera de pensar y en los comportamientos, relacionándose estrechamente con representaciones higienistas del racismo. Estas representaciones están intrínsecamente conectadas con la cultura, entendida como un sistema simbólico compuesto por redes de significados compartidos que moldean el comportamiento, el lenguaje, las ideas, los valores, los sentimientos, las percepciones y las emociones.

La construcción simbólica que asocia a las personas negras con la suciedad ha sido reforzada a lo largo de la historia, consolidando una percepción higienista¹. El racismo se perpetúa mediante discursos colectivos que, a través de canciones, chistes, insultos y estereotipos, crean un lenguaje que desacredita moralmente a la comunidad negra. Esto lleva a pensar en las dimensiones simbólicas del racismo, que afectan tanto al individuo como a la sociedad. En este sentido, la cultura funciona como un sistema de significados históricos —patrones culturales— que también actúan como mecanismos de control, tales como normas, reglas, tabúes y homogeneización de

1. La percepción higienista, se entiende como la fuerza de dominación racial blanca, que somete a las personas negras

comportamientos y emociones, a partir de los cuales las personas interpretan el mundo (Geertz, 1978). Así, el racismo se convierte en una norma social, una forma de pensar y de actuar, cuando los estereotipos racistas se entrelazan con los significados otorgados por la cultura.

6.4 Transformaciones socioculturales desde el sentido de la práctica.

El patrón relevante o con mayor fuerza que se identifica en todas las prácticas es la mutación de los Dones ancestrales intrínsecos en la cultura de la comunidad, el movimiento o la deformación de los dones que se transmiten de generación en generación y que son parte fundamental de la identidad de una comunidad. Estos dones se pueden leer como formas simbólicas, entendiendo estas desde los planteamientos teóricos de Thompson (1998), quien define las formas simbólicas como aquellas con las que las personas dan sentido a su mundo social y cultural a través de la creación y el uso de símbolos. Estos símbolos pueden ser objetos, imágenes, gestos, palabras o cualquier otra cosa que tenga un significado culturalmente compartido dentro de una comunidad. Siguiendo a Thompson (1998), los dones se tomarán como el primer eje analítico de esta investigación, ya que se pueden expresar como formas simbólicas fundamentales para la comprensión de la cultura, ya que permiten a las personas compartir significados y valores, construir identidades colectivas y organizar sus experiencias en un mundo compartido.

Retomando, los hechos que inciden entre 4 y 3 veces también requieren de atención, sin embargo, es importante categorizar según la práctica, proyectando al final como resultado qué prácticas tienen en común situaciones problemáticas con contaminantes; de estas categorías se obtienen visiones panorámicas respecto a la situación actual. En el caso del nodo azul oscuro (incidencia en cuatro prácticas).

1. Canciones nuevas referentes al entorno contaminado.

Esto quiere decir que las Piangueras, las Sazoneras, los Pescadores y los Transportadores Fluviales han desarrollado y replicado nuevas canciones referentes a problemáticas ambientales, las canciones hablan de: escasez de peces, derrumbes, manglares muertos, ríos que no cargan animales, humos grises, melancolías por las plantas, entre otros. Aquí se evidencia como el sentido de la práctica desde el don del canto se transforma desde sus referencias, convenciones y estructuras culturales. En el caso de los constructores no se evidenció cambio alguno en las letras de las canciones con las que suelen desarrollar su práctica.

El grupo de categorías pertenecientes al conjunto de nodos naranjas (incidencia en tres práctica) se denomina Turismo y medio ambiente presentes en los siguientes enunciados:

1. Consideran que los hoteles o las grandes construcciones son los que más contaminan.
2. Afectaciones por quemas de basura.
3. Animales para el consumo contaminados o sucios.
4. Consideran que la puja y la quiebra son fenómenos naturales que se encargan de llevar y traer basura.
5. Reutilizan y aprovechan o ven algún beneficio en la basura para el desarrollo de su práctica.

En el primer punto se considera que los hoteles o las grandes construcciones son los que más contaminan, las prácticas que tienen esta percepción cambian respecto al primer punto es decir, en este caso los Constructores, Transportadores fluviales y las Sazoneras son los que consideran que la llegada de hoteles grandes a la zona generan más impactos negativos que los hoteles pequeños o locales aunque todos los elementos están integrados, los constructores suelen ser contratados para dichas obras, por lo que constantemente están observando el destino final de

los residuos que se generan. Por el lado de los Transportadores fluviales y las Sazoneras son prácticas que se suelen contratar para brindar un servicio a través del sector hotelero en Bahía Málaga, proyectos turísticos y grandes hoteles son operados por empresas privadas que poseen toda la infraestructura necesaria para el turismo masivo, los cuales incluyen desde el transporte terrestre y marítimo ida y vuelta, las tres comidas, aire acondicionado, piscinas, tours completos, salones de eventos, etc. (Arango, 2019). Los dueños y administradores vienen del centro del país y los trabajos que quedan para los “nativos” son de cocineras y meseras (Sazoneras) aseadoras, guía turístico (Transportadores fluviales), etc. De esta manera estas prácticas suelen percibir y experimentar los impactos negativos tanto sociales como ambientales por parte del sector turístico, llevándolos a una situación de desigualdad y exclusión en la que los miembros de la comunidad se ven obligados a aceptar trabajos de baja calidad y sufrir las consecuencias negativas del desarrollo turístico.

De la misma manera, las prácticas que manifestaron que las afectaciones por quemas de basura son las Sazoneras, Constructores y Piangueras a manera de patrón cada práctica social utiliza distintas estrategias para deshacerse de residuos sólidos, por lo que algunas de estas prácticas suelen usar la quema como estrategia de eliminación de basura, como en el caso de las Sazoneras. Por otro lado, la distribución del territorio determina las zonas donde se desarrolla cada práctica y aunque los Constructores y Piangueras no utilizan la quema como estrategia de eliminación de residuos, la zona en la que se desenvuelven se acerca a las zonas de quema, es por esto que los actores manifiestan una afectación en la salud y en los cultivos o plantas por humos.

En el caso del enunciado de “animales para el consumo contaminados o sucios” las prácticas que manifestaron tener estos encuentros son Pescadores, Sazoneras y Piangueras, ahora bien, aunque todas las prácticas se ven implicadas en la contaminación de lugar, las prácticas que

tienen como sustento y labor el uso de animales para el consumo son los más intranquilos por la situación. Teniendo en cuenta que el racismo ambiental en la industria turística no solo se manifiesta en la asignación desigual de trabajos y recursos económicos, sino también en la calidad de los alimentos que se ofrecen a los visitantes. En varias ocasiones durante las entrevistas, se expresó que deben consumir animales contaminados o en mal estado, mientras que los alimentos más saludables se reservan para los turistas. Esta práctica refleja discriminación y altera de manera estructural los símbolos más importantes de la cultura afropacífica, como la tradición de comer agradecidamente los productos del mar.

En el quinto punto “consideran que la puja y la quiebra son los fenómenos naturales que se encargan de llevar y traer basura” En el discurso de los Pescadores, Transportadores fluviales y Piangueras el fenómeno natural denominado como puja y quiebra se asume como el “deber ser” o como la explicación más acertada al principio de operación de la comunidad, pero también como código de conducta en conjunto para la acción o la acción misma en distintos momentos del proceso, como se observa en los ejemplos a continuación.

Como principio:

Transportador fluvial: “a veces en puja el mar trae mucha basura de todos lados, no solo de aquí y a veces en puja baja o en quiebra se la lleva toda, hay alguna basura que se queda atrapada dentro del mangle y se alcanza ver, se empieza a acumular de a poquito en poquito y termina siendo mucho al final, siempre hay personas que tienen el corazón para ir haciendo limpiezas, pero en si las corrientes hacen que algunos días se vea bien limpiecito

el mar...digamos en la bocana tienen más problema con la basura porque están más cerca de la corriente de Buenaventura”

Como acción:

Pescador: “de igual manera nosotros si vamos al mar y si vemos botellas flotando las cogemos, no nos cuesta nada. Uno siempre lleva su costal sabe, y pues si usted ve ahí una botella o un paquete mal parqueado pues lo coge y lo mete al costal”

Las pujas y las quiebras. El primero de puja (primer día de esa marea) tiene la marea más baja, pero el agua cada día sube más. La quiebra comienza con la marea más alta (primer día de esa marea) pero el agua cada día baja más. Desde la llegada de basura al territorio por cuerpos de agua se asocia a las pujas y las quiebras como:

Pujas: traen basura de diferentes lados y terminan en cuerpos de agua del territorio

Quiebras: se llevan la basura a otros sitios (desconocen a donde llegan)

En ambos casos, los argumentos son iguales: La idea de que la puja y la quiebra son los fenómenos naturales que se encargan de llevar y traer basura y de esta depende en gran medida de las actitudes propias o del grupo frente a la problemática.

Por último, las prácticas que utilizan y aprovechan o ven algún beneficio en la basura para el desarrollo de su práctica son los Pescadores, Sazoneras y Constructores. Los datos de este apartado se centran en los cursos de acción, ya que en cada práctica se cambia el uso del plástico

o basura para el desarrollo de la misma. Teniendo en cuenta que era indispensable por factores emocionales y tradicionales el uso de materiales elaborados con fibras naturales por los mismos locales y considerando que se toma a la cultura como el “proceso de continua producción, actualización y transformación de modelos simbólicos (en su doble acepción de representación y de orientación para la acción) a través de la práctica individual y colectiva, en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados” (Giménez, 2005 p. 70). Se puede decir que en teoría dentro de este fenómeno se ve reflejando una transformación de las prácticas productivas y simbólicas de la comunidad es decir, hubo una actualización de modelos simbólicos que se venían repitiendo en un contexto históricamente específico, este suceso se puede ver en el cambio de aprovechamiento de recursos naturales para la elaboración de herramientas (aquí se fija el sentido de pertenencia e identidad) por plásticos que se convierten en herramientas como manera de adaptación (aquí no se percibe ningún sentido de pertenencia ni de identidad)

Continuando con la lectura, los hechos que inciden 2 veces en la práctica (nodos color verde) se denomina eliminación y herramientas presentes en los siguientes enunciados:

1. Tipos de eliminación de desechos: Arroyos o fuentes de agua.
2. Tipos de eliminación de desechos: Enterramiento.
3. Daños en las herramientas tradicionales por basura.
4. Afectaciones por residuos flotantes en cuerpos de agua.
5. Utensilios nuevos de seguridad frente a la contaminación.

En la práctica, todas las situaciones están concatenadas, pero hay algunas que tienen distinciones o especificaciones como en el caso de los tipos de eliminación de desechos, es decir,

cada práctica tiene su manera o forma de lidiar con la problemática, aunque en algunos casos coinciden con algunas de las prácticas, por ejemplo los Pescadores y los Transportadores fluviales coinciden en que la forma de desecho de los residuos que generar o llegan a sus zonas de trabajo son los Arroyos o fuentes de agua. En el caso de las Sazoneras y Constructores una de las formas en la que se deshacen de los residuos es por medio de enterramiento, esto nos lleva a analizar que son en sí mismas causa o consecuencia de situaciones previas o posteriores, o establecen relaciones de orden espacial y temporal en contextos compartidos, por lo que la distinción interna es apenas visible en esquema de corte temporal.

Ahora bien, los daños en las herramientas tradicionales los han sufrido en primera medida los Pescadores y Transportadores Fluviales, estos daños se manifiestan al momento de mover las embarcaciones (choques con basura pesada) en la pesca, se suelen dañar las redes, anzuelos, trasmallos, atarrayas etc. Por encuentros con basura marítima. La clave aquí es la afectación a las herramientas tradicionales, uno de los ejes de intercambio es obligando a la comunidad a optar por otros objetos que reemplacen a los tradicionales. Para los Pescadores y Transportadores representaba un conflicto interno, pues uno de los principios asumidos por la comunidad era la valoración por el saber y el hacer local generando una contrariedad a sus propios fines de conservación de los recursos. En el caso de los utensilios nuevos de seguridad frente a contaminación se ven más por la influencia del sector turístico donde las Sazoneras y las Pianguieras son las mujeres que suelen contratar para brindar servicios de comida a los turistas, para contratarlas se suelen poner condiciones laborales como el uso de uniformes, uso de utensilios para la protección contra objetos cortopunzantes, sustancias tóxicas etc. Pero el punto de inflexión parte de la decisión de privilegiar el conocimiento de los gerentes de los hoteles desde la

experiencia externa para generar apertura con beneficios a largo plazo, sin generar alguna solución a la problemática.

Para finalizar el análisis del gráfico relacional, se tomaron los hechos que inciden 1 vez en la práctica (nodos color azul claro) es decir, los nodos que son únicos, estos datos muestran los hechos o situaciones que solamente afectan a la práctica en específico, esto brinda directrices especiales para el tratamiento de la misma, siendo relevante para el análisis y resultados. Este se denominará Carácter único y está presente en los siguientes enunciados:

1. Tipos de eliminación de desechos: Vertederos a cielo abierto no definidos
2. Considera que las construcciones con materiales externos dejan más residuos en la zona
3. Hierbas encerradas en azoteas o compra de las mismas por contaminación
4. Carencia de hierbas para el desarrollo del don de la Sobandería por contaminación

Dentro de estos enunciados hay tres momentos claves, el primero abarca el tipo de eliminación de desechos específico para la práctica, en este caso las Piangueras son las únicas que utilizan los vertederos a cielo abierto no definidos para deshacerse de los cúmulos de basura, con esta acción se puede ver cómo se asumen actitudes que obedecen al interés o al enfrentarse por problemas y soluciones válidas para ellas, esta acción solo responden a las circunstancias específicas tales como la ubicación de su práctica y la carga laboral. El segundo momento corresponde a la percepción de los Constructores respecto al incremento de residuos sólidos, manifestando que los materiales externos son los que más dejan residuos sólidos en la zona, esta percepción se liga al carácter particular de la vivencia de los Constructores debido a que están en

constante contacto con los materiales de construcción y los desechos generados durante el proceso tienen una mayor sensibilidad hacia la cantidad de basura que se produce a diferencia de las demás prácticas. Por último, están los tres datos únicos de las Sazoneras, enmarcados a la pérdida de las hierbas esta situación “extraordinaria” para la cual los saberes, dones y tradiciones de la práctica resultan únicos, la relevancia de la pérdida de las plantas es la base del don de la Yerbateria que es el que cargan de sentido a las mujeres Sazoneras y este don a su vez mantiene la base de las demás prácticas, estas hierbas y conocimientos tradicionales suelen estar profundamente arraigados en la identidad y la historia de la comunidad, y su pérdida puede hacer que las personas se sienta desconectadas de sus tradiciones y de parte de la estructura de la cultura afropacífica desde este suceso, y retomando lo que Thompson sostiene al analizar la cultura se debe “descifrar las capas de significado, describir y re describir acciones y expresiones que son ya significativas para los individuos mismos que las producen, perciben e interpretan en el curso de sus vidas diarias” (1990 p.196). Queda expuesto entonces que el mundo de las Sazoneras sin hierbas o sin la Yerbateria por causa de la contaminación es una construcción nueva de la cultura y rompe abruptamente la forma de percibir la identidad de sí mismas, es aquí donde este fenómeno social inserto en este contexto social estructurado empieza a degradar el tejido o carga simbólica de la comunidad llevando a evidenciar una transformación desde adentro de la práctica.

Por último, es necesario reiterar que todas las clasificaciones dentro del gráfico relacional se realizaron sólo para fines analíticos, pues tratándose de realidades complejas, todos los elementos están integrados, desde la centralidad del discurso. Hecha la aclaración se presentan los ejes analíticos tomando como criterio de elección los procesos que efectivamente condujeron a puntos de inflexión o de transformación sociocultural expuestos previamente en el gráfico relacional, es decir que alteraron el curso preconcebido de las acciones y trayectoria simbólica de

las prácticas sociales, por lo que a partir de los datos generados en el gráfico relacional, es posible abarcar de manera más detallada y simplificada las transformaciones socioculturales en dos ejes significativos que organizan la perspectiva de abordaje, estos son: Dones ancestrales y Herramientas. En principio, el análisis se esboza desde las transformaciones con peso simbólico que adquieren en momentos clave las prácticas. Por lo que, en este apartado se analizan los sucesos sociohistóricos que han marcado la línea del tiempo en relación a la contaminación en Bahía Málaga. El principal objetivo es identificar los hechos que dotaron de sentido y llevaron a vivir transformaciones desde su fase productiva y ancestral, a cada una de las prácticas sociales abordadas en esta investigación: Sazoneras, Piangueras, Transportadores Fluviales, Pescadores y Constructores. Sin embargo, no se limita a situar el momento exacto en el que se produjo el cambio, sino a colocar los elementos de sentido involucrados en el proceso de desarrollo de la práctica.

6.5 Análisis del primer eje: dones ancestrales

En esta sección se expondrá cómo se relacionan los conceptos del objeto de estudio, las categorías, subcategorías y los ejes de análisis teniendo diferentes momentos y procesos sociohistóricos específicos, al elaborar una línea de tiempo que se realizó con la ayuda del rastreo en diferentes documentos, observaciones y, por supuesto, las entrevistas previamente realizadas con relación a cada práctica.

Así, se desarrolló un mapeo comprendido desde el año de 1950 hasta el 2020. Una escala de tiempo que se realizó con la intención de abordar los *dones ancestrales* desde su origen, significados, formas y símbolos en relación a la contaminación de la región, con el fin de comprender qué significan para las personas los dones ancestrales, qué nos dicen las personas que usan los dones con respecto a la contaminación, por qué se ha roto el significado de los dones y cómo ha obrado el tiempo en la transformación sociocultural de estas prácticas locales.

En este capítulo se busca, además, clarificar esas incógnitas que existen, por lo que se pretende utilizar escalas temporales como facilitador de la lectura. De ese modo, se da inicio desde la década de 1950, momento en el que se hablaba de asentamientos y tradición “pura” en las prácticas afros de la zona. Es decir, se decía que existían acciones y expresiones significativas únicamente para la comunidad, símbolos, conocimientos y objetos o herramientas de diversos tipos, que eran usados para diferentes prácticas sociales. Estas expresiones significativas, se asean a lo Thompson (1998) denomina una amplia “concepción descriptiva y concepción simbólica de la cultura.” (p. 198). Ahora bien, entre 1950 y 1970 toda la región contaba con construcciones vernáculas, cocinas tradicionales, fogones de leña, ollas de barro, chalupas y canoas, cultivos libres para diferentes funciones, tales como alimenticias, en condimentos, colorantes, medicinales, también se usaban diferentes variedades de plantas para el uso de construcción de viviendas y embarcaciones, utensilios domésticos y a su vez para rituales como la partería, funerales, bodas y celebraciones. También para la creación de instrumentos musicales, artesanías, o como antídoto contra venenos (al no contar con ningún sistema de salud en la región y al vivir expuestos a animales venenosos era necesario desarrollar estrategias de supervivencia con los recursos disponibles), la creación de bebidas erógenas, curativas, lubricantes, alucinógenas y para recreación. Una de las más importantes es el viche (destilado de caña), que se usa como bebida embriagante, pero también es necesario como medicina alternativa y para preservar la salud de las personas, entre otros usos que se le daban con normalidad a las hierbas (Escobar, 2017).

Dentro de estos procesos de acoplamiento que mantenía la comunidad se iban forjando los dones ancestrales, con cada uno a través de estos objetos. los Dones como elementos fundamentales de su cultura y tradición, que se han transmitido de generación en generación. Son considerados como una herencia espiritual y cultural que les fue legada por sus antepasados

africanos. Dentro de un marco teórico, se pueden entender a los dones como fondos de conocimiento, es decir, como “las prácticas y recursos culturales que las familias y las comunidades han desarrollado a lo largo del tiempo y que se utilizan para describir la acumulación histórica de habilidades, cuerpos de conocimiento, activos y formas culturales de interacción” (Moll, 1992, p. 133). A su vez, se pueden entender como formas simbólicas, concepto planteado por Jhon B. Thompson (1998), que las describe como: “sistemas de símbolos y significados que se utilizan para dar sentido a su mundo social y cultural. Estas formas simbólicas incluyen no solo lenguaje y palabras, sino también gestos, imágenes, rituales y prácticas culturales que son compartidos por los miembros de una sociedad” (p. 110).

Según Thompson, las formas simbólicas no sólo reflejan la cultura y la sociedad, sino que también las moldean y las transforman. Las formas simbólicas son una parte integral de la vida cotidiana y son utilizadas por las personas para interpretar y dar sentido a su experiencia. A través de la participación en prácticas culturales y la interpretación de símbolos, las personas pueden construir y reconstruir su identidad y su sentido de pertenencia a una comunidad. Los dones ancestrales pueden incluir prácticas religiosas, música, danzas, rituales, formas de organización social y económica, y formas de cuidado y sanación. Estos dones son considerados sagrados y se utilizan en diversas ceremonias y rituales, como los ritos de iniciación y las celebraciones religiosas. Para las comunidades negras de Bahía Málaga, los dones ancestrales son una forma de preservar su identidad y su conexión con sus raíces africanas, así como de resistir y enfrentar las diversas formas de discriminación y exclusión que han enfrentado a lo largo de la historia.

6.6 Momentos sociohistóricos de los dones ancestrales en relación a la contaminación

A continuación, se presenta una síntesis por periodos, en la cual cada periodo histórico refiere a modos de vida, situaciones, acciones e identidades que se desarrollan de distintas maneras, dependiendo la fase que se analice. Para lo anterior, tuvimos en cuentas las apreciaciones teóricas, de Thompson (1998), quien sugiere observar las formas simbólicas desde procesos socio históricos específicos y su debida correlación.

En consecuencia, en este apartado se presentan en clave descriptiva los datos generados en la fase de análisis de la transformación histórica correspondientes al periodo histórico de 1950 al 2023. A partir de una organización categorial, cabe aclarar, que sólo se hace la distinción entre los datos agrupados de cada momento histórico, por tanto, estos se presentan como integrados cuando los patrones son consistentes en las tres fases o categorías temporales, estas son: asentamiento, ola de turismo e impactos en los sustentos autóctonos. Estos nombramientos surgen desde lo abordado en el apartado de construcción histórica de las prácticas (Sazoneras, Piangueras, Constructores, Pescadores, Transportadores Fluviales) con la intención de identificar con mayor detalle las transformaciones que la dotan de sentido y así ubicar y distinguir las tres etapas que inciden con mayor impacto en la construcción de los modos de interacción en cada periodo histórico.

Los nombramientos de los periodos históricos correspondientes surgen del análisis previo por crecimiento de basura en relación a la escala temporal. De ese modo, el primer periodo histórico responde a una etapa en la que la cantidad de basura aumentaba rápidamente, sin embargo, se encontraba dentro del rango estable de capacidad de la zona. No obstante, se ve una gran caída para la década de los 80, con base en el análisis previo se concluye que esta caída responde al desastre natural que hubo para la época. Esta caída, marca el comienzo de una nueva

fase, en la que va creciendo paulatinamente la cantidad de basura. Con base en esto, la última etapa se enmarca en el rango crítico de capacidad de carga respecto a los agentes contaminantes: se está hablando entonces de un periodo histórico en el que la comunidad de Bahía Málaga está teniendo importantes cambios en sus modos de vida, ya que la situación de riesgo ambiental en la que se encuentran los hace vulnerables y no se existen planes de gestión ni de prevención. Es justo en esta última época en la que se da evidencia clara de los cambios significativos en sus acciones, objetos, dones y expresiones significativas.

En aras de profundizar la información condensada y analizada previamente, se aborda a detalle cada periodo histórico desde la recuperación de fragmentos textuales que dan sentido tanto a la práctica social como al nombramiento de la fase o categoría temporal. Todo esto con la intención de reunir e integrar las distintas formas simbólicas dentro de procesos sociohistóricos y exponer aspectos de la cultura e identidad que han sufrido transformaciones a través del tiempo desde los discursos de quienes lo habitan.

6.6.1 El establecimiento

La categoría *establecimiento* corresponde al momento histórico de 1950 a 1970, cuando se hace evidente la relación entre la contaminación plástica creciente y cada una de las prácticas. En los 50, Bahía Málaga no era un interés turístico nacional. Por ende, para esta fecha, la mayoría de los residuos eran orgánicos y vegetales. Todos estos desperdicios se depositaban en tierras o arroyos aledaños a sus casas y era parte de la labor de las mujeres. Estos modos de vida se veían reflejados en todas las dimensiones de su cotidianidad. A la hora de realizar cada práctica tenían dinámicas específicas con respecto a la misma; se puede decir que eran más puras, ya que no tenían contacto con los medios de vida externos. Prácticas como la Sazonería o las Piangueras no empleaban elementos de protección como zapatos cerrados o ropa para cocinar, uniformes, guantes

o gafas, ya que era una actividad innata que realizaban para su supervivencia. El hecho de que estas prácticas fueran completamente autóctonas hacían que la cantidad de residuos que se producían en ese entonces se encontrarán dentro de una escala manejable.

En 1960 se empiezan a desarrollar dinámicas de pasadía en las playas, incrementando diferentes construcciones de hospedaje y venta de servicios emplazados al borde de la playa. En adición a esto, para la época también se construyó el muelle turístico. En esta misma escala de tiempo se crean dos hoteles grandes que tuvieron la capacidad de recibir grandes cantidades de turistas de diferentes partes del país, al igual que extranjeros, en especial cubanos que llegaban vía marítima. Estos hoteles generaron empleos nuevos para las Sazoneras, contratándolas para vender toda la experiencia de las cocineras afro-pacíficas a través de sus platos típicos (Escobar, 2017). Los turistas que llegaban a estos hoteles y el crecimiento constante de las ciudades y de la comunidad generó un pico considerable en la cantidad de residuos sólidos producidos en la zona. Parcialmente, las prácticas habían sido levemente alteradas debido al turismo, los dones ancestrales ahora se ofrecían como servicio.

La categoría designada como establecimiento, se nombra de esta manera por los rasgos generales que esta tiene y debido a la representación que designaba para ese entonces la llegada de basuras. Las representaciones que se dan en este periodo histórico se pueden ver desde dos visiones. La primera responde a su emplazamiento en el territorio; cabe recordar que las tierras de Bahía Málaga se reconocen y asignan como suelos comunitarios para las personas afrodescendientes. En la medida en que estas poblaciones se iban configurando según sus necesidades, los residuos sólidos no enmarcaron una importancia relevante, esto quiere decir que la basura no representa en este periodo algún beneficio o problemática, sino más bien un desinterés o irreverencia.

La segunda razón está anclada a la organización y participación colectiva local, lo que permitió a la comunidad afrocolombiana lograr soluciones a las problemáticas que iban surgiendo. De ese modo se preocupaban por tener un territorio libre, en acoplarse a la región, se luchaba por el reconocimiento de sus procesos culturales, los cuales desempeñaban un papel relevante en la construcción colectiva de las comunidades afrodescendientes, por lo que la comunidad se fortalecía cuando los miembros se agrupan y organizaban para alcanzar objetivos comunes o afrontar adversidades de la vida cotidiana.

En este momento histórico era normal la vinculación de los menores en el desarrollo de actividades que ayudaban a la supervivencia de la familia o comunidad. Por otro lado, al no ser un objetivo la solución a la llegada de plásticos y demás agentes contaminantes, no se dio relevancia a este hecho, además, no representaba ningún inconveniente debido a la naturalización de tener un territorio con ecosistemas selváticos, manglares, ríos y mar. Usualmente por estos cuerpos de agua se empezaron a configurar los primeros establecimientos, vías intra-ríos que conectaban los diferentes asentamientos, pero también por estos cuerpos de agua corrían todos los “primeros” residuos generados, tanto sólidos como de drenaje (Millán, 2015).

Si bien estas dos visiones responden a las cuestiones específicas del momento histórico en que se ubican, desde la perspectiva de Abric (2001), los procesos de significación están determinados por las condiciones históricas, sociales y materiales en las que se inscribe una determinada cultura, así como por el modo en que el individuo o grupo concerniente se apropia de ellas. En el caso de la comunidad del Pacífico colombiano, estas condiciones históricas y sociales han dado lugar a dos visiones sobre cómo configurar los corregimientos, luchar por los derechos y mejorar la infraestructura vernácula de la región. Sin embargo, la ubicación geográfica del Pacífico colombiano y las corrientes oceánicas siempre han expuesto la región a la acumulación

de basura flotante en ríos y mar, lo que poco a poco se ha convertido en una problemática de interés general. Esta situación se ha agravado por la ausencia de infraestructura y servicios de recolección y eliminación de desechos, lo que muestra cómo las condiciones materiales también juegan un papel importante en los procesos de significación y en la manera en que las culturas se apropian de ellas.

De manera transversal a estos sucesos, todas las prácticas sociales eran indispensables para desarrollar labores que facilitaron estos establecimientos. La pesca fue esencial para fomentar el sustento de la comunidad, se desarrollaban cantos para acompañar la práctica dando motivación a los hombres que salían mar afuera en busca de alimento. Los Transportadores Fluviales construían sus embarcaciones y remos con recursos del territorio y las rutas se hicieron de acuerdo a la ubicación de cada caserío. Los Constructores recolectaban diferentes recursos como maderas y hojas para hacer viviendas tradicionales autóctonas que se adaptaban a las exigencias del ambiente, se pensaba en que la vivienda debía ser levanta del suelo, ya que se construía cerca de cuerpos de agua y a su vez se consideraban las zonas de siembra. Las Piangüeras realizaban su práctica como parte de sustento de los hogares, era una práctica asociada a mujeres que no tenían el apoyo de hombres que pudieran proveer a la vivienda. En el caso de las Sazoneras hace parte de las prácticas que siempre ha estado presente en todas las etapas, ellas se vinculan a las actividades de supervivencia a través de los dones y el alimento para todos los miembros de la comunidad volviéndose fundamentales en el proceso de establecimiento. Lo femenino en la cultura y en la identidad afro-pacífica se construye desde las interacciones que surgen en torno al transformar alimentos, bebidas, canciones y todo lo que tenga sabor Pacífico. La gastronomía afro-pacífica fusiona diferentes culturas, incluye características intrínsecas de la cultura africana y lo incorporan con sabores de tierra y mar del Pacífico colombiano, enriqueciendo aún más sus saberes y

conocimientos ancestrales únicos debido a su historia. Parte de esto se evidencia en los testimonios que denotan la importancia de los dones:

Sazonera hotel local: “El chontaduro se utiliza como medicina tradicional para tratar las enfermedades del estómago y mejorar la circulación del cuerpo (hace referencia a un fruto típico de la región) [...] hay hierbas valiosas como el cordoncillo para desinflamar y quitar el dolor muscular y aporreadas [...] para cicatrizar está el matico, esa planta es bendita al igual que la sábila pero esa si es mejor para las quemaduras o heridas [...] ya las hierbas calientes para sacar los fríos, el viche para los dolores más fuertes [...] mis abuelas dicen que la preparación de las bebidas debe ser en luna creciente y se les canta para que salgan bien buenas y curen al enfermo”

Piangüera: “Uso el Guaco para cualquier malestar de pulmones, yo la uso mucho para problemas como el asma y bronquitis [...] mi abuela se hacía sus menjurjes con uña de gato (hace referencia a una planta) para curarse la artritis y eso si le servía mucho [...] para los nervios con hierba luisa se me quita la ansiedad [...] las hierbas se combinan con panela, con agua, viche dependiendo lo que usted necesite [...] las plantas saben en qué parte del cuerpo deben actuar, hay algunas que necesitan de calor y de sobar la zona para que haga efecto (hace referencia a masajes)”

Pescadores: “Muchas veces ocurren accidentes, la única opción que usted tiene es un buen remedio con las hierbas [...] yo sé que las hierbas dependen del ciclo lunar para hacer efecto [...] lo que mi abuelita hacía era cantarles para que crecieran también les cantaba mientras las preparaba”

Pescador: “[...] Mi padre decía que algunos peces llegan con la canción, él se quedaba horas cantando suavcito y los peces vienen solitos a la red”

Transportador Fluvial: “[...] A nosotros nos alcanzaron a enseñar a identificar cuáles son los buenos palos para tumbar y hacer su propia nave (hace referencia a la lancha) no todos los árboles son buenos para flotar, son habilidades que se van aprendiendo”

Transportador fluvial: “[...] Las plantas son más efectivas que cualquier otra cosa (hace referencia a medicina), a mí me piden que lleve varias plantas para la casa cuando pasa alguna calamidad porque son medicina, en el mangle se encuentra mucha hierba bendita [...] con el tiempo se aprende a diferenciar cuales son las hierbas que le piden a uno que lleve”

Constructores: “Lo que yo sé es que las Matronas son las que más saben de hierbas o las Parteras, ellas saben que es mejor usar las plantas para dar a luz, a mí y a mis hermanos nos tuvieron con partera, mi madre es de las que dice que son mejores los remedios con plantas al natural”

Constructor: “En mi trabajo usted debe tener en cuenta todo, el mar, la tierra, el agua, el viento, las plantas, los animales, mejor dicho, todo [...] usted debe saber muy bien que materiales le va a poner a su casa”

Tales afirmaciones permiten intuir que la Yerbateria y el Canto, desde la época del establecimiento hasta la actualidad, son de gran importancia para la comunidad por varias razones. La primera de ellas tiene que ver con que la Yerbateria y el Canto hacen parte de las tradiciones que se transmiten de generación en generación, por lo que para cada una de estas prácticas tradicionales sus conocimientos referentes al uso de las plantas los vuelven cuidadores,

defensores y transmisores de sabiduría, contribuyendo así la identidad de cada práctica. A modo de profundización en los discursos de las mujeres Sazoneras, se puede constatar que preparan sus alimentos y bebidas de manera ritual y tradicional, también, se cree que el canto puede ayudar a activar los ingredientes y darles una energía positiva a través de los alimentos, además, el canto de arrullo que menciona el Pescador no solo se usa para hacer crecer a las plantas sino que también se utiliza para calmar a los bebés y niños pequeños durante el proceso de preparación de alimentos y bebidas.

La segunda razón se enmarca en el caso de las Piangueras, y en el discurso del Constructor donde se evidencia un empoderamiento femenino al adquirir habilidades y conocimientos de la Yerbatería que les permiten cuidar su propia salud y la de los demás miembros de la familia o comunidad. La tercera razón surge del discurso del Transportador Fluvial el cual tiene que ver con la necesidad de obtener medicina que aborde síntomas físicos, emocionales y espirituales de la enfermedad y al no contar con ningún sistema de salud en la zona en este periodo histórico, las hierbas eran la mejor opción. La cuarta razón por lo que la Yerbatería es importante para cada una de estas prácticas es por la conexión con la naturaleza, donde se genera una conexión y comprensión profunda de los beneficios curativos de las plantas de la región, es decir que para cada una de las prácticas tradicionales el uso de hierbas significa una conexión más profunda con la tierra y el entorno natural, lo que genera una fuente de orgullo y bienestar emocional. Una de las premisas más importantes que se rescata de estos enunciados es la identidad que se forja por medio de los dones de Yerbatería, según Giménez (2015) la identidad y la cultura son construcciones sociales y simbólicas, esto se ve inmerso en las prácticas tradicionales a través de la preservación de la cultura y como empoderamiento a través de los dones.

6.6.2 Ola del turismo

El periodo histórico *Ola de Turismo* corresponde al momento histórico de 1970 a 2010, en este ocurren tres grandes cambios en el territorio que cambiaron drásticamente las interacciones que se mencionan en el anterior periodo histórico. En 1970, según el estudio de Galindo (2017) hay un incremento repentino de las mareas y destruye gran parte de las construcciones que se encontraban frente a la playa. Este suceso hizo que los habitantes de la región se desplazaran a la zona selvática y empezaran de cero. En este momento la cantidad de ingreso de turistas disminuye, las construcciones grandes se detienen y la cantidad de producción de basura empieza a disminuir. En este mismo orden de ideas, los dones vuelven a ser únicos e íntimos de los pobladores, basándose y arriesgándose a ellos para poder sobrellevar las consecuencias del desastre natural.

Cada práctica tuvo que adaptarse a las nuevas situaciones geográficas, los constructores tuvieron que desplazarse hacia la montaña y construir de maneras más estructurales para hacer que sus edificaciones tuvieran una mayor capacidad de carga. Por otra parte, en el caso de las Sazoneras, tuvieron que recorrer sus cocinas y azoteas (siembras de hierbas), esto hizo que estos espacios se renovarían y generarán según las necesidades espirituales, sin embargo, también se fomentó la pérdida de espacio para la siembra (Factor importante para el don de la Yerbatería) desarrollándose ahora en canoas viejas y azoteas cerradas.

De este desastre natural se otorgan dos visiones, la primera es la alerta y atención que obtuvo a nivel nacional, desencadenando distintas ayudas y proyectos como el inicio de obra de la pista aérea militar y la mirada de inversión de sectores turísticos del interior del País. La segunda visión tiene dos caras, la tragedia y la oportunidad, estas comunidades se habían quedado sin sus construcciones y todo lo que habían logrado en el periodo de establecimiento, esto a su vez se vio como una oportunidad, pues después de este desastre natural los asentamientos empezaron a

emplazarse en zonas de menor riesgo hacia la montaña y terrenos más estables, también, se posicionaron nuevas formas de ingreso económico como el turismo, venta de alimentos, recorridos, transporte en lancha, entre otros.

A finales de los 70, Bahía Málaga empieza a tener cierta popularidad, posicionándose como un lugar lejano, pero habilitado para la recreación, llamando la atención nuevamente de turistas a la zona. Esto hizo que los desperdicios del lugar empezaran a incrementar rápidamente, sin contar que las ciudades en Colombia se encontraban en constante crecimiento y se usaban desmedidamente las vías fluviales para deshacerse de la basura producida en las ciudades. En 1980, en el territorio de Juanchaco (uno de los corregimientos de Bahía Málaga) se construyó la pista aérea que actualmente se encuentra al límite entre Juanchaco y Ladrilleros, esta construcción incrementó y varió la basura que se producía en la región, dejando como resultado muchos escombros en la zona (Escobar, 2017). La construcción de la pista aérea trajo consigo una ola de transformación en infraestructura en la región con la intención de volver al pacífico un lugar seguro y desarrollado, ya que este tenía la reputación de acumulación de delincuentes y paramilitares, de calles sucias, casas de pique y delincuencia. Por lo que, esta base militar ayudó a cambiar la imagen negativa de Bahía Málaga y se volvió a potencializar el turismo en la zona y como resultado se generaron mayores beneficios económicos.

Debido al cambio de ingresos económicos y de la atención a inversión externa hacia esta zona, comienza a aumentar la llegada de turistas a la región, estos comienzan primeramente siendo personas en búsqueda de experiencias diferentes a las comúnmente existentes de turismo de sol y playa. Las personas que venían en estas fechas a Bahía Málaga eran en su mayor porcentaje provenientes de Cali, que es la ciudad urbanizada después de Buenaventura más cercana, para esta época el narcotráfico y el cartel de Cali estaban en su mayor auge, es por esto que durante la década

de los 70 a los 90 el flujo económico en Bahía Málaga aumenta, en principio, son dineros provenientes del narcotráfico, no solo como lugar recreativo, sino, como recorrido importante para el transporte de la cocaína hacia Estados Unidos, debido a su difícil acceso a estos territorios y a su proximidad con los puertos del Pacífico colombiano (Museo Nacional de Colombia, 2014). El cartel de Cali era uno de las organizaciones líder del narcotráfico en Colombia, esto tuvo gran impacto en las tierras de Bahía Málaga, pues, distintos diálogos con nativos mencionan que para finales de los 80 había alta presencia de yates y distintos transportes acuáticos de lujo, lo cual duró hasta 1990, aproximadamente, debido a que para esa fecha el cartel de Cali fue desmantelado, cesando significativamente el dinero que ingresaba a la isla.

Desde este contexto ligado a los dones, el narcotráfico provocó una serie de problemas sociales y ambientales en Bahía Málaga, incluyendo la deforestación, la contaminación del agua, la tierra, y la violencia. Muchas personas de la comunidad se vieron obligadas a abandonar sus dones y prácticas ancestrales y adoptar otras formas de vida para sobrevivir. Lo que llevó a la comunidad a una situación vulnerable y a una pérdida significativa de la cultura y tradiciones únicas de la región.

Por otra parte en la década de los 90 se da inicio a algunos megaproyectos en Buenaventura, como la construcción de carreteras e instalaciones del puerto más grande de Colombia, ya que este es el que comunica el océano pacífico con el interior del país: “estas construcciones dieron paso al nuevo renacimiento comercial para la zona” (Escobar, 2017. p. 51). Este nuevo renacimiento vino en conjunto con diferentes reconocimientos culturales y étnicos. Para 1993 las comunidades de Bahía Málaga son reconocidas por medio de diversas leyes como comunidades étnicas y de autogobierno (Escobar, 2017). En una primera lectura la cultura y los dones ancestrales de la comunidad parecen tomar mayor fuerza y valor a nivel nacional, sin embargo, este conjunto de

leyes permeó en gran medida sus tradiciones, pero a su vez las exotizó y convirtió en intereses turísticos, poniendo a mercantilizar a su cultura y con ella a los dones tradicionales.

Desde la década del 2010 hasta la del 2020, se dio un gran fortalecimiento por parte del sector hotelero en la región, dentro de este nuevo renacimiento turístico se vio el acelerado aumento de la cantidad de escombros (desperdicios de orden inerte constituidos por tierra, piedras, hormigón, ladrillos, cerámica, plásticos, acero, etc.). A su vez, algunos integrantes de las comunidades negras e indígenas también se unieron para hacer parte del desarrollo turístico que estaba creciendo rápidamente en la zona. Este fenómeno de la industria del turismo trajo consigo distintas situaciones que generaron impacto en las prácticas tradicionales, tales como tener más personas visitando zonas con alto valor simbólico (manglares, cementerios, huertas, casas, árboles y vegetación específica y privada, entre otros) la llegada de nuevas personas a estos corregimientos, vino con un incremento en la cantidad de animales domésticos, y en la exposición de sus tradiciones, es decir al acceso no autorizado de zonas con alto valor simbólico. En las últimas décadas los dones, aunque expuestos a la oferta y demanda del turismo masivo, también han sido el medio en el que los pobladores han logrado arraigarse a sus acervos, inculcando estos saberes de generación en generación.

Por otra parte, la acumulación de basura en la zona ha sido un problema recurrente debido a dos factores principales. En primer lugar, la actividad turística ha sido un factor determinante en el aumento de los residuos generados en la zona. La llegada de turistas ha incrementado significativamente la cantidad de basura en los corregimientos, ya que no se contaba con ningún programa o infraestructura establecida para el manejo y tratamiento adecuado de los residuos sólidos. Como resultado, tanto los turistas como los locales contribuyen a la acumulación de desperdicios en la zona. En segundo lugar, la contaminación de los cuerpos de agua a nivel local,

regional, nacional y global ha sido otro factor determinante en el incremento de la basura en la zona. Durante los años 2000, se observó un aumento significativo en la cantidad de residuos plásticos y otros desechos químicos producidos a nivel nacional, los cuales eran arrojados deliberadamente a fuentes de agua cercanas, como ríos, que finalmente llegaban a los océanos. Este conjunto de acciones ha afectado negativamente la biodiversidad y la salud de los ecosistemas marinos, así como de las comunidades que habitan en las cercanías del entorno (UNEP, 2001).

Durante la ola de turismo, las comunidades locales en Bahía Málaga se adaptaron a la llegada de visitantes externos mediante la modificación de sus prácticas tradicionales, incluyendo su cultura y sus dones ancestrales. Estas adaptaciones fueron necesarias para garantizar la supervivencia y la competitividad frente a la creciente presencia de grandes empresas hoteleras, restaurantes y agencias de transporte. Los dones ancestrales se convirtieron en el único factor distintivo de lo que ofrecía el sector hotelero (fiestas, alcohol, piscinas) por lo que muchos miembros de la comunidad los utilizaron para captar la atención de los turistas.

A su vez, los inversores externos vieron una oportunidad para emplazarse en la zona y aprovechar la cultura local para crear nuevos hoteles. Como resultado, se contrató a personal local para el servicio a los turistas, con la supuesta intención de inclusión. Esta nueva dinámica produjo interacciones con prácticas locales en dos vías: emprendimientos locales que se fortalecieron a través de alianzas estratégicas y cooperativas, y la mano de obra y el personal que trabajan para los grandes hoteles.

Es importante recordar que las prácticas tradicionales comenzaron siendo sus actividades diarias, que con el paso del tiempo se convirtieron en servicios turísticos a la venta, es por eso que el hecho de cambiar sus dinámicas y modos de realizar su práctica en casa, para ahora hacerlo para la venta, permeó y trajo consigo nuevas interacciones a la hora de llevarse a cabo. Estas responden

a los cambios importantes en que hacen las cosas debido a las nuevas situaciones, estos cambios los promueven la cantidad de turistas, las nuevas exigencias y condiciones laborales de hoteles grandes, la competencia que se genera y la oferta y demanda del mercado. De los siguientes fragmentos textuales se recupera el discurso de los mismos en los que se condensa estas nuevas situaciones que ahora implican los hoteles grandes con respecto a los dones de la comunidad.

Sazonera hotel grande: “Aprendí a preparar los platos aquí en el hotel, me enseñaron a ponerlos bonitos con una presentación agradable para el turista [...] a nosotras nos dan dos uniformes y hay que mantenerlos bien limpios, el camibuso blanco, la sudadera, el delantal y la gorra. [...] antes se cocinaba sin uniforme, sin guantes, sin zapato cerrado, sin basura, antes era con las manos, con la chanclas, con la bulla, con la alegría (hace referencia al canto libre en la cocina)”

Piangüera: “Hace un tiempo yo trabajé vendiendo para un hotel grande piangüa (nombra el hotel) allá trabajé vendiendo por tres años, el problema era que pedían más piangüa de lo que el manglar produce, para que no me despidieran me tocaba entrar en lugares muy adentro del manglar y se pone peligroso, por lo animales por la basura, por la marea, pero bueno no se puede uno quejar por qué es lo que toca hacer para mantenerse vivo”

Pescador: “Desde que trabajo para el hotel (nombra el hotel) me han exigido cosas muy sencillas, solo que para trabajar toca ponerse su uniforme, los zapatos bien blancos y llevar la cantidad de pescado que se necesite, si es temporada alta si aumenta la demanda [...] en temporada alta toca pedir ayuda de amigos y familia para poder llevar la cantidad de peces que necesitan [...] si hay ganancias pero siempre hay pérdidas, para intentar coger tanto

alimento se dañan muchas de las redes [...] los daños más frecuentes son por rocas, y todo tipo de basura que se imagine ”

Transportador fluvial: “Yo le agradezco mucho al hotel que me dejara trabajar con ellos, porque si no no tendría con que responder económicamente en la casa [...] El trabajo es muy pesado porque no se puede llevar al turista por zonas con basura o contaminadas porque ahí lo pueden hasta despedir a uno, entonces si toca esforzarse para mantener el empleo”

En el discurso de las Sazoneras se evidencia un cambio en las prácticas culinarias y laborales de la comunidad local en respuesta a la llegada del turismo y la influencia de las grandes empresas hoteleras. El hecho de que la persona haya aprendido a preparar los platos en el hotel y a presentarlos de manera atractiva para los turistas indica que se han incorporado nuevas prácticas culinarias que difieren de las tradicionales. Esto puede ser visto como una forma de adaptación y de incorporación de prácticas culturales foráneas para satisfacer las demandas del turismo. El punto más importante radica en la pérdida del canto al momento de preparar los platos para el hotel, de acuerdo con la teoría de cultura de John B. Thompson (1998), las formas simbólicas, como el canto, son fundamentales para la construcción y la transmisión de la cultura. Si se pierde el canto, se pierde una forma de expresión y comunicación que es esencial para la cultura. Las formas simbólicas no sólo transmiten significado, sino que también contribuyen a la creación y el mantenimiento de la identidad cultural. Si se pierde el canto por la presión hotelera en la práctica de Sazoneras flagela la identidad y la cohesión cultural de esa comunidad y en especial de esta práctica.

En contraste, en el segundo discurso hecho por las Piangüeras se evidencia la influencia económica en la cultura, ya que la necesidad de recolectar más piangüa para satisfacer la demanda

del hotel lleva a la Piangüera a adentrarse en zonas peligrosas del manglar. Las condiciones de la práctica tienen un impacto directo en la cultura y la vida de las personas involucradas en la producción y venta de piangüa, afectando su bienestar y seguridad. Además, se puede observar cómo la dinámica de poder entre el hotel y la Piangüera, también influye en su cultura y forma de vida, ya que ella se ve obligada a aceptar las condiciones peligrosas como la exposición a basura o animales con tal de mantener su empleo.

En el tercer y cuarto discurso, el Pescador y el Transportador fluvial, mencionan los desafíos que enfrentan para cumplir con las demandas del hotel, como la presión para conseguir más pescado y por mantener a los turistas satisfechos evitando zonas con basura al transportarlos. Aunque estos desafíos a menudo involucran actividades riesgosas y de mayor esfuerzo y pueden causar daños en los equipos, en el medio ambiente o en ellos mismos, entienden que es importante mantener las zonas turísticas libres de basura para no perder el trabajo. Esta es una forma simbólica de entender la importancia del trabajo y cómo su valoración está estrechamente relacionada con la calidad del servicio que se ofrece al turista.

De este periodo se puede concluir que a través de los dones y tradiciones los pobladores han logrado adaptarse a diversas situaciones, en especial a las que tienen que ver con contaminación, ya que han logrado transformar sus modos de vida; superando desde desastres naturales hasta las consecuencias masivas de la industria del turismo. Los dones hacen parte de la identidad de los pobladores y se mantienen desde la socialización y experiencia, en las maneras en que las personas piensan, actúan y perciben el mundo; todas estas disposiciones son moldeadas por las condiciones sociales y materiales en las que se desarrollan las prácticas tradicionales (Bourdieu, 1995). A partir de los discursos y narrativas inmersas en las prácticas se pueden abstraer

que los dones son los medios en que se adaptan al entorno para responder a las necesidades de la comunidad, siendo parte importante para la preservación y transmisión a generaciones futuras.

6.6.3 Impacto en los sustentos autóctonos

Esta categoría o periodo de tiempo nombrado como *Impacto en los sustentos autóctonos* corresponde al momento histórico de 2010 a 2023. A medida que la industria turística ha crecido, los habitantes locales han sido expuestos a nuevas formas de vida y valores que han permeado en sus prácticas tradicionales. La transformación de la economía local hacia el turismo masivo ha implicado cambios significativos en la forma en que la comunidad se relaciona con el medio ambiente y en cómo se ven a sí mismos y su cultura. Los hoteles de lujo y servicios turísticos ofrecidos por empresas externas se han convertido en parte del paisaje cultural y han influido en la forma en que los locales se perciben a sí mismos. En los últimos años se ha incrementado la cantidad de turistas que llegan a la zona, generando una demanda de servicios como el transporte, el alojamiento y la comida, desafortunadamente la llegada de turistas en el territorio ha dado lugar a un aumento en la demanda de diferentes recursos para suplir la demanda, tales productos como la caza, la pesca y las compras de productos alimenticios aparte de los que se producen en la región, además, gran parte del hábitat natural de los animales de la selva pacífica se está deteriorando debido a la tala indiscriminada para construir parte de los nuevos hoteles. El incremento de turistas se ha visto directamente relacionado con el aumento significativo de la producción de desechos, es decir la contaminación del lugar tiene que ver con el crecimiento turístico de la zona, por ende, en el deterioro ambiental y social de la región.

Cabe recordar que Bahía Málaga no cuenta con una infraestructura adecuada para la gestión de residuos sólidos, y a lo largo de los años los residuos se han ido acumulando en áreas inapropiadas, aumentando la cantidad de residuos en la zona, también el cambio en los patrones

de consumo y economía. Todas estas situaciones llevan a una constante degradación ambiental y una situación problemática respecto a los residuos sólidos.

Partiendo de esta premisa, en general la contaminación plástica puede tener una contribución al deterioro en los saberes tradicionales de las comunidades afro-pacíficas colombianas al afectar la disponibilidad y calidad de los recursos naturales que estas comunidades dependen para su sustento y prácticas culturales. Además, la contaminación que dejan los humos provocados por la quema de plásticos también puede afectar la salud y el bienestar de las comunidades y su capacidad para mantener sus prácticas culturales en general.

Por tanto, la manera en que desarrollan las prácticas tradicionales y los dones y saberes autóctonos de las comunidades locales se han visto afectadas por la influencia de esta ola del turismo impactando los sustentos autóctonos y los valores de consumo que conlleva esta situación plantea el desafío de encontrar formas de preservar y fomentar la cultura y los valores ancestrales, al tiempo que se adapta a la nueva economía turística de la región. Para lograrlo, se requiere un enfoque sostenible y responsable que aborde las necesidades de la comunidad y al mismo tiempo proteja la riqueza cultural y natural de la región. La creación del Parque Nacional Natural Uramba Bahía Málaga (PNNUBM) en el año 2010, es una muestra de esta preocupación por el futuro de la región. Sin embargo, se requiere un esfuerzo conjunto y sostenido por parte de todos los actores involucrados para abordar estos desafíos y garantizar que las comunidades locales puedan seguir prosperando y preservando sus tradiciones y cultura en un mundo cambiante.

A pesar de los desafíos que enfrentaron durante la pandemia por Covid 19, las comunidades afrodescendientes e indígenas de Bahía Málaga siguieron trabajando para mantener sus tradiciones y modos de vida. Muchos de ellos dependen del turismo como fuente de ingresos, y aunque el cierre temporal del puerto en 2020 les afectó gravemente, lograron adaptarse y encontrar nuevas

formas de sostenerse durante la crisis. A medida que la situación mejoró y las restricciones comenzaron a levantarse, el turismo empezó a recuperarse en Bahía Málaga. Los visitantes volvieron a disfrutar de las playas, los senderos y la vida silvestre del parque nacional, mientras que las comunidades locales se esforzaron por ofrecer servicios y productos de calidad que reflejaran su cultura y su identidad como única manera de mantenerse en la competencia frente a los grandes hoteles.

Aunque actualmente el turismo es importante para el sustento de las comunidades locales, también representa una amenaza para el medio ambiente y los ecosistemas de la zona. El cambio climático, la sobrepesca, la gran contaminación y cúmulos de basura son algunos de los desafíos que enfrentan los habitantes de Bahía Málaga en su lucha por preservar sus recursos naturales y su forma de vida. Es por eso que, en los últimos años, si bien, en los hoteles grandes debían cambiar su forma de desarrollar la práctica para abastecer a una mayor cantidad de turistas, ahora en los de ecoturismo deben cambiar las maneras estructurales de desarrollar la práctica debido al tipo de turista que va a estos hoteles, como por ejemplo implementando comida vegana y nuevas fusiones internacionales o las nuevas formas de construir.

Estos cambios a su vez vienen acompañados de nuevas prácticas referentes al manejo de los residuos sólidos, generando un intercambio de conocimientos entre comunidades locales y externas, llegando a un consenso entre ambas partes. Ahora bien, los dones también logran permear de estos medios de subsistencia, adquiriendo nuevos procesos que ayudan a desarrollar de mejor manera la práctica. Tales como formas de conservar las hierbas y plantas a través de técnicas milenarias de otras regiones y la apicultura y cría a escala menor local de peces. Se puede decir entonces que los dones si bien, son heredados de generación tras generación, actualmente se están adquiriendo intercambios de saberes que transforman estos dones de maneras positivas y estos

nuevos conocimientos se heredarán a las próximas generaciones, no es un saber único y hegemónico, sino, un proceso continuo de aprendizajes.

Otro gran factor que permite este intercambio de saberes son los festivales culturales, en ellos grandes cantidades de personas nacionales y extranjeras comparten e intercambian conocimientos y parte de sus culturas con las comunidades del pacífico colombiano. Hay festivales de gran alcance como lo es el Petronio Álvarez, este festival se realiza en la ciudad de Cali y atrae a millones de personas a escuchar a distintos grupos musicales, agrupaciones de danza y a probar bebidas afrodisíacas y su gran gastronomía. En estos festivales sus dones y saberes se vuelven el foco de atención, atraen mayores turistas quienes quieren conocer y vivir la experiencia afropacífica. En los últimos años las prácticas tradicionales afro-pacíficas han ganado mayor reconocimiento en el País y en el mundo gracias a todos los esfuerzos de promoción y difusión de organizaciones culturales. Ante esto, es importante reconocer que la cultura afropacífica ha sido históricamente marginada y estigmatizada, y que la promoción excesiva o inapropiada de sus prácticas tradicionales puede llevar a la apropiación cultural o al turismo cultural insensible.

Sazoneras hotel local: “Yo la vez pasada si participe en el festival de la ballena, eso llevamos cocadas, enyucados, pepiado, arroz con coco y torta de chontaduro [...] todo se vendió, al turista le gusta mucho el dulce y más si tiene coco o frutas de aca. [...] La verdad estuvo muy bueno, hubo su verbena, su viche, aprendí de las ballenas y hasta salimos en televisión”

Pescador: “Mi amigo vende el tour de pesca artesanal, nos vamos con los turistas a pescar y a pasarla bien bueno [...] En los festivales participamos, cantamos, bailamos [...] para esa fecha nos reunimos entre todos para hacer limpiezas de playas y de mangle”

Constructor: “En el festival de la ballena yo participo tocando la marimba y cantando, a los turistas les encanta porque se pasa sabroso [...] se mantiene todo el escenario limpio para dar la mejor imagen y que quieran volver (hace referencia a los turistas)”

En general, los diálogos muestran cómo la comunidad local participa activamente en los festivales turísticos, ofreciendo experiencias únicas y auténticas para los visitantes. Se destaca también la importancia de compartir y preservar la cultura local, lo que a su vez puede generar ingresos económicos para la comunidad también puede ser una forma de resistir y de visibilizar. Interpretando a Gilberto Giménez (2005), la hibridación cultural es un proceso dinámico en el que diferentes culturas interactúan y se mezclan, generando nuevas formas culturales que combinan elementos de las culturas originarias y las influencias externas. Para Giménez (2005), la hibridación cultural es un fenómeno común en todas las culturas y en todos los momentos históricos, y se produce a través de diferentes mecanismos como la migración, el comercio, la colonización, entre otros. La hibridación cultural puede manifestarse en diferentes ámbitos de la vida cultural, como la alimentación, la música, el arte, el lenguaje y las prácticas religiosas. Situándonos en este caso la hibridación cultural puede tener consecuencias positivas y negativas para las culturas involucradas. Por un lado, puede enriquecer y diversificar las culturas, generando nuevas formas de expresión y una mayor comprensión y tolerancia entre diferentes grupos culturales. Por otro lado, también puede llevar a la pérdida o dilución de las culturas originarias, así como a la aparición de nuevas formas de discriminación y exclusión.

Uno de los aspectos más destacables de los diálogos mencionados es la clara preocupación que muestran los participantes en mantener los espacios limpios y además de mantener condiciones óptimas para garantizar una experiencia positiva para todos los asistentes. Esta atención a los

detalles se extiende más allá de la limpieza del entorno, incluyendo la presentación personal y el cuidado de los instrumentos y utensilios utilizados que permiten la muestra de los diferentes dones durante el evento. La presencia de basura y desechos en el área del evento puede ser un factor adicional que dificulta el proceso de organización y de expresión orgánica de los dones.

Finalmente, todas las prácticas tradicionales durante la pandemia del 2020 se vieron afectadas fuertemente en sus medios de producción, esto en gran medida a la dependencia al sector turístico y a la cantidad de basura que se acumuló en el territorio. Al cesar la actividad turística las prácticas como transportadores fluviales y Sazoneras de hoteles pararon abruptamente, los trabajadores que no vivían en la zona se devolvieron a sus hogares, quedando la isla solamente con sus pobladores nativos. Durante este periodo los dones fueron de gran importancia para sus día a día, si bien ya no eran parte de los servicios que ofrecían, sino, eran de nuevo parte de su cotidianidad; las Sazoneras debieron acudir a sus platillos típicos tradicionales de producción local, ya que no podían comprar ningún producto de la ciudad. Los pescadores pasaban largas jornadas en mar abierto como deporte o disfrute y los peces recolectados muchas veces los vendían a bajos precios o los regalaban a las familias, ya que se pescaba más de lo que se consumía. Durante este tiempo de quietud los dones fueron presenciales para la supervivencia y apoyo de toda la comunidad de Bahía Málaga; tal como se evidencia en los siguientes discursos:

Sazoneras hotel local: “Eso tocó improvisar, ya todos en la casa estaban felices de comer tapao al desayuno, tapao al almuerzo y tapao a la comida (hace referencia a un plato tradicional) [...] no hay más, eso su pescao y su plátano, usted no necesita más. [...] si fue muy duro, aquí todas nos quedamos sin trabajar casi todo el año, nos ayudábamos todas.”

Pescador: “Nos íbamos mi cuñado, mi compadre, mi hijo y yo a ver que pescábamos, pasábamos largas horas en el mar, ahí le enseñé bien a mi hijo todo lo que debe saber de este trabajo, antes no podía porque tocaba pescar de más cantidad [...] uno llegaba con más pescados de los que se podía comer, uno le regalaba a la vecina, a la comadre, a la profesora, a todo el pueblo le regalábamos su pescado”

En la recuperación de la economía en 2021 surgieron mayores comercios locales como la venta de comida rápida (pizza, hamburguesas, salchipapas, hot dogs) y se han dado esfuerzos por parte de comunidades y organizaciones para apoyar la producción y venta de alimentos locales y tradicionales. Las prácticas tradicionales llegaron con ideas creativas para ofrecerle al turista, por una parte, la gastronomía se ha diversificado, combinando ingredientes locales y tradicionales como pescados y mariscos, arroz, plátanos, yucas, coco, entre otros. También los pescadores empezaron a potencializar otros medios de pesca como lo es por medio de arpón, y los transportadores ofrecieron nuevas rutas por nuevos canales. De cierta manera la pandemia demostró que las nuevas prácticas resultan frágiles y los saberes ancestrales alternativas viables.

Por otro lado, debido al aumento de residuos sólidos y de la necesidad de atender a más turistas, se buscan apoyos o alianzas para poder responder a todas estas necesidades, tales como la ayuda de los hombres que se dedican a construcción o a la pesca para el enterramiento o incineración de la basura. Sin importar la práctica, para el desarrollo de alguna si se requiere del apoyo de otros locales, lo harán, ya que es más importante el trabajo colectivo y la vida en comunidad.

Desde las observaciones que se hicieron como parte de la metodología de esta investigación, se pudo constatar que a menudo algunos turistas realizan actividades en la zona que pueden tener un impacto negativo en el medio ambiente, como la generación de residuos, la

contaminación marina y la perturbación de los hábitats naturales. Todo esto puede contribuir a una mayor contaminación en el área, lo que puede tener un impacto negativo en la salud, bienestar de las personas, fauna local y en la manera en que se desarrollan las prácticas a través de los dones. El hecho que cada vez hayan más personas en búsqueda de contratar sus servicios hace que las prácticas tradicionales debido a la presión económica de la industria turística, acepten condiciones o situaciones que ponen en riesgo el medio ambiente, la calidad de vida de los habitantes y sus dones ancestrales. Esto podría deberse a la necesidad de mantener una fuente de ingresos o a la falta de opciones alternativas viables.

En esta situación los dones ancestrales se encuentran comprometidos por presión económica de la industria turística y el deterioro ambiental y social, esto se ve reflejado en la pesca excesiva y explotación de recursos naturales que exige la industria en comparación con la pesca sostenible y vida en armonía con el ecosistema al que están acostumbradas estas comunidades. Es de gran importancia dar valor y reconocer estos dones como parte integral de su cultura y patrimonio desde los discursos que conforman los objetos de identidad de estas comunidades (Foucault, 1978).

A manera de vislumbrar las problemáticas que genera la contaminación en relación a los dones ancestrales se acude a los discursos de las diferentes prácticas:

Sazoneras hotel local: “[...] Cuando se quema esa basura si se ponen bien feas las plantas, yo creo que deben perder su magia (haciendo referencia al humo que se produce en la quema y a las plantas). Como le digo, cada quién creará lo que quiera, pero yo sí pienso que por lo menos pa medicina ya no es lo mismo... a veces es mejor ir a comprar incluso en Cali que de pronto están más limpias, o alguna señora que usted sepa que protege bien

las planticas (haciendo referencia a comprar hierbas en otras ciudades o otros lugares libres de la problemática)”

Sazoneras hotel local: “Muchas veces sobra mucha, mucha, comida, se desperdicia y ya los perros no se comen todo eso [...] toca enterrar montones de comida diarios porque ¿qué más se puede hacer? [...] yo creo que aquí se salió de control esa quemadera, a veces se hacen unas fogatas inmensas [...] ya no se puede sembrar las planticas porque el humo las achicopala toca sembrar en azoteas dentro de la casa [...] me parece que es más fácil comprar las hierbitas, aquí esta duro sembrar como antes”

Constructor: “En el centro de acopio del hotel se quema, pero no todos los días, porque hay turistas, imagínese ese olor y ellos comiéndose su pescado, ¡ayy no! entonces acumulan la basura hasta que quede sola la isla y ahí sí empieza su quemadera”

Pescador: “Se hace un hueco en la playa y muchos la entierran o la queman [...] si vengo con mucha carga en la lancha pues toca dejar la basura flotando ¿qué más se puede hacer?”

Piangüera: “Lo que se hace con recurrencia es quemar allá atrás, lejos de la gente y de los turistas. [...] Pero cuando hay mucha basura si se hace un húmero y llega a todos lados, los vecinos del hotel se quejan mucho. ¡Pues claro! este hotel quema más que las casas de los lados y siempre incómoda [...] nada más en mi casa se esconden las hierbas, se cuidan en el patio con plástico para que el humo cuando están quemando no les llegue, porque ese húmero las achanta y así mismo se van muriendo”

Entrando a analizar las implicaciones de desarrollar su práctica bajo estas circunstancias, se puede concluir que la contaminación por humo afecta los saberes y los medios para llevar a cabo los dones ancestrales, desde el hecho que sus materiales como las hierbas ya no se puedan usar, hasta una escala más grande en la que ya no se encuentren los medios necesarios para la

supervivencia. Todos los efectos de la contaminación por humo y a fuentes de agua agravan la manera de desarrollar las prácticas y en general sus cotidianidades, situaciones como la pérdida de los recursos marinos para la alimentación y economía de la comunidad o la contaminación por humo a sus especies terrestres y arbóreas hacen que todos los aspectos y dimensiones de su vida e identidad se vean en desequilibrio. Estos cambios se encuentran inmersos en los registros discursivos y reflexivos de los nativos (Giddens, 1995).

En consecuencia, a este diálogo si los ecosistemas y los recursos naturales se ven afectados por la contaminación plástica, de igual medida se ven impactados sus conocimientos y prácticas tradicionales. Según Giménez (2005), la cultura es un fenómeno dinámico y cambiante, que se modifica a lo largo del tiempo y en respuesta a diferentes factores. Por lo que un factor importante para lograr visualizar la transformación que han tenido sus saberes y dones autóctonos por las situaciones actuales de contaminación, radica en las valoraciones y percepciones tanto materiales como simbólicas asociadas a la problemática dentro de un contexto sociohistórico específico. Por lo que, teniendo en cuenta que esta investigación se desarrolla en una comunidad que considera el medioambiente como parte de su territorio e identidad, todas las afectaciones por contaminación alteran drásticamente los entornos en lo que se desarrollan las prácticas y las cotidianidades de estos habitantes, por lo que se podría inferir que los fenómenos culturales que vive esta comunidad son significativos para los actores involucrados.

Ahora bien, los fenómenos culturales son muy significativos para la vida humana, la supervivencia y la existencia porque son una parte integral de la experiencia humana y dan sentido al mundo que nos rodea. La cultura abarca todo, desde las creencias, música, costumbres, arte y técnicas, herramientas, hasta la comida. Es a través de cada fenómeno cultural, que las personas pueden conectarse y relacionarse entre sí, así como transmitir conocimientos y tradiciones de

generación en generación. Estos fenómenos culturales también influyen en la forma en que se piensa y en la que se comporta cierta comunidad, nos proporcionan una forma de expresión, conexión y comprensión del mundo que nos rodea. Una forma de acercarse a profundidad a estos fenómenos es a través de las herramientas y técnicas tradicionales que usan la comunidad, estas serán abordados a detalle en el siguiente eje.

6.7 Análisis del segundo eje: *técnicas tradicionales*

En este apartado se presenta el segundo eje analítico, sobre la *técnicas tradicionales*, se toman como criterios de elección los procesos que condujeron a puntos de inflexión o de transformación sociocultural expuestos previamente en el gráfico relacional. De este gráfico, se buscaron acciones y trayectorias simbólicas de las prácticas sociales en relación a las transformaciones socioculturales, identificando reglas, lenguajes, expresiones, convenciones, territorialidad y sus reconfiguraciones para buscar la respuesta a cómo, de qué manera y por qué, son relevantes las transformaciones socioculturales a partir del uso de herramientas en relación a la contaminación.

El principal objetivo es identificar los hechos que dotaron de sentido y llevaron a vivir transformaciones desde su fase productiva, a cada una de las prácticas sociales abordadas en esta investigación: Sazoneras, Piangueras, Transportadores Fluviales, Pescadores y Constructores. Para esto es indispensable recurrir a los nodos presentes en las 5 prácticas abordadas en la Figura 13 del gráfico relacional, dos de estos nodos orientan al estudio de las herramientas y el territorio: “Por desperdicios se modifica el territorio y los medios de realizar la práctica tradicionalmente. Debido a la contaminación se generó una pérdida de ambiente natural donde se desarrollan y abastecen las prácticas” y “la Fusión de Materiales (plástico-fibras) para herramientas”. De estos nodos o categorías que organizan la forma en que los y las personas que realizan las prácticas

perciben y significan las transformaciones en éstas, relacionadas directamente con el contaminante surge el eje técnicas tradicionales. Con este se pretende usar las herramientas como uno de los indicadores de la transformación y desplazamiento de sentido en torno a las cualidades de la interacción con desechos plásticos y otros contaminantes.

Las herramientas y técnicas tradicionales son los medios para llevar a cabo las prácticas, estas son diseñadas y fabricadas por los propios miembros de la comunidad y materiales de la región, como maderas, fibras y semillas, las herramientas son transmitidas de generación en generación, por ende, contienen gran parte de su herencia cultural y ancestral, haciendo de estas prácticas únicas y llenas de simbolismo. Los usos de estas herramientas son esenciales para realizar las actividades cotidianas como la pesca, la gastronomía y la construcción. Estas herramientas hacen parte importante de la identidad de las comunidades locales y ayudan a preservar el conocimiento, las técnicas tradicionales y el patrimonio de estas.

Para hablar con detalle acerca de las herramientas tradicionales, es necesario recurrir al concepto de las prácticas sociales, ya que estas se relacionan directamente con los planteamientos teóricos de Abric (1994), ya que la forma de entender a las prácticas tradicionales son homólogas al planteamiento teórico de las prácticas sociales. Este autor define las prácticas sociales como "modos colectivos de actuar, sistemas de interacciones y relaciones, procesos y mecanismos de regulación, valores, representaciones y normas que los grupos sociales utilizan para satisfacer sus necesidades y exigencias, resolver problemas, asegurar su cohesión, organizar su vida, su tiempo y su espacio, establecer sus relaciones con el medio ambiente y otras sociedades" (Abric, 1994, p. 26). A partir de esto, se puede decir que tanto las prácticas tradicionales como las prácticas sociales, se refieren a comportamientos y acciones colectivas que son guiados por reglas, normas y valores compartidos en un contexto específico.

Las prácticas tradicionales que se desarrollan en Bahía Málaga incluyen rituales y ceremonias que son compartidos por la comunidad y que ayudan a mantener la cohesión social. Las prácticas sociales son sistemas que incluyen interacciones, valores normas y mecanismos de regulación, estas prácticas sociales se desarrollan en torno a las necesidades y exigencias compartidas por la comunidad, como lo es la conexión con la naturaleza y la conservación del patrimonio cultural (Abric, 1994). Con base en lo mencionado de pueden ver varios factores relevantes a la hora de hablar de prácticas sociales, en el caso de la pesca es una práctica tradicional que incluye interacciones entre los mismos pescadores, comparten un conocimiento compartido, métodos de pesca, dones ancestrales, herramientas, normas y valores que regulan la actividad; todos estos factores son necesarios para llevar a cabo la práctica, que a su vez, se adapta y cambia en respuesta a las condiciones ambientales y a las demandas de la comunidad.

En este mismo sentido Giddens (1995) define las prácticas sociales y su dimensión recursiva como un aspecto constitutivo de la vida social sobre la cual se generan y operan las estructuras sociales. En ambos casos, estas prácticas son esenciales para el desarrollo de la identidad y la cohesión de las formas colectivas de comportamiento, organizadas en función de un conjunto de normas, que se desarrollan en un contexto determinado, se orientan hacia el fin particular de una comunidad y tienen un impacto significativo en las formas en que las personas interactúan y se relacionan en sociedad que sirven para dar sentido al mundo social.

Así como hubo una transformación y adaptación en los dones, también se llevó a cabo esta transformación con las herramientas empleadas tradicionalmente, según las nuevas condiciones ambientales en las que se encontraba la comunidad. Muchos estudios antropológicos y de Comunicación Pública de la Ciencia respaldan la idea de que los impactos ambientales tienen efectos significativos en la vida cotidiana de las personas. Según las investigadoras Pezzullo y Cox

(2018) la degradación ambiental puede afectar tanto las formas en que las personas interactúan con su entorno natural como con sus comunidades, alterando así sus relaciones sociales, económicas y culturales. Además, según los antropólogos Rosen y Weschler (2019), las respuestas humanas a los impactos ambientales pueden variar según su cultura, historia y perspectivas sobre la naturaleza, lo que puede conducir a soluciones divergentes para abordar los problemas ambientales. Teniendo en cuenta estos estudios y situándonos en el caso de las prácticas tradicionales de Bahía Málaga, con la llegada de cúmulos de basura y el turismo masivo a la zona se empezaron a desplegar acciones diversas en cada una de las prácticas, estas se vieron en forma de uniformes, zapatos especiales, guantes de plástico, entre otros. Varios de estos operaban como imagen de los hoteles, sin embargo, fueron tomando fuerza en la medida en que facilitaban el desarrollo de las diversas prácticas con respecto a residuos sólidos, ya que al desenvolverse las personas se encontraban más seguras usando zapatos cerrados, ya sea para construir, salir por despensa, ir al manglar, ir a pescar o al momento de mover las embarcaciones, de igual manera con los guantes a la hora de escamar, limpiar los peces y recolectar la piangüa.

A lo largo de este eje se pretende evidenciar el análisis de este eje, esbozado desde las transformaciones con peso simbólico que adquieren en momentos clave las prácticas y desde los instrumentos o herramientas que usan para realizar cada una de las prácticas. Un factor importante para llegar a las transformaciones socioculturales son las herramientas o utensilios de trabajo. Ahora bien para desglosar los hallazgos, se parte de la forma específica de transformación de cada uno de estos, ya que cada uno se modificó en formas particulares para cada una de las prácticas, es decir cada práctica tuvo implicaciones diferentes en los recursos e instrumentos que usaban para desarrollar la misma. Para evidenciar esto, se recurre a los diálogos de cada una de las prácticas:

Sazonera hotel Grande: “[...] Es que en los hoteles grandes uno cocina diferente, uno en su casa tiene su Piedra para moler de toda la vida, uno acá en hotel grande pues no la tiene, también en su casa uno tiene su molinillo de madera que era de la abuela, y uno acá tiene un molinillo de plástico, lo mismo con su cuchara de palo, acá toca con esas de plástico que dejan pegar todo. [...] A mí me gusta tomarme mi aguapanela en mi totumo, pero uno en hotel grande pues toca en su pocillo”

Piangüera: “Cuando se entra al manglar pueden pasar muchas cosas, mi abuela entra casi sin nada, si mucho se pone botas y se va cubierta para que los mosquitos no se la coman viva (hace referencia a la picazón de mosquitos) se protegen con gasolina la piel, y se protegen las manos con un menjurje de citronela, eso es protección divina aunque con tanto basurero ya ni sirve [...] actualmente es muy peligroso entrar sin guantes y sin botas al mangle porque uno no sabe con qué se va cortar [...] esa llegadera de basura la mangle pone muy peligroso todo, hasta usar el doble guante es necesario y usar las botas también. A mí no me gusta porque las botas son peligrosas cuando se sube a la marea muchas mujeres han muerto porque la bota se le entierra y se le llena de barro y no la deja salir, mientras que como se hacía antes, si usted no tiene nada de peso recolecta más y se muere menos”

Transportador Fluvial: “Yo uso un uniforme que mande hacer en Buenaventura, [...] a mí nadie me pidió que lo usara pero a mí parece que se ve más presentable para atender a los turistas [...] para evitar accidentes en el hotel nos dicen que se usa siempre zapato cerrado [...] ahora se usan motores de 20 hp 4 tiempos, he visto personas que usan de 40 hp 4 tiempos para poder llevar a más personas”

Transportador Fluvial: “sí se está sucio se va uno por otro lado para que los turistas estén felices y si la ruta se alarga pues se prende el motor [...] las lanchas antes las hacíamos aquí mismo, muy pocas personas las siguen haciendo, ahorita por tanto problema que monta Parques (hace referencia al sistema normativo de Parques Naturales Nacionales) es mejor comprar directamente la lancha y el motor, y no complicarse haciendo canoas y remos [...] Yo sí creo que es mejor la lancha comprada directamente porque son más resistentes a accidentes a cualquier golpe de alguna vaina flotante (hace referencia a basura flotante)”

Constructores: “Si usted mira alrededor, la construcción es muy diferente a como se hacía antes, los materiales que se usan ahora son ladrillo y cemento, ya se no usan maderas finas ni techos de paja, todo viene de afuera y se construye así [...] a mí me parece muy triste perder la tradición”

Pescador: “A mí lo que me pone a sufrir es dañar las redes y anzuelos por que se engarzan con basura de todo lado y las vuelve nada (hace referencia a daño en herramientas) todo se daña las cañas de pescar, los aparejos de pesca, las trampas para peces, mejor dicho nada dura, antes no había problema, pero ahorita este basurero si complica todo [...] lo que toco fue coger lo que estaba a la mano (hace referencia al plástico) y con eso hacer nuevas boyas y una especie de caña para pescar, de todas formas sirven para lo mismo y si estas se dañan no pasa nada”

A partir de estos diálogos, se vislumbra la importancia de cada una de estas herramientas utilizadas en cada práctica. Para el caso de las Sazoneras, estos son relevantes para la preparación de los platos tradicionales de la región y para preservar la cultura culinaria local. Estas herramientas incluyen utensilios de cocina, como ollas, sartenes, cuchillos y cucharas de madera, así como fogones, leña y otros elementos utilizados en la cocina. La importancia de estos utensilios para las Sazonera radica en la preparación de los platos tradicionales de la región, que son una parte de cómo interpretan las mujeres su cultura y la identidad de la comunidad afropacífica. Estos platos son una combinación de ingredientes y técnicas culinarias que se han transmitido de generación en generación, y que son un reflejo de la historia y la diversidad cultural de la región. Ahora bien, los cambios radicales para esta práctica igual que para los Transportadores Fluviales vienen en relación con la producción de los mismos, es decir las herramientas solían ser fabricadas con recursos del territorio (plantas, maderas, fibras, rocas, etc.) por lo que, el cambio del territorio por cúmulos de basura inhabilita la producción artesanal de los instrumentos necesarios para desarrollar la práctica.

En el caso de los Transportadores Fluviales, no sólo se deja de producir de manera artesanal los instrumentos sino que también se modifican las rutas que se tenían establecidas, esta bifurcación de rutas no solo genera nuevos impactos ambientales sino que también se entra en la discusión no solo de la presión económica que ejerce el sector turístico sino que también de la presión social, es decir si se evitan rutas visualmente contaminadas para evitar comentarios despectivos o racistas.

Dentro de otro escenario se encuentran las Piangueras, se muestra cómo las prácticas sociales evolucionan en respuesta a las cambiantes circunstancias ambientales y culturales, lo que sugiere que la implementación de nuevas prácticas puede tener tanto beneficios como riesgos. En

este discurso, podemos ver cómo las prácticas sociales se han adaptado a lo largo del tiempo para adaptarse a las condiciones cambiantes, y cómo las Piangüeras están en constante negociación con su entorno y sus prácticas para encontrar un equilibrio entre su práctica y la forma en la que perciben el manglar.

Al igual que las Piangüeras, los Constructores muestran en sus discursos la relación entre las prácticas sociales y los recursos disponibles. Lo que se quiere decir es que la llegada de basura ha cambiado la forma en que se llevan a cabo las prácticas tanto en el manglar como en la forma de construir en el territorio, lo que refleja cómo los recursos y las condiciones ambientales influyen en las prácticas sociales. Este discurso demuestra cómo la comprensión de las prácticas sociales en un contexto más amplio puede ayudar a explicar por qué las prácticas cambian y evolucionan con el tiempo. Además, muestra cómo las prácticas sociales pueden ser moldeadas y moldear el entorno en el que se llevan a cabo, lo que subraya la importancia de considerar la relación bidireccional entre las prácticas sociales y su contexto.

La relación que existe entre las prácticas sociales y los recursos disponibles implica un aspecto clave de la teoría de las prácticas sociales de Abric (1994). Las prácticas sociales no se explican solamente por factores individuales, sino también por factores contextuales y sociales, en este orden de ideas, la disponibilidad de los recursos conforman parte importante del contexto que influye en las prácticas sociales. La relación social con estos factores se adapta en función al alcance, ya que las prácticas pueden influir en la forma en que se distribuyen los recursos y a su vez, estos influir en la continuidad de las mismas prácticas. Los recursos pueden ser materiales, como herramientas y equipos, o pueden ser recursos sociales y culturales, como conocimientos y habilidades transmitidos por generaciones anteriores.

En el caso de los pescadores, el análisis que surge es el cambio de herramientas en las prácticas sociales; para entender esta relación, el teórico Abric (1994) ha desarrollado la teoría de la "co-construcción de las prácticas y las herramientas". Según esta teoría, las herramientas y las prácticas sociales se influyen mutuamente y evolucionan juntas en un proceso de co-construcción. También, argumenta que el cambio de herramientas puede tener un impacto significativo en las prácticas sociales, ya que las herramientas pueden transformar la forma en que los pescadores realizan su práctica. En este caso la introducción de la basura cambió la forma en que los Pescadores trabajan, formando nuevas herramientas y las maneras de comunicarse entre ellos, todos estos eventos son evidencia de transformaciones en la práctica social (Abric, 1994).

Como se puede constatar las herramientas y utensilios se han visto afectados por la cantidad de basura que hay en la región. La contaminación plástica y de otros tipos de residuos afecta directamente la producción, desarrollo, consumo de alimentos y sentido que le dan al realizar la práctica, así como a la salud y el medio ambiente. Además las herramientas también pueden influir en la forma en que se transmiten las normas y los valores culturales. Las herramientas son portadoras de ciertos valores culturales y al ser utilizadas en una práctica social se transmiten continuamente esos valores a las demás generaciones, es decir las nuevas formas de fusionar las herramientas tradicionales con herramientas hechas con basura plástica se convierten en nuevas representaciones sociales de relacionar la práctica y sus utensilios.

Gran parte de las herramientas que se mantenían de una manera tradicional en la región desde la Ola del turismo se adaptaron, transformaron y naturalizaron en este periodo histórico, esto se observa en cada uno de los discursos donde se manifiesta que el uso de cada una de estas herramientas se ubica históricamente en un antes y un después. Esto lleva al desarrollo nuevos usos que hacen frente las nuevas situaciones ambientales, en las que se ven obligados a crear y

emplear herramientas o utensilios que den respuesta y solución a estas condiciones geográficas y socioculturales, tales como:

- Protección contra contaminantes tóxicos.
- Protección por accidentes que pueden ocurrir al hacer contacto con vidrio roto, latas, jeringas, material contaminado etc.
- Resignación de no poder protegerse de una forma “divina” ante la problemática.
- La compra y uso de lanchas que resistan daños proporcionados por el contacto con basura flotante.
- La fragilidad y degradamiento de las herramientas tradicionales.
- Implemento de nuevos artefactos como motores, para ir más rápido y recorrer nuevas rutas.

Además, los datos indican que la contaminación plástica y de otros residuos también tiene un impacto en la cultura afropacífica y en la forma en la que se relacionan con la naturaleza y sus recursos naturales, siguiendo la teoría de las formas simbólicas de Thompson (1998) las alteraciones en las práctica se ven desde las “acciones, objetos y expresiones significativas de diversos tipos” (p. 203). Por lo que se puede decir que la basura transforma tanto los lugares sagrados como los ecosistemas que forman parte de la tradición y la identidad cultural de las comunidades afro-pacíficas.

Como se ha visto a lo largo del análisis, las herramientas tradicionales son esenciales para un buen desarrollo de las prácticas sociales y forma parte de la percepción que tienen los sujetos del entorno. Estas herramientas al igual que el lenguaje y las normas sociales, se han desarrollado

a lo largo del tiempo a través de la interacción social y la experiencia compartida. Utilizarlas de manera tradicional permite a las personas transmitir información, compartir ideas, estrategias, y cooperar en la consecución de objetivos comunes. Además, las herramientas tradicionales para esta comunidad ayudan a mantener la cohesión social y a preservar su cultura y sus tradiciones, las herramientas o los utensilios que se emplean para llevar a cabo la en las prácticas implican un contexto sociohistórico específico que responde a sus medios de vida. Debido a esto, es primordial profundizar en las herramientas que emplean en cada una de las prácticas analizadas (Pescadores, Piangueras, Sazoneras, Transportadores Fluviales y Constructores).

Ahora bien, la forma en la que se construye el funcionamiento del conocimiento tradicional de cada práctica, se analiza e interpreta de la mano con las herramientas que se usan, es decir, el desarrollo de la práctica es producto de las interacciones entre integrantes del grupo social y con el contexto o entorno en el que se sitúan. Por lo que, el contexto constituye el escenario en el que se establecen interacciones con diferentes objetos de uso cotidiano para cada una de las prácticas. Estas adquieren un sentido colectivo con el que la realidad social es recreada y concebida, por lo que el sentido viene de los significados que los participantes de la práctica asignen a las herramientas, así como a las diversas situaciones con las que de manera cotidiana se enfrentan.

La importancia simbólica y significativa de las herramientas en cada una de las prácticas funge como indicador de desplazamiento de sentido en torno a las cualidades de la interacción con desechos plásticos y otros contaminantes, se recurre a los discursos referentes a la percepción de dichas transformaciones de las herramientas tradicionales:

Piangüera: “Sinceramente la comodidad al trabajar, los bichos el jején o los zancudos son creación divina y dios sabe porque los creo, pero la basura si ha complicado mucho la

sacada de la piangüa [...] también es un peligro andar con tantas cosas dentro del manglar, no es para nada cómodo (hace referencia al uso de guantes y de botas pantaneras)”

Sazonera hotel Local: “[...] Pues para cocinar usted solo necesita tener intuición y sus utensilios, usted coge las hierbas y las muele en el mortero o con la piedra para moler, usted revuelve con su cuchara de palo para que no se le pegue y sirve su arroz en la totuma para que le quede bien bonito.[...] usted solo necesita sus hierbas y las ganas [...] a mi no me gusta ni un poquito usar esas ollas de lata y acero le cambia el sabor a la comida, es imposible repetir las recetas que me han enseñado mis tías, porque el sabor si cambia mucho”

Sazonera hotel local: “En estos días suelen llegar esos peces todos feos, todos contaminados y bien caros, ¿pero que se le puede hacer? antes esto no era así, nunca llegaban así de feos de todas formas toca comerlos así [...] yo siento que ya no sabe igual cuando el pez no llega bien”

Pescador: “A mi me se me complica mucho estar comprando materiales, redes, anzuelos... entristece mucho la situación, si no es una cosa es la otra, porque cuando usted logra pescar algo muchas veces llega el pez feo o la red con basura, aparte de que se daña la red ahí mismito tampoco se lleva una buena recolecta”

Constructor: “Es que en ningún lado se consiguen los árboles de madera buena porque todo eso está al otro lado, ya no crecen como antes y tampoco los dejan cortar porque quedan bien poquitos [...] yo creo que eso paso porque en un pasado se talaron muchos árboles y porque ahorita el humo de tanta basura no los deja crecer”

Transportador Fluvial: “Nos han explicado que los motores dañan mucho el ecosistema, pero qué otra cosa se puede hacer si cuando se cambian las rutas se pone muy largo el

camino [...] muchas familias vivían de vender lanchas, se clonaban aquí con telas y fibras y quedaban lo más de bonitas”

El punto central de estos discursos es la importancia que le dan los sujetos al recurso en su práctica en el sentido asociado a su cultura y a la misma relación con la contaminación. Cada uno de los utensilios o herramientas para llevar a cabo la práctica, tienen dentro un cúmulo de dones y de materiales provenientes por la naturaleza (árboles, tierra, agua, plantas) cada uno de estos, tienen gran importancia simbólica y cultural. En estos discursos se manifiestan indirectamente la pérdida de animales, plantas, frutas y hierbas. Todos estos elementos y conocimientos de cómo usar los recursos naturales unen a las familias y las comunidades a través de los periodos históricos, por lo que se podría intuir que aunque se cargue una connotación negativa por perder los recursos necesarios para la elaboración de herramientas tradicionales, también se forjan nuevos métodos, fusiones y representaciones de las herramientas en estos entornos contaminados. La premisa de estos enunciados demuestra cómo cada una de las prácticas tradiciones han aprendido a usar nuevas fusiones entre la herramienta y el plástico del lugar o directamente nuevas herramientas.

Para ver con más detalle este proceso denominado como “transformación sociocultural” se procedió a codificar cada uno de los utensilios que utilizan y son necesarios para cada una de las prácticas, entendiendo que las herramientas no son solo acciones individuales, sino que están influenciadas y moldeadas por los contextos culturales, históricos y políticos en los que se desarrollan; por lo que, la nominación de las herramientas o utensilios es indispensable para entender la práctica desde los contextos, los marcos simbólicos y las normas que guían y limitan la forma en que las personas interactúan con el ambiente. La información que se empleó para este apartado se recuperó del trabajo de campo 2022 y se sistematizó en la siguiente matriz, aquí se colocan los objetos indispensables para realizar la cada práctica, estos se identificaron en los

discursos relacionados con la contaminación del entorno en su práctica productiva y a su vez con los utensilios o herramientas necesarios para desarrollar la misma.

El análisis de estos objetos se aborda en dos momentos “uso, antes” y “uso, actual” de los incrementos de plástico en Bahía Málaga, seguido de su adaptabilidad o transformación con respecto a la contaminación, acompañados de qué tipo de agente contaminante es el que impacta de manera directa y en aras de ir aterrizando los datos bajo los conceptos extraídos de la teoría de las formas simbólicas de Thompson (1998) se le da un valor a cada utensilio desde los planteamientos y categorías teóricas (intencional, convencional, estructural, referencial, contextual) y con base en ellos se recuperan fragmentos textuales de las observaciones, grupos dinámicos y entrevistas que den evidencia de estas formas simbólicas en las herramientas. Finalmente se adiciona el sentido y actitudes frente al cambio desde la teoría.

Tabla 30

Matriz de objetos relacionados con agentes contaminantes y su sentido teórico.

Herramientas centrales en relación con los agentes contaminantes				
Práctica : Piangüeras				
Código de los implementos contaminantes que ocasionan la transformación: PL, RO, MTL, VDR				
Herramientas nuevas en la práctica	Atributos de la herramienta desde el cambio en relación a la contaminación	Forma simbólica	Interpretación	Sentido
Guantes de plástico y botas pantaneras	Protección introducir las manos y pies en el manglar para prevenir algún accidente relacionado con fragmentos de plástico, vidrio, latas, jeringas etc	Intencional Referencial.	El uso de estos implementos de seguridad representan para las mujeres Piangüeras la prevención y seguridad de sí mismas, sin embargo, no todas las Piangüeras hacen uso de estos implementos, por ende se concluye que aunque tenga la intención de protegerlos y que todas entiendan el uso de los mismos como una referencia general, aún no es estructural el cambio.	La práctica tradicional se ha adaptado a las nuevas condiciones ambientales presentes, previniendo a los sujetos en vez de afrontar la problemática, sin embargo, estos cambios se han visto como beneficiosos para la realización de la misma. Aunque no facilita la manera en que se realiza la práctica si protege a las mujeres Piangüeras, permitiéndoles seguir llevando a cabo su práctica.
Práctica : Transportadores fluviales				
Código de los implementos contaminantes que ocasionan la transformación: PL, MTL, OTR				
Herramientas nuevas en la práctica	Atributos de la herramienta desde el cambio en relación a la contaminación	Forma simbólica	Interpretación	Sentido

Lanchas comerciales y motores de gran tamaño o fuerza	Se usan para proteger la embarcación ante basura flotante El motor se emplea desviar las rutas contaminadas y poder suplir la demanda turística a tiempo	Contextual	El hecho de verse obligados a comprar sus medios de transporte a las ciudades implica un nuevo régimen contextual. Sin embargo, estas nuevas lanchas facilitan el desarrollo de la práctica, por ende, toma un nuevo sentido.	En la medida en que las nuevas lanchas mejoran el desarrollo de la práctica, empieza a hacer parte de sus medios de vida, por ende, esta lancha comprada en ciudad se dota de sentido y empieza a hacer parte de su patrimonio cultural.
Práctica : Sazoneras				
Código de los implementos contaminantes que ocasionan la transformación: MTL ,VDR, PL, RO				
Herramientas nuevas en la práctica	Atributos de la herramienta desde el cambio en relación a la contaminación	Forma simbólica	Interpretación	Sentido
Utensilios de cocina hechos de plástico y metal Hierbas compradas fuera del territorio.	Reemplazan el uso de utensilios hechos de maderas u otros materiales como de fibra de coco o palma Se siembran en azoteas cuidándolas de humos	Intencional Referencial	El uso de utensilios, ahora de silicona, estos materiales no permiten el acceso de bacterias o de partículas de comida. Sin embargo, no es aceptado dentro de la cultura y modo de cocinar afropacífica, enlenteciendo socialmente la manera de llevar la práctica. Por otra parte, el hecho de sembrar en azoteas cerradas las hierbas no implica un gran cambio u obstáculo para llevar a cabo la práctica, por lo que se entiende como una referencia general de todas.	En el momento en que el uso de un nuevo utensilio enlentezca la práctica, se refiere a este mismo como una herramienta que no ha sido aceptada como parte del patrimonio cultural. Es decir, es un cambio impuesto pero no asumido. Mientras que el uso de azoteas es un cambio desde la misma comunidad, no ha sido impuesto externamente, si bien es en respuesta a las nuevas condiciones ambientales, este siempre estuvo inmerso en la identidad de las comunidades.
Práctica: Constructores				
Código de los implementos contaminantes que ocasionan la transformación: PL, RO , OTR				

Herramientas nuevas en la práctica	Atributos de la herramienta desde el cambio en relación a la contaminación	Forma simbólica	Interpretación	Sentido
Cemento, Ladrillos, Tejas, Acero, Panel de yeso, PVC	Se usan para construir hoteles grandes y casas de algunos locales que tienen el nivel socio económico para hacerlo	Contextual Convencional	Los nuevos materiales urbanos para la construcción de sus espacios tiene dos connotaciones, una es el saber o convención que se tiene que tiene mayor resistencia o seguridad (porque así lo es en las ciudades) y tiene una visión contextual, en la medida en que se emplean estos materiales en construcciones locales, sin embargo, se hace una hibridación en diseño y en materiales con su propia manera de construir.	Estos nuevos materiales no implican un obstáculo para desarrollar la práctica, sin embargo el paisaje de Bahía Málaga ha sido transformado. Las construcciones son adaptadas por sus pobladores haciéndolas parte de su identidad, pintando sus fachadas de colores. Algunas construcciones muestran hibridaciones de materiales urbanos y vernáculos.
Práctica: Pescadores				
Código de los implementos contaminantes que ocasionan la transformación:				
Herramientas nuevas en la práctica	Atributos de la herramienta desde el cambio en relación a la contaminación	Forma simbólica	Interpretación	Sentido
Peces contaminados o de mal aspecto, redes tejidas con fibras plásticas y cañas de pescar adaptadas o	Las ventas de peces escasean, (pérdidas económicas) redes con grandes daños a causa de la basura flotante	Estructural Convencional	Los pescadores saben que los peces más grandes o que les deje mayores ingresos económicos deben venderlos a hoteles o compradores que puedan pagar el mejor precio, ahora bien, los peces que no se encuentran en el mejor estado son para su propio consumo o para los pobladores	La notoria diferenciación de consumo de peces implica una desigualdad social que permea estructuralmente su cultura e identidad. Por otra parte, la generación de nuevas herramientas a partir de residuos plásticos, redes dañadas y fibras naturales para facilitar la práctica en términos prácticos y

transformadas al plástico disponible			con menores ingresos económicos. A su vez, los pescadores buscan nuevas formas para reutilizar materiales de pesca dañados y evitar los gastos.	económicos significa una adaptación frente a las condiciones ambientales actuales.
--------------------------------------	--	--	--	--

Nota. Elaboración propia.

La matriz concentra los diversos utensilios centrales de cada práctica tradicional relacionados con los agentes contaminantes. Con base en la información proporcionada, se puede afirmar que el exceso y la presencia de estos contaminantes en el territorio determinan los nuevos usos de las herramientas utilizadas en la vida cotidiana. Por otro lado, los atributos en esta matriz se analizan desde su cambio de uso (anterior y actual) en función del agente contaminante, destacando en qué aspectos la contaminación está impactando y modificando los utensilios. Cada herramienta se examina desde sus formas simbólicas, las cuales emergen de un análisis exhaustivo de los datos obtenidos en el trabajo de campo. Estas formas simbólicas se definen a partir de fragmentos discursivos que han sido analizados e interpretados previamente.

Una de las características de la interacción entre el sentido de las herramientas en las prácticas y el valor extra que se le da, está relacionada con la cultura y toma fuerza cuando se enlaza con el don ancestral como eje articulador de su práctica, formando así, el don ancestral inmerso en la práctica, es decir en relación con la naturaleza, emociones y actitudes. Las herramientas se basan en reglas, estructuras y convenciones culturales específicas (Thompson, 1998) que facilitan o sirven como medio para desarrollar la práctica, no obstante, para poder hablar de una práctica social tradicional es inherente la composición de las formas simbólicas dentro de esquemas flexibles, estas formas simbólicas representan los procesos de desarrollo cultural. Los conocimientos y saberes ancestrales subyacen en las herramientas que hacen parte de su patrimonio material cultural heredado generación en generación, que a su vez, dotan de sentido a la práctica por medio de los dones que hacen parte de su identidad y forma de auto asumirse en la vida. De esta manera las herramientas que condensan los dones en sí mismas, no solo son utensilios funcionales, sino que tienen una carga simbólica importante que los conecta con la identidad cultural.

Como conclusión de este capítulo, se ha presentado una propuesta con enfoque interpretativo en la que se analizó la influencia de las formas de interacción entre la comunidad y la contaminación, así como en las técnicas tradicionales y los dones ancestrales marcaron un proceso de transformación simbólica que ha llevado a la incorporación de nuevos conocimientos. En función de los datos y discursos examinados en este capítulo, es importante destacar que las perspectivas teóricas y metodológicas previamente mencionadas no pretenden proporcionar una narrativa exhaustiva y cronológica de los eventos, sino más bien ofrecen un enfoque interpretativo del fenómeno social. Este enfoque visto en cada uno de los ejes analíticos, se basa en la trama de significados que configuran la experiencia cotidiana de los habitantes de Bahía Málaga. Desde esta perspectiva, se ha podido construir diversas interpretaciones sobre cómo las interacciones de las personas en estos territorios influyen en los cambios de significado que permiten a los individuos incorporar nuevos elementos a su base de conocimiento.

Desde cada uno de los enfoques examinados, no se pretende establecer principios prescriptivos, universales o replicables, sino proporcionar elementos de análisis que dan herramientas necesarias para entender cómo las diversas prácticas sociales en una comunidad marginada, situada en una de las zonas más susceptibles a la acumulación de desechos en el país, experimentaron transformaciones socioculturales a través de su conocimiento local. Este proceso de reconfiguración simbólica facilitó la formación y, en consecuencia, la generación de nuevos conocimientos relacionados con las nuevas representaciones simbólicas que se transmiten de una generación a otra. Por lo que, la contaminación como variable detonadora influye en la acción y la modificación de hábitos y prácticas.

En un contexto en el que adaptarse y transformarse socioculturalmente frente al fenómeno global de la basura se ha convertido en una cuestión de supervivencia en lugar de una mera

alternativa, se presenta una interpretación de las posturas simbólicas desde las cuales los habitantes de la comunidad afropacífica han abordado la problemática de la contaminación. Esto implicó entender los cambios en la forma en que han reconfigurado sus conocimientos y cómo han construido resistencia a través de los dones y técnicas todo enmarcado en contextos con coordenadas temporales y espaciales específicas.

Se logró introducir un marco teórico y empírico el cual se enfocó en las coordenadas de significado de los ejes dones ancestrales y técnicas tradicionales identificadas mediante el análisis cualitativo. Estas coordenadas o ejes de significado sirvieron de base para investigar la transformación del conocimiento desde una perspectiva sociocultural en el ámbito de la comunicación de la ciencia, así como para analizar cómo se entrelazan las perspectivas teóricas propuestas en el marco teórico y metodológico.

Por último, es importante destacar que este análisis presentado podría simplificar en exceso la complejidad del argumento o dejar de considerar otros marcos y niveles de análisis. Sin embargo, tras la interpretación proporcionada en el marco teórico en conjunto con las narrativas de los sujetos, hemos logrado comprender cómo se llevan a cabo las transformaciones de significado a partir de los datos generados a través de las regularidades discursivas.

En el caso de estudio, los participantes han efectuado modificaciones sustanciales en ciertos aspectos de sus tradiciones. La investigación sugiere que el intercambio de conocimientos entre las diferentes generaciones de cada práctica social se lleva a cabo desde la perspectiva de aquellos que han experimentado directamente el impacto de la basura en sus tradiciones. Ante la problemática de la contaminación, estos participantes han asumido roles de preservación, buscando conservar la esencia de sus prácticas. Sin embargo, la unificación completa de los parámetros de conocimiento en respuesta a los cambios ocasionados por la contaminación no

implica necesariamente una reconstrucción completa de la experiencia vivida, ya sea en términos territoriales, técnicos o discursivos. Además, se pudo evidenciar que gran parte de esta resistencia se manifiesta en el contexto del persistente racismo ambiental, problema estructural que subraya la necesidad de abordar esta problemática desde los lentes de la equidad y la justicia ambiental.

Desde mi perspectiva, las nuevas cargas simbólicas arraigadas en la comunidad, junto con las nuevas prácticas adoptadas por las generaciones más jóvenes, plantea argumentos convincentes para explicar cómo se dio el proceso de transformación sociocultural en la comunidad. Sin embargo, estas afirmaciones pueden ser objeto de un análisis más detallado, ya sea dentro de este contexto específico o a través de estudios comparativos en otras regiones, lo que enriquecería nuestra comprensión del tema.

Capítulo 7. Conclusiones

El presente capítulo recoge las principales conclusiones derivadas de la investigación, las cuales giran en torno a las transformaciones socioculturales que tienen lugar en comunidades afro-pacíficas de Bahía Málaga, Colombia, como resultado de la exposición a agentes contaminantes como el plástico y el micro-plástico. Así, a través de un enfoque etnográfico, se analizó cómo el conocimiento tradicional, las prácticas sociales y los símbolos culturales son impactados por la presencia de desechos plásticos, revelando un proceso complejo de adaptación, resistencia y resignificación cultural. Es por esto que las conclusiones extraídas buscan ofrecer una base para futuros estudios que deseen profundizar en la relación entre los fenómenos ambientales y las dinámicas culturales, especialmente en comunidades vulnerables.

Asimismo, se abordan las implicaciones de la Comunicación Pública de la Ciencia en la comprensión y gestión de estos procesos de transformación. Se destaca la importancia de la comunicación como un puente entre la ciencia, la política y las comunidades locales, facilitando el entendimiento de los riesgos socioambientales y fomentando la participación activa en la formulación de políticas públicas. Además, este estudio, abre la puerta a la exploración del racismo ambiental como un factor clave en la intensificación de los problemas socioecológicos, y subraya la necesidad de enfoques más inclusivos en la divulgación científica, que consideren las voces y saberes de las comunidades afectadas.

De este modo, el estudio se sitúa en el ámbito sociohistórico, examinando cómo los participantes en prácticas tradicionales interpretan y responden a estímulos como los desechos sólidos (Thompson, 1998). Sin embargo, no todos los cambios en una comunidad constituyen una transformación sociocultural; para que un cambio sea calificado como tal, debe impactar de

manera significativa en la percepción, pensamiento, sentimiento y comportamiento dentro del contexto social y cultural.

Los aspectos centrales de esta investigación incluyen: 1) el significado atribuido por la comunidad a la acción o práctica; 2) el sistema de símbolos tradicionales; y 3) los significados culturales asociados. Se adopta la definición de cultura de Giménez (1999), que considera a la cultura como un conjunto de símbolos que proporcionan sentido a los comportamientos de una sociedad, y se postula que la ruptura de estos símbolos señala transformaciones socioculturales. En este contexto, las conclusiones no buscan validar el método de manera absoluta, sino presentar características objetivas de las transformaciones socioculturales emergentes de la interacción con desechos plásticos. Utilizando la teoría de Thompson (1998) y los enfoques de Abric (1994), se analiza cómo la contaminación actúa como un catalizador de cambios en la comunidad afro-pacífica de Bahía Málaga, Colombia. La investigación ofrece una perspectiva sociocultural significativa y abre nuevas avenidas para la comunicación de la ciencia y la cultura, destacando la importancia de entender las tendencias en esta área para fomentar una participación ciudadana más efectiva (Herrera Lima, 2017). El capítulo concluye con una síntesis de los hallazgos, enfocándose en los dones ancestrales y las técnicas tradicionales, y subraya la necesidad de integrar las prácticas culturales en las políticas y campañas ambientales, asegurando así una intervención que respete y preserve la riqueza cultural de la comunidad.

7.1 Conclusiones sobre el eje de los dones ancestrales

Las conclusiones de esta investigación apuntan hacia diversos aprendizajes y reflexiones que permitieron identificar y analizar principalmente la pregunta de investigación: ¿Qué cambios en prácticas tradicionales afro-pacíficas dan cuenta de transformaciones socioculturales y cómo se han dado estas transformaciones por la presencia de agentes contaminantes en Bahía Málaga,

Colombia? La respuesta a este planteamiento se da a través del saber de la comunicación como una realidad y como una construcción narrativa sobre la contaminación ambiental y la cultura. Donde los sujetos al percibir, interpretar y poner en común y en tensión los principales asuntos que suceden en su entorno medioambiental crean mecanismos de acción, mutación y construcción de significados. En cada uno de esos procesos, se hicieron notar las problemáticas generadas por la contaminación en relación a los dones ancestrales y a las tradiciones de las comunidades estudiadas. Para empezar, es pertinente aclarar que cada hallazgo se vio a través de los registros discursivos y reflexivos de los habitantes de Bahía Málaga y a través de los diversos planteamientos teóricos.

Ahora bien, la contaminación plástica del lugar es solo la punta del iceberg, además de este tipo de desechos, hay una gran cantidad de otros residuos que llegan a este lugar y cada práctica que se desarrolla en el territorio percibe diferentes contaminantes que afectan sus interacciones con el entorno. De ese modo, se constata que cada práctica local tiene formas específicas de deshacerse de los residuos que genera, lo que hace que sean particulares entre sí y adaptadas al entorno de diferentes maneras cada una. La forma en que se deshacen de la basura no solo tiene implicaciones en el lugar donde tiene lugar la práctica, sino que también simbólicamente afecta la forma en que cuidan sus dones, es decir, que la gestión de los residuos se convierte en un aspecto fundamental para las comunidades locales que cuidan su entorno y sus recursos naturales.

Cada práctica tradicional es dotada de sentido por los dones ancestrales. Por eso, afectar las dinámicas de las prácticas no solo impacta su valor simbólico, sino que genera nuevas interacciones que influyen en su realización misma. En consecuencia, las preservaciones de estas prácticas tradicionales son imprescindibles para las comunidades de Bahía Málaga, ya que no solo tienen un valor simbólico e identitario para los sujetos, sino que además son parte fundamental de

sus modos de vida y de supervivencia. Tanto es así, que estos dones ancestrales están presentes en la vida de los integrantes de las comunidades, que atraviesan todas sus dimensiones simbólicas, se crean redes familiares y de antepasados que llevan consigo una carga emocional ritual; los dones no solo son saberes o técnicas milenarias, sino que implican el sentido de la vida de las comunidades. Es decir, los pobladores de las tierras del pacífico colombiano tienen inherentemente entrelazados los saberes y dones ancestrales en sus territorios, que a su vez se encuentran enraizados a sus costumbres y modos de vida.

El desprendimiento de los dones ancestrales por las pérdidas ambientales debido a la cantidad de turistas que llegan a la zona, la mala infraestructura para el manejo de residuos sólidos, el cambio de la economía y el abandono estatal son las causas que crean y aceleran el deterioro ambiental y social, afectando el paisaje y el espacio natural con el correr de tiempo; esto a su vez permea la formas en la que se desarrolla el don, ya que en el proceso de esas transformaciones, las características naturales del lugar como el suelo, agua, fauna, vegetación, aire y clima son afectadas por la basura, la quema y el enterramiento de la misma. Es decir que si los medios y los recursos naturales se ven afectados por la contaminación, de igual medida se ven impactados sus conocimientos y prácticas tradicionales.

También, se pudo constatar que entre los problemas socioambientales de creciente importancia para las comunidades de Bahía Málaga, se encuentran las transformaciones de sentido que se le otorgan a la práctica y al don mismo por la presencia de agentes contaminantes. Cada uno de los dones o formas simbólicas (Yerbateria y Canto) están enraizados fuertemente al territorio y a sus pobladores mediante la conexión con la naturaleza, desde aquí se genera una comprensión profunda de las plantas y sus beneficios curativos. En cada una de las prácticas

tradicionales el uso de hierbas significa una conexión profunda con la tierra y el entorno natural en el que viven, lo que genera una fuente de orgullo y bienestar emocional.

Los dones ancestrales logran adaptarse a diversas situaciones y a diversificarse según los estímulos presentes, en el caso de esta investigación se analizó a profundidad la contaminación que hay en Bahía Málaga y cómo ésta, logró transformar socioculturalmente todas las dimensiones de la vida de los habitantes. Es decir, aquella circunstancia externa que logró penetrar las capas que conforman la práctica y llegando al núcleo, que en este caso sería el don que dota de sentido a la práctica para reconfigurarlo. Es justo en este punto en el que se responde cuales los cambios en prácticas tradicionales que dan cuenta de transformaciones socioculturales.

Se concluye entonces, que uno de los procesos con factor simbólico más importantes para estas comunidades es el canto, la yerbatería y la música, las personas afro-pacíficas se representan a través de contar historias de sus cotidianidades y problemáticas a través de la música, siendo esta su forma de protesta y visibilidad política. Esta representación se encuentra débil debido a la presión económica que exige la industria turística, en un “antes” cada práctica se realizaba acompañada de este don, ahora debido a la necesidad de brindar servicios turísticos a grandes escalas, en sus jornadas laborales no se les permite expresarse de estas maneras, ya sea por productividad o por imagen, minimizando todo un carácter emocional generacional a imposiciones norte globales. En esta situación los dones ancestrales se encuentran comprometidos por presión económica por parte de la industria turística. Ahora bien, la presión del deterioro ambiental ocasionado por la contaminación se ve implícita en los nuevos diálogos que surgen de la problemática, dentro de estos están las canciones que tratan sobre contaminación y nostalgia por perder parte de su territorio y sustento. En otros momentos cuando se realiza la práctica en entornos muy contaminados se ve la pérdida total del canto. Al mismo tiempo, con la presión que ejerce la

degradación del ambiente, se opta por conservar como reliquias los instrumentos que ya fueron fabricados con los recursos naturales del pasado y a su vez los nuevos instrumentos llegan en forma de fusión (plástico-fibra) o directamente el instrumento es realizado con plásticos u otros materiales que llegan vía marítima al lugar.

Otro de los motivos que ha llevado al desprendimiento de este don se sitúa en el desarrollo y ejecución de las prácticas tradicionales y cómo estas prácticas son sensibles a las situaciones externas que viven, como lo es la contaminación; dando muestra a través de sus letras como el acelerado daño ambiental, les afecta y penetra emocional y estructuralmente. El cambio de sus letras se vuelve una nueva construcción y transmisión de la cultura afropacífica. Se puede concluir que solo se pierde o disminuye radicalmente el canto cuando se trabaja por presión dentro de la industria del turismo, mientras que cuando se está fuera de la industria o se es independiente de la misma, el canto modifica su intención y comunica otras realidades enmarcadas a la contaminación, en este caso las formas simbólicas no sólo transmiten significado, sino que también contribuyen a la creación y el mantenimiento de lo que está conformando actualmente la identidad de estas comunidades, en este caso la adición de la contaminación a la misma.

También, bajo estas circunstancias ambientales estas formas simbólicas son más sensibles a adquirir otros saberes provenientes de personas externas que llegan a la zona, generando un intercambio enfocado a nuevos mecanismos de adaptación ante la contaminación del lugar, estos intercambios de saberes transforman la forma de realizar y proteger el don, por lo que este no se convierte en un saber único y hegemónico, sino, un proceso continuo de aprendizajes y modificaciones. La forma de constatar esto fue, al evidenciar cambios en el manejo de los residuos sólidos, es decir se ha llegado a nuevas prácticas y conocimientos entre las comunidades locales y externas. Por ejemplo, se están utilizando técnicas milenarias de otras regiones para conservar

plantas y hierbas, y también se está criando peces a escala local. Aunque estos dones son heredados de generación en generación, están siendo transformados social y culturalmente gracias a los nuevos conocimientos adquiridos a través del intercambio de saberes. Este proceso continuo de aprendizaje significa que estos nuevos conocimientos se transmitirán a las próximas generaciones.

Para terminar, se pudo desglosar la importancia de estos dones dentro de los conocimientos tradicionales de la comunidad, este se puede ver como un circuito que cuando se completa se transmite de generación en generación a través de la observación y la interacción con el entorno natural. Este conocimiento incluye una serie de habilidades, técnicas y saberes que forman parte de la visión del mundo de la comunidad y que han sido adquiridos a lo largo del tiempo a través de la observación y experimentación con los elementos naturales. A partir de la identificación de patrones y ciclos naturales, como el clima, las temporadas de las plantas o los hábitos de los animales, las personas han sido capaces de obtener alimentos, herramientas y materias primas que son fundamentales para su supervivencia y que se han convertido en elementos clave de su identidad cultural. Esta identidad cultural se expresa a través de diversas manifestaciones, como la gastronomía, las tradiciones, el lenguaje, las celebraciones, los ritos, las técnicas y los dones ancestrales. Fue indispensable poder desglosar estos conocimientos inmersos en los dones ancestrales para poder percibir de qué manera se transforma socioculturalmente una comunidad.

7.2 Conclusiones sobre el eje de las prácticas tradicionales

Dentro de las conclusiones que surgen del eje de técnicas tradicionales y como aportaciones al campo de estudio de la cultura, en relación a la contaminación de territorios comunitarios, desde un estudio con una perspectiva sociocultural, esta investigación da una forma novedosa de ahondar las transformaciones socioculturales a partir de herramientas y técnicas tradicionales. Dentro del análisis se vislumbró que estos utensilios eran constantemente diseñados y fabricados por los

propios miembros de la comunidad y con materiales de la región, (maderas, fibras y semillas) y que a su vez los conocimientos para fabricar dichas herramientas se solían transmitir de generación en generación, por ende, cada herramienta o instrumento contienen gran parte de su herencia cultural y ancestral, haciendo de estas prácticas únicas y cargadas de gran simbolismo.

Como aportación al campo académico, se contribuye con la estrategia de abordar a profundidad el uso de herramientas como factores esenciales para determinar transformaciones socioculturales desde la esencia misma que se emplea a través de estos instrumentos para realizar las actividades cotidianas como la pesca, la gastronomía, el transporte, la recolecta de piangüa y la construcción. De este análisis se concluye que las herramientas conforman una parte trascendental de la identidad de las comunidades locales y a través de estas herramientas se preserva el conocimiento y las técnicas tradicionales.

A lo largo de esta investigación han emergido este cúmulo de modificaciones en la cotidianidad y en la tradición de las prácticas, dichos cambios han gestado nuevos procesos de construcción de significado, trenzando los conocimientos referentes a las herramientas tradicionales con los conocimientos nuevos (fusión con plásticos u otros contaminantes con la herramienta tradicional). Es aquí donde radica la relevancia de ver a través de las herramientas esenciales para las prácticas las transformaciones socioculturales de la comunidad, ya que desde estos lentes se logra ver el universo y acción simbólica desde el desarrollo de la identidad y la cohesión de las formas colectivas de comportamiento, organizadas en función de un conjunto de normas, que se desarrollan en un contexto determinado y se orientan hacia el fin particular de una comunidad. Estas técnicas y herramientas tienen un impacto significativo en las formas en que las personas interactúan, se relacionan y dan sentido al mundo social.

En el nivel socio-cultural puede destacarse que las prácticas tradicionales que se desarrollan en Bahía Málaga, incluye rituales y ceremonias que son compartidos por la comunidad y que ayudan a mantener la cohesión social. Como hallazgo se tiene que dentro de estos rituales cada instrumento o herramienta incluye interacciones con el territorio, con los parientes, con las normas, usos, valores económicos o significativos anclados en el sentido de propiedad y herencia familiar y como mecanismos de ordenamiento dentro de los rituales y ceremonias.

Con esto se quiere llegar a que cada herramienta forma parte de la constitución significativa de las formas simbólicas, estas a su vez forman mecanismos de regulación en torno a las necesidades y exigencias compartidas por la comunidad. Asimismo, esta configuración supone el desarrollo permanente de procesos de construcción del significado que se le otorga a las nuevas herramientas como por ejemplo la fusión entre plástico u otros materiales contaminantes (como resultado de la concurrencia de los procesos de transformación sociocultural dados por las influencia directa de cada contaminante en el territorio) y la fusión tradicional de fibras u otros elementos tradicionales. A su vez cada una de estas nuevas fusiones dan lugar a la gestación de nuevo conocimiento que podrá ser difundido dentro de la comunidad que apela a sistemas de representación compartidos a través de cada práctica.

Ahora bien, en este punto se puede afirmar que la presencia de contaminantes en el territorio donde se desenvuelven la comunidad Afropacífica de Bahía Málaga ha transformado socioculturalmente a cada una de las prácticas estudiadas. Esto se evidenció en la forma en que se construye el funcionamiento del conocimiento tradicional de cada práctica, desde aquí las herramientas que condensan los dones en sí mismas, no solo son utensilios funcionales, sino que tienen una carga simbólica importante que los conecta con la identidad cultural de la comunidad

por lo que al quebrarse se crea una nueva realidad social recreada y concebida a través de la basura.

En este ejercicio analítico y conclusivo cuyos protagonistas indiscutibles han resultado ser la cultura y las prácticas sociales surge también, con una relevancia equivalente y complementaria, el concepto de racismo ambiental. En el transcurso de la investigación fue haciéndose evidente la transformación sociocultural en relación a la contaminación, pero a su vez en relación a la turistificación y sucesiva de esta, al racismo. Cada uno de estos símbolos que surgieron se vieron entre diferentes grados de abstracción y con diversos elementos correspondientes a otros tantos sistemas de convenciones y códigos. Así, desde los hallazgos del eje de técnicas tradicionales se representó de forma directa las diversas conductas que deben entablar los miembros de la comunidad para mantener su territorio limpio, evitando así comentarios despectivos y disgustos. Se ha visto como los comentarios y conductas racistas pueden concebirse como redes de interfaces que colaboran en la apropiación y significación de los fenómenos representados.

En la articulación del concepto que surge y se destaca está el racismo ambiental el cual cobra sentido el aspecto referencial de estas nuevas formas simbólicas. Centrándonos en el sentido cargado de emociones y percepciones que los sujetos de cada práctica tradicional les dan a las herramientas, no sólo se deja de producir de manera artesanal las mismas sino que también se modifican las rutas que se tenían establecidas para llegar a los recursos necesarios para fabricarlas. Esta bifurcación de rutas genera nuevos impactos ambientales, presión económica por el sector turístico, degradamiento social y desterritorialización, influyendo en la pérdida de memoria e imagen del paisaje natural.

Parte de este hallazgo se observa en el cambio del territorio por cúmulos de basura, lo que inhabilita la producción artesanal de los instrumentos necesarios para desarrollar la práctica, una

forma de resistencia ante esto se muestra en la rápida respuesta a las cambiantes circunstancias ambientales. En el caso de las herramientas al fusionarse con otros materiales logran desprender nuevas prácticas y técnicas que pueden tener tanto beneficios como riesgos, ya sea cambios dentro de la misma práctica tradicional o el mantener la práctica en constante negociación con su entorno, logrando captar de estas interacciones desprendidas del cambio del territorio, un arraigo a la percepción del pasado con el entorno y un intento de volver a recuperarlo.

Es necesario puntualizar que en este eje analítico la relación entre las prácticas sociales y los recursos disponibles se comprende en las formas de construir el territorio, lo que quiere decir que la llegada de basura a la región ha cambiado la forma en que se llevan a cabo las prácticas en relación al territorio específico en el que se desarrollan. Lo que subraya la importancia de considerar la relación bidireccional entre las prácticas sociales y su contexto, esto refleja cómo los recursos y las condiciones ambientales influyen radicalmente al momento de crear nuevos instrumentos, de hacer ceremonias, sembrar y desarrollar su práctica.

Aclarando, que aunque todas las prácticas sociales se mantienen constantemente en cambio, cuando se retoma a una transformación sociocultural se habla de una expansión al significado variante de la práctica misma. En este caso estas se ven en el momento en el que la basura transforma tanto los lugares sagrados y los recursos indispensables para desarrollar la herramienta como los ecosistemas que forman parte de la tradición e identidad cultural de las comunidades afro-pacíficas. En efecto, la referencia específica de la relación que existe entre las prácticas sociales y los recursos disponibles no se explica solamente por factores individuales, sino también por factores contextuales y sociales. En este orden de ideas, la poca disponibilidad de los recursos conforma parte importante del contexto actual. La relación social con estos factores se adapta en función al alcance y supone el desarrollo permanente de procesos de construcción de

significado y apropiación de nuevas estrategias que a su vez dan lugar a la gestación de nuevo conocimiento que podrá ser difundido en comunidades que apelen a sistemas de representación compartidos.

En el caso del cambio total de herramientas en las prácticas sociales; se ubicó la "co-construcción de las prácticas y las herramientas" extraído de la teoría de Abric (1994). De aquí se deduce que el movimiento que está afrontando la comunidad, influye mutuamente y evoluciona junto a las herramientas y por tanto se generan nuevos sentidos al momento de realizar y enseñar la práctica.

Como se puede constatar las herramientas o utensilios se han visto intervenidos por la cantidad de basura que hay en la región. La contaminación plástica y de otros tipos de residuos afecta directamente la producción de sentido, desarrollo, consumo de alimentos y sentido que le dan al realizar la práctica, así como a la salud y el medio ambiente. En la medida en que se abordan estos conocimientos autóctonos con ayuda de las herramientas empleadas, se pueden evidenciar transformaciones socioculturales cuando se hibrida el instrumento con la forma simbólica, es decir, el utensilio por sí mismo es un objeto inerte, no obstante, este se torna parte de su identidad y cultura cuando es empleado como una herramienta indispensable para realizar la práctica tradicional, este objeto transmite normas y códigos culturales, es por esto que en el momento en que se fusionan o cambian radicalmente las "nuevas" herramientas tradicionales, estas se convierten en nuevas representaciones sociales que hacen parte de los sujetos y de su patrimonio cultural material.

Dentro de estas conclusiones se sitúa el uso de cada una de estas herramientas ubicado históricamente en un antes y un ahora. En el periodo actual los nuevos usos que surgen de estas situaciones ambientales, crean y emplean nuevas herramientas que dan respuesta y solución a las

nuevas condiciones geográficas y socioculturales, pero en la pronta respuesta por adaptarse desde sus herramientas se reducen y anulan parte de los significados que le dan a sus tradiciones. Por lo que, en este punto se puede afirmar que sólo el conocimiento de los procesos intrínsecos asociados a la práctica tradicional en sus múltiples facetas y transformaciones continuas vinculadas a la cultura proporcionarán la posibilidad de salvaguardar y conservar a sus tradiciones.

Situarse en la intersección de estos sucesos ambientales y sociales obliga a destacar la importancia fundamental de la elaboración de interfaces eficientes que contribuyan a una construcción significativa de los conceptos asociados al fenómeno. Es decir, la comunicación y la ciencia como concepto y disciplina ha hecho que sea recurrente el diálogo relacionado al medio ambiente y a su degradación desde las materialidades o los “efectos” reales. También desde perspectivas y connotaciones sociales y culturales, legitimando a partir de saberes tradicionales, es decir se puede considerar asertivo haber abarcado las transformaciones socioculturales desde los dones ancestrales y herramientas indispensables para el desarrollo de la práctica.

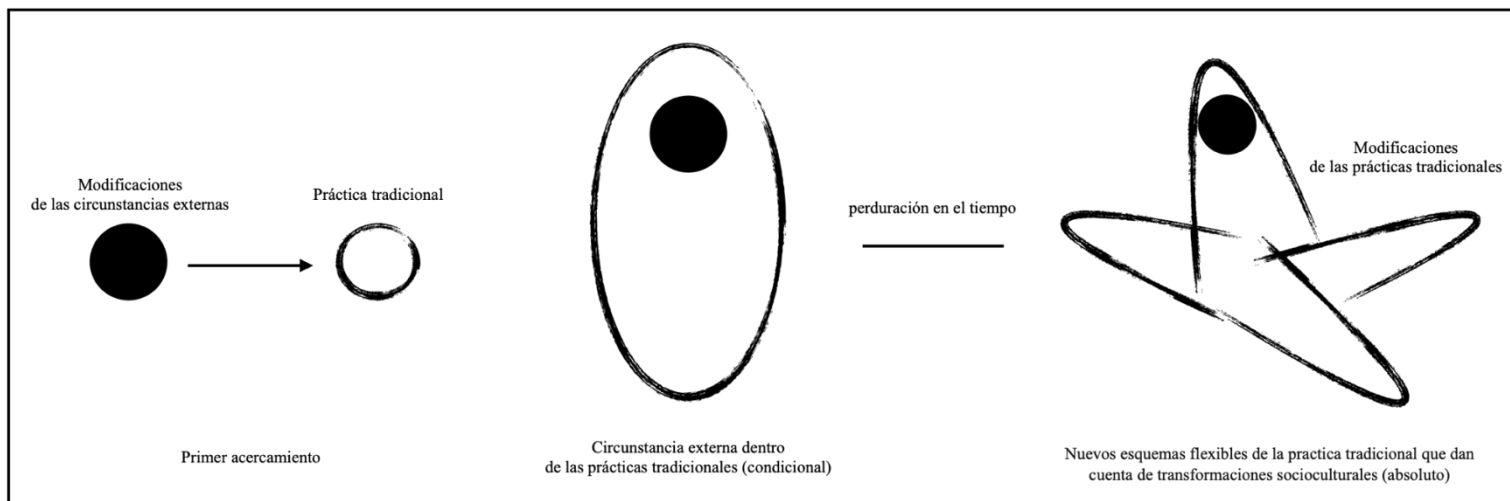
Hasta este punto, el término “transformación sociocultural” adquiere su acepción en sentido amplio, ya que se manifiesta de manera evidente la concurrencia de los tipos de cambios sujetos a la cultura y a la representación simbólica de la misma, bajo esta perspectiva estructural, el previo análisis se centró en estudiar la creación de significado y la contextualización social e histórica de las formas simbólicas. Ahora, cada uno de los cambios que se han constatado hasta el momento se ha observado en forma de fenómenos culturales, que a su vez son fenómenos simbólicos, en este caso desatados por la contaminación del territorio. Para explicar parte de los hallazgos y en aras de esquematizar la información y mostrar a detalle las transformaciones socioculturales desde las técnicas tradicionales y dones ancestrales, se realizó el siguiente esquema Figura 15. En este se exponen las formas simbólicas que mantienen en constante movimiento por

diferentes circunstancias externas y que se adentran en las prácticas tradicionales de manera condicional, pero cuando esta circunstancia externa perdura en el tiempo, y logra entrar al sentido de la práctica esta pasa de condicional a absoluta, y es aquí donde se establece una transformación sociocultural, es decir, la circunstancia permea a las formas simbólicas y con ellas a la cultura de la comunidad.

La idea es que el esquema que se presenta a continuación pueda ser una herramienta útil para el análisis y la interpretación de datos en diversos campos de estudio, permitiendo a los nuevos investigadores abordar sus preguntas de investigación de manera más efectiva y rigurosa. Por lo tanto, la elaboración de este proyecto no solo es importante para este estudio específico, sino que también tiene un valor más amplio en el ámbito científico y académico.

Figura 14

Esquemas flexibles de las formas simbólicas.



Nota. Elaboración propia

Tal como se ve en la Figura 15. Se representa la esfera negra como circunstancias externas (que en este caso son los cúmulos de basura) y la esfera blanca como la práctica tradicional. En un segundo momento, la circunstancia externa (esfera negra) pasa a formar parte de la práctica, es

decir la circunstancia pasa de ser externa a ser condicional. Cabe aclarar que, aunque muchas circunstancias externas influyen de manera constante en los entornos y en las prácticas, no todas ellas son capaces de dar cuenta de las transformaciones socioculturales. Para que finalmente se determine una transformación sociocultural es indispensable que ocurra el tercer momento que se visualiza en la Figura, (cambio de la circunstancia externa de condicional a absoluta) en este momento, se implica un proceso de cambio profundo en el sentido de la práctica y que es sostenido en el tiempo.

De forma contemplativa la circunstancia externa (contaminación) permeó los objetos dentro de la práctica, formando esquemas flexibles que orientan el nuevo desarrollo y curso de cada práctica tradicional. Además, tratar de superar esta transformación cultural dada por el agente contaminante, no priva a las prácticas de seguir basándose típicamente en reglas y convenciones de diversos tipos. Tal como Giddens (1995) define las reglas y los recursos como propiedades estructurales, se entiende que las reglas son utilizadas por los actores para orientarse en el mundo social y a su vez facilitan el desarrollo de las prácticas e imponen restricciones en la acción. En palabras de Aronson (1999) las reglas “definen un tipo de comportamiento que se espera que realicen los actores sociales concedores del reglamento que regula las relaciones sociales” (p.7). Por lo que, a partir de esta nueva forma que toma la práctica social desde lo absoluto de la circunstancia (contaminación) en la comunidad, se crean nuevas conexiones y reglas entre el territorio modificado por contaminantes y el recurso escaso por contaminantes, dando como resultado un nuevo conjunto de reglas sociales y culturales que pueden ser muy diferentes de las que existían antes de la contaminación.

De esta manera, podemos ver que las circunstancias externas pueden desencadenar una serie de transformaciones socioculturales, pero no necesariamente de forma directa y predecible.

En lugar de ello, la relación entre las circunstancias y las transformaciones puede ser compleja y estar mediada por una variedad de factores internos y externos, incluyendo la historia, la política, la economía y por supuesto la cultura.

En este sentido, podemos concluir que para entender la compleja relación entre las circunstancias externas y las transformaciones socioculturales es necesario conocer los principales cambios de interacción y las actitudes que tienen los habitantes de Bahía Málaga, frente a un ambiente degradado por diversos contaminantes. Se concluye que cada una de estas prácticas (Piangueras, Sazoneras, Constructores, Pescadores y Transportadores Fluviales) abordadas a lo largo de esta investigación sufrieron desplazamientos de sentido por la cantidad de agentes contaminantes que se encuentran en la comunidad afropacífica de Bahía Málaga, Colombia.

Con el esquema propuesto se quiere llegar a algunas formas específicas que fueron fundamentales para identificar Transformaciones socioculturales dentro de una comunidad. Esto significa que para ver desde el conocimiento tradicional que tiene cada práctica social es necesario comprender, en este caso específico, los dones y prácticas tradicionales y es desde estos procesos simbólicos que se evidencian las transformaciones socioculturales. Para llegar a esto se deben plasmar los factores que son parte del proceso del conocimiento tradicional, estos son: saber, experiencia, práctica, conocimiento, legado, validación e identidad social. Es necesario recorrer, identificar y analizar cada uno de estos aspectos para poder llegar a una transformación sociocultural.

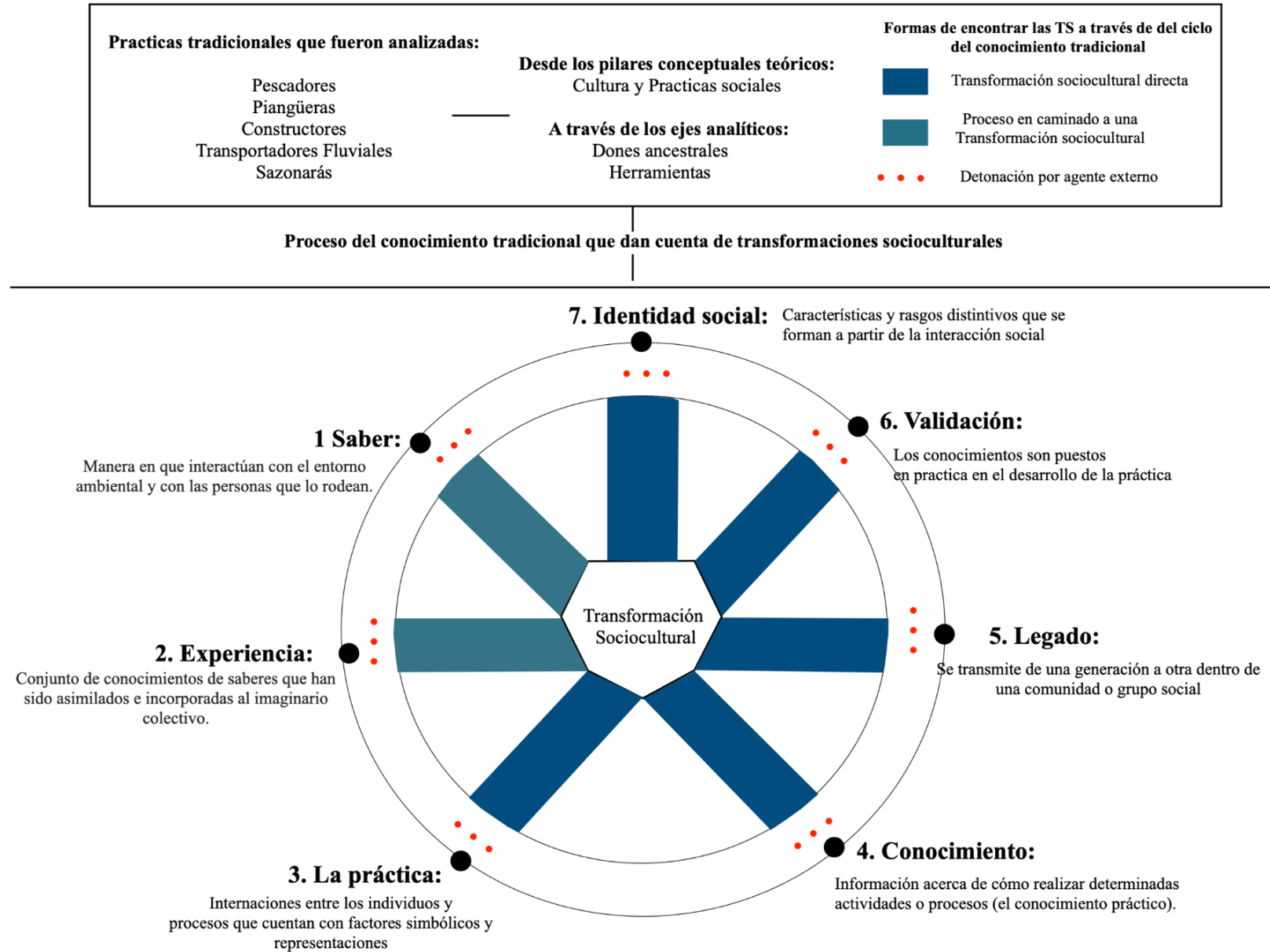
El objetivo de este esquema final Figura 16, es servir como instrumento identificador de transformaciones socioculturales detonados por agentes externos, para esto es imprescindible partir de un saber, contemplarlo desde la experiencia y la práctica, seguido a esto comprender su conocimiento y como este es heredado a otras generaciones, si en alguno de estos momentos se

ven cambios significativos en la forma de realizar o en el significado del hacer, en este momento ya se puede dar evidencia de una transformación, sin embargo, no es hasta su validación local y hasta que hace parte de la identidad social que se podría decir que hubo una transformación sociocultural en un contexto y momento sociohistórico específico.

Para concluir, y en conjunto con el análisis realizado para comprender e identificar los cambios en las prácticas tradicionales afro-pacíficas que evidencian transformaciones socioculturales, se examinaron cómo dichos cambios han sido influenciados por la presencia de agentes contaminantes en Bahía Málaga, Colombia. Con el respaldo de lineamientos teórico-metodológicos, se exploraron las formas simbólicas (dones ancestrales y técnicas tradicionales) como procesos concurrentes y entrelazados que pueden servir como punto de partida para futuras investigaciones sobre la interacción de estas formas simbólicas con contaminantes u otros factores que transforman la cultura. Independientemente del enfoque de las próximas investigaciones, se destaca la importancia de la inmersión cultural y práctica y se promueve el estudio de la ciencia y la cultura desde perspectivas locales y nativas, que ofrezcan una comprensión simbólica amplia de las situaciones, con el objetivo de comunicar y difundir el conocimiento generado, contribuyendo a una verdadera incidencia social.

Figura 16

Proceso del conocimiento tradicional que dan cuenta de transformaciones socioculturales.



Como se puede apreciar en la Figura 16, se representa en forma de esquema la información recopilada de la presente investigación en forma concisa y debidamente analizada. Ahora bien, en el esquema se muestra la forma en la que se construyeron las transformaciones socioculturales a través del conocimiento tradicional y de los nuevos significados que surgen al llevar a cabo diversas prácticas sociales bajo algún agente externo. Al explorar estos siete puntos expuestos y resultantes de la investigación, se puede crear un mapa que destaca las áreas en las que las interfaces y los entornos pueden desencadenar una transformación social y cultural en las prácticas sociales y en el sistema de símbolos y significados que las personas utilizan para comunicarse y comprender el mundo que les rodea.

Como parte de la contribución académica, el esquema propuesto brinda mayor fuerza y entendiendo a la forma de construir transformaciones socioculturales, puesto que se divide en siete momentos claves para hacer un seguimiento a dichas transformaciones. El primer momento se denominó el Saber, en este se analizan los factores que contribuyen a la interacción con el entorno ambiental y con las personas que lo rodean. Es el conjunto de conocimiento que se tiene individualmente o en conjunto, enmarca experiencias de vida, creencias, tradiciones, y habilidades en relación con su entorno natural, social y cultural. Por lo que, el impacto externo llega en primer lugar al Saber, y es desde aquí que se puede empezar a analizar los desplazamientos de sentidos que se manifiestan con mayor claridad en el segundo momento donde la Experiencia moldea la percepción y comprensión de la realidad desde un conjunto de conocimientos que han sido asimilados e incorporados al imaginario colectivo, si un impacto externo modifica la Experiencia que es la suma de vivencias y acontecimientos compartidos, por lo que, el agente externo edita la misma, llevando la nueva información a la Práctica, este punto es clave para ver de qué formas se ha modificado la interacción entre los individuos y la forma cotidiana de realizar

las actividades, acá es más tangible detectar las modificaciones que se crean y que termina alterando el Conocimiento que se tiene del entorno, abarcando tanto lo tácito, como lo que se transmite de manera oral o práctica, al igual que lo explícito, que puede ser articulado y comunicado, es justo aquí cuando se ajusta la transformación, es decir cuándo del conocimiento procede al Legado y dicha alteración se empieza a transmitir de generación en generación, hasta el punto de Validar la nueva información y borrar partes del saber inicial, por último la transformación llega a la Identidad social para este punto la modificación se podría nombrar de orden social y cultural, ya que las características y rangos distintivos que se forman a través de la interacción social y el entorno que se forja a lo largo del tiempo a través de diferentes sistemas de símbolos y significados es el resultado final del proceso que da cuenta de transformación sociocultural.

Por consiguiente, el esquema propuesto es una herramienta valiosa para mapear transformaciones socioculturales en diferentes contextos sociales. Esta contribución a las futuras investigaciones surge del desarrollo del marco teórico metodológico, donde se plantearon estrategias puntuales para la generación de datos. Cada uno de los pasos abordados fue crucial para llegar a dilucidar los puntos clave para interpretar las transformaciones socioculturales detonadas por agentes contaminantes, en una comunidad afropacífica coexistente con desperdicios plásticos, en Bahía Málaga, Colombia, y a su vez es la base para otras investigaciones referentes al tema, con problemáticas específicas y afines como la escasez de agua, erosión de suelos, contaminación del aire por fábricas, contaminación del agua por derrame de sustancias tóxicas, etc. Al notar que se han encontrado bastantes investigaciones con estos intereses, el marco metodológico que se plantea en la presente investigación brinda una compleja y clara relación entre sociedad-naturaleza

y los conocimientos que atraviesan su gestión que contribuyen como base sólida a cualquier investigación que tenga intereses similares.

Además, el sólido desarrollo metodológico que se ha llevado a cabo en esta investigación ha representado un hito fundamental en el avance del conocimiento en este campo. Las rigurosas estrategias y enfoques etnográficos empleados han permitido una exploración en profundidad del objeto de estudio, arrojando resultados significativos que no solo benefician esta investigación en particular, sino que sientan las bases para futuras investigaciones en ámbitos similares. Gracias a la meticulosa recopilación y análisis de datos, así como la aplicación de marcos conceptuales sólidos, la metodología aplicada ha contribuido a la comprensión de un fenómeno social complejo y a su vez identificar prácticas sociales que son proclives a sufrir desplazamientos de sentido por agentes externos.

Este acierto metodológico no solo se traduce en avances sustanciales en el ámbito académico, sino que también tiene un impacto práctico significativo. Los esquemas y recopilación etnográfica desarrollados aquí no solo se limitan a esta investigación, sino que representan herramientas valiosas que pueden aplicarse en un contexto más amplio ya que son formas de aproximación a la problemática proporcionando una base sólida para el análisis e interpretación de fenómenos sociales similares, lo que facilita la comprensión de cuestiones sociales complejas. En el proceso hasta aquí, el éxito de la metodología aplicada en esta investigación radica en la aplicación de un enfoque etnográfico meticuloso, que ha permitido una comprensión profunda y contextualizada de los problemas socioambientales relacionados con los agentes contaminantes. La metodología etnográfica dividida en tres puntos observación participante, dinámicas grupales y entrevistas ha demostrado ser una herramienta invaluable para explorar las complejas interacciones entre las comunidades y el entorno en el contexto de la contaminación.

El desarrollo metodológico se dio en el terreno, observar las prácticas cotidianas y participar en las dinámicas de las comunidades afectadas permitió una comprensión enriquecedora, útil para conocer los principales cambios de interacción y las actitudes que tienen los habitantes de Bahía Málaga, Colombia, frente a un ambiente degradado por contaminantes plásticos. Este enfoque etnográfico no sólo ha revelado los problemas subyacentes, sino que también ha identificado las narrativas, las prácticas y las perspectivas de las personas directamente involucradas. Esto ha sido fundamental para dar voz a las comunidades afectadas y comprender cómo perciben, se transforman y resisten frente a los agentes contaminantes. Asimismo, este enfoque demostró su pertinencia al capturar la complejidad de las relaciones humanas con el medio ambiente, arrojando luz sobre las dimensiones culturales, sociales y ambientales.

Por otro lado, bien cabe añadir que el estudio de Stuart Hall (1997) otorgó al presente trabajo una vía para comprender los impactos derivados de no haber involucrado a la comunidad Wounaan desde un principio, concluyendo que dentro de los fenómenos sociales existen diferentes tipos de discriminación, por una parte, las discriminaciones verticales, y por otra las discriminaciones horizontales, estos abordajes se ven reflejados en el trabajo de campo realizado, en una primera instancia discriminación vertical al hablar de una comunidad aislada y racializada (objeto de estudio) no obstante, se impartió discriminación horizontal justamente en estas comunidades indígenas, igual de aisladas e igual de racializadas pero aún más ignoradas, es decir, estas dos comunidades son quienes habitan los territorios de Bahía Málaga, ambas son comunidades marginadas y ambas comunidades se encuentren expuestas a la misma cantidad de residuos sólidos, sin embargo, los indígenas son aislados y se les niega el contacto con turistas (evitando tener ingresos económicos del sector turístico) esto se ve en crecimiento si se tiene en cuenta sus dialectos, costumbres y tradiciones originarias que van en otra dirección del exotismo

que buscan los perfiles de turistas que llegan a la región, siendo expuestos a sufrir de mayores discriminaciones, incluso, más que la comunidad afrodescendiente.

Con los avances logrados, la presente aproximación propone explorar un enfoque innovador en la investigación de la Comunicación Pública de la Ciencia, especialmente en contextos caracterizados por la marginalidad, vulnerabilidad y ruralidad, considerando las características culturales y las formas de conocimiento propias de estos entornos. Este enfoque sugiere que la comunicación de la ciencia no se limita a informar a una comunidad, sino que implica un proceso interactivo y bidireccional de intercambio simbólico. Aceptar este desafío podría guiar a los investigadores a una comprensión más profunda de las implicaciones de las estrategias comunicativas y resaltar la importancia de un análisis etnográfico y comunicacional a largo plazo como parte esencial en proyectos de Comunicación de la Ciencia y la Cultura.

En las reflexiones finales se pretende continuar la investigación y orientarla hacia la integración de la comunicación de la ciencia en el ámbito político. Este enfoque permitiría comprender el papel de las políticas públicas en el entendimiento del riesgo socioambiental y su relación con los mecanismos de prevención y gestión. Además, analizaría las repercusiones del racismo ambiental, con un enfoque en los estigmas y la salud mental de los grupos étnicos, para proponer herramientas de evaluación y acciones que mitiguen los riesgos de la exposición a la basura desde la administración pública.

Es decir, lo que se propone para futuras investigaciones no es un encuentro común, sino un salto al vacío de los hallazgos del presente documento y las estructuras que sostienen lo político. Allí, en ese espacio flotante entre la gestión y el riesgo, se abre la posibilidad de usar la comunicación de la ciencia como un hilo que conecta las decisiones públicas con la vida que

intenta no naufragar en la basura. ¿De qué otro modo las políticas públicas podrían entender lo que pesa y lo que sana, sin escuchar las historias que vienen del margen?

Ahí, justo en el margen, donde las personas respiran polvo y acumulan cicatrices que deja la basura, está el racismo ambiental: no como un término académico, sino como el estigma que se adhiere al cuerpo, como una herida que el tiempo no cura, como el eco que transforma salud en un susurro depresivo. Proponer herramientas para entenderlo y desarmarlo desde la administración pública es, entonces, trazar un mapa para cruzar el abismo socioambiental.

Este documento es un esfuerzo por llegar a una conversación, no solo entre gobiernos y científicxs, sino entre las comunidades, los fantasmas del pasado y las voces del presente, buscando formas nuevas de habitar el territorio. En este contexto la comunicación de la ciencia se convierte en un faro, un puente, un truco de magia que traduce lo intangible en algo que las manos humanas puedan sostener. Esta investigación pretende ser una brújula metodológica para navegar las transformaciones culturales, para mirar de frente lo que se pierde y lo que se desvanece, para intentar entender cómo un desplazamiento simbólico puede convertir una tradición en pérdida del sentido.

Entonces, ¿qué queda? Queda caminar hacia el dialogo y la gestión política, a sabiendas de que, en algún punto, la transferencia de conocimiento puede volverse algo más que un acto de resistencia: puede ser una forma de cuidar, de construir, de no caer en el hueco del olvido.

Referencias

Abric, J. (1994). *Prácticas sociales y representaciones*. Editorial Filosofía y Cultura. México.

Adger, N., Lorenzoni, I., y O'Brien, L. (2009). "Adapting to Climate Change: Thresholds, Values, Governance". *Cambridge University Press*. : https://assets.cambridge.org/97805217/64858/frontmatter/9780521764858_frontmatter.htm

Allen, S., Allen, D., Phoenix, V., Le Roux, G., Durántez, P., Somonneauc, A., Binet, S. y Galop D. (2019). "Atmospheric transport and deposition of microplastics in a remote mountain catchment" En *Nature Geoscience*, 12: 339-344. <https://doi.org/10.1038/s41561-019-0335-5>.

Arias, A., Ronda, A., Gomez, N., Pazos, R., Amalvy, J., Dimauro, R., Ondarza, P., Miglioranza, K., y Marcovecchio, J. (2020). "El impacto de los desechos plásticos y los microplásticos en la costa bonaerense". En *Residuos plásticos en Argentina: Su impacto ambiental y en el desafío de la economía circular*. Editorial: Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/126960>

Asamblea General de la ONU (2021). "El impacto de la basura marina y la contaminación por plásticos en la justicia ambiental". Revista: *United Nations*. [NEGLECTED: Environmental Justice Impacts of Marine Litter and Plastic Pollution | UNEP - UN Environment Programme](#)

Arroyo, I. y Wyatt, T (ed.) (2018) *Criminología verde en México*. Universidad Nacional Autónoma de México. Consultado en: [criminologia-verde-en-mexico.pdf](https://derechopenalenlared.com/criminologia-verde-en-mexico.pdf) (derechopenalenlared.com)

Asante, M. (1987). *The Afrocentric Idea*. Philadelphia Editorial: Temple University.

Auyero J. y Débora S. (2008). *Flammable Environmental Suffering in an Argentine Shantytown*. Editorial: Oxford University.

Auyero, J., y Swistun, D. A. (2008). *Inflamable: Estudio del sufrimiento ambiental*. In *Inflamable: estudio del sufrimiento ambiental* (pp. 234-234).

Banchs, M. (1994). “Deconstruyendo una desconstrucción: Lectura de Ian Parker (1989) a la luz de los criterios de Parker y Shotter (1990).” Revista: *Republicana*. www.swp.uni-linz.ac.at/content/psr/psrindex.htm.

Banco Interamericano de desarrollo (2005:2019) Perfil de país del Grupo BID. Revista: *Invest, I. D. B. Colombia*.

Banco Mundial (1994). Informe sobre el desarrollo mundial: Perspectivas de pobreza.

Banco de la República de Colombia. (2024). Observatorio de Discriminación Racial. *Banrepcultural*. <https://www.banrepcultural.org/proyectos/afrocolombianidad/publicaciones-observatorio-de-discriminacion-racial>

Barbary, O., y Urrea, F. (2004). *Gente negra en Colombia: dinámicas sociopolíticas en Cali y el Pacífico*. Editorial: Lealon. Univalle. Colombia.

Blaikie, P., Cannon, T., Davis, I., y Wisner, B. (2014). *At Risk: Natural Hazards, People's Vulnerability and Disasters (2.a ed.)*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203714775>

Borda, C. y Cruz, R. (2004). “Pesca artesanal de bivalvos *Anadara tuberculosa* y *A. similis* y su relación con eventos ambientales, Pacífico colombiano”. En *Rev. Invest. Mar.* 25(3): 197-208. <http://www.bio-nica.info/Biblioteca/Borda2004.pdf>

Bourdieu, Pierre, (1982). *Ce que parler veut dire*. París Editorial: Fayard.

Bourdieu, P., Chartier, R. y Robert D. (1985). “Dialogue á propos de l’histoire culturelle”. Revista: *Actes de Recherche en Sciences Sociales*.

Bourdieu, Pierre. (2005). *Las prácticas sociales: una introducción a Pierre Bourdieu*. Editorial: Edivim.

Buenaventura Cómo Vamos – Por una ciudadanía informada. (s/f). Buenaventuracomovamos.org. Recuperado el 15 de mayo de 2024, de <https://www.buenaventuracomovamos.org/>

Bueno, A., García y Bueno T., (2016). Diagnóstico sobre el tratamiento de residuos sólidos reciclables en la zona urbana del municipio de Buenaventura [Tesis de licenciatura Universidad de Sanbuenaventura, Cali]. <http://bibliotecadigital.usb.edu.co/handle/10819/6797>

Bullard, R. (2019). *Dumping In Dixie: Race, Class, And Environmental Quality (3.a ed.)*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429495274>

C.V.C (2007). “Evaluación Rápida del Estado de Otros Crustáceos Asociados Al Manglar, Utilizados en la Dieta Alimentaria de las Comunidades”. Revista: *C.V.C.*

C.V.C,(2008). “Plan de Administración y Manejo de los Recursos Naturales del Territorio Colectivo de la Comunidad Negra de la cuenca baja del río Calima”. Revista: *C.V.C y Fundación Ecobios.*

Camacho, R. (1997). *La Constitución de 1991 y la perspectiva del multiculturalismo en Colombia*. Editorial: Alteridades. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74745549008>

Carballeira, A., y Zurera, J. (2019). “Informe del Comité Científico de la Agencia Española de Seguridad Alimentaria y Nutrición sobre la evisceración de los lagomorfos”. Revista Del Comité Científico de La AESAN. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>.

Castaño, F. (2012). Caracterización de la pesca artesanal en el consejo comunitario de La Plata, Bahía Málaga, Buenaventura, Pacífico Colombiano [Tesis de licenciatura Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá]. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/12449>

Castoriadis, C. (1983). *La institución imaginaria de la sociedad (vol. 1)*. Editorial: TusQuets. Barcelona.

Castro, P., Gili, S., Lull, V., Chapman, R., Pérez R., Herrada, C., Risch, R., Sanahuja, M. (1996). “Teoría de las prácticas sociales.” En *Complutum*. <https://revistas.ucm.es/index.php/CMPL/article/view/CMPL9696330035A>.

Centro Nacional de Memoria Histórica (2015). *Buenaventura: un puerto sin comunidad*. Editorial: CNMH. Bogotá, Colombia.

CEREC. 2003. Fundación Alejandro Ángel Escobar, Nuestra Diversidad Biológica, Bogotá

Chagas, T. (2020). “El racismo ambiental y los daños diferenciados de la pandemia.” Revista: Interamerican Association for Environmental Defense (AIDA). <https://aida-americas.org/es/blog/el-racismo-ambiental-y-los-danos-diferenciados-de-lapandemia>

Coronado, A., Bernal, H., Chávez, H. (2020). “El oficio de las mujeres piangueras: una tradición del Pacífico colombiano”. : <https://pagina10.com/web/el-oficio-de-las-mujeres-piangueras-una-tradicion-del-pacifico-colombiano/>

Cortassa, C. (2010). “Asimetrías e interacciones. Un marco epistemológico y conceptual para la investigación de la comunicación pública de la ciencia.” Revista: *Artefactos*.

Cortassa, C. (2012). *La ciencia ante el público. Dimensiones epistémicas y culturales de la comprensión pública de la ciencia*. Editorial: Eudeba.

Ramírez, M. (2013). Construcción sociocultural de las emociones en el proceso del cuidado en la vejez en un contexto de exclusión social urbana. [Tesis de Maestría Universidad Jesuita de Guadalajara, ITESO]. <https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/2516/tesis-marc3ada-martha-ramc3adrez-garcc3ada-2013.pdf?sequence=2>

Comisión Europea. (2001). *Informe sobre la pobreza y la exclusión social en la Unión Europea*.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE. (2018). En *CNPV*

Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE. (2020). “Censo nacional de población y vivienda”. En *CNPV*.

Dimarco, S. (2007). ¿Podremos mirar más allá de la basura? Raneros, cirujas y cartoneros: historias detrás de la basura. En *International Journal on Collective Identity Research*.

Duran, S. (2021). ¡Lo que el mar se llevó! Condiciones de vulnerabilidad frente al cambio climático, estudio de caso de la comunidad afro de La Barra en la Costa Pacífica Colombiana [Tesis de Maestría, FLACSO, Quito] <http://hdl.handle.net/10469/17344>.

Durham, R. (1984). “Cultura e ideología”. *Revista de Ciencias Sociais*, vol. 7.

Douglas, M. (1966). *Purity and Danger: An Analysis of Concepts of Pollution and Taboo*. Routledge.

Escalón, Portilla, M. E (2012) Reconfiguración de saberes locales en interfaces de conocimiento: el caso de científicos y pescadores en Alvarado, Veracruz, México.[Tesis de Maestría Universidad Jesuita de Guadalajara ITESO] https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/2483/mara_edith_escaln_portilla.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Escobar, A. (2010). *Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida. redes*. Editorial: Envión. Popayán, Colombia.

Escobar, G. (2017). *El oro no siempre es dorado: Bahía Málaga, estrategias de turistificación en el pacífico colombiano*. Editorial: ICESI.

Estupiñan, R. y Velasco, S. (2007). Algas asociadas a un manglar en el pacífico colombiano. Municipio de Buenaventura-Valle del Cauca. Biotecnología en el Sector Agropecuario y Agroindustrial.

Encuesta Nacional de Calidad de Vida (2018)

Fairclough, N. (2003). “El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales”. En Ruth Wodak y Michael Meyer (comp.), *Métodos de análisis crítico del discurso*. Editorial: Gedisa. Barcelona.

Fernández, J., Rodríguez, F. (2022). “Desarrollo sostenible y Justicia ambiental en el suroccidente colombiano”. *Revista de Derecho*, (58), 80-99.

Figuroa, J. (2021). “La inversión sin retorno, la pobreza en Buenaventura, Colombia.” *Analéctica*.

Flick, U. (2007). *Etnografía y observación participante en investigación cualitativa* (Vol. 1). Editorial: Morata.

Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.

Foucault, M. (1978). *La arqueología del saber*. Editorial: Editores Argentina S.A.

Frank Comas, A. (2016). Desechos plásticos ingeridos por elasmobranchios del Mediterráneo occidental. *Interamerican Association for Environmental Defense (AIDA)*.

Galindo, M, 2017. “Viviendo con el mar: inestabilidad litoral y territorios en movimiento en La Barra, Pacífico colombiano” *Revista Colombiana de antropología*. <https://revistas.icanh.gov.co/index.php/rca/article/view/569/633#info>.

Gallego, J. (2002). “Observación, entrevista y grupo de discusión: el silencio de tres prácticas de investigación”. *Revista Española de Salud Pública*, 76: 409-422.

García, N. (2004). *La cultura extraviada en sus definiciones. Diferentes desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Editorial: Gedisa.

García, S. (2019). La Salud Ambiental en comunidades vulnerables de América Latina. *Revista de Salud Ambiental*, 19(1), 104-106.

- García, V. (2005). “El riesgo como construcción social y la construcción social de riesgos”. En *Desacatos*, 19: 11-24. <https://www.redalyc.org/pdf/139/13901902.pdf>
- Gates, H., (1986). *Figures in Black: Words, Signs and the “Racial Self”*. Editorial: Oxford University Press.
- Geertz, C. (1992). *La interpretación de las culturas*. Editorial: Gedisa.
- Giddens, A. (1995) *La Constitución de la Sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Editorial : Amorrortu. Buenos Aires.
- Giddens, A. (1984). *The Constitution of Society: Outline of the Theory of Structuration*. University of California Press.
- Giménez, G. (2005) La cultura como identidad y la identidad como cultura. *Consejo Nacional de la Cultura y las Artes*.
- Giménez, G. (2005 b). *Teoría y análisis de la cultura*. Editorial: Repositorio Universitario Digital Instituto de Investigaciones Sociales. <https://ru.iis.sociales.unam.mx/handle/IIS/5035>
- Giménez, G. (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. Editorial: ITESO.
- Giménez, G. (1999). *La investigación cultural en México: una aproximación. Perfiles latinoamericanos*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. México.
- Grimson, A. (2014). *Comunicación y configuraciones culturales*. Editorial: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Hall, S. (1979) “Introducción: ¿quién necesita “identidad?””. En Stuart H. y Paul G. (comps.) (1979). *Cuestiones de Identidad cultural*. Editorial: Amorrortu. Buenos Aires.
- Heather, A., Van M., Brandsma S., Vethaak D., García J. y Lamoree M. (2022). Descubrimiento y cuantificación de la contaminación por partículas plásticas en sangre humana. *Medio Ambiente Internacional*.

Herrera-Lima, S. (2020). “Comunicación pública de la ciencia y problemáticas sociales. El comunicador de la ciencia en el trabajo transdisciplinario con grupos vulnerables” (<https://rei.iteso.mx/server/api/core/bitstreams/5215f068-6639-41f0-94a3-0bfdeb7ec5f6/content>).

Herrera-Lima, S. (2016). Comunicación pública de la ciencia en problemáticas sociales: proyectos de comunicación intercultural

Hoffmann, O. (2007). Comunidades negras en el Pacífico colombiano: Innovaciones y dinámicas étnicas. Editorial: Institut français d'études andines. Quito.

<http://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.toxrep.2017.12.013>

Jäger, S. (2003) Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos. En Ruth Wodak y Michael Meyer. (comp.), *Métodos de análisis crítico del discurso*. Editorial: Gedisa. Barcelona.

Jalal, N. (2018). Surendranath, A., Pathak, J., Yu, S., y Chung, C. Bisphenol A (BPA) the mighty and the mutagenic. *ELSEVIER*.

Jesus, V. D. (2023). O cheiro do racismo na cultura político-afetiva higienista brasileira: o saneamento do corpo-dejeto. *Psicologia & Sociedade*, 34, e257400.

Jodelet, D (1989). *Les représentations sociales*. Editorial: Presses Universitaires de France (PUF).

Kattán, G. y Naranjo, L. (2008). “Regiones biodiversas. Herramientas para la planificación de sistemas regionales de áreas protegidas!” En *Wildlife Conservation*

Laboratorio de Investigación Creación para el Pacífico Sur (s,f) “Coco Show” Revista: Helena Producciones.http://www.helenaproducciones.org/laboratorio_juanchaco/coco_show.pdf

Lampis, A. (2010) *Pobreza Y Riesgo Medioambiental: Un Problema De Vulnerabilidad Y Desarrollo*. Editorial: Centro Interdisciplinario de Estudios sobre

Desarrollo.[https://www.desenredando.org/public/varios/2010/2010-08-](https://www.desenredando.org/public/varios/2010/2010-08-30_Lampis_2010_Pobreza_y_Riesgo_Medio_Ambiental_Un_Problema_de_Developmento.pdf)

[30 Lampis 2010 Pobreza y Riesgo Medio Ambiental Un Problema de Desarrollo.pdf](https://www.desenredando.org/public/varios/2010/2010-08-30_Lampis_2010_Pobreza_y_Riesgo_Medio_Ambiental_Un_Problema_de_Developmento.pdf)

Leyva, Pablo (1993). *Colombia Pacífico. Bogotá, Proyecto Biopacífico*. Editorial: Fondo FEN Colombia.

Le Clercq, J. y Cedillo, C. (2022). “Números de la injusticia ambiental: la medición de la impunidad en México”. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*. [Números de la injusticia ambiental: la medición de la impunidad en México \(senescyt.gob.ec\)](#)

Lezama, J. L. (2004). La construcción social y política del medio ambiente, México, El Colegio de México. En: *Estudios Demográficos y Urbanos*.<https://estudiosdemograficosyurbanos.colmex.mx/index.php/edu/article/view/1225>

Lucero, M. P. (2023). “Construcción social del riesgo y controversias sociotécnicas. El caso del fracking en “la capital del shale” (Añelo, 2012-2022)”. *Revista del Instituto de Investigaciones Geográficas*, (10), 1-20.

Martín, J. (2010). “De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía”. *De los medios a las mediaciones*.

Martin, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, Cultura y Hegemonía*. Editorial: Gili. Barcelona.

Martínez-Alier, J. (2011) *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Editorial: Icaria. Barcelona.

Meléndez, J. (2009). “La cocina tradicional regional como un elemento de identidad y desarrollo local: el caso de San Pedro El Saucito”. En: *Estudios sociales*. Sonora, México.

Martinez, R. (2018). Resumen de ponencia Dominación racial en Buenaventura; violencia, exclusión y potencialidades del movimiento social. Conferencia latinoamericana y caribeña de ciencias sociales”

Martinez-Alier, J. (2002). *The Environmentalism of the Poor: A Study of Ecological Conflicts and Valuation*. Edward Elgar Publishing.

Meneses, L. (2017). Estudio etnobotánico de diez especies focales o de importancia

Meneses, R. (2016). Territorio, territorialidades en disputa y gobernanza: el caso de las organizaciones y comunidades Wounann ubicadas en el municipio del litoral del San Juan, departamento de Chocó, Colombia. [Tesis de maestría, Flacso Ecuador].

Millán, C. (2015). *Buenaventura: un puerto sin comunidad*. Editorial: Centro Nacional de Memoria Histórica. Bogotá.

Ministerio de Ambiente Lima (2015). *Estudio de desempeño ambiental 2003-2013*. <http://www.minam.gob.pe/esda/2-3-2-proceso-de-evaluacion-de-impacto-ambiental-eia/>.

Ministerio de Salud y Protección Social (2020). Ley Q, en relación con las Estrategias.

Moscovici, S. (1961). “La psychanalyse, son image, son public”. En: *Presses Universitaires de France (PUF)*.

Mosquera, G. (2010). *Vivienda y arquitectura tradicional en el Pacífico Colombiano*. Cali. Editorial: Programa editorial.

Motta, N. (2005). *Gramática ritual, Territorio, Poblamiento e Identidad afropacífica*. Editorial: Gráficas del Valle.

Murillo, J., y Martínez, C. (2010). “Investigación etnográfica”. Revista: *UAM*.

Museo Nacional de Colombia (2014) VIII Cátedra Anual de Historia “Ernesto Restrepo Tirado” Análisis histórico del narcotráfico en Colombia. Editorial: Museo Nacional de

Colombia.<https://www.museonacional.gov.co/imagenes/publicaciones/analisis-historico-del-narcotrafico-en-colombia.pdf>

Musset, A. (2015). El mito de la ciudad justa, una estafa neoliberal. *Bitácora Urbano Territorial*, 25(1), 11-20. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v1n25.53216>

Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). (2019). *Global Plastics Outlook: Policy Scenarios to 2060*.

Ortiz, C. (2023). “Agricultura, cultivos ilícitos y medioambiente en Colombia”. En Cardenas, M. y M. Guerra (2023). *Sociedad y medioambiente* (p. 257-352). Bogotá: Foro Nacional Ambiental.

Oxman, C. (1998). *La Entrevista de Investigación en Ciencias Sociales*. Editorial: Eudeba. Buenos Aires

P.N.N. (2018). *Parques Nacionales Naturales de Colombia*. <http://www.parquesnacionales.gov.co>

Palacios, C (2020). *Conocimiento tradicional, cocina y mujer en Buenaventura*. Editorial: U.S.C Universidad Santiago de Cali.

Parra, M. (2019). “Racismo ambiental: muerte lenta y despojo de territorio ancestral afroecuatoriano en Esmeraldas”. *Íconos*. http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?pid=S1390-12492019000200089&script=sci_arttext

Pérez-Valbuena, G. (2007). *Historia, geografía y puerto como determinantes de la situación social de Buenaventura. Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana*. Editorial: Banco de la República.

Portela, H. (2021). *El arte de partear. curanderas, comadronas y parteras del pacífico colombiano*. Editorial: Banco de la

República. <https://www.banrepcultural.org/exposiciones/parteria-saber-ancestral-y-practica-viva/buenaventura/el-arte-de-partear>

Poveda, G., y Avilés, P. (2018). “Manglares de la ciudad de Guayaquil”. *Desarrollo Local Sostenible*.

Prahl, H. (1990). *Manglares*. Editorial: Villegas Editores. Bogotá

Quiceno, N. (2016). *Vivir sabroso. Luchas y movimientos afrotrataños en Bojayá, Chocó, Colombia*. Editorial Universidad del Rosario.

Quijano, P. (2009). Revisión del Mapa de Actores de la Política Nacional de Biodiversidad. Anexo 2. Informe final: Fundamentos Técnicos y Conceptuales propuestos para la revisión de la Política Nacional en Biodiversidad. Editorial: Pontificia Universidad Javeriana. Ministerio de Ambiente Vivienda y Desarrollo Territorial

Quiñonez, L, (2016). *Asoparupa. Plan especial de salvaguardia de los saberes asociados a la partería afro del pacífico*. Editorial: MINCULTURA.

Ramírez, M. (2013) Construcción sociocultural de las emociones en el proceso de la flora local entre la población afrodescendiente de los corregimientos de juanchaco y ladrilleros, bahía Málaga, buenaventura, colombia. [Tesis de Licenciatura en Biología, Universidad Distrital Bogotá] <https://acortar.link/8El0Wq>

Reckwitz, A. (2002). “Toward a theory of social practices. A development in culturalist theorizing.” *Revista: European Journal of Social Theory*

Restrepo, D. y Dimitri, A. (s,f) El manejo de desechos en bahía Málaga retos y consecuencias. *Revista: La gestión de lo público*. <https://actoresdelopublico.wordpress.com/bahia-malaga/manejo-de-desechos/>

Rodríguez, E., Badiola-Díez, J., Cepeda Sáez, A., Domínguez, L., Otero, R. (2000) *Cultura y Verdad, la reconstrucción del análisis social*. Editorial: Abya-Yala.

Rosero, C. (2005). *Pluralismos epistemológicos: hacia la valorización teórica de los saberes de acción. Una reflexión desde la intervención social a la población afrocolombiana desplazada*. Editorial: UNAL, Universidad Nacional de Colombia.

Roth A. (2002). *Políticas públicas: Formulación, implementación y evaluación*. Editorial: Aurora. Bogotá

Royer S. et al. (2018) “Production of Methane and Ethylene from Plastic in the Environment” Revista: PLOS ONE, vol. 13.

Ruíz, C. et al. (2011) *La Bocana del Río Iscuandé (Diagnóstico ecológico y socioeconómico)*. Cali, Colombia: Consejo Comunitario Esfuerzo Pescador. Editorial: Asociación Calidris

Peña, E. y Palacios, M (2013). “La biodiversidad como estrategia para el desarrollo sustentable en el pacífico colombiano: algunos enfoques para su gestión.” En: *Ambiente y Sostenibilidad*.

Salazar, B. (2015). *Cali: Narcotráfico, poder y violencia. Documento de trabajo CIDSE* Editorial: Universidad del Valle.

Sanchez, B. (2019). Medioambiente y pobreza: construir resiliencia frente al cambio climático. [Artículo en página web] https://www.entreculturas.org/sites/default/files/noticias/documento_medioambiente_y_pobreza.pdf.

Sanchez, E., Kulsum, A. y Yewande, A. (2007) *Prioridades ambientales para la reducción de la pobreza en Colombia, Un análisis ambiental del país para Colombia*. Editorial: Banco

Mundial.

<https://documents1.worldbank.org/curated/en/539291468027601756/pdf/386100SPANISH0101OFFICIAL0USE0ONLY1.pdf>

Sanchez, E., Ahmed, K., y Awe, Y. (Eds.) (2007). “Prioridades ambientales para la reducción de la pobreza en Colombia: un análisis ambiental del país para Colombia”. *The World Bank*.

Samayoa, S. (2014). Efectos sociales de la contaminación ambiental, producida por el Ingenio Magdalena, en el parcelamiento El Pilar, La Democracia, Escuintla (Doctoral dissertation, Universidad de San Carlos de Guatemala).

Sentencia T 375. (2006) Magistrado de Colombia. La acción de tutela en el ordenamiento constitucional colombiano. Consejo Superior de la Judicatura.

Society, Fundación EcoAndina y WWF. Colombia. Cali.

Sen, A. (1981). *Poverty and Famines: An Essay on Entitlement and Deprivation*. Oxford University Press.

Schlosberg, D. (2007). “Defining Environmental Justice: Theories, Movements, and Nature”. Oxford University Press

Sbarbati, N. (2020). Las consecuencias de la sobrecarga de plásticos en el ambiente: la zona costera marina como receptor final. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/146256>

Staggs, K. (2008). “Understanding HIV/AIDS through Sociological Theory: An Application of Symbolic Interactionism and Labeling Theory. Conference Papers. American Sociological Association, La construcción del relato de implicación en las trayectorias profesionales.” *Revista Perfiles Latinoamericanos*.

Skil, K. (2011). “Investigar problemas ambientales en antropología social y científica: una aproximación al campo”. Avá, (18)

Thompson, John B. (1998): *En Ideología y Cultura Moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. Editorial: Universidad Autónoma Metropolitana.

Toledo, J. E. (2017). La narración de los estudiantes de cocina: el lenguaje en la construcción de identidad. Editorial: Enunciación.

Torres, B. (2021). Estudio de los microplásticos como contaminantes emergentes en la cadena productiva alimentaria continental [Tesis de Licenciatura, UCE, Quito].

UNEP. (2001). State of the marine environment report for the North Pacific Ocean. Editorial: UNEP.

United Nations Environment Programme (UNEP). (2019). Global Environment Outlook 6: Healthy Planet, Healthy People.

World Health Organization (WHO). (2018). Ambient Air Pollution: A Major Threat to Health.

Vesga, A. (2005). “Del Baúl de los secretos, La partería, una experiencia de investigación social en el programa de enfermería de la universidad libre de Cali.” Revista: Universidad Libre.

Vivas-Aguas, J., Vargas-Morales, L., Guillen-Oñate K., et al. (2014) “Vulnerabilidad de la población costera frente a la contaminación orgánica y microbiológica en la bahía de Buenaventura.” *Revista: INVEMAR*

Vivas, P., Arredondo, J., y Virgili, M. (2009). *Dinámica de grupos*. Editorial: Uoc.

Viveros, J. y Vargas, L. (2021). *La adaptación a las alteraciones producidas por el cambio climático de las poblaciones en el manglar del territorio colectivo de la comunidad negra de la Plata Bahía Málaga*. Editorial: Universidad de Manizales. :

https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/bitstream/handle/20.500.12746/5467/Viveros_Batioja_Jorge_Antonio_2020.pdf?sequence=1

Weatherspark

Buenaventura

Colombia,

(2022)

<https://es.weatherspark.com/y/20689/Clima-promedio-en-Buenaventura-Colombia-durante-todo-el-a%C3%B1o>